

¿Qué pasaba en **NEUQUEN?**

Claves para pensar nuestra
HISTORIA desde el **aula**



María Cecilia Azconegui
Mariana Ferrada

Coordinadoras

¿Qué pasaba en NEUQUÉN?

**Claves para pensar nuestra
Historia desde el aula**



15 05 19

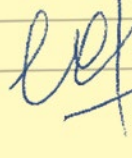
Al equipo docente y estudiantes:

Me comunico con ustedes con el fin de haberles llegado la edición impresa del libro "¿Qué pesaba en Neuquén? Claves para pensar nuestra historia desde el aula", editado en el mes de diciembre pasado en el Centro Editor de Celia Alicia Pifano que depende del Consejo Provincial de Educación.

Este material es una invitación a desentrañar el relato histórico y el recorrido que han propuesto sus autores y autoras desde un posicionamiento crítico frente a los procesos históricos documentados en publicaciones académicas, producto de instigación llevada a cabo en su ponencia en la UNCo, donde justifica su importancia.

Los y las lectores se encontrarán con un lenguaje sencillo que abre la puerta a una lectura legible, coherente y visualmente agradable, adecuada a los y las estudiantes de educación secundaria.

El material propone miradas de diferentes voces que nos invitan a pensar, analizar y analizar nuestras construcciones. Es mi intención que puedan ser usados como materiales para reflexiones.

 Cristina Brioni
Ministra Educación
Neuquén

¿Qué pasaba en Neuquén? : claves para pensar nuestra historia desde el aula / María Cecilia Azconegui ... [et al.]; coordinación general de María Cecilia Azconegui ; Mariana Ferrada ; editor literario Tomás Watkins. - 1a edición para el alumno - Neuquén : Centro Editor, 2018.

240 p. ; 30 x 21 cm.

ISBN 978-987-46665-4-3

1. Historia Argentina. 2. Historia de la Provincia de Neuquén . I. Azconegui, María Cecilia II. Azconegui, María Cecilia , coord. III. Ferrada, Mariana, coord. IV. Watkins, Tomás, ed. Lit.

CDD 982.72

© 2018 Centro Editor

CENTRO EDITOR

Editorial del Centro de Documentación
e Información Educativa "Alicia Pifarré"

Directora Provincial
María Verónica Martínez

Editor
Tomás Watkins

Revisión
Carlos Roberto Duarte

Diseño y Producción Gráfica
Andrés Iommi

Diseño de Tapa
María Daniela Ferrada

cedie.neuquen.gov.ar/CENTRO EDITOR

Fecha de catalogación: 05/11/2018

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

Se permite la reproducción del contenido siempre que se cite la fuente.

Coordinadoras

María Cecilia Azconegui

Mariana Ferrada

¿Qué pasaba en NEUQUÉN?

**Claves para pensar nuestra
Historia desde el aula**

Luisa Huencho

Suyai García Gualda

Marcelo Actis

Claudia Machado

Andrea Belén Rodríguez

Orietta Favaro

Fernando Aiziczon

Andrea Porrino

Sebastián Funes

Sofía Nieto

ÍNDICE

Presentación	pág. 9
Capítulo 1: <i>Sociedades originarias. El Pueblo/Nación Mapuce en Puelmapu</i> , por Luisa Huencho y Suyai García Gualda.....	pág. 11
Capítulo 2: <i>Neuquén y la organización del Estado Nacional</i> , por María Cecilia Azconegui.....	pág. 29
Capítulo 3: <i>Neuquén en su etapa territorialana</i> , por Marcelo Actis y Claudia Machado	pág. 49
Capítulo 4: <i>El Estado Neuquino (1958-1976). Continuidad provincial en un contexto de inestabilidad nacional</i> , por Mariana Ferrada y María Cecilia Azconegui	pág. 79
Capítulo 5: <i>Neuquén en tiempos de dictadura (1976-1983)</i> , por Andrea Belén Rodríguez y María Cecilia Azconegui.....	pág. 107
Capítulo 6: <i>La política en Neuquén. El partido de gobierno y los otros partidos (1983-2003)</i> , por Orietta Favaro	pág. 141
Capítulo 7: <i>Luchas en las calles</i> , por Fernando Aiziczon	pág. 165
Capítulo 8: <i>La economía neuquina en el marco del neoliberalismo</i> , por Andrea Porrino, Sebastián Funes y Sofía Nieto	pág. 185

Presentación

Los cambios producidos en el abordaje de la Historia durante el siglo XX han impactado directamente sobre la forma de pensar su enseñanza. Así, la atención y el análisis han sido direccionados hacia aspectos vinculados a la vida de las comunidades. La disciplina se ha convertido desde entonces en la ciencia que examina transformaciones y continuidades con el objeto de aportar elementos de interpretación acerca de los sucesos, inseparables de sus contextos, del devenir humano.

¿Qué pasaba en Neuquén? Claves para pensar nuestra Historia desde el aula ocupa un sitio vacante dentro del espacio de publicaciones especializadas en Historia de la Provincia del Neuquén. Es una obra necesaria por su apuesta crítica; el tratamiento de los temas que aborda resulta de una actualidad, a estas alturas, ineludible: contribuye al debate del ser *neuquino* en el marco del ser *nacional*, mediante el aporte de perspectivas que para el cauce de la historia oficial resultan inconvenientes.

El volumen no ha sido formulado como producto de una investigación original sino que responde a la necesidad de adecuar, a un lenguaje de divulgación apropiado para estudiantes de nivel medio, textos académicos ya existentes elaborados, en mayor medida, por investigadores de la Universidad Nacional del Comahue.

Obra coral, compuesta por doce voces que conocen en profundidad la necesidad de abordar los *asuntos neuquinos* porque habitan las aulas. Cada capítulo lleva el nombre de las personas que trabajaron en él, quienes se hacen responsables del tratamiento de los temas. Como editorial no hemos actuado sobre los modos en que se ha manifestado el contenido, y respetamos la heterogeneidad de registros y estilos de cada una de las voces participantes; más aún: hacemos propios los enunciados vertidos por el equipo de docentes porque consideramos que dicho volumen contribuye tanto a la formación del estudiantado como a diálogos posibles que operen en torno a la identidad de Neuquén.

Esta publicación porta el desafío de ser utilizada como dispositivo para combatir la desinformación, o la información sesgada. Con frecuencia, la enseñanza de la Historia Argentina en el nivel medio de nuestra provincia se ha centrado en los procesos nacionales escindidos de la historia local, cuestión que obstaculiza la comprensión del desarrollo de los hechos en nuestro territorio. Hemos aprendido, con Walter Benjamin, que la historia es materia viva y por lo tanto debe ser revisitada e interpelada con la esperanza no de contemplar, por fin, el espejismo de verdades absolutas, sino de avanzar en búsqueda de mayores luces. Si no obramos de manera crítica, la Historia se torna un bien de cambio o de consumo.

Existe la necesidad de volver a mirar el pasado para pensar el presente y construir un horizonte como proyecto. Benjamin nuevamente: el tiempo lineal, progresivo, nos aniquila. Sólo cuando miramos hacia el pasado y lo recuperamos –como el “ángel de la historia”, concepto inspirado por un cuadro de Paul Klee con el que, de paso, el pensador alemán nos enseña que todo arte es político– podemos pensar porvenir, pero siempre desde un presente iluminador que parpadea futuro; la necesidad, entonces, es la de efectuar una relectura que rompa con la opresión de los vencidos.

Desafío. También *felicidad* significa esta contribución que hacemos quienes participamos del alumbramiento de **¿Qué pasaba en Neuquén? Claves para pensar nuestra Historia desde el aula**. Es nuestro deseo que la obra resulte de utilidad para la comunidad educativa neuquina, porque sus múltiples virtudes la convierten en un extraordinario material teórico y práctico, de amena lectura y de cuantiosa riqueza.

Les invitamos a pensarnos desde el aula.

María Verónica Martínez

Tomás Watkins

SOCIEDADES ORIGINARIAS

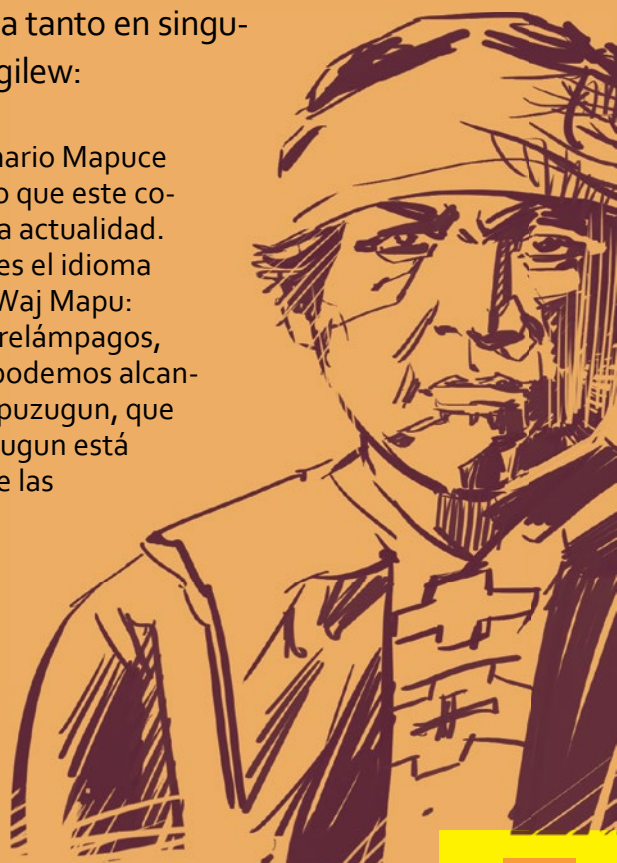
El Pueblo / Nación Mapuce en Puelmapu

**Luisa Huencho
Suyai García Gualda**

Este capítulo está dedicado al Pueblo/Nación Mapuce, uno de los pueblos originarios que desde hace siglos habita en el territorio que hoy conocemos como Neuquén y, por lo tanto, en la República Argentina. Puntualmente, haremos énfasis en tres ejes temáticos para estructurar la lectura y organizar el análisis y la reflexión de los contenidos: organización social y política, economía mapuce, cultura y cosmovisión.

Resulta necesario mencionar que es muy valioso hacer uso de palabras propias de la lengua mapuce, el mapuzugun, pues creemos que de esta manera es posible comenzar a visibilizar el valor de la cultura mapuce. De esta manera, apostamos a instalar en nuestra cotidianeidad algunos términos/conceptos que nos permitan comenzar a familiarizarnos con una lengua diferente. En esta línea, aclaramos que haremos uso del término “mapuce”, sin h intermedia tanto en singular como en plural, de acuerdo con el Grafemario Ragilew:

[...] “El mapuzugun como idioma del Pueblo Originario Mapuce expresa kimvn, expresa conocimiento y ha permitido que este conocimiento pase de generación a generación hasta la actualidad. Pero hay que tener en cuenta que el mapuzugun no es el idioma de las personas, sino de todos los componentes del Waj Mapu: el canto del pájaro, el sonido del agua, los truenos y relámpagos, etc., son las formas en que pu newen se expresan y podemos alcanzar la comprensión de esa expresión a través del mapuzugun, que es el habla de la tierra. Por ello la práctica del mapuzugun está vinculada también a la identidad territorial /tuwvn de las comunidades, ya que se encuentra en directa vinculación con los diferentes newen presentes en cada espacio territorial. De esta forma existen variedades lingüísticas del mapuzugun que reflejan esta riqueza en la comunicación con Waj Mapu [...] (Centro de Educación Mapuce Norgvbamtu-leayñ, s.f.).



I. El Pueblo/Nación Mapuce, un pueblo vivo

Los/as mapuce se constituyen como una Nación que abarca diversas identidades regionales, según sea su ubicación dentro del Meli Wixan Mapu. Algunas de las identidades regionales son: pikunce, wijice, pewence, puelche, guluce, etcétera. Cada una de estas identidades responde a su ubicación geográfica y a las características del territorio en las que se desarrollan. Así, por ejemplo, "pikunce" hace referencia a la gente (ce) que vive en el norte (pikun); "wijice" a la gente que vive en el sur. Las identidades territoriales sirven como instancias intermedias entre la comunidad y la nación originaria en su conjunto; esto permite identificar sus particularidades y, al mismo tiempo, entenderlas como parte de una misma cultura.

El Pueblo/Nación Mapuce se sitúa a ambos lados de la Cordillera de los Andes y del centro al sur de los actuales Estados de Chile y Argentina. Es importante subrayar que se trata de un pueblo originario, es decir, **preexistente** a los Estados Nacionales. Significa que los pueblos originarios habitaban estos territorios antes de la fundación de los Estados modernos. En el caso de nuestro país, este reconocimiento ha sido plasmado en la Reforma Constitucional de 1994:

originarios habitaban estos territorios antes de la fundación de los Estados modernos. En el caso de nuestro país, este reconocimiento ha sido plasmado en la Reforma Constitucional de 1994:

"Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la Personería Jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan, y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones (Constitución de la Nación Argentina, art. 75, inc. 17).

Territorio Mapuce.
Fuente: Moyano, A.
(2007)



Por este motivo, es un error afirmar que el Pueblo Mapuce es originario de Argentina o Chile, pues se trata de un Pueblo que tradicionalmente ha ocupado una importante extensión territorial a ambos lados de la Cordillera y que, como hemos señalado, es anterior a ambos Estados. Vale agregar que la pre-existencia étnica también es reconocida en la Constitución de la Provincia del Neuquén, la cual reza:

La Provincia reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas neuquinos como parte inescindible de la identidad e idiosincrasia provincial. Garantiza el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural. La provincia reconocerá la personería jurídica de sus comunidades y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan, y regulará la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, ni transmisible, ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurará su participación en la gestión de sus recursos naturales y demás intereses que los afecten, y promoverá acciones positivas a su favor (Constitución de la Provincia de Neuquén, art. 53).



El territorio tradicional-ancestral mapuce se conoce como Waj Mapu y, antes de la creación de los Estados Nacionales en Puelmapu (actual Argentina), se extendía desde el sur de Mendoza hasta el norte de Chubut y desde la Cordillera de los Andes hasta las provincias de La Pampa, Río Negro y Buenos Aires. El **Waj Mapu** era un espacio territorial con un importante potencial económico, propicio para el desarrollo de la agricultura y la ganadería.

“En Argentina hay una clara tendencia hacia el amerindio. Aunque haya sectores de la sociedad que se animan a negarlo [...] Creo que en esa negación, en esa ignorancia, radica uno de los problemas de los argentinos. Tenemos, desde el vamos, una visión falsa de nosotros mismos, una visión que la genética desmiente categóricamente” (Corach citado en Aranda, 2010: 24).

I.I. Conquista y Genocidio

Resulta preciso señalar la ubicación tradicional del Pueblo/Nación Mapuce porque sistemáticamente los medios de comunicación presentan a los/as mapuce como “extranjeros/as”, lo cual es una estrategia útil para deslegitimar las demandas y los reclamos que las distintas comunidades llevan adelante frente al Estado. De esta manera a lo largo de los años se buscó negar los derechos de los pueblos originarios, que están plasmados en un robusto corpus normativo.

El Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) es ratificado por nuestro país en el año 2000. Dicho Convenio “reconoce la autonomía indígena, el derecho a mantener y fortalecer las propias instituciones representativas, a la consulta con carácter previo a toda decisión administrativa o legislativa que afecte a los pueblos indígenas, la participación indígena a todo nivel en las estructuras del Estado, la protección de la posesión y propiedad de las tierras y territorios y de los recursos naturales de los pueblos indígenas (que incluye derechos a la previa consulta, con información completa y realización de estudios de impacto cultural y ambiental, a la participación en la gestión y en los beneficios y a la indemnización), la administración de sus propias instituciones educativas, económicas y de salud, y el reconocimiento del derecho consuetudinario indígena (tanto en la resolución de los conflictos internos como en los procesos penales o civiles ante órganos judiciales o administrativos del Estado), entre otras normas tendientes a garantizar la continuidad de su cultura y su libertad colectiva como pueblos diferentes” (ODHPI, 2010: 11).

Todavía observamos esta tendencia, en los medios de comunicación e incluso en espacios institucionales de gobierno. Sin embargo, es preciso señalar que no se trata de una tendencia actual o novedosa. Todo lo contrario. En la época de la mal llamada Conquista del Desierto surgió con fuerza la teoría de la araucanización, la cual presentaba a los/as mapuce como extranjeros/as con el fin de legitimar las políticas expansionistas de Nicolás Avellaneda y Julio A. Roca. Uno de los principales exponentes e impulsor de este discurso fue Estanislao Zeballos, personaje aliado a Julio A. Roca, muy influyente en la opinión pública de la época. De este modo, a lo largo de los años se reprodujo esta idea/discurso que favoreció –y todavía favorece– a ciertos sectores vinculados al poder político y económico.

Esto ha ido acompañado, también, por la idea de “desierto” que impera en la historia oficial, es decir, aquella que sirve para legitimar y justificar, a partir de sus narrativas, las acciones del Estado y a los distintos gobiernos. Ahora bien, lo llamativo es que nada implicaba el uso del poder coercitivo del Estado si consideramos que el territorio a “integrar” era un desierto. ¿Qué había que conquistar si no había resistencia? A su vez, esta idea de “desierto” fue acompañada por la de salvajismo y barbarie; es decir, el desierto representaba aquellas extensiones territoriales carentes de control estatal, civilización y capitalismo.

En este caso, el término **civilización** aplica a un período de la historia, contrapuesto a las etapas anteriores de “salvajismo” y “barbarie”, conceptos que refieren a una época de la “comunidad primitiva”. Desde este punto de vista, la noción de **civilización** sirve como fundamento de cierta concepción de la historia (llamada universal) originada en Occidente, con una fuerte impronta etnocéntrica, que inferioriza a otras culturas existentes (Girola en Di Tella, 2004: 89-91).

El **Capitalismo** es un sistema socio-económico que se caracteriza por la propiedad privada de los medios de producción, la dominación y la explotación. Originalmente el **Capitalismo** surgió en Europa Occidental y a lo largo del tiempo ha logrado tener alcance mundial, para lo cual permanece en permanente expansión por medio de la conquista de territorios sociales y geográficos (Kohan, 2005).



La mal llamada Conquista del Desierto iniciada en 1879 y encabezada por el entonces ministro de guerra, Julio Argentino Roca, tuvo como finalidad expandir las fronteras nacionales hacia el sur (Ley Nacional 947). Dicha expansión del Estado Argentino hacia los territorios de Pampa y Patagonia buscaba, entre otras cosas, la promoción del modo de producción capitalista. Es decir, se pretendía la inserción de Argentina en la división internacional del trabajo como país exportador de materias primas. Esto sólo fue posible por medio de la fuerza y el terror, es decir, a través de la violencia. Por ello, muchos/as autores/as afirman que la Conquista del Desierto constituyó un genocidio; lo cual es muy cuestionado por diversos sectores intelectuales y políticos. La principal crítica se centra en que el concepto genocidio resulta anacrónico para pensar

y/o analizar a la Conquista del Desierto. En nuestro caso, acordamos con quienes afirman que la Conquista se trató de un genocidio; de hecho, sostenemos que las políticas genocidas llevadas a cabo en aquellos años tuvieron múltiples y variadas consecuencias sociales, políticas, económicas y culturales que todavía generan impactos en la cotidianidad de los/as mapuce.

“Las elites de aquella época definieron la idea misma de la nación Argentina en explícita tensión con lo que imaginaban como su opuesto: ‘el desierto’, el término entonces usado para aludir a los territorios de la Pampa, la Patagonia y el Gran Chaco donde grupos indígenas resistían militarmente al avance del Estado. El que estas regiones fueran vistas como ‘desiertos’, como lo han señalado varios autores, expresa la dialéctica de civilización y barbarie que movilizó el surgimiento de la nación, ya que lo que definía a aquellas geografías no era un paisaje físico árido o la falta de poblaciones humanas sino la ausencia de control estatal, capitalismo y civilización” (Gordillo y Hirsch, 2010: 15).

Pu zomo ka
Wenxu a orillas
del Río Limay,
ceremonia del Wi-
ñoy Xipantv. Foto:
gentileza Soledad
García

A continuación nos detendremos en algunos aspectos sobresalientes que nos permitirán conocer un poco más a este Pueblo/Nación y las transformaciones que han tenido lugar a lo largo del tiempo, sin perder de vista que se trata de un pueblo vivo, dinámico y en permanente cambio.



2. Organización social y política

Tal como hemos indicado, el Pueblo Mapuce se constituye como una Nación que abarca distintas identidades regionales que comparten una cultura y una misma lengua. En este sentido, es importante señalar que los/as mapuce, como otros pueblos originarios, demandan ser reconocidos como “pueblos” y “naciones”.

La noción de “nación” aparece con fuerza como un elemento central de la lucha política que encarnan los/as indígenas en toda la región. Decimos esto porque entender a los pueblos originarios como naciones implica cuestionar la concepción clásica (liberal) de Estado–Nación. Y, de hecho, esto permite la organización y demanda de los derechos colectivos indígenas, la revalorización de la idea de comunidad, el trabajo colectivo y la defensa del territorio.

Por este motivo, reconocer a los pueblos indígenas como naciones supone cuestionar la historia del Estado Nación. El desafío consiste en echar luz sobre los procesos de desposesión y expropiación territorial que han padecido los pueblos originarios y que se traducen, actualmente, en situaciones de extrema vulnerabilidad y empobrecimiento. Esto se puede observar en los conflictos y reclamos que se centran en el territorio, los bienes de la naturaleza (comúnmente llamados recursos naturales) y el respeto a la diversidad cultural.

Actualmente, en la provincia de Neuquén existe una gran cantidad de población que se identifica como mapuce. Los datos del Censo Nacional de 2010 estiman que la población indígena y sus descendientes, en la provincia, suma un total de aproximadamente 40.000 habitantes, lo que representa un 7.9% de la población provincial. Estos datos estadísticos demuestran que la difundida imagen de Argentina como un país sin indígenas es falsa. En la región norte de la Patagonia, convivimos cotidianamente con discursos que resaltan el valor de “los pioneros” (inmigrantes, “blancos”) como únicos y verdaderos antecedentes y se niega sistemáticamente la presencia de los/as indígenas, colocándolos en un pasado remoto, salvaje.

Como hemos dicho, los/as mapuce son un pueblo vivo, por tanto en constante movimiento, transformación y crecimiento. Por ello, en los últimos años se registraron nuevos lof; de hecho, actualmente se registran sesenta y cuatro según los datos de la Confederación Mapuce de Neuquén. A pesar de que no todas cuentan con el reconocimiento oficial de las instituciones del Estado.



Pu Lof Mapuce

Neuquén- Puel Mapu

Consejo Zonal PIKUNCE

1. Antñir - Los Miches
2. Manqui - El Huecu
3. Maripil - El Huecu
4. Huayquillan - Colipilli
5. Kilapi - Chorriaca
6. Millain - Currical Juncal
7. Mellao Morales - Huarenchenque

Consejo Zonal RAGINCE KIMVN

8. Cheuquel - Mallin de los C.
9. Millaqueo - Los Alazanes
10. Tuwun Kipalmeo Maliqueo - Ramon Castro
11. Gelay Ko - Santo Domingo
12. Quinchao - Los Catutos
13. Xem Kimvn - Cutral Cò
14. Winoy Folil - Ramón Castro
15. Winkul Newen - Portezuelo
16. Zapata - Nireco
17. Logko Puran - Portezuelo Chico
18. Antipan - La Amarga
19. Kaifukura - Barda Negra Sur
20. Gramajo - Barda Negra Oeste
21. Marifil - Limay Centro
22. Cayupan - Las Cortaderas
23. Filipin - Chacaico Sur
24. Paineo - Caichihue
25. Rams - Media Luna
26. Zuñiga - El Sauce
27. Ancacruz - Zaina Yegua
28. Wenxu Xawvn Leufu - Picun Leufú

Consejo Zonal PEWENCE

29. Placido Puel - Lago Aluminié
30. Puel - La Angostura
31. Catalan - Lonko Luan
32. Norkinko - Lonko Mula
33. Hiengueyhual
34. Aigo - Ruka Choroy
35. Winoy Tayin Rakizuam - Poi Pukon
36. Currumil - Quillen
37. Lefman - Malalco

Consejo Zonal WIJICE

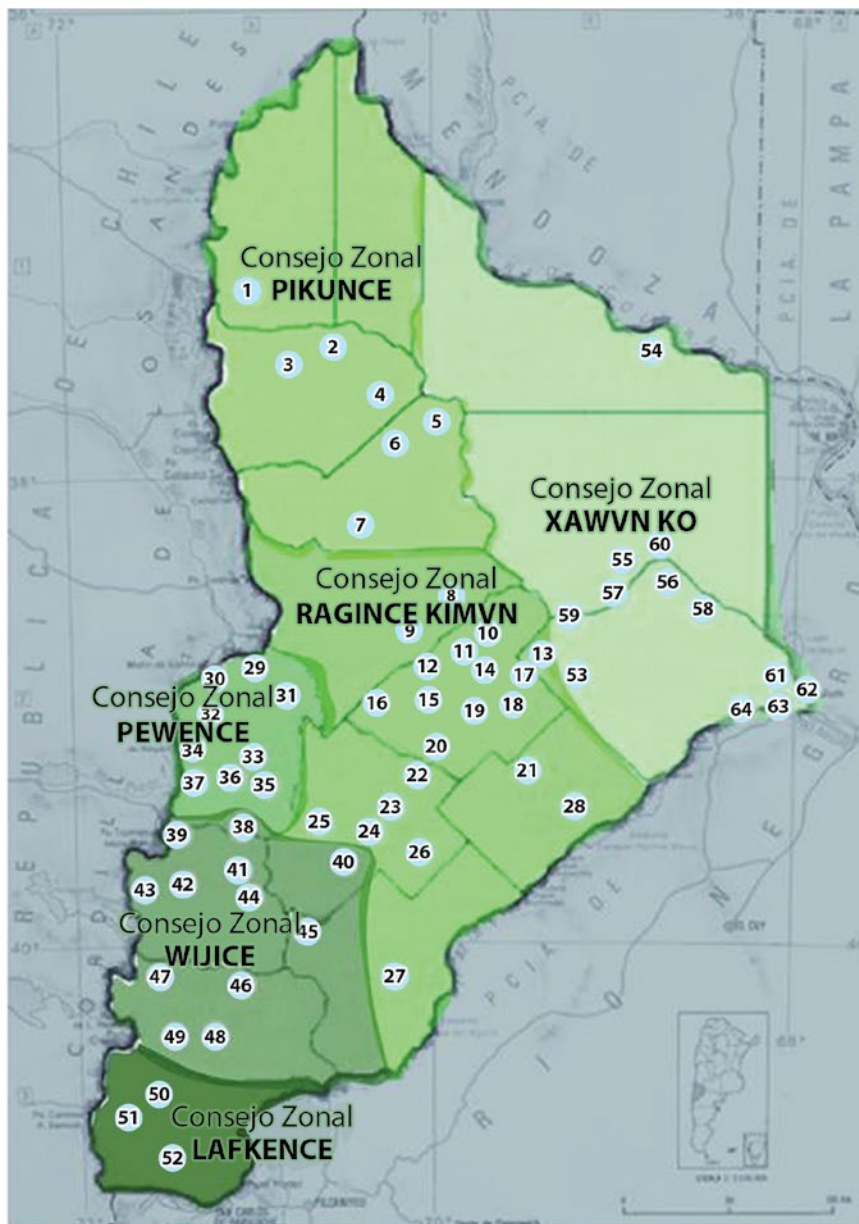
38. Linares - Aucapán
39. Chiuquillhuin - Chiuquillhuin
40. Cayulef - El Saltral
41. Atreiko - Atreiko
42. Raquithue - Huechulafquen
43. Lafkenche - Palmun
44. Paineofilu - Malleo
45. Namunkura - San Ignacio
46. Ufkowe Newen - Chapelco Chico
47. Cayun - Trompul
48. Vera - Trahunko
49. Curuwinka - Pii Pii

Consejo Zonal LAFKENCE

50. Kintupuray - Lago Espejo
51. Paichil Antriao - Villa La Angostura
52. Kinxikew - Villa La Angostura

Consejo Zonal XAWVN KO

53. Kolv Kura - PORTEZUELO
54. Newen Kura - Rincón de los Sauces
55. Campo Maripe - Loma Campana
56. Paynemil - Loma La Lata
57. Wirkaleo - Sauzal Bonito
58. Kaxipayin, Planicie Bandेरита
59. Adkintuwe - Paso de los Indios
60. Fvta Xayen - Paraje Tratayen
61. Foilice Kvpán - Neuquén Capital
62. Newen Mapu - Neuquén Capital
63. Puel Pvjv - Neuquén Capital
64. Ragiñ Ko - Senillosa



Versión a actualizar con el resultado del Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas (Ley 26.160)

“Comunidades Mapuce en Neuquén”.
Fuente: Confederación Mapuce de Neuquén, 2017

En cuanto a la organización política–institucional de cada lof, debemos decir que cada comunidad cuenta con sus propias autoridades. A su vez, los lof se organizan en distintos consejos zonales que dan forma y vida a la Confederación Mapuce de Neuquén. Entre las principales autoridades podemos mencionar:

Ñizol Logko: máxima autoridad, cabeza de la organización.

Inan Logko: autoridad encargada de acompañar al logko y de reemplazarlo/a cuando se requiera.

Werken: su tarea consiste en representar y transmitir la palabra y el pensamiento mapuce, actúa como vocero/a frente a la sociedad no–mapuce y al Estado.

Pijañ Kuse: autoridad dotada de sabiduría y conocimiento, suele ejercer sus saberes en los momentos ceremoniales.

Xapvm Kijiñfe: encargada de velar por el patrimonio y la administración.

Pu Kona: la mayoría son jóvenes cuyas tareas vinculan y acompañan a la comunidad y a la Confederación.

Existen otras instituciones mapuce que creemos necesario mencionar. Ellas son: Nor Feal, órgano encargado de administrar justicia, y Meli Foli Kvpan, Registro Civil mapuce. Vale destacar que la Confederación Mapuce cuenta con un Consejo de Autoridades, Kvme Feal, que reconoce como máxima autoridad al Parlamento, Gvbamtuwvn. La toma de decisiones se realiza, principalmente, de forma comunitaria y colectiva en espacios de debate y discusión llamados Xawvn.

En la actualidad, el Estado les exige a las comunidades tener una estructura acorde a una asociación civil; solamente de ese modo les otorga la personería jurídica que las avala para defender su territorio y sus derechos. Sabemos que antiguamente las autoridades eran distintas y respondían a otros criterios y necesidades comunitarias. Sin duda, estos cambios políticos son parte de las transformaciones que supuso el proceso de “integración forzada” que ejerció el Estado sobre los pueblos indígenas.



◀ Zomo tocando Kulxug durante ceremonia del Wiñoy Xipantv. Foto: gentileza Soledad García

3. Transformaciones económicas

En épocas de la Conquista, las tierras que hoy conforman la región patagónica eran valoradas por su riqueza natural siendo la población originaria “un obstáculo” para el desarrollo económico del incipiente país y una amenaza para el principal sector productivo. Esto motivó la puesta en marcha de diversos mecanismos de disciplinamiento, control y terror sobre la población indígena. Los “campos de concentración” fueron espacios dedicados al confinamiento de indígenas y a su “conversión” en mano de obra al servicio de las élites de la época. La repartición de niños/as entre las familias acomodadas de la capital fue una práctica común, como así la reducción a la servidumbre y explotación de mujeres y varones.

“Los indígenas quedan bajo la tutela estatal personificada por las autoridades militares que disponen de ellos según sus capacidades, necesidades y órdenes impartidas. La isla funciona como un campo de concentración que luego pasará a repartir indios... la isla se nos presenta como un centro de disciplinamiento e incorporación (incompleta) de indígenas al Estado argentino. El propósito del destierro en Martín García era la reclusión en espacios institucionales... con el fin principal de dotar al Estado-Nación y a los ‘ciudadanos argentinos’ de cuerpos disponibles” (Papazian y Nagy, 2010: 81).

El avance del Estado sobre los territorios indígenas tuvo fuertes impactos sociales, políticos y económicos en las comunidades, especialmente sobre su tradicional práctica de la trashumancia. En efecto, la expropiación territorial de los espacios, hasta entonces ocupados por los/as indígenas, implicó la apropiación privada de la tierra como “recurso productivo”. De esta manera se impuso una nueva concepción del espacio territorial y de la propiedad basada en la “propiedad privada”, en contraposición a la idea de propiedad comunitaria que aún conservan los pueblos originarios.

Tradicionalmente, el Pueblo Mapuce se ha dedicado a la cría de ovinos y caprinos por medio de la ganadería extensiva y poco planificada. El sistema de pastoreo utilizado se denomina “trashumante” porque la utilización de los suelos se realiza de manera diferenciada en “veranada” e “invernada”, según la época del año. Por ello, las comunidades requieren de extensos territorios y se enfrentan, muchas veces, a los privados que buscan apropiarse de sus espacios. En las últimas décadas el avance de los megaproyectos turísticos, las empresas extractivas y el Estado (en sus distintos niveles) ha puesto sistemáticamente en riesgo la subsistencia de los lof mapuce, condenándolos a situaciones de vulnerabilidad y empobreciéndolos notablemente.

A raíz de todos estos cambios, muchas comunidades se han visto en la necesidad de re-organizar su economía y han surgido otras actividades, como por ejemplo la administración de espacios turísticos de forma intercultural, y el desarrollo de labores tradicionales como la platería, alfarería y el tejido.

4. Cultura y cosmovisión mapuce

Hasta aquí hemos visto las transformaciones que los/as mapuce han vivido a raíz de la conquista y posterior colonización (evangelización mediante). El territorio es el punto de partida para comprender la cultura y la cosmovisión de este pueblo.

En este sentido, el territorio es entendido como una construcción social que surge a partir de las relaciones sociales y de producción; de esta manera son las relaciones sociales las que definen las formas de organización espacial y de apropiación del territorio. Se trata de un espacio socializado y culturalizado, portador de significados, que es parte del sistema social y, a su vez, condiciona su funcionamiento (Odhpi, 2008).

Dentro de la concepción filosófica del Pueblo/Nación Mapuce, la noción de *Wajontu Mapu* no se acota al suelo o a la tierra, entendidos como mera materia, sino que implica un concepto integral, refiriendo al universo, a seres visibles e, incluso, invisibles. En la cosmovisión mapuce existen ciertos principios que explican las relaciones humano–naturaleza y humano–humano, como los son la dualidad y la complementariedad.

Así, para los/as mapuce los opuestos no son antagónicos sino complementarios y de este modo se logra alcanzar el equilibrio: sol–luna, mujer–varón, anciano–anciana, día–noche, etc. La dualidad, los opuestos complementarios, constituyen una constante en el pensamiento y la filosofía mapuce. Se trata de principios que se expresan en la concepción del universo y de la naturaleza.

En relación a la concepción de *naturaleza* podemos señalar que los/as mapuce entienden que son parte de un entorno natural; esto significa que el *Ce* (persona) no es más importante que otros elementos de la naturaleza sino que es parte de ese círculo necesario (árboles, plantas, piedras, vientos, lluvia y otros elementos que no se ven). En otras palabras: “somos parte del *Waj Mapu*, no sus dueños/as” (Huencho, 2017).




◀ Logko Elias Maripan en un Wiñoy xipantv. Foto: gentileza Soledad García

Esta concepción de la naturaleza, propia de la cultura y cosmovisión mapuce, se hace visible en la celebración del *Wiñoy Xipantv*, que tiene lugar en el mes de junio entre los días 20 y 24. Es el cambio de ciclo que se da en esas fechas en el hemisferio sur. Hay varias formas de saber cuándo ocurre este cambio; por ejemplo, en *Puelmapu* se habla de las siete cabrillas o el *pvrapa gaw*, una constelación de estrellas que se muestra en el *Puel* y que va subiendo; cuando llega a un punto determinado es cuando se celebra esta nueva vuelta al sol.

En los días previos las distintas familias se preparan para la celebración y hacen *Muday*, que es una bebida que puede ser de trigo cocinado y molido o, también, de *Gijiw* (*piñon*); varía según la zona. Esta bebida se utiliza para ceremonias y también para refrescarse durante el verano. También las familias hacen *jiviñ kofke* (tortas fritas), *mvlxvn* (una especie de pan de trigo cocido y moldeado, que se puede comer con alguna mermelada o algún picante); se prepara asado, algo de ensalada para compartir la comida con otras familias o la comunidad misma.

En este día tan especial donde se renueva el *newen* se realiza, muy temprano, una ceremonia con todos/as los/as integrantes. Se lleva *muday* al lugar del *Rewe*; allí se agradece por todo lo que ha ocurrido durante los últimos tiempos y se pide por el futuro; generalmente lo hacen las personas adultas, mujeres y hombres. También frente a este *Rewe* estarán un varón y una mujer jóvenes que se llaman *Kajfv Malen* y *Kajfv Wenxu* respectivamente. Ellos/as acercan a estas personas los *lwe* (plato de arcilla), les ponen *muday* y además acercan alguna ramita de algún árbol o, simplemente, un atado de pasto para que puedan ofrecer a la tierra este *muday* con las hojitas. Durante esta ceremonia hay otras mujeres haciendo *Tayvl*, que es un canto en *mapuzugun*. Todo esto se hace, en lo posible, antes de que salga el sol. Después se comparte la comida que cada familia ha preparado y viene el *Ayekan*; se hace *coyke purun* y se puede hacer *purun* en grupos de mujeres o entre parejas.

 **Sugerencia:** Mirá el video “Choyke Purrun”. Mapu Radio. Noticiero Cultural Mapuche 2010
<https://youtu.be/dfZJNQh36iU>

Wixal, el arte de
hilar y tejer los
símbolos del
Pueblo Mapuce.
Gentileza:
Gerónimo Ríos
Longobucco y
Claudina Eckerdt



En esta misma fecha se puede celebrar una hermosa ceremonia que se llama *Katan Kawiñ*. En este caso, cuando las niñas tienen su primera menstruación, el padre prepara los primeros *Caway* para la hija, y su madre teje un *kvpan* y *xariwe* nuevos. Para esta ceremonia se invita a toda la familia (*Lof*) y amigos/as. Ese día se le abrirán las orejas con una aguja de plata; antes pondrán alguno tipo de ceniza u otro elemento para que se adormezcan y no duelan. A la par, las mujeres adultas harán *Tayvl*, mientras los varones darán mucho *newen* con su *wiños* sobre la cabeza de la *Malen* (*Malowiño*y).

Una vez que el padre hizo los agujeros, la madre cambia la ropa de la niña por una nueva porque comienza una nueva etapa: deja de ser niña. Las niñas pequeñas usan un *xariwe* sin dibujos y con pocos colores (siempre predomina el rojo), en cambio en el nuevo *xariwe* se observan dibujos y variadas tonalidades. Además, a partir de esta etapa va a contar con su *Xarilogko* de plata. La *malen* cuenta, entonces, con ropa nueva y sus padres, familia y amigos/as le entregan sus consejos, el *Gvlam*; le recuerdan que ahora serán otros conocimientos que debe poner en práctica. También le entregan regalos. Al finalizar la ceremonia se comparte comida y *ayekan*.

Otra celebración importante es el *Kamarikun*. La fecha varía en cada comunidad según la necesidad que hubiere. Generalmente, se celebran las cosechas o la buena parición, se agradece y se pide a los *pu Newen*. En esta ocasión también se comparte comida y se hacen ceremonias en el lugar.

¿Qué es la *Wenu Foye*?



A raíz de la conmemoración por los 500 años del mal llamado "Descubrimiento de América", los pueblos originarios comenzaron a movilizarse a lo largo y ancho del globo a fin de visibilizar su lucha y resistencia. En ese marco, en el año 1991 se llevó a cabo el reencontro del Pueblo Mapuce en la ciudad de Neuquén, convocados por la Coordinadora de Organizaciones Mapuches de *Puel Mapu* y el Consejo de Todas las Tierras de *Gulumapu*. En 1992, luego de varios encuentros en distintos territorios, surgió la necesidad de plasmar y visibilizar en un símbolo la actualidad y lucha de este Pueblo. De esta manera se creó la bandera de la Nación Mapuce: *Wenu Foye*.



Para conocer su significado sugerimos ver los videos "**Wenu Foye. A 25 años de la creación de la bandera mapuche**". Confederación Mapuche de Neuquén. 2017

<https://youtu.be/THPyys5G9lg>

<https://youtu.be/g512miBX4rE>

Material audiovisual elaborado por la Confederación Mapuce de Neuquén con motivo de los 25 años de la creación de la *Wenu Foye*. Neuquén, 2017

Reflexiones Finales

Luego de conocer, brevemente, parte de la historia del Pueblo/Nación Mapuce es necesario resaltar que se trata de un Pueblo vivo, dinámico, que diariamente escribe nuevas páginas de su historia en esta región a la par que enfrenta múltiples hostigamientos por parte de ciertos sectores que intentan apropiarse de sus territorios. Es por esto que entendemos necesario subrayar la importancia de romper con ciertos prejuicios y estereotipos que a lo largo del tiempo han servido para segregar y estigmatizar a las personas mapuce.

En la provincia de Neuquén todavía queda mucho por hacer en lo que refiere al respeto de los derechos colectivos del Pueblo/Nación Mapuce. Construir una sociedad intercultural basada en la equidad y la justicia no supone solamente el reconocimiento formal de derechos sino, también, políticas que busquen revertir desigualdades históricas y estructurales que vulneran los derechos de numerosas personas. En este sentido, creemos que la educación formal (especialmente la historia) tiene mucho por hacer, es necesario descolonizar la historia de Neuquén para poder avanzar hacia un futuro diferente.

La historia, que ha sufrido la censura del transitorio triunfador, pide a gritos ser rescatada. Es ella quien alimentará la conciencia colectiva de mapuches y no mapuches, será la encargada de derribar los muros de la mentira y aportará a la construcción de una sociedad sin vicios, sin hipocresía ni desigualdad

(Millán en Moyano, 2007: 8)

Coyke purun, baile ceremonial. Generalmente realizado por varones, este baile imita a Coyke en su espacio natural, donde el padre cuida a sus pequeños, mientras la hembra busca el alimento. Foto: gentileza Soledad García



BIBLIOGRAFÍA

Aranda, Darío (2010). *Argentina originaria. Genocidios, saqueos y resistencias*. Buenos Aires: Lavaca.

Di Tella, Torcuato (2004). *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires: Ariel.

Gordillo, Gastón y Hirsch, Silvia. (2010). "La presencia ausente: invisibilizaciones, políticas estatales y emergencias indígenas en Argentina". En Gordillo, Gastón y Hirsch, Sivia (Comps.). *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía.

Kohan, Néstor (2005). *Marxismo para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.

Moyano, Adrián (2007). *Crónicas de la resistencia Mapuce*. San Carlos de Bariloche: Ed. Autor.

Papazian, Alexis y Nagy, Mariano (2010). *Prácticas de disciplinamiento indígena en la isla Martín García hacia finales del siglo XIX*. Tefros, Vol. 8.

Valko, Marcelo (2010). *Pedagogía de la desmemoria. Crónicas y estrategias del genocidio invisible*. Buenos Aires: Ed. Madres de plaza de Mayo.

Informes técnicos:

Informe de situación de los Derechos Humanos del Pueblo Mapuce en la provincia de Neuquén, año 2008; 2009–2010; 2010–2011 y 2013. Disponibles en: <http://www.odhpi.org>
Centro de Educación Mapuce Norgybamtuleayíñ, "Mapuzugun". S.f.

Materiales Legales:

Constitución de la Nación Argentina
Constitución de la Provincia de Neuquén

GLOSARIO

Ayekan: festejo, celebración

Caway: aros

Coyke purun: baile del ñandú

Gulumapu: tierra del oeste (Chile)

Gvlam: consejo

Kawiñ: fiesta

Kvpan: vestimenta de la mujer

Lof: comunidad

Malen: mujer adolescente

Mapuce: Gente de la Tierra (Mapu: tierra
Ce: gente)

Mapuzugun: lengua o habla de la tierra

Meli wixan mapu: los cuatro puntos de la
tierra, puntos cardinales

Newen: fuerza //pu **Newen:** varias fuerzas

Pewence: gente del pewen

Pikunce: gente del norte

Puelce: gente del este

Puelmapu: tierra del este (Argentina)

Rewe: espacio ceremonial, reúne varios
elementos según el espacio territorial.

Tayvl: canto que se realiza en ceremonias

Waj Mapu: territorio ancestral mapuce

Willice: gente del sur

Wiño: madera curva en la punta que se uti-
liza para jugar palín.

Xarilogko: accesorio que se coloca en la
cabeza, las mujeres utilizan de plata y los
varones tejidos

Xariwe: faja



Sugerencias Didácticas

1) Mirá y escuchá atentamente las palabras de Verónica Huilipan, en:



Mirá el video "La nación mapuce. Debate N°1". Daniele Incalcaterra y Fausta Quattrini, 2008
<https://youtu.be/O54U1inxQsk>

Luego respondé:

- a. ¿Qué significa que el Pueblo Mapuce es un pueblo preexistente?
- b. ¿Qué derechos garantiza la Constitución Nacional a los Pueblos Originarios?
¿Cuál es la situación actual de este Pueblo/Nación en la región patagónica?

2) Leé el siguiente fragmento del libro *Crónica de la Resistencia Mapuche* de Adrián Moyano:

Quienes creen en la historia de la "araucanización" argumentan que al producirse la irrupción española -y aquí incurren en una contradicción- se produjo una pérdida territorial de importancia para el pueblo mapuche, que ante la presión de los recién llegados se volcó masivamente hacia el este de las montañas andinas, para encontrar nuevas tierras que reemplazaran las usurpadas, en coincidencia con el actual territorio argentino. En su migración hacia el este, las comunidades mapuche habrían protagonizado a su vez una nueva invasión que en esta ocasión, los encontraría en el rol de victimarios, a costa de los pueblos indígenas que algunos "estudiosos" no dudan en calificar de "argentinos", aunque ni siquiera el Virreinato del Río de la Plata existía por entonces (2007: 108-109).

- a. Luego de leer la cita te invitamos a que reflexiones sobre la permanencia de la teoría de la araucanización en la actualidad. Para ello te sugerimos que busques notas periodísticas en las que se promueva la idea de que los/as mapuce son "indios chilenos".
- b. ¿Por qué el autor asegura que quienes adhieren o creen en la historia de la araucanización incurren en una contradicción al afirmar que los/as mapuches invadieron a los pueblos indígenas "argentinos"? Relacioná esto con la noción de "preexistencia étnica".


3) La Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, aprobada por la Organización de Naciones Unidas en el año 1948, define a este delito de la siguiente manera

Se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal: a. matanzas de miembros del grupo; b. lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; c. sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; d. medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo; y e. traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo.

- a. ¿Por qué podemos decir que la “Conquista del Desierto” fue un genocidio?
- b. En el libro Pedagogía de la Desmemoria. Crónicas y estrategias del genocidio invisible, Marcelo Valko afirma:

A lo largo de la historia se cometieron numerosas aberraciones que grupos étnicos o estados nacionales enmascararon con distintos ropajes para eliminar al Otro, al que se desviste de memoria y se le sustituye el futuro, se lo desnuda de su condición de hombre [y mujer, de humanidad] y se lo invisibiliza para luego exterminarlo. El otro, ese extraño, extranjero, diferente, anormal o subhumano, es otro que no comparte las cualidades esenciales del grupo que ejecuta la matanza. El capital, la religión, la biología, la ciencia o la filosofía brindan la cobertura ideológica y las excusas necesarias para cada ocasión en que es necesario poner en práctica este mecanismo” (2013: 27-28).

A raíz de lo dicho por el autor, les proponemos que de forma grupal analicen: ¿quiénes son *los otros* en el caso que nos ocupa? ¿Por qué el Estado Nacional avanzó sobre los territorios y las culturas indígenas? ¿Cuáles fueron las principales consecuencias de la conquista sobre los/as mapuce?

 4) Les invitamos a mirar el Documental: “**Neuquén río impetuoso**”, dirigido por Matías Estévez. Disponible en: <https://youtu.be/qfxyIxqPaC8>

- a. ¿Por qué creen ustedes que los sectores privados (y el Estado) se interesan y avanzan sobre los territorios mapuce? ¿Cuáles creen que son los motivos de los conflictos territoriales en la provincia? Para responder a este interrogante es necesario tener en cuenta la cultura y cosmovisión mapuce y cuáles son las consecuencias que tiene el avance del Estado y los sectores privados sobre el territorio comunitario.
- b. Buscar el texto de la Ley 26.160 y leerlo con atención. Investigar cuál es la importancia de dicha norma en el contexto actual.

Capítulo 2

NEUQUÉN Y LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO NACIONAL

María Cecilia Azconegui

La conformación de un Estado Nacional que ejerciera el poder político sobre el territorio que se consideraba propio y sobre la población que lo habitaba, fue un proceso largo y complejo. La historia política de gran parte del siglo XIX giró en torno a la dificultad de llegar a un consenso, entre las dirigencias de las catorce provincias herederas de la administración colonial (Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán), en torno a las características del nuevo orden y del modelo económico que lo acompañaría.



El fin de esta disputa, hacia 1880, se logró a través de una combinación de acuerdo y coerción. Mientras que la nueva dirigencia política fue el resultado de una alianza entre sectores de las burguesías de Buenos Aires–Litoral y del interior (principalmente Tucumán y Cuyo), su triunfo sólo fue posible luego de reprimir las resistencias de aquéllos que planteaban proyectos alternativos (caudillos y referentes de provincias como La Rioja, Entre Ríos y Buenos Aires) y del sometimiento de los pueblos originarios que habitaban los territorios que se querían controlar. Asegurado el orden interno, fue posible avanzar en la conformación del Estado Nacional y en la expansión del modelo económico elegido: el agroexportador.

Para no depender sólo del uso de la fuerza, los sectores dominantes al frente del poder central necesitaban conformar una Nación que le prestara su adhesión y lo legitimara. Entonces, era necesario crear una identidad colectiva común, la argentina, que permitiera englobar a las identificaciones previas (cordobeses, tucumanos, santafecinos, etc.) y sirviera de referencia para homogeneizar a los grupos de personas que se incorporarían (los inmigrantes y los pueblos originarios). Pensada y representada como homogéneamente europea y blanca, la "Nación Argentina" fue forjada desde los aparatos del Estado. Al igual que en la historia de otros estados nacionales, esta compleja tarea recayó en la escuela y en el ejército que fomentaron la identificación de la población por medio de símbolos que despertaran el amor a la patria y el respeto a los próceres nacionales.

Como señala Briones (2005: 22), la versión dominante de la Argentina como "crisol de razas" predica que "los peruanos vinieron de los incas; los mejicanos, de los aztecas; y los argentinos, de los barcos". Esta afirmación ha tenido profundas repercusiones. "A la par de trazar distancias nítidas respecto de ciertos otros externos (los "aindiados hermanos" de ciertos países latinoamericanos) en base a un ideario de nación homogéneamente blanca y europea, secuestra y silencia internamente la existencia de otro tipo de alteridades, como la de los pueblos indígenas -supuestamente, siempre pocos en número y a punto de terminar de desaparecer por completo- y también la de los afro-descendientes, pues las poblaciones asociadas a un remoto pasado africano ligado a la esclavitud no encuentran cabida alguna en un "venir de los barcos" que parece acotarse a los siglos XIX y XX".

El proyecto triunfante, identificado como el “proceso de organización nacional”, fue liderado por la llamada generación del ‘80, grupo de hombres que tuvo a su cargo la dirección económica, política y cultural del país a fines del siglo XIX y cuya influencia en el desarrollo nacional se extendió hasta entrado el siglo XX. En lo político, priorizaron los objetivos de legalizar el poder y garantizar el orden en el país considerados imprescindibles para atraer tanto a los inmigrantes como a los capitales extranjeros que permitirían el crecimiento. De manera coincidente, sus planteos en materia económica estuvieron alineados con el liberalismo dominante en la época que organizaba el comercio en base a una “división internacional del trabajo”, entre países industriales o centrales y países de producción primaria o periféricos, y llamaba a explotar las “ventajas comparativas” de cada país. Así, el proyecto económico apuntó a consolidar la inserción de Argentina en el mercado mundial como productor y exportador de materias primas, como cereales y carnes, a países industrializados –principalmente Gran Bretaña– quienes, en contrapartida, nos proveían de productos manufacturados, inversiones y préstamos. La relación asimétrica que sostenía este intercambio no generó preocupaciones de forma inmediata ya que el modelo agroexportador permitía el crecimiento económico del país. No obstante, su carácter dependiente y vulnerable provocó crisis periódicas y limitó el desarrollo económico en el largo plazo.

Esta vinculación de Argentina con la economía mundial tuvo un impacto concreto en la Patagonia. Como veremos a continuación, los territorios patagónicos y las personas que en ellos residían fueron objeto de políticas específicas de parte del gobierno central que combinó una estrategia represiva–militar, primero, con una instancia político–jurídica y administrativa inmediatamente después. El control efectivo sobre esta región y su población cumplió varios objetivos. La expropiación de los pueblos originarios no sólo permitió incorporar nuevas tierras productivas al modelo económico en expansión, centralizado en la región pampeana, sino también garantizar la paz interna necesaria para que el mismo fuera posible. Los lemas “orden y progreso” y “civilización o barbarie”, propios de la época y de la manera de pensar de los sectores dominantes que gobernaban el país, legitimaron la mal llamada Conquista del Desierto. Es decir, la avanzada represiva contra los pueblos originarios fue presentada y justificada como una necesidad imperiosa: la del inevitable triunfo de la “civilización” sobre la “barbarie”. Finalmente, estas políticas del gobierno central buscaron tanto eliminar fronteras interiores como delimitar las exteriores; es decir, afirmar la soberanía en una extensa parte del territorio nacional históricamente disputada por Chile.

I. El avance militar

Después de siglos de continuas relaciones entre la sociedad hispano–criolla y los pueblos originarios que permitieron intercambios comerciales y la realización de un sinnúmero de acuerdos, tratados de paz y convenios firmados entre las partes, en la década de 1870 se produjo un cambio en la política de Estado y, en consecuencia, una transformación de este vínculo. En este nuevo escenario, la continuidad de ciertas prácticas, como el enrolamiento de indígenas en el ejército, adquirieron otro significado ya que se realizaban en un contexto caracterizado por la implementación simultánea y sistemática de mecanismos de concentración y deportación. De este modo, la redefinición de las relaciones entre el poder central y los caciques fue un proceso complejo que incluyó su participación en la campaña –algunos aprovecharon la situación para consumir *vendettas* y resolver tensiones con otros grupos indígenas– pero también prácticas genocidas como las matanzas, las fragmentaciones familiares, el reparto de niños, etc.

Uno de los planos en el que se evidencia las modificaciones es el jurídico. A partir de esa fecha los acuerdos firmados pasaron a llamarse mayormente “convenios” en lugar de “tratados”. Esta innovación no fue sólo cuestión de semántica. La misma permitió que lo firmado fuera interpretado no como un acuerdo entre dos entidades reconocidas como soberanas en un espacio territorial con una cierta jurisdicción, sino como un pacto entre un grupo de particulares y

Indígenas de la tribu Reuque Cura, año 1883.
Repositorio:
Sistema Provincial de Archivos de Neuquén



un Estado al cual aquellos le reconocían su soberanía. Así, mientras se reconocía que los pueblos originarios ocupaban cierto territorio, también se procuraba construir la soberanía estatal sobre aquellos espacios involucrados en los acuerdos.



◀ Campamento sobre la margen izquierda del Río Limay, cerca de La Confluencia. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén

Paralelamente, se comenzó a denominar progresiva y homogéneamente como “salvajes” a todos los indígenas –inclusive caciques como Valentín Sayhueque, reconocido por el Estado argentino como el Gobernador del País de las Manzanas– construyendo la imagen del “otro” como un “enemigo” a ser eliminado, dando pie a la avanzada militar. Su concreción evidenció el paso de la estrategia gradualista y defensiva –la construcción, en los terrenos ganados (unos 56.000 km²), de una línea de fortines unidos entre sí por una zanja de cuatro metros de ancho– a otra mucho más ofensiva. La campaña dirigida por el general Julio A. Roca en 1879, la cual le valió el acceso a la presidencia de la Nación en 1880, fue considerada un éxito ya que logró avanzar hasta la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. No obstante, fueron las incursiones posteriores, la Campaña del Nahuel Huapi y la Campaña de los Andes entre los años 1881 y 1885, las que completaron la ocupación total de la Patagonia con la rendición de los últimos caciques –se identifica como el fin de la resistencia armada a la rendición de Sayhueque,

el “manzanero”, en el fuerte Junín de Los Andes (1885)– y la incorporación del espacio, otrora habitado y controlado por los pueblos originarios, a la soberanía del Estado Nacional. Años después, entre 1884–1917, el Estado central realizaría la campaña sobre el Chaco. Los pueblos originarios que allí habitaban atravesarían un proceso similar.

Más allá de los muertos en los enfrentamientos, una gran cantidad de miembros de las comunidades nativas quedó a disposición del Estado Nacional argentino luego de estas campañas. Muchos de ellos fueron trasladados a lugares específicos que, como la Isla Martín García, funcionaron como campos de concentración y disciplinamiento indígena. Si superaban esta situación, su destino era diverso; pero en todos los casos supuso su sometimiento y la pérdida de autonomía de los pueblos originarios que se convirtieron en minorías étnicas subordinadas.

Las mujeres y los niños fueron requeridos para el servicio doméstico por familias de Buenos Aires y otras ciudades. A través de un contrato no escrito ellos quedaban a cargo de un tutor y, por lo general, eran bautizados, modificando sus nombres e intentando borrar sus

Evangelización durante La Campaña del Desierto en 1879. Hermanos Salesianos Padres Luis Botta y Santiago Costa. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén



identidades. Los hombres jóvenes, por su parte, fueron destinados a los puestos de soldados o marineros –su incorporación permitió reemplazar las grandes bajas producidas en los ejércitos nacionales debido a la falta de pago y a la dureza del servicio– o como mano de obra en actividades productivas. En este último caso, fueron integrados como trabajadores estacionales o como parte de una fuerza de trabajo proletarizada en las economías regionales, como la de la producción de azúcar en Tucumán y de la vid en Cuyo, en donde fueron gravemente explotados. Otros, que lograron permanecer en el territorio, se volvieron pastores de ovejas, agricultores o trabajadores rurales ya que las expropiaciones de tierras fueron masivas. Finalmente, hubo quienes recibieron tierras. En algunos casos, esto sucedió en compensación al servicio militar prestado en el avance final de la frontera. En otros, como el de los caciques considerados principales y que se resistieron a la presentación ante el ejército nacional –Sayhueque entre ellos– recibieron tierras para sus familias cercanas por leyes especiales que los concebían como antiguos enemigos que atestiguaban el poder civilizatorio del Estado Nacional. Esta enumeración no pretende ser exhaustiva sino mostrar la diversidad de situaciones posibles para los indígenas después de las campañas.



Los vejámenes y la crueldad infringida a los miembros de las comunidades originarias no pasaron desapercibidos. Las críticas llegaron a la prensa de Buenos Aires y a las sesiones del Parlamento Nacional. Algunas voces se oponían a los “métodos” de la civilización, como la de Aristóbulo Del Valle quien, en 1884, en ocasión de aprobarse la repetición en el Chaco de lo realizado en las campañas del sur, priorizaba los derechos de los “indios” por sobre los de la civilización:

“Hemos reproducido las escenas bárbaras, -no tienen otro nombre- las escenas bárbaras de que ha sido teatro el mundo, mientras ha existido el comercio civil, de los esclavos. Hemos tomado familias de los indios salvajes, las hemos traído a este centro de civilización, donde todos los derechos parece que debieran encontrar garantías, y no hemos respetado en estas familias ninguno de los derechos que pertenecen, no ya al hombre civilizado, sino al ser humano: al hombre lo hemos esclavizado, a la mujer la hemos prostituido; al niño lo hemos arrancado del seno de la madre, al anciano lo hemos llevado a servir como esclavo a cualquier parte; en una palabra, hemos desconocido y hemos violado todas las leyes que gobiernan las acciones morales del hombre”. (citado en Lenton, 2005).

Sin embargo, los cuestionamientos sólo apuntaban a las formas y no al fondo del problema. No estaba en discusión el sometimiento o no de los indígenas –en eso había consenso– sino las condiciones en las que debían ser integrados a la sociedad. Existía un fuerte convencimiento acerca de la inferioridad de los pueblos originarios y de la necesidad de civilizarlos.

La percepción de que eran personas incapaces de comprender los códigos legales de la sociedad nacional, muy extendida en los sectores dominantes, también estuvo presente en proyectos alternativos que no prosperaron, como la creación del “Patronato Nacional de Indios”, un instituto para el tutelaje de grupos indígenas inspirado en los patronatos de la infancia.

2. La creación de los Territorios Nacionales

En la medida en que las fuerzas militares avanzaban y las tierras eran expropiadas, la nueva frontera se fue afirmando con la presencia de fortines. Estos primeros asentamientos militares, creados con fines defensivos, estuvieron presentes como elementos de control del espacio neuquino hasta fines de siglo. Aquellos ubicados en lugares estratégicos, que antes habían sido habitados por indígenas por su situación geográfica privilegiada —abundante disponibilidad de agua y tierra—, se fueron rodeando de precarios caseríos que lograron perdurar; con el tiempo se transformarían en pueblos. Tal fue el origen de ciudades como Junín de los Andes (1883), Chos Malal (1887), Las Lajas (1897) y San Martín de los Andes (1898).

Paralelamente a la ocupación física del espacio, el poder central incorporó los territorios ganados a los pueblos originarios dentro del marco jurídico del Estado Nacional bajo la figura de los Territorios Nacionales: en 1884 se crearon los territorios de Chaco, Formosa, Misiones, La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, y Tierra del Fuego; en 1899 se establece el Territorio de los Andes y, por decreto, en 1943, es disuelto y repartido entre las provincias limítrofes.

División político-administrativa de Argentina entre 1884–1955, realizada por la Comisión Proautonomización del Territorio en 1933. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén



Según la ley 1532, estos espacios geográficos se convirtieron en entidades jurídico-administrativas dependientes del Estado central que designaba a sus gobernadores quienes, a su vez, carecían de autonomía política y de capacidad de decisión frente a las disposiciones del Poder Ejecutivo Nacional. Esta particularidad los diferenciaba de las provincias históricas con gobiernos autónomos y regidos por constituciones provinciales.

En lo que respecta a la población, el nuevo marco legal establecía un régimen especial para quienes habitaran los territorios que, al mantener las obligaciones –como pagar impuestos y realizar el servicio militar obligatorio– y restringir los derechos, generaba profundas desigualdades entre ellos y los ciudadanos de las provincias. Desde su creación y hasta el inicio del proceso de provincialización en la década de 1950, los territorianos se vieron imposibilitados de participar en la conformación del gobierno local y nacional –elegir a las autoridades o ser elegidos–, no tuvieron representación ante el Congreso y sólo pudieron actuar, con limitaciones, en el ámbito comunal. No obstante, esta situación no implicó la ausencia de política en estas jurisdicciones. En la medida en que la dinámica social y política de los territorios se complejizó, los territorianos se nuclearon en organizaciones de diverso tipo para canalizar sus múltiples demandas que excedían ampliamente al reclamo por la falta de derechos políticos y su condición subordinada .



VER 3
Capítulo 3

Si bien en la práctica los habitantes estaban excluidos de los derechos políticos, la limitación estaba dada por el lugar de residencia (un territorio nacional) y no a título personal. Es decir, si esos mismos habitantes se trasladaban a vivir a algunas de las catorce provincias pasaban a gozar de sus derechos políticos de manera inmediata. De ahí que algunos autores planteen que la dimensión determinante para la transformación de los territorios en provincias no era la capacidad de los individuos sino la de las gobernaciones como entidades capaces de alcanzar el gobierno autónomo.

La condición territorialiana era transitoria. La legislación estipulaba un programa de gradual autonomía que determinaba primero la conformación de un concejo municipal y juez de paz electivos (1000 habitantes); posteriormente, la instalación de una legislatura territorial (30.000 habitantes) y, por último, la conversión en provincias (60.000 habitantes). Sin embargo, una vez cumplidos los requisitos legales establecidos, la transformación de los espacios territorianos en provincias se pospuso indefinidamente y los organismos previstos en el orden local (legislaturas territorianas y municipios) no se concretaron o, cuando lo hicieron, tuvieron serias dificultades para su institucionalización.

Evolución demográfica en los Territorios Nacionales

	1897	1914	1922	1935*	1947	1955*
La Pampa	25.914	101.138	122.335	200.000	169.480	170.000
Chaco	10.412	46.224	60.464	213.000	430.555	445.000
Misiones	33.163	53.563	63.176	141.000	246.396	250.000
Río Negro	9.241	42.242	42.652	115.000	134.350	76.641
Neuquén	14.517	28.856	28.778	42.000	86.838	107.278
Chubut	8.748	23.065	30.118	55.000	58.856	105.273
Formosa	4.829	19.281	19.093	38.000	113.789	114.000
Santa Cruz	1.058	9.948	17.925	22.000	24.522	75.874
Los Andes	–	2.847	2.539	2.600	–	–
Tierra del F.	447	2.500	2.608	2.500	5.045	–

Fuente: (Arias Bucciarelli, 1996). Nota: * estimación del PEN.

El proceso de provincialización fue muy complejo y constituyó un problema institucional para diversos regímenes políticos: Liberal-conservador (1880–1916), Radical (1916–1930), Neoconservador (1930–1943) y Peronista (1943–1955). Las razones que subyacían a su postergación fueron varias.

Desde el punto de vista del Gobierno central, esta medida afectaba el esquema de poder, tal y como estaba establecido, y las condiciones materiales que lo sustentaban. La conversión de los territorios en provincias 1) incorporaba nuevos diputados y senadores al Congreso Nacional modificando la estructura de poder vigente; 2) afectaba el sistema de unificación impositiva según el cual el Estado Nacional concentraba la recaudación y después coparticipaba a las provincias, no así a los territorios cuya distribución realizaba discrecionalmente; y 3) sustraía de manos del Estado Nacional la explotación de recursos estratégicos, como el petróleo, presente en territorios como Chubut y Neuquén, que permitían generar una renta complementaria a la de la economía agroexportadora.



▲
Coronel Olascoaga
con algunos miembros
del servicio geográfico
militar, año 1881.
Repositorio: Sistema
Provincial de Archivos
de Neuquén

Por otra parte, desde los territorianos no había una idea unificada con respecto a la forma de resolver el problema de la provincialización. Para algunos había que reclamar la provincialización inmediata en el caso de que el número de habitantes así lo justificara. Otros, en claro contraste, rechazaban esta demanda señalando que el cambio institucional generaría perjuicios económicos –nuevas estructuras administrativas y proliferación de funcionarios, nuevos impuestos, etc.– y pondría en peligro el territorio. Finalmente, había quienes optaban por una estrategia gradualista. Para ellos la formación de legislaturas era un paso central ya que permitiría a las gobernaciones diseñar instrumentos más apropiados a las problemáticas de cada uno de ellos. Esta demanda era acompañada de otras como la designación de funcionarios con residencia efectiva, la participación en la elección de la fórmula presidencial, la representación parlamentaria por medio de un delegado, entre otros.

Finalmente, durante el gobierno peronista la totalidad de los territorios nacionales existentes fueron convertidos en provincias y sus habitantes adquirieron plenos derechos que les permitieron elaborar una constitución, elegir sus propias autoridades, ser candidatos y participar, al igual que el resto de las provincias, en las elecciones provinciales y nacionales. La provincialización, más vinculada con la búsqueda de consenso que con el convencimiento sobre su necesidad, se dio por etapas: La Pampa y Chaco (1951); Misiones (1953) y Formosa, Neuquén, Río Negro, Chubut y una nueva provincia conformada por Santa Cruz, Tierra del Fuego, la porción antártica y las Islas del Atlántico Sur (1955). Aunque estas últimas debieron esperar hasta 1957 para ver concretado este proceso – el gobierno militar que derrocó a Perón dio marcha atrás con estas provincializaciones– la definitiva eliminación de los territorios nacionales y su transformación en provincias durante la década de 1950 permitió finalizar el proceso de consolidación del Estado Nacional.

VER
Capítulo 4



Fortín de la IV
División del Ejército
Expedicionario,
Chos Malal.
Repositorio:
Sistema Provincial
de Archivos de
Neuquén

BIBLIOGRAFÍA

Arias Bucciarelli, Mario y Jensen, Silvina (2008). "La historiografía de los Territorios Nacionales: un campo en construcción". *Anuario del Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti»*. Córdoba (Argentina). Año 8, N° 8.

Arias Bucciarelli, Mario (1996). "Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial". *Revista de Historia*. Neuquén: Universidad Nacional Del Comahue.

Arias Bucciarelli, Mario (2008). "El Peronismo clásico y los excluidos de la ley Sáenz Peña. Aportes para un debate desde los Territorios Nacionales". *Avances del Cesor*. N° 6. Universidad Nacional de Rosario.

Bandieri, Susana (2005). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana.

Briones, Caludia (2005). "Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales". En Briones, Claudia (comp.). *Cartografías argentinas: políticas indígenas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires: Antropofagia, 2005.

Delrio, Walter (2015). "Caciques, concentraciones y reclutamientos. Campañas de conquista e imposición estatal en el norte de la Patagonia". *Revista TEFROS*. Vol. 13. N° 1.

Delrio, Walter (2015). "El sometimiento de los pueblos originarios y los debates historiográficos en torno a la guerra, el genocidio y las políticas de estado". *Aletheia*, Vol. 5. N° 10.

Favaro, Orietta (1997). "Realidades contrapuestas a los estados provinciales: Los territorios nacionales, 1884–1955". *Realidad Económica*. N° 144. Buenos Aires: IADE.

Favaro, Orietta (2015). "Re–visitando el tema del estado–nación en la historia argentina. *Revista Pilquen*. Sección Ciencias Sociales, Vol. 18, N° 1. Viedma: Curza.

Gallucci, Lisandro (2014). "El precio de la autonomía. La cuestión de las condiciones económicas para la provincialización de los Territorios Nacionales (1907–1930)". En Leandro Lijtmacher y Diego Mauro (comps), *Los costos de la política. El financiamiento partidario en la Argentina (1910–1955)*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Lenton, Diana (2005). *De centauros a protegidos. La construcción del sujeto de la política indigenista argentina desde los debates parlamentarios (1880–1970)*. Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía y Letras.

Nagy, Mariano (2008). "Los pueblos originarios y las consecuencias de la Conquista del desierto (1878–1885). Perspectivas desde un estado de la cuestión". En: *Genocidio Indígena y Estado Nación*". Material de lectura del seminario Introducción a los DDHH ". Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (OPFYL–UBA).

Oszlak, Oscar (1999). *La formación del Estado argentino. Orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires: Planeta.

GLOSARIO

Estado y Nación: dada la existencia de un conjunto de personas que residen en un mismo territorio organizado jurídicamente por medio de leyes escritas, bajo un gobierno común que ejerce el poder, se denomina **Estado** a la institución u organización política que tiene la autoridad y el poder para mantener el orden y garantizar así a cada uno de sus miembros el ejercicio de sus derechos.

Por su parte, si bien el concepto de Nación también se relaciona con un conjunto social, el vínculo que une a sus integrantes no es de carácter político o jurídico sino cultural. Una **Nación** es el conjunto de personas unidas por un vínculo de identidad compartido: tienen el mismo idioma, las mismas costumbres y tradiciones, creencias, entre otras. También se destaca un pasado histórico común y un proyecto compartido hacia el futuro.

De este modo, tanto el Estado como la Nación se refieren a formas de organización social pero, mientras que el primero es una organización de tipo jurídica, la Nación es un concepto de carácter sociológico. Las leyes escritas creadas en un momento histórico determinado dan origen a un Estado; en cambio, los elementos que unen a los miembros que pertenecen a una misma Nación son espontáneos, es decir que surgen de la misma convivencia sostenida en el tiempo, de su misma cultura. Se crea entre ellos un vínculo de pertenencia por el que la Nación conserva su unidad sin necesidad de normas jurídicas o pautas impuestas.

Se habla de Estados Nacionales cuando los componentes de las naciones terminan organizándose políticamente, por lo que surgen Estados cuyos habitantes pertenecen a una misma Nación, viven en un mismo territorio y deben respetar las mismas leyes. Esta situación –la coincidencia entre Estado, Nación y territorio– comenzó a ser más habitual a fines del siglo XIX. Sin embargo, como la formación de los Estados Nacionales es producto de un proceso histórico, también existen otras experiencias como por ejemplo, Naciones sin territorio; Naciones divididas en varios Estados, e incluso Estados Plurinacionales.

AA. VV., *Ciudadanía 2. Estado y Nación. Gobierno. Democracia y participación ciudadana*, Buenos Aires, SM Serie Conecta 2.0, 2013, pp. 22-28.

Liberalismo económico: filosofía económica que destaca la importancia de la libertad personal en los asuntos económicos y políticos. Sus autores sostienen que las personas deben poder perseguir sus propios intereses y deseos; las actividades del Estado deben limitarse a garantizar los contratos y financiar la policía y la defensa nacional, permitiendo así la máxima libertad personal.

Territorianos: se denomina con este término a los habitantes de los territorios nacionales.

Sugerencias Didácticas

1) Guía de Lectura

- ¿Qué problemas debió resolver la dirigencia política para lograr la consolidación del Estado Nacional?
- ¿Qué estrategias utilizaron los sectores dominantes para “crear la Nación Argentina”?
- Elaborá un escrito para explicar las vinculaciones entre la consolidación del modelo agro-exportador y la mal llamada Conquista del Desierto.
- Señalá las diferencias jurídicas que existían entre las provincias y los territorios nacionales.
- Extraé del texto los argumentos que explican la lentitud en el proceso de provincialización de los territorios nacionales.

2) Para analizar y debatir en grupos

- Observen el mapa con la división político-administrativa de Argentina entre 1884 y 1955 que figura más arriba. p. 37
- En un cuadro sintetizen los derechos políticos que tenían quienes residían en las provincias (en el mapa está en blanco) y quienes habitaban en los territorios (en el mapa está en negro) durante este período.
- Piensen y respondan: ¿qué consecuencias trajo para el desenvolvimiento de la ciudadanía el hecho de que hubiera espacios en los que los habitantes gozaban de todos los derechos políticos y otros en los que eso no sucedía?

Para ayudarte a pensar, leé el siguiente texto de Waldo Ansaldi. Aunque el texto se refiere a Brasil, las categorías analíticas son pertinentes para el análisis propuesto y, además, se refieren al mismo período de tiempo que el que estamos analizando en este capítulo.

“José Murilo de Carvalho ha realizado un excelente análisis de la cuestión de la ciudadanía durante la dominación oligárquica, en el cual se distingue entre ciudadanos activos poseedores de derechos civiles y derechos políticos y ciudadanos pasivos sólo detentadores de derechos civiles. La ciudadanía política se encuentra severamente restringida durante la dominación oligárquica. El sufragio no es entendido como un derecho sino como una función social y un deber, razón ésta que se invoca para sostener que el voto es concedido por la sociedad a aquellos que son considerados merecedores del mismo, esto es, confiable en materia de preservación societal. Claro que la concesión resulta de la mera autodecisión de los dueños del poder [...]”

Waldo Ansaldi, “Un caso de ficción de organización partidaria o la política sin partidos: Brasil, 1889-1945”, en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>; publicado originariamente en *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales, Nueva Época*, n° 32, Instituto Mora, México DF, mayo-agosto de 1995, pp. 57-94.

3) Los hechos a través de los medios de comunicación

- Observá el dibujo extraído del suplemento del diario Clarín del 11 de Junio de 1979, sobre la conmemoración del centésimo aniversario de la llamada "campaña del desierto". ¿Qué ideas, emociones, imágenes transmite la misma sobre el hecho?
- ¿De qué manera es descrito el hecho? ¿De qué modo son caracterizados los protagonistas del mismo?
- ¿Cuáles son los argumentos por los que se considera importante conmemorar este hecho?
- Leé la solicitada de la Sociedad Rural Argentina y, en función de lo visto, explica la siguiente frase "Hoy como ayer y como siempre cultivar el suelo es servir a la patria".



LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA, LAS FRONTERAS Y LOS INDIOS

En junio de 1870, los indios de La Pampa llevan una gran invasión a la región Sur de la provincia de Buenos Aires. El gobierno de la Nación había agotado sus recursos de caballos en la guerra de fronteras. El ministro de Guerra, coronel Martín de Gainza, acude entonces a la Sociedad Rural Argentina pidiéndole se hiciera cargo de adquirir 1.500 caballos para el Ejército con destino a la campaña contra los indios.

Decía la nota petitoria: "Sabiendo del interés que V. se toma por las cosas que se relacionan con la defensa de la frontera y conociendo las muchas relaciones que dispone en la campaña, me dirijo a Ud. en la persuasión de que aceptará el encargo de comprar mil quinientos caballos con destino". Firmado, Dr. Martín de Gainza -Ministro de Guerra y Marina de la Nación-.

Entonces señor presidente de la Sociedad Rural Argentina, Dr. José Martínez de Hoz respondió a ese petitorio diciendo "En contestación a la nota de V. E. felicítandose la Sociedad Rural de que V. E. le haya dado lugar de promover cooperando siempre en todo sentido cuando se trata de dar seguridad y bienestar a nuestros pobladores de la campaña".

A su vez, el coronel Martín de Gainza respondió a la Sociedad Rural diciendo "Me es satisfactorio avisar a V. mil y quinientos caballos que por este Ministerio se le cometa". "Confo fundadamente en la eficaz cooperación de la Sociedad Rural para proveer de este elemento tan necesario".

CIRCULAR - SOCIEDAD RURAL ARGENTINA - JULIO 4 DE 1870

"Siendo un deber de todo ciudadano prestar su auxilio y cooperación a los gobiernos, siempre que se ocupen de la seguridad y bienestar de las sociedades que dirigen, la Corporación que dirige la Sociedad Rural en vista de lo importante en encargarse de la compra de mil y quinientos caballos que el Excmo. Gobierno Nacional necesita urgente."

"La Comisión Directiva de la Sociedad Rural no ha trepidado ni en su momento en tomar a su cargo tan importante cometido porque ha creído que aceptándola trabaja en el sentido de favorecer los intereses rurales que tiene el deber de promover". Fdo. José Martínez de Hoz, presidente.

ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA - SOCIEDAD RURAL ARGENTINA - 4-7-70

"El objeto de esta reunión es para tratar de la actitud que debe asumir la Sociedad en vista de la última invasión de indios y ante la oferta hecha por el gobierno de la provincia de Buenos Aires al de la Nación para alera el espíritu del gremio y otra al gobierno de la Provincia ofreciéndole la cooperación de los hacendados sin limitación alguna".

"El señor Olivera propone el nombramiento de dos comisiones, una para expresar al Gobierno Nacional cuál sea el espíritu del gremio y otra al gobierno de la Provincia ofreciéndole la cooperación de los hacendados sin limitación alguna".

Se acepta la moción y se nombran para integrar la segunda comisión a los señores Daniel Arana, José M. Jarado y Lorenzo F. Agüero, quienes fueron encargados de presentar al gobierno de la Provincia la siguiente manifestación con la firma de 97 asociados.

"Las continuas invasiones y depredaciones que los indios salvajes hacen sobre nuestras fronteras, han demostrado que el actual sistema de defensa es inadecuado o al menos insuficiente y es por ello que la Sociedad Rural ha creído llegado el momento de contribuir a un cambio radical en este sistema, apoyando el propósito por el Excmo. Gobierno de la Provincia, para cuya realización los miembros de esta Corporación y demás ciudadanos que suscriben ofrecemos la cooperación más decidida".

Presentada la manifestación al Sr. Gobernador de la Provincia y luego de unas breves palabras del Sr. José M. Jarado, éste ofrece la más decidida cooperación para reunir los elementos bélicos necesarios que, ayudando a los que tiene la Nación sirven a repeler a los indios lejos de nuestras fronteras actuales".

El señor Gobernador Dr. Emilio Castro respondió a ese ofrecimiento diciendo: "Mucho me complace y agradezco a la Sociedad Rural los términos de su manifestación y tanto más cuanto que ella es la representación más genuina del gremio de hacendados" y finalmente concluyó "agradeciéndole a la Sociedad Rural en los términos más comedidos sus ofrecimientos" "que los acepta" "usando decididamente de su consejo y de su valiosa ayuda".

"Hemos visto al gobernador de la Provincia de Buenos Aires ofrecer al Gobierno Nacional todos los recursos de que ella dispone".

"Los hacendados, como una sola persona, han apoyado tan grande empresa y se les ha visto reunir en nuestros salones (los de la Sociedad Rural Argentina) y en un acto, donde se ven las firmas de cerca de 300 ganaderos propietarios del país, ofrecer toda su cooperación para concluir una vez por todas con el tributo vergonzoso que hace siglos pagamos al pampa".

* TAMBIEN HOY COMO AYER Y COMO SERA SIEMPRE "CULTIVAR EL SUELO ES SERVIR A LA PATRIA" - COMO QUEDA DEMOSTRADO EN ESTE EPISODIO VIVIDO EN EL SIGLO PASADO, DESDE 1866 LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA ESTA CONSUSTANCIADA CON LA PATRIA Y LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS.

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA
Y SU CONSEJO GENERAL CONSULTIVO, INTEGRADO POR:

ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES "BICHES DE AQUITAINE" - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE AVES, CONILLOS Y ABEJAS - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE CABALLOS ARBRES - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE CIBU - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE CORDEROS - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE CONIERNES - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE CHORRAIS - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE LEONVAIN - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE KARAKUL - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE GANADO PARDO - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE BEAN - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE HAMPSHIRE DOWN - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE NORMANDO - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE LINDA - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE SANTA GERTRUDIS - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE IDEAL - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE TOMINTO IQUIBU - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE JERBYN - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE CABALLOS CIRCULOS - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE HOLLAND ARGENTINO - ASOCIACION ARGENTINA PRODUCTORES DE SOJA - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE SHORTHORN - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE HOLLAND ARGENTINO - ASOCIACION ARGENTINA PRODUCTORES DE FRUTAS ARGENTINAS - ASOCIACION RURAL DE TIERRA DEL PLACENTRO DE PRODUCTORES DEL JURAMENTO - ASOCIACION ARGENTINA DE LA PRODUCCION DE SALSA - CENTRO AGRARIO VERBALEDO ARGENTINO - ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE RAJAS ITALIANAS DEL CARNE - CORPORACION ARGENTINA DE ARBESDEN ANGUS - SOCIEDAD RURAL DEL NEUQUEN

Referencias: "Anales", año 1870, y "El progreso Agrícola de la Nación y la Sociedad Rural Argentina", por E. Dotti Ferrer, año 1918.

Para profundizar consultá el siguiente link de donde fueron extraídas las fuentes de esta actividad <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/622?file=1>

4) La utilización de los hechos

a. Investiga en qué consistieron las celebraciones que se llevaron a cabo el 11 de Junio de 1979 en la ciudad de Neuquén.

b. Lee el siguiente fragmento:

La conmemoración del Centenario de la 'conquista del desierto' fue largamente pensada y planificada. Su organización comenzó con la designación del 11 de junio de 1979 como fecha de celebración del Centenario y continuó con la creación de la Comisión Nacional de Homenaje al Centenario de la Conquista del Desierto, encargada de programar y desarrollar los actos nacionales. Posteriormente se comunicó a las autoridades provinciales que debían crear sus propias comisiones para llevar adelante los actos correspondientes y se les adjuntó una guía donde se establecía ciertas bases a seguir como "[...] dar a las celebraciones un carácter solemne, sobrio y austero que expresen el justo homenaje del país al legislador, al militar, al misionero, al colonizador, a la mujer, al aborigen, y a todos aquellos que con su visión, esfuerzo y sacrificio posibilitaron el logro de tan significativa epopeya; y buscar dar continuidad al resurgimiento de argentinidad y solidaridad de nuestra población advertido ya en estos meses". De este fragmento, correspondiente a la carta que recibiera el gobernador de la Provincia de Neuquén, que establece quiénes y cómo deben ser homenajeados al igual que el fin buscado con la conmemoración, es posible analizar la intencionalidad de las autoridades militares.

Si bien el tono solemne, sobrio y austero sugerido por la nota ubica a la conmemoración del Centenario dentro del marco general de las celebraciones realizadas durante la dictadura militar, llama la atención el carácter inclusivo que se pretende dar a la misma evidenciado no sólo en el amplio espectro de actores a homenajear sino también en la finalidad enunciada que sugiere convocar a la civilidad a participar de los actos conmemorativos. Si se considera la fecha de la misiva, 6 de octubre de 1978, es posible identificar el resurgimiento de argentinidad y solidaridad mencionado por el Ministro con la reacción generada en torno a la realización del Mundial de Fútbol en Argentina durante el mes de junio de ese año. Contexto en el cual la campaña realizada por el Estado fue recibida por un público que no sólo presentó la imagen de un país unido, de una comunidad en paz y armonía en donde todos sentían orgullo de ser argentinos sino que también expresó un triunfalismo nacionalista luego de que la selección nacional conquistara el título. Por consiguiente, su pedido de dar continuidad a ese resurgimiento devela la intencionalidad de las autoridades militares de seguir el camino iniciado en el mundial y utilizar la conmemoración del Centenario para generar la adhesión y la movilización de la población [...]

Azconegui, María Cecilia (2011). "La construcción de sentidos en la conmemoración del Centenario de la 'conquista del desierto' en la ciudad de Neuquén". II Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia: "Tiempo de la historia y tiempo de la memoria: los usos políticos del pasado". 8 al 10 de junio. Neuquén, Patagonia, Argentina.

c. Para analizar y debatir en grupos: ¿por qué el gobierno militar eligió conmemorar este hecho histórico y no otro? Elaboren un texto con el resultado de sus conclusiones.

5) Análisis de la evolución demográfica

- a. Observá el cuadro “Evolución demográfica en los Territorios Nacionales” de la p. 39. ¿De qué manera se puede explicar la poca variación en el porcentaje en el período 1914–1922 en el Territorio de Neuquén?
- b. Si observás el mismo período, en los territorios de Santa Cruz y Chubut hay un aumento significativo de población. Investigá a qué se debió este hecho.
- c. ¿En qué período se da un aumento demográfico significativo en el Territorio de Neuquén? ¿Qué explicación podés darle a este fenómeno?

6) Cuestionando ideas

- a. Para analizar y debatir en grupos: ¿Han escuchado las expresiones “los argentinos descendemos de los barcos”, “en Argentina somos hijos de inmigrantes europeos” o frases parecidas? ¿Qué se intenta decir con esas afirmaciones?
- b. Leé el siguiente artículo periodístico de Franco Spinetta:

“LA MITAD DE LA HISTORIA”

Entrevista a la antropóloga Laura Fejerman

Profesora Asociada de la Universidad de California, San Francisco, egresada de Antropología Social en la UBA y con un doctorado en antropología biológica en Oxford. Laura Fejerman analizó el comentario del presidente Mauricio Macri durante el Foro de Davos acerca de la supuesta descendencia europea de todos los sudamericanos.

–¿Qué opina de la frase?

–Es una frase que sé que se ha dicho mucho. Casi todos los argentinos la repiten, pero es mentira. La Argentina tiene una importante población mestiza. En términos indígenas, no es representativo el nivel de ancestría, pero hay zonas del país que tienen el mismo nivel de mestizaje que Perú o Bolivia. Argentina tuvo una gran inmigración europea, hay mucha mezcla, pero no es lo mismo que decir que somos todos europeos. El Presidente está ignorando la mitad de la historia porque los conquistadores se encontraron con gente.

–¿Cómo es la composición de la población argentina?

–Hay un nivel de mestizaje altísimo, en el noroeste más del 60 %, mientras que las muestras de la ciudad de Buenos Aires varían desde el centro hacia el GBA. Es interesante porque se advierte un problema de clase social asociado a la etnicidad. Hay una cuestión vinculada al racismo, un estancamiento de ciertas clases por su ascendencia.

–Macri buscó justificar un acuerdo comercial con la UE diciendo que **“somos todos europeos”...**

–Justificar cualquier acuerdo comercial por una cuestión de raza, es una tontería. ¿Por qué no vas a hacer alianza con quienes no son como vos? Es un comentario de alguien que no lo pensó.

-¿Es un comentario racista?

- No lo creo. Es muy típico argentino. Hemos escuchado ese comentario millones de veces. Inclusive hay ancestría africana entre nosotros. Hablamos de la argentinidad como cultura de la negación de la historia del país, donde ha habido un montón de mestizaje, una historia que incluye la matanza o intento de exterminio de las poblaciones indígenas. Sin embargo, en la calle se ve la diversidad, a simple vista.

-¿Qué demuestra la ciencia?

-Que hay regiones del país donde somos más parecidos a Perú o México que a Francia. Lo que sucede es que en Capital hay mucha clase media descendiente de europeos, y las clases bajas están alejadas del centro.

-Además, Macri habló no sólo de la Argentina, sino de Sudamérica.

-Hubo inmigración masiva de europeos, eso es evidente, en toda América. Pero en Perú, por citar un ejemplo, la ancestría indígena es de más del 70 %.

Franco Spinetta. (2018). "La mitad de la historia". Pagina12. 26 de enero.
<https://www.pagina12.com.ar/91647-la-mitad-de-la-historia>

- c.** ¿Cuál es la opinión de la antropóloga entrevistada con respecto a la conformación de la sociedad argentina?
- d.** ¿Cómo explica la antropóloga la creencia generalizada en una descendencia europea?
- e.** Observen el siguiente cuadro. Contrasten su información con la expresión del presidente que se menciona en la nota y los argumentos de la antropóloga entrevistada. Redacten las conclusiones de manera individual.

Provincia de Neuquén. Población en viviendas particulares nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según año de llegada al país, en porcentaje.				
Lugar de nacimiento	Total	Año de llegada al país		
		Antes de 1991	Entre 1991 y 2001	Entre 2002 y 2010
		%		
Total	100.0	78.9	8.5	12.6
AMÉRICA	100.0	79.0	8.7	12.3
Países limítrofes	100.0	81.3	8.3	10.4
Bolivia	100.0	30.1	24.7	45.2
Brasil	100.0	41.5	14.5	44.0
Chile	100.0	89.5	6.2	4.2
Paraguay	100.0	27.7	14.7	57.6
Uruguay	100.0	78.2	6.3	15.5
Países no limítrofes (América)	100.0	17.3	19.3	63.4
Perú	100.0	30.4	34.5	35.1
Resto de América	100.0	9.6	10.4	79.9
EUROPA	100.0	78.9	4.9	16.1
Alemania	100.0	84.2	4.2	11.6
España	100.0	80.7	1.1	18.1
Francia	100.0	70.5	11.4	18.2
Italia	100.0	87.8	2.0	10.3
Resto de Europa	100.0	63.0	14.6	22.4
ASIA	100.0	71.1	3.3	25.6
China	100.0	50.0	12.5	37.5
Corea	100.0	80.7	0.0	19.3
Japón	100.0	0.0	0.0	100.0
Libano	100.0	87.5	12.5	0.0
Siria	100.0	50.0	25.0	25.0
Resto de Asia	100.0	74.1	0.0	25.9
ÁFRICA	100.0	22.5	2.5	75.0
OCEANÍA	100.0	0.0	0.0	100.0

Se incluye a las personas viviendo en situación de calle. Fuente INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010.

NEUQUÉN EN SU ETAPA TERRITORIANA

Marcelo Actis
Claudia Machado

La territorialización de Neuquén se inscribió en un contexto caracterizado por la construcción del Estado Nacional bajo la dirección del poder central con sede en Buenos Aires. De acuerdo con la ley 1532 de creación de los territorios nacionales sancionada en 1884, estos espacios se constituyeron en divisiones jurídico-administrativas sin autonomía respecto del poder central, desde el que se designaban gobernadores, se nombraban jueces, policías y empleados públicos, se recaudaban los impuestos y se dictaban todas las leyes. Es decir que quienes controlaban el territorio, así como el acceso a los recursos, no residían en él y ejercían su territorialidad sin la necesidad de entrar en contacto directo con quienes habitaban ese espacio.

VER
Capítulo 2

Desde la perspectiva del poder central, el territorio del Neuquén, recientemente ganado a los indígenas, era un lugar agreste que había que poblar, organizar, “civilizar”, poner en producción para que, con el transcurso del tiempo, llegara a ser provincia y sus pobladores, ciudadanos con plenos derechos. Sin embargo, como su creación –junto con la de los territorios de Misiones, Formosa, Chaco, La Pampa, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego– estuvo motivada por objetivos geopolíticos más que económicos, los gobiernos nacionales no tuvieron un plan integral para su desarrollo, y por ello se generó el desaprovechamiento de sus recursos naturales y una demora en su integración al mercado nacional.

La relativa ausencia del poder central en el territorio fue parcialmente contrarrestada por la presencia de los salesianos, cuyo proyecto constituyó una vía alternativa a la estrategia estatal. Aunque las relaciones entre el gobierno nacional y los salesianos fueron, por momentos, tensas, los religiosos fueron tolerados porque con sus acciones contribuían a los objetivos últimos del Estado. Más allá de su fuerte adhesión al laicismo, los sectores dominantes reconocían en los salesianos a un actor que compartía su “misión civilizadora”.



I. Los salesianos en la Patagonia

La Congregación Salesiana llegó a Argentina en 1875. Su objetivo principal era evangelizar a los “infeles” en la Patagonia mediante un plan que consistió en adoctrinar en la fe católica y educar a los pueblos originarios. Para ello, el fundador de esta orden religiosa, Don Bosco, pensó un proyecto en base a la información que obtuvo sobre este espacio y a la situación violenta entre los indígenas y el Estado argentino.

La presentación ante el Congreso Nacional de la Ley 1532 no dejaba dudas sobre la visión que se tenía de los antiguos pobladores de las tierras ahora conquistadas por el ejército para el Estado Nacional. Según se expresaba en la misma,

“[...] La expedición al desierto resolvió el problema de tres siglos, apagó la lucha secular de la civilización contra la barbarie, el “indio” desapareció casi por completo y quince mil leguas se abrieron a la colonización (...)”.

La noción de “desierto” no hacía referencia a territorio vacío, sino a pobladores considerados bárbaros que debían ser “civilizados” para incorporarlos a la nueva sociedad que se estaba construyendo. La desaparición del “indio” hacía referencia justamente a eso; se desconocía al otro diferente, su cultura y su forma de vida. Por otro lado, quedaba claro que uno de los objetivos de la conquista era la incorporación a la producción de vastos territorios que quedaban en manos del Estado para ser distribuidos entre particulares en el marco del modelo agroexportador. Teniendo en cuenta esta concepción con la que se organizaron los territorios, la resolución del problema indígena por parte del Estado en la Patagonia no tendrá una sola dirección. La expulsión de sus tierras, el confinamiento, el traslado violento, el desmembramiento de las comunidades y familias, el reparto de unas pocas tierras, la dispersión individual fueron todas situaciones que se entremezclaron y contribuyeron a futuras situaciones de desestructuración, miseria y pobreza que caracterizaron a estos pueblos a partir de entonces.

En este contexto, y como una vía alternativa a lo que estaba realizando el Estado, la Congregación Salesiana pondrá en marcha en estas tierras un proyecto integrador que era a su vez misionero, educativo y social.



VER
Capítulo 2

¿Quiénes eran los Salesianos?

La Congregación Salesiana había sido fundada en Italia en 1859 por Juan Bosco con el propósito de asistir a los niños y jóvenes pobres, en situación de calle y abandono, brindándoles no sólo la posibilidad de aprender a leer y escribir sino una educación que les sirviera para la vida, especialmente con el aprendizaje de distintos oficios. Unos años después nacía la rama femenina de la congregación, las Hijas de María Auxiliadora, que tendrían un rol destacado en la educación de las niñas. El método educativo de los salesianos dejaba de lado los castigos corporales de la época y utilizaba el método preventivo basado en la escucha, la comprensión y contención de los niños y jóvenes más vulnerables.

Los salesianos llegaron a la Patagonia en 1879, cuatro años después de haber llegado a la Argentina, con el firme objetivo de misionar en estos territorios. Dos hechos desencadenaron su "entrada en la Patagonia". Por un lado, la desocupación de la parroquia de Carmen de Patagones que les fue ofrecida por el arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Aneiros, para reemplazar a los padres lazaristas que hacía algunos años estaban llevando adelante una obra evangelizadora en la zona con los denominados "indios amigos". Y, por otro, la campaña militar del general Roca.

VER
Capítulo 2



El Padre Juan Bosco y la juventud. Imagen extraída de <https://www.telenovaragusa.it/2012/02/01/san-giovanni-bosco-festa-ai-salesiani/>

Don Bosco construye una visión de los habitantes de la Patagonia como primitivos, bárbaros y salvajes, de acuerdo con las perspectivas de la época. Sin embargo, a diferencia de la mirada científica para la cual estos pueblos tenían un carácter invariable y nunca podrían abandonar su estado “primitivo y salvaje” en una adaptación que les permitiera incorporarse a la vida “civilizada”, para Don Bosco la evangelización, es decir el adoctrinamiento sistemático y sacramental, y la educación en el trabajo de la tierra y la vida en el poblado podrían ofrecer esa posibilidad de adaptarse, para la cual sus misioneros constituían los instrumentos que podían ejecutar esa obra a través de un plan bien organizado. Así, su accionar, que se plasmó en la puesta en práctica de los dos principios inseparables de “evangelizar y civilizar”, implicó la imposición violenta de una cultura y una religión, material y simbólica.

Para llevar adelante dicho plan, sin ningún tipo de ataduras y con pleno dominio de la situación, la congregación necesitaba crear una jurisdicción independiente de la Iglesia Católica nacional y del Estado argentino. En 1883, Don Bosco logró que la Santa Sede formara un Vicariato y una Prefectura en Patagonia, jurisdicciones designadas directamente por el Vaticano en donde la jerarquía eclesiástica aún no existía. Estas nuevas jurisdicciones se formaron sin el consentimiento del gobierno argentino y sin la consulta de la Arquidiócesis de Buenos Aires, de quien dependía la Patagonia. Dichas decisiones condujeron a que se agudizaran los conflictos entre el Vaticano y el gobierno de Roca, relación ya deteriorada por las medidas liberales y laicas que se venían aplicando desde

Escuela
Granja-Hogar
Indígena Ceferino
Namuncurá,
creada en 1930.
Repositorio:
Sistema Provincial
de Archivos de
Neuquén



el poder político. Si bien el gobierno no reconoció estas nuevas jurisdicciones, nada hizo por impedir una iniciativa que, de alguna manera, coincidía con sus objetivos más generales de llevar la “civilización” a unos territorios cuya extensión se le presentaba como una inmensa dificultad para lograr una presencia plena.

En Neuquén, los misioneros siguieron la geografía triangular, fundando en el norte el centro misionero de Chos Malal (1888), en el sur el centro misionero de Junín de los Andes (1892), con un colegio de internos para varones y luego un colegio para niñas que atendían las hermanas de la rama femenina de la congregación, traídas desde Chile por el padre Milanesio. Este importante centro misionero se conectaba con Bariloche y Chubut irradiando su influencia por toda la región, aun padeciendo de innumerables dificultades debido a la falta de personal y recursos. La zona de Neuquén, Allen y Cipolletti estaba a cargo de los misioneros radicados en General Roca —emplazada en la zona que entonces se conocía como Fiske Menuco—, que actuaba como centro a comienzos del siglo XX. Luego del traslado de la capital del territorio desde Chos Malal a Neuquén, en 1904, se construirá la primera capilla en 1907, que seguirá siendo atendida por las misiones itinerantes hasta que se nombró un capellán fijo en 1913.

De cualquier manera, la obra realizada por los salesianos superaba ampliamente su labor evangelizadora y en muchos aspectos reemplazó la ausencia del Estado Nacional en la Patagonia. Si bien en el aspecto educativo competía, en cierta medida, con la educación laica impartida por el Estado, también podemos afirmar que la complementaba en aquellos lugares donde los colegios públicos no llegaban o eran realmente muy precarios. En este sentido, muchas iniciativas de los misioneros intentaron remediar aquella ausencia: desde la instalación de telégrafos, la construcción de caminos y observatorios meteorológicos, hasta la instalación de hospitales, imprentas, creación de periódicos y construcción de canales de riego sobre el río Chimehuin para la práctica de la agricultura en Junín de los Andes. Por otro lado, los salesianos les sirvieron al Estado como un importante instrumento de homogeneización, sostenedores de la moral pública y el orden social en los Territorios Nacionales de la Patagonia. En 1894, el presidente Luis Sáenz Peña, por medio de un decreto, puso en sus manos la custodia de mujeres y niños “delincuentes” hasta que se construyeran las cárceles necesarias en los territorios.

En el proceso de formación de la Nación, donde se buscaba homogeneizar y “educar al soberano”, el proyecto salesiano terminó convergiendo en los planes del gobierno nacional más allá de las diferencias ideológicas. La evangelización del indígena, su conversión a la fe católica, también significaba la adopción de pautas culturales de la sociedad occidental que los llevaría al camino de la “civilización”. Es decir que la enseñanza de los distintos oficios, el trabajo de la tierra, el asentamiento en lugares fijos –en reemplazo de la movilidad de otros tiempos–, la vida familiar monogámica, entre otras cuestiones, fueron parte del camino que estos pueblos debieron recorrer para no quedar atrapados en su pasado “salvaje”. Como señalamos, la educación fue uno de los instrumentos primordiales de los salesianos para adaptar a estos pueblos a la sociedad civil y su estrategia se centraba en los jóvenes de las comunidades, sobre todo en los hijos de los caciques, quienes al volver a sus lugares harían de multiplicadores de la experiencia evangelizadora salesiana. El ejemplo por excelencia es el de Ceferino Namuncurá.



Ceferino
Namuncurá ▶

2. Las actividades económicas sobre el Territorio Neuquino

Emplazado en las tierras recientemente ganadas a los pueblos originarios e incorporadas al Estado Nacional, el territorio neuquino era un espacio fragmentado, de escasa población, con zonas muy diferenciadas entre sí y prácticamente aislado dada la ausencia de caminos y obras de infraestructura que permitieran una conexión fluida con los otros territorios y/o con el área más dinámica del país: la región pampeana. No obstante, de a poco fue adquiriendo una nueva fisonomía con el ejercicio de actividades productivas y circuitos comerciales generados por los pueblos originarios y creando otros nuevos.

2.1. La trashumancia en el norte neuquino: un tiempo sin fronteras

La ganadería trashumante del norte neuquino se remonta a la actividad realizada por los pueblos originarios en la zona, actividad que continúa en la actualidad. En sus orígenes, los pobladores eran cazadores y recolectores de piñones; posteriormente, los grupos que se asentaron en el área se adaptaron al trabajo trashumante como estilo de vida, organizándose en torno a la actividad ganadera.

La población del norte neuquino recibió un importante aporte de ciudadanos chilenos que buscaron en estos lugares un pedazo de tierra que les proporcionara lo necesario para sobrevivir junto con sus pequeños rebaños. La posibilidad del fácil acceso a la tierra fue un factor clave para la presencia de chilenos en esta zona. Dan cuenta de ello los Censos Nacionales de 1895 y 1914 donde la población de origen chileno representaba respectivamente el 61 % y 41 % del total de la población.

Si bien el censo de 1895 contabilizaba unas 1.000 personas de nacionalidad chilena, es posible que este número fuera mayor ya que, hasta entrado el siglo XX, para algunos habitantes de las zonas fronterizas era difícil optar por una nacionalidad que coincidiera con su lugar de origen, teniendo en cuenta que, en palabras de un poblador del Alto Neuquén

“antes [previo a la instalación de Gendarmería en la frontera] no había ni argentinos ni chilenos, sólo gente que vivía a un lado y a otro de la cordillera”. (Rolando Silla citado en Radonich y otros, 2009: 90)

La cercanía con Chile y la accesibilidad a los pasos cordilleranos fueron centrales no sólo para el crecimiento de esta actividad y el desarrollo de la zona –que devino la más dinámica en los primeros años de la etapa territorialiana, registrando a su vez la mayor cantidad de población– sino también para que Chos Malal fuera designada como la primera capital estable del territorio en 1887. Esta decisión estuvo vinculada a criterios de seguridad y defensa militar. Desde la mirada del poder central, radicado a miles de kilómetros en la ciudad de Buenos Aires, las tensas relaciones argentino–chilenas del momento ameritaban que este punto importante de circulación de personas y bienes tuviera un control especial.

Balsa sobre el
Río Neuquén en
Chos Malal, 1970.
Repositorio:
Sistema Provincial
de Archivos de
Neuquén



En lo que respecta al desenvolvimiento de la actividad económica, se producía ganado en función de la demanda de los centros del Pacífico. El ganado en pie que se comercializaba –mayormente bovino– era destinado para el consumo, la exportación a otros puertos del Pacífico o como materia prima indispensable para las industrias de curtiembres, saladeros y jabonerías. Lejos de ser coyuntural, este comercio representaba para la zona una demanda sostenida ya que las tierras del sur chileno estaban especializadas en actividades agrícolas y los productores mendocinos, tradicionales proveedores de ganado a Chile, estaban adaptando sus campos para la producción vitivinícola.

Al igual que en el pasado, los crianceros se caracterizan por la producción familiar basada principalmente en la actividad ganadera caprina, en la zona andina y de meseta, desde el sur de Mendoza hasta el centro de Chubut. Dadas las condiciones de clima frío y árido, desarrollan la actividad entre los denominados campos de invernada y veranada ocupando, en la mayoría de los casos, tierras fiscales.

La trashumancia se organiza en ciclos estacionales que inciden en el cambio temporario del asentamiento y el retorno al iniciar un nuevo ciclo. El primero de ellos se desarrolla en las tierras bajas, alrededor de los valles inferiores y la meseta, donde escasean las pasturas y el agua. Allí se realiza un uso intensivo del suelo. El segundo tiene lugar durante el verano y se avanza en busca de mejores pasturas hacia zonas que superan los 1200 metros sobre el nivel del mar. Por ello, se la caracteriza como una actividad “recurrente y funcional” dado que suelen recorrer rutas fijas que pueden modificarse por las condiciones climáticas o el alambrado, cada vez mayor, de los campos. En definitiva, el circuito que realizan los trashumantes constituye una respuesta social a los obstáculos naturales e históricos, es decir, forma parte de la adaptación obligada a los condicionantes físicos e institucionales.

La organización social del trabajo es, principalmente, de tipo familiar, y la distribución de tareas se mantiene exceptuando casos especiales de fallecimiento, matrimonio o migraciones. Los niños colaboran en las tareas domésticas y de la huerta junto con la mujer, en tanto que los hombres e hijos mayores se dedican al trato con los animales. No existe una clara división respecto al tiempo de trabajo y al tiempo familiar; en la medida que el sustento económico es mayor, la distribución de tareas se altera y permite otras posibilidades, como por ejemplo un mayor acceso a la escolaridad de niños y niñas. Los beneficios económicos de la actividad permiten el sostenimiento familiar, en algunos casos el puestero y el criancero campesino deben complementar su actividad con el trabajo temporario en otras tierras.

Hacia fines del siglo XIX, la relativa facilidad de acceder a tierras fiscales generó cambios en la zona norte. Nuevos actores fijan su asentamiento, como los estancieros vinculados a la ganadería bovina “corridos” del área pampeana ya que en el marco del modelo agroexportador las mejores tierras se destinaban a la actividad agrícola. Ante condiciones naturales que permitían buenos pastos en la veranada, floreció el comercio con Chile, y la ganadería vacuna avanzó y se adaptó al sistema trashumante. Asimismo se intercambiaron otros productos; por ejemplo, durante la gobernación de Olascoaga llegaron a existir diecisiete queserías que tenían a Chile como principal destino, y se desarrolló una incipiente actividad agrícola de cereales para el autoabastecimiento de las familias.

La gran crisis económica internacional de los años 1929–1930 tuvo repercusiones concretas en la actividad ganadera. Las medidas aduaneras que tanto Argentina como Chile tomaron en esa coyuntura dieron por terminado el comercio libre con el país trasandino. Esto determinó la crisis de la actividad y el progresivo decrecimiento de la región con el despoblamiento de las áreas rurales y la migración hacia zonas más dinámicas contribuyendo a la concentración urbana en zonas como la Confluencia. A partir de ese momento los crianceros, que solían colocar una parte de su producción en el mercado local, pasaron a depender para todas sus transacciones de los intermediarios locales: los bolicheros.

Estos sectores mercantiles, ubicados en puntos estratégicos del territorio como Zapala, respondieron frente a la nueva demanda con una ampliación de sus operaciones. La nueva coyuntura les aportó importantes beneficios económicos y les permitió insertarse progresivamente en las estructuras locales de poder.

Finalmente, en los años '70 el Gobierno provincial intentó desalentar la actividad caprina –considerada dañina por los procesos erosivos en torno al suelo– para sustituirla por la ovina –para la producción de fibras de exportación– y el desarrollo forestal. Sin embargo, dado que, como se explicó anteriormente, la intervención estatal se manifestó mayormente en un marco normativo de control, su incidencia no generó cambios significativos que permitieran mejoras en la situación del pequeño productor. Más allá de todas las dificultades, la trashumancia aún persiste y continúa definiendo al norte neuquino.



◀ Ganadería trashumante.
Foto: <http://www.andacollo.tur.ar/trashumancia/>

2.2. La actividad frutícola, motor de la construcción espacial valletana

En el norte de la Patagonia, en el área de transición entre el clima templado y el semiárido, el Alto Valle de Río Negro y Neuquén aportaba suelos fértiles y disponibilidad hídrica. Estas condiciones ambientales ofrecían recursos de una gran aptitud productiva pero que, para ser aprovechadas, requerían de inversión en infraestructura.

La potencialidad de las tierras de la zona de la Confluencia comenzó a concretarse con la llegada del ferrocarril en 1902 y con la realización de las obras hídricas que permitieron explotar los recursos naturales. Estos acontecimientos no sólo repercutieron favorablemente en el valor de las tierras –elevando su precio– sino que también posicionaron a la ciudad de Neuquén, desde ese momento conectada por las vías a la región pampeana, como posible cabecera territorial. La idea del cambio de la capital, apoyada por los influyentes propietarios de la zona y respaldada por los problemas concretos de incomunicación que presentaba la capitalidad de Chos Malal –por ejemplo, quien venía de Buenos Aires debía ir en ferrocarril hasta Mendoza e ingresar a Neuquén vía Chile–, motivaron el traslado de la capital a la ciudad de Neuquén en 1904. Esta difícil decisión –fuertemente cuestionada por los chosmalenses y, posteriormente, por los zapalinos porque quisieron trasladar la capital a su ciudad– tuvo amplias repercusiones para Neuquén, que se había convertido hacia 1920 en un asentamiento importante al albergar a las autoridades territorianas, concentrando no sólo funciones administrativas y políticas sino también actividades comerciales.

Personalidades destacadas del Alto Valle sobre el Puente Ferroviario en 1904. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén



Aunque en un principio la llegada del ferrocarril respondió a objetivos estratégicos del gobierno central, puesto que se necesitaba un medio de transporte rápido y eficaz para movilizar la tropa en caso de entrar en conflicto con Chile, su instalación favoreció el desarrollo de la región, principalmente el frutícola. Con el correr de los años El Ferrocarril del Sud, de capital británico, comenzó a organizar su propia producción a través de una empresa subsidiaria, la Argentine Fruit Distributors, que no sólo contaba con una chacra experimental en la colonia La Picaza –actual Cinco Saltos– sino también con la infraestructura necesaria para exportar hacia el mercado externo; actividad que desarrolló a partir de la década de 1930. La orientación hacia la fruticultura será particularmente motivada por la firma inglesa dado el potencial económico de esta actividad con el mercado internacional.

Paralelamente, las obras hídricas permitieron el surgimiento de las primeras colonias que fueron dando forma al “Alto Valle” neuquino. Surgieron así Saihueque –actual Centenario– sobre el río Neuquén, y Confluencia, La Valentina, Bouquet Roldán y Los Canales de Plottier sobre la margen izquierda del río Limay. Esta última tuvo la particularidad de combinar la producción frutícola con la producción de vinos y de alfalfa enfardada que colocaban en mercados del centro neuquino –Zapala– y de la región pampeana como Bahía Blanca y Buenos Aires.

Si bien la zona se convirtió en un centro frutícola destacado por la producción de peras y manzanas, la actividad agrícola inicial era el cultivo de alfalfa, dada la posibilidad de venderla a la zona pampeana o bien comercializar sus semillas a EEUU. Asimismo, la producción se complementaba con papa, cereales y frutales.

El cultivo de la fruta en unidades productivas llamadas “chacras” estuvo a cargo de pequeños propietarios denominados “chacareros”. La presencia de extranjeros dentro de este grupo –españoles e italianos conformaban los contingentes mayoritarios dentro de los migrantes de la Confluencia– estuvo estrechamente vinculada al fomento estatal de la inmigración europea para ocupar zonas del país alejadas del área pampeana. Llegados a la región a partir de políticas que promovían su asentamiento, algunos inmigrantes europeos obtuvieron posibilidades de acceder a la propiedad de la tierra y ocupar cargos públicos –por ejemplo, oficiaron como policías, o empleados del correo asignados por el Estado–. Estas actividades les permitieron ascender socialmente y lograr ser parte activa de la incipiente burguesía neuquina.

El trabajo en las chacras siempre ha sido arduo y requirió de mano de obra adicional que ha sido aportada, en su gran mayoría, por la migración chilena. Chacareros y trabajadores han ido creando y recreando formas de vinculación propias de la actividad y de los vínculos entre los migrantes.

Las condiciones de vida de los migrantes, caracterizadas por los bajos salarios, el empleo temporario y la manutención de una huerta familiar, permitieron que, a partir de la construcción de su residencia por fuera de la chacra, iniciaran y fortalecieran vínculos al compartir sus vivencias, fiestas populares y problemáticas propias del establecimiento en una zona en constante crecimiento poblacional. Actualmente, las viviendas emplazadas en los alrededores ocupan, en algunos casos, tierras fiscales, y se elaboran con madera y barro. Respecto de los servicios: el agua se obtenía por medio de bombas manuales o eléctricas, la calefacción a base de leña y la electricidad era provista mediante conexiones caseras a partir del cableado provisto para las chacras. Es en este contexto de precariedad donde los migrantes van construyendo territorialidades expresadas desde el poder de decisión sobre el tipo de construcción de su vivienda, lo producido en la huerta y su intercambio, así como del tipo de información compartida. Ello atraviesa a los migrantes y a sus hijos confiriéndoles una forma particular que trasciende en el tiempo, logrando compartir fiestas, creencias, prácticas culturales que los identifican territorializando “su lugar”. En los años posteriores, estos núcleos poblacionales vinculados al medio rural conformarán la base del aglomerado urbano, propio de la zona del Alto Valle.

La etapa posterior a 1930, vinculada al modelo agroindustrial, generó cambios en la organización productiva. La incorporación diferencial de las innovaciones técnicas permitió que surgieran nuevos actores sociales, como por ejemplo empresas que modificaron las territorialidades construidas. La fuerte intervención estatal propia del modelo permitió que la producción valletana amplíe el volumen de producción en el mercado interno. Para esa fecha, aproximadamente, el 50% de las chacras tenía entre 1 a 20 hectáreas. Los productores vendían la fruta en concesión, principalmente a la firma inglesa, quien la seleccionaba y enviaba a Buenos Aires en vagones ventilados. Una vez allí se mantenía refrigerada para luego ser comercializada al exterior y al mercado interno. La empresa descontaba los gastos y, una vez vendida la producción, pagaba a los productores. Más allá de esta situación desventajosa, los medianos productores lograron acceder a las innovaciones tecnológicas, aumentar el volumen de producción y ascender socialmente.

2.3. Zapala: el centro comunicacional y comercial del territorio neuquino

Si bien había pobladores asentados en la zona, la prolongación en 1914 del ferrocarril hasta este punto céntrico del territorio sentó las bases de la localidad. La expansión del asentamiento estuvo, desde su inicio, asociada al comercio. La construcción de la línea férrea no sólo atrajo población dispuesta a incorporarse como mano de obra en el emprendimiento, sino que también contribuyó a la instalación de comerciantes que, como la familia Sapag, vieron la oportunidad de hacer negocios a partir del abastecimiento a los obreros que en él trabajaban. En esos años se establecieron panificadoras, almacenes de ramos generales, fondas con alojamiento, lecherías, carnicerías, tornerías, vinerías, cervecerías, ferreterías. Asimismo, el trazado de caminos hacia distintas direcciones de Neuquén –futuras rutas nacionales 22 y 40– la convirtió prontamente en el centro de las comunicaciones y del comercio del interior territorial. En consecuencia, la ciudad creció al compás de la actividad comercial que se mantuvo en un buen nivel. Esto fue posible gracias a la posición geográfica estratégica que ocupaba y a su función como nudo conector de una red que vinculaba la región precordillerana con el centro político neuquino y con, la aún más distante, Capital argentina, así como también a la cercanía de guarniciones militares a las que las casas comerciales asistieron en calidad de proveedores.

Si la llegada del ferrocarril y el trazado de las rutas determinaron el surgimiento de Zapala como un centro neurálgico para las comunicaciones y el comercio en el territorio, la crisis económica internacional de los años 1929–1930 y la consecuente reorientación del comercio neuquino hacia el Atlántico acrecentaron su importancia como centro de acopio e intermediación. Desde esta plaza comercial partía la ganadería de la zona centro–sur del territorio, organizada en base a grandes estancias dedicadas a la cría intensiva, hacia los mercados de la región Pampeana como Bahía Blanca y Buenos Aires. Al mismo tiempo, llegaban los artículos provenientes de estas ciudades para abastecer al interior neuquino. El intenso tráfico permitió el surgimiento de nuevas actividades como los almacenes de ramos generales, los negocios dedicados al depósito de forrajes y acopio de lanas y cueros, y servicios derivados de la actividad ferroviaria.

Algunos de estos comerciantes –principalmente sirios y libaneses de importante presencia en esta ciudad– se volcaron tempranamente a la participación social en los distintos ámbitos habilitados –comisiones de fomento, clubes sociales, bibliotecas populares, municipios– convirtiéndose en “notables”, en función del prestigio y la influencia que fueron adquiriendo sobre determinadas capas de la población. Su desempeño en el espacio público los llevaría a convertirse en voceros de sus comunidades.



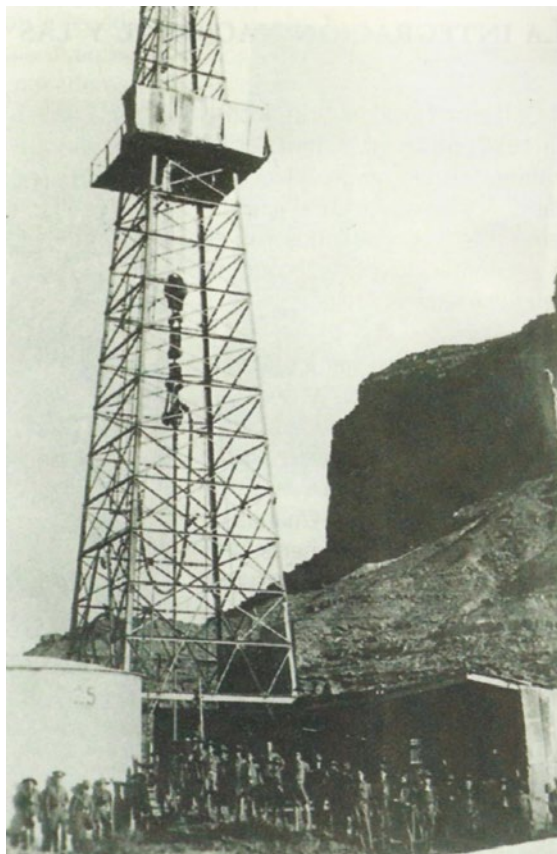
◀ Estación Zapala.
Repositorio: Sistema
Provincial de Archi-
vos de Neuquén

2.4. YPF: la territorialización estatal

Si bien los gobiernos nacionales no tuvieran un plan integral para el desarrollo del territorio neuquino, sí implementaron políticas específicas para algunos recursos que tenían un valor estratégico y una gran potencialidad. Luego de años de exploraciones, el hallazgo en 1918 de petróleo en Plaza Huincul reforzó el interés nacional en la región y las inversiones en la actividad con obras como la instalación de una destilería destinada al refinamiento para el uso local produciendo varios derivados –nafta, kerosene, gasoil y fueloil–. La creación de la empresa estatal YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) en 1922, marcó una línea de trabajo en materia petrolera controlando todas las etapas de la industria –exploración, explotación, refinamiento, transporte y comercialización–.

La explotación del petróleo a cargo de YPF atrajo trabajadores de distintas partes del país y del exterior –especialmente chilenos–, compañías privadas y casas comerciales especializadas en satisfacer la creciente demanda. Este entramado determinó el surgimiento de dos localidades: Plaza Huincul y Cutral Có. La primera, situada en tierras cedidas por YPF, nucleaba, junto a la administración petrolífera, casas para empleados y obreros, dependencias estatales destinadas a satisfacer las necesidades de la población –escuela,

hospital, correo, telégrafo, comisaria, etc– y algunos comercios. La empresa estatal también se encargaba de proveer espacios de sociabilidad como clubes, bibliotecas, cinematógrafos. En contraste, Cutral Có, situada a tan sólo 3 kms., se fundó en 1933 a partir del desalojo de familias radicadas dentro de la zona de reserva de la empresa estatal. Este nuevo asentamiento devino rápidamente en núcleo comercial abastecedor de los trabajadores de YPF y de las otras empresas petroleras ubicadas en la zona. Más allá de estas dife-



Equipo de perforación de YPF, 1950.
Repositorio:
Sistema Provincial
de Archivos de
Neuquén

rencias, la población de ambas ciudades debió soportar condiciones adversas e inhóspitas a causa de las extremas temperaturas, la aridez, el escaso acceso de agua potable, médanos y fuertes vientos.

Aunque la presencia de YPF dinamizó el crecimiento de estas ciudades, su gran aporte al desarrollo neuquino llegará posteriormente. En ese momento, la contribución era limitada debido a un conjunto de factores en donde podemos destacar la baja producción petrolífera, la dificultad para acceder al mercado nacional por el elevado costo de los fletes ferroviarios y la legislación vigente que determinaba que las ganancias obtenidas fueran concentradas en el gobierno central, que no estaba obligado a pagar regalías a los territorios nacionales. Algunos problemas se resolvieron en el corto plazo. Por ejemplo, la incorporación de nuevos yacimientos –Challacó (1941), Cerro Bandera (1952) y Sauce (1956)– incrementó el volumen del crudo enviado a Buenos Aires. Otros, obtendrían su solución luego de la provincialización.

Al igual que en Zapala, se evidenció la temprana utilización de las instancias de participación y la preeminencia de los comerciantes en el espacio público. A los tres años de su fundación, la ciudad de Cutral Có ya tenía una Comisión de Fomento oficial. Este es justamente el ámbito en el que los hermanos Sapag, Elías y Felipe, iniciaron su trayectoria convirtiéndose en destacados actores políticos y protagonistas de las instancias participativas abiertas por el proceso de provincialización. Por ejemplo, Felipe Sapag fue electo concejal en 1951 y se desempeñó como intendente de Cutral Có entre 1952 y 1955.



VER
Capítulo 5

3. La dinámica social y política

De acuerdo a lo estipulado por la ley 1523 que regulaba y organizaba a los Territorios Nacionales, sus habitantes estuvieron impedidos, hasta los años '50, de ejercer los derechos políticos de los que gozaban los ciudadanos de las provincias. Es decir que no tenían representantes en el Congreso de la Nación ni podían elegir al presidente o al gobernador de su propio Territorio, que era designado por el Poder Ejecutivo Nacional. Sin embargo, la norma de 1884 establecía la conformación de municipios en aquellas poblaciones que alcanzaran los mil habitantes. Estos municipios se transformaron en los espacios donde sus pobladores disputaron el acceso al órgano de gobierno local, el Consejo Municipal. Efectivamente, la norma establecía la elección directa por los vecinos de la localidad de

cinco miembros, uno de los cuales era elegido por sus pares como presidente de ese Consejo. ¿Quiénes podían elegir y ser elegidos? En este sentido, la ley 1523 otorgaba el derecho al voto a todos los varones argentinos o extranjeros mayores de dieciocho años con domicilio en la localidad en que sufragaban. Quedaban sin este derecho las mujeres. Recién en 1912 el voto se transformaría en obligatorio para los pobladores varones argentinos, mientras que para los extranjeros seguiría siendo opcional. Entonces, la posibilidad de la participación y la práctica política no estuvo ausente en los Territorios Nacionales.

¿Qué pasó con esta posibilidad en el territorio de Neuquén? A diferencia de otros territorios, como Río Negro, que para finales de los años '20 ya contaba con varios municipios, Neuquén sólo tuvo a la actual capital hasta la incorporación de Zapala en 1927, siendo las dos únicas municipalidades hasta mediados de los años '40. Es en estos espacios donde se desarrolló una intensa actividad política que tuvo como uno de sus objetivos ganar las elecciones para acceder al gobierno local. Para ello, sus habitantes se organizaban en agrupaciones políticas –muchas de las cuales tuvieron una vida corta ya que se formaban para la contienda electoral y luego desaparecían de la escena política, especialmente si perdían las elecciones– que tuvieron un carácter local, es decir, representaban los intereses y las demandas de los vecinos y no contaban con un programa que abordara propuestas y problemáticas nacionales. Recién a finales de los años '20 y principios de los '30, los partidos políticos de representación nacional, como la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista, tuvieron un protagonismo más destacado en las disputas políticas locales.

Desde los primeros comicios en 1906, dos agrupaciones hegemonizaron el juego político en la capital hasta los años '30: la Unión Vecinal y la Unión Popular. Estas tuvieron la particularidad de representar los intereses de vecinos argentinos y extranjeros, especialmente españoles e italianos. Neuquén era una población heterogénea donde convivían, sin mayores problemas, italianos, españoles, chilenos. Si bien la población chilena, de escasos recursos por realizar tareas mal remuneradas, no participaba en actividades políticas, los españoles e italianos estaban totalmente integrados a la sociedad neuquina y muchos de ellos formaron parte del sector más acaudalado y prestigioso en términos sociales, es decir, formaban parte de la élite local. Fueron estos sectores los que, por su destacada actividad económica, social y profesional, tuvieron un rol protagónico en la organización de las agrupaciones políticas y los consejos municipales.

Si bien, como señaláramos, la UCR no fue protagonista destacada en las primeras contiendas electorales, a partir de 1916 con el acceso de Yrigoyen a la presidencia de la Nación, el partido tuvo cierta representación en agrupaciones que no alcanzaron a afianzarse en el juego político local. Tal es el caso de la Liga Radical (1916), la agrupación Leandro L. Alem (1919) y el Comité Dr. Hipólito Yrigoyen (1919). A pesar de esta presencia, el radicalismo carecía de organización interna y, al igual que las agrupaciones locales, dependía de relaciones personales. Recién hacia finales de los años '20 logró tener representación en el Consejo Municipal de Neuquén, pero su participación fue cancelada en 1930 con la intervención del Municipio producto del golpe de Estado. La abstención del partido radical a nivel nacional, hasta mediados de los años '30, tuvo su correlato en el juego político neuquino. Esto permitió el protagonismo local del Partido Socialista, que entre 1932 y 1935 tomó por primera vez el control del consejo municipal. A diferencia de la UCR local, el Socialismo se organizó como un "partido moderno", en el que sus afiliados elegían con su voto a sus candidatos tratando de evitar los personalismos y resaltando las ideas. También cuestionó fuertemente algunas de las prácticas políticas más arraigadas, como el incentivo electoral mediante la distribución de bienes o la movilización de votantes provenientes de otros lugares, no vecinos de Neuquén.



◀ Elección municipal en 1911. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén

Si bien, como hemos visto al comienzo, la Ley 1523 no era para nada restrictiva en cuanto a la participación electoral, podríamos preguntarnos quiénes eran los que realmente participaban de la vida política municipal. Ya mencionamos el protagonismo que tuvieron en la dirección de las agrupaciones políticas los vecinos que tenían una buena posición económica y prestigio social por sus actividades como hacendados, comerciantes, médicos o periodistas. Ellos fueron quienes dirigieron las agrupaciones políticas y eran elegidos para ocupar los cargos municipales o de funcionarios territoriales. Sin embargo, la vida política del municipio no puede reducirse a este sector de la sociedad capitalina, ya que la mayor parte de los vecinos registrados en los padrones locales pertenecía a lo que podríamos llamar, en términos generales, "sectores populares", es decir, peones, jornaleros, empleados de casas comerciales, etc., muchos de los cuales no sabían leer ni escribir. Estas personas participaban, por lo general, como parte de un electorado que era movilizado por los dirigentes partidarios, siendo frecuente, como ya mencionáramos, los incentivos materiales o las promesas de trabajo para la obtención del voto. La importancia que tenían estos sectores en los actos electorales también queda reflejada en la habitual inclusión en los padrones electorales de personas que no tenían domicilio en la localidad donde se disputaba la elección. Estas prácticas hacían que fueran bastante frecuentes las denuncias por irregularidades de aquella agrupación que terminaba siendo derrotada en los comicios. De esto daban cuenta los periódicos locales, por lo general ligados a una de estas agrupaciones. Es así como en 1915 el diario "Neuquén" denunciaba que muchos electores

"[...] votaron por el temor de ser desalojados de sus ocupaciones de chacareros o quinteros, pues tal ha sido la presión moral ejercida contra pobres trabajadores, carne de explotación en todo sentido" (citado en Galluci, 2005: 9).

Jefatura de Policía, 1926. Actual
Casa de Gobierno.
Repositorio:
Sistema Provincial
de Archivos de
Neuquén



Si las elecciones municipales constituyeron el espacio por excelencia de las prácticas políticas formales, la vida política del territorio no se circunscribió sólo a ellas. La población de las localidades que no contaban con un gobierno local autónomo y que, por lo tanto, no participaban en la elección de sus autoridades ya que estaban regidas por Comisiones de Fomento designadas por el gobernador, a menudo se movilizaba activamente para petitionar la continuidad de algún funcionario o apoyar la candidatura de otro con posibilidad de obtener el cargo. Esta maniobra fue frecuente en la designación de agentes locales, como comisarios o jueces de paz, que eran pedidos por su buena labor en el desempeño de sus funciones mediante peticiones que los vecinos enviaban al gobernador. Estos mecanismos también fueron utilizados para intentar incidir en la elección que se hacía desde Buenos Aires del propio mandatario. Para ello se realizaban intensas campañas en los periódicos a favor o en contra de algún aspirante al cargo, y hasta llegaron a formarse comisiones de vecinos que levantaban la candidatura de uno en oposición a otro aspirante al cargo. Este tipo de iniciativas también fue utilizada para promover los intereses del territorio en lograr una representación en el Congreso Nacional. Como se puede apreciar, la construcción de ciudadanía política, mediante la participación de la población, no quedaba supeditada a las prácticas institucionales formales. Otras instancias de participación, como fueron las sociedades de Socorros Mutuos, los clubes o las bibliotecas, brindaron a los vecinos importantes espacios de sociabilidad y de construcción de relaciones y prestigio.



◀ Abel Chaneton.
Repositorio: Sistema
Provincial de Archi-
vo de Neuquén

Por último, cabe mencionar que no siempre los gobiernos municipales surgieron del voto de los vecinos de la comunidad. En muchas oportunidades, los conflictos entre el poder territorial, el Gobernador y el poder local o municipal terminaban con la intervención de este último y la conformación de una nueva comisión. Estos conflictos fueron muy habituales y podían tener su origen en las disputas políticas entre los dos poderes que debían convivir en la capital o en denuncias por irregularidades, tanto en la administración municipal como en las viciadas prácticas electorales, como hemos señalados. Sin embargo, entre mediados de los años '30 y los '40, Neuquén conoció un período de estabilidad política municipal en el que las elecciones se realizaron regularmente. Es en este período cuando el Radicalismo se convirtió en la fuerza política más importante de Neuquén, luego de levantada en 1936 la abstención autoimpuesta a nivel nacional por ese partido. Mantendría el liderazgo hasta la conformación del Partido Peronista.

El lento proceso de otorgamiento de los derechos políticos a los habitantes de los territorios avanzó en el marco del régimen peronista. Primero, con la reforma de la Constitución Nacional en 1949, y posteriormente en 1951 con la provincialización de Chaco y La Pampa y con el derecho a elegir un delegado parlamentario para el resto de los territorios nacionales. La reforma de la ley electoral que otorgó el voto femenino también institucionalizó la participación en estos espacios. Este cambio le permitió a Neuquén elegir representantes nacionales y territorianos, levantar la intervención a los municipios de Zapala y Neuquén, y otorgar el rango a las comisiones de fomento de Chos Malal, Junín de los Andes, San Martín de los Andes y Cutral Có.

En las elecciones de 1951, el peronismo obtuvo un amplio triunfo con el 79,3% de los votos para el cargo de delegado territorial y el control de los seis gobiernos municipales de las ciudades que cumplían con los requisitos para tener su propio gobierno. En 1954 ese partido volvió a ganar en la elección que se votó vicepresidente –debido a la muerte de Quijano, vicepresidente de la Nación–. También en ese año se renovó el cargo de delegado territorial y los gobiernos municipales; para esta elección se incorporó una nueva comuna: Centenario.

En junio de 1955 se sancionó la ley 14.408 que convirtió a Neuquén en provincia. Sin embargo, el derrocamiento del presidente Perón por la “Revolución Libertadora” en septiembre de ese mismo año, dejó sin efecto los cargos electos el año anterior –tanto del delegado territorial como de los gobiernos municipales– y puso una pausa en los procesos de provincialización de Neuquén y de la obtención de la ciudadanía completa para sus habitantes.

BIBLIOGRAFÍA

Bandieri, Susana y otros (1993). *Historia de Neuquén*, Buenos Aires: Plus Ultra.

Bandieri, Susana (2000). "Neuquén: grupos de poder, estrategias de acumulación y prácticas políticas". *Anuario IEHS*, N° 15, Tandil, UNCPBA.

Bandieri, Susana (2005). *Historia de la Patagonia*, Buenos Aires: Sudamericana.

Bendini, Mónica y otros (2005). "Los crianceros trashumantes en Neuquén". En Bendini, Mónica y Carlos Alemany (Comp.). *Crianceros y chacareros en la Patagonia*. Editorial La Colmena: Buenos Aires.

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (1999). "Entre territorio y provincia. Libaneses y sirios. Comercio y Política en Neuquén". En Favaro, Orietta (Edit). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Comahue.

Favaro, Orietta (Dir.) (2001). *El pulso del viento. Historia de Neuquén*. Equipo de trabajo: Mario Arias Bucciarelli, María Carolina Scuri, Alicia Ester González, Graciela Elvira Iuorno, María Susana Palacios y Norma Beatriz García. Convenio Cehepyc/Clacso, UNCo –Diario La Mañana el Sur, Neuquén, abril– julio. Fascículos de Historia.

Galluci, Lisandro (2005). "Las prácticas electorales en un municipio patagónico. Neuquén, 1904-1916", *Revista Pilquen*, Año 7, N° 7, pp. 1-11.

Iuorno, Graciela (2002). "La historia política en Neuquén. Poder y familias libanesas". *Avances del Cesor*, Universidad Nacional de Rosario, N° 4.

Navarro Floria, Pedro y Nicoletti, María A. (Dir.) (2001). *El gran libro de la Provincia del Neuquén*. Buenos Aires: Milenio Ediciones.

Nicoletti, María A. (2000). "La Congregación Salesiana en Neuquén. Incorporación del indígena en las misiones y colegios (1880–1957)", en Teobaldo M. (Dir.); *Sobre maestros y escuelas. Una mirada a la Educación desde la Historia. Neuquén, 1884–1957*. Rosario: Arca Sur Editorial.

Nicoletti, María A. (2008). *Indígenas y misioneros en la Patagonia. Huella de los salesianos en la cultura y religiosidad de los pueblos originarios*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Nicoletti, María A. (2000). "Una imagen alternativa sobre la conversión y educación del "indio" de la Patagonia: Don Bosco y la Congregación salesiana, la "imagen previa" y la "imagen in situ". En Teobaldo M. (Dir.); *Sobre maestros y escuelas. Una mirada a la Educación desde la Historia. Neuquén, 1884–1957*. Rosario: Arca Sur Editorial.

Radonich, Martha y otros (2009). "Movilidad de trabajadores y construcción social del territorio en el Alto Valle de Río Negro". *Avá*. N° 15, Posadas: Universidad Nacional de Misiones.

SACK, Robert (1986). *Human Territoriality: Its Theory and History*. Cambridge: Cambridge University Press (Traducción interna de la Cátedra Introducción de la Geografía, Universidad de Buenos Aires, 1996).

GLOSARIO

Territorializar: “el intento por parte de un individuo o un grupo de afectar, influenciar o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el establecimiento de un control sobre un área geográfica”. El territorio resultante “puede ser usado tanto para contener o retener como para excluir, y no es necesario que los individuos que ejercen el control estén dentro del territorio” (Sack, 1986: 1–2).

1) Analizá las siguientes noticias, u otras a tu elección, referidas a la situación actual de los crianceros de la provincia del Neuquén. Establecé puntos de continuidad y cambios con lo abordado en el capítulo. Identificá: consecuencias y actores que intervienen.

ANIMALES CAMINO A LA VERANADA: SE LIBERARON LOS CAMINOS DE ARREO

El gobierno se comprometió a reparar los alambrados que delimitan estos caminos con campos privados. Los propietarios habían bloqueado el paso para evitar el ingreso de animales.

El gobierno de la provincia intervino y logró darle fin a un conflicto generado entre dos estancieros y grupos trashumantes que trasladaban sus animales a la veranada. El conflicto se originó por el cierre de los callejones de arreo.

Un incendio producido en la zona de Huarenchenque quemó toda la estructura de alambrados que divide un importante callejón de arreo de los campos privados. Para evitar que los animales ingresaran a comer a los campos privados, sus dueños bloquearon los caminos de arreo, dejando sin posibilidad de paso a más de 20.000 animales.

El Ministro de Producción de la Provincia, Facundo López Raggi acompañado de la Subsecretaria de Producción Amalia Sapag, se reunieron con las partes y firmaron un acto acuerdo donde compromete a la provincia a arreglar los alambrados, tanto del callejón de arreo como los que están en los campos afectados. “Y también nos comprometimos a ir compensando a los dueños de los campos privados, porque esto les generó una pérdida importante por no poder aprovechar los campos”, contó el ministro López Raggi. Al estar quemados fueron copados por los animales para comer y “eso afectó mucho a los dueños de los campos”, explicó.

El Ministro hizo autocrítica y dijo que “había una responsabilidad del Ministerio que era la de arreglar esos alambrados, pero no se hizo a tiempo. Se tendría que haber arreglado antes. Si hubiera estado el callejón hecho, esto no pasaba”. En su paso por la zona rural recorrieron distintos crianceros y estancieros para conocer las distintas situaciones. La policía del lugar estuvo encargada del traslado de los miembros del gabinete de la provincia.

Según explicó el ministro, la idea es empezar a trabajar “inmediatamente” para resolver el tema de los alambrados, para que a la vuelta de la veranada no pase lo mismo. “Después tenemos que ver cómo ir compensando con los propietarios en función a lo que quedó pautado en el acta firmada. Tenemos que definir cómo irá avanzando para resolver el problema o ver cómo atender el impacto que tuvo en la economía de la ganadería”.

Por último el Ministro comentó que cuando llegó la zona de Huarenchenque se encontró con que “había 20.000 mil chivos sueltos a la vera de la ruta. La comunidad y muchos otros crianceros criollos”, esperaban poder entrar al callejón de arreo para ir a la veranada. “Por suerte llegamos a un acuerdo, se pudo liberar la ruta y encontrar una solución para ambas partes. Estamos satisfechos”, concluyó.

EL ARRIERO VA

1.860 trashumantes utilizan los caminos en la provincia. En total, hay registrados 3.308 pequeños productores.

3.016 es el número de la ley que garantiza el derecho de transitar por las huellas de arreo.

2 de enero de 2018.

<https://www.rionegro.com.ar/region/animales-camino-a-la-veranada-se-liberaron-los-caminos-de-arreo-CL4184361>

CRIANCEROS PIDEN AYUDA URGENTE POR LA MUERTE DE SUS CHIVITOS

Por la sequía que afecta al centro de la provincia no tienen como alimentar a sus animales.

Crianceros de Santo Tomás y parajes cercanos sufren una muerte masiva de sus ganados y piden ayuda para contrarrestar la sequía que padecen en el centro de la provincia. Se trata de 68 productores quienes sufren la pérdida de sus chivitos por la falta de agua y pastos.

Gladis Pavón, presidenta de la comisión de fomento de Santo Tomás, comentó a LM Neuquén que ya empezó la época de parición en las zonas rurales, pero que la fuerte sequía hace que los animales mueran al nacer.

“En esta zona de La Picaza, El Sauce y Catan Lil no ha llovido y ya son años de mucha sequía. Los animales están naciendo y mueren porque las madres no los pueden amamantar”, expresó.

Por otro lado comentó que “hicimos un recorrido como para ayudar a los animales para salvar a las crías mamadoras”. En este sentido contó que comenzaron una campaña solidaria para recolectar leche en polvo para poder alimentar al ganado recién nacido.

Pavón explicó que hizo dos pedidos de ayuda al Gobierno provincial, pero que aún no han obtenido respuestas. “Había hecho la solicitud al Ministro de Producción (José Brillo) y estamos a la espera de una respuesta. Estamos viendo si pueden comprar algo de pasto”, detalló.

19 de septiembre 2017.

<https://www.lmneuquen.com/crianceros-piden-ayuda-urgente-la-muerte-sus-chivitos-n564861>

2) Elaborá una línea de tiempo de alguna/s de las ciudades mencionadas en el capítulo a fin de explicar su proceso de construcción territorial. En los casos que sean posibles, incluí imágenes. También se puede organizar una salida de campo que permita reconstruir las huellas actuales en la ciudad.

3) Es probable que conozcas alguno de los nombres de la siguiente lista porque hay muchas calles de las ciudades en las que vivimos llamadas así. Investigá sobre la vida de los gobernadores en la etapa territorialiana y elaborá un informe que puede ser presentado como una lección oral. También podés marcar en el plano de tu ciudad las calles que lleven el nombre de estos gobernadores. Otra sugerencia es que, en grupo, armen un power point o movie maker como forma de presentar su investigación.

GOBERNADORES DEL TERRITORIO NACIONAL DE NEUQUÉN	Período
Cnel. Manuel J. Olascoaga	1884–1890
Gral. Sócrates Anaya	1891–1893
Tte. Cnel. Franklin Rawson	1893–1899
Cnel. Lisandro Olmos	1899–1902
Ing. Juan I. Alsina	1902–1903
Sr. Carlos Bouquet Roldán	1903–1906
Sr. Eduardo Elordi	1906–1918
Tte. Cnel. Francisco Denis	1919–1925
Dr. Agustín Battilana	1925–1926
Sr. Pedro A. Moreno	1926–1929
Cap. Carlos Romanella	1930
Cnel. Ernesto Mastropiedra	1931–1932
Cnel. Carlos H. Rodríguez	1932–1934
Cnel. Enrique Pilotto	1934–1942
Cnel. Bartolomé Peri	1943–1946
Sr. Emilio Belenguer	1946–1949
Sr. Pedro J. San Martín	1949–1952
Dr. Pedro L. Quarta	1952–1955
Cap. Ricardo Hermelo	1955–1958

4) Leé el siguiente fragmento:

¿Qué pensaban los pueblos originarios de los salesianos?
¿Qué piensan hoy sus descendientes?

El alcance efectivo que tuvo el proyecto salesiano tiene diferentes lecturas desde un presente donde reina la marginación, la discriminación, la pobreza y las dificultades de las comunidades de la Patagonia para regularizar la tenencia en propiedad de sus tierras. Pero también, un presente donde la resistencia de estos pueblos se afirma en una vuelta a sus tradiciones que les permite recuperar su identidad cultural perdida.

- ¿Qué rol cumplieron los salesianos durante la etapa territorialiana?
- Investigá qué rol cumple en la actualidad esta orden religiosa tanto en relación con la defensa de las comunidades originarias, como en su función educativa y misional.
- Marcá en un mapa de Neuquén los lugares donde se asentaron las misiones salesianas de principio de siglo XX.



d. Mirá el documental "Argentina, Pueblos Originarios. Cap. 12 Mapuche III La vida en la ciudad".

https://youtu.be/hbhG_JxArEU

¿Qué estrategias ha utilizado este pueblo para conservar sus tradiciones?

¿Cuál es el sentido que le da la entrevistada, Lucía Kaniwkura, a los conceptos "civilización" y "barbarie"? Comparalo con el sentido que tenían estos conceptos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

¿Existen comunidades o lof mapuce en tu ciudad? Si es así, averiguá su nombre y si es posible marcá en un plano de tu ciudad el lugar de reunión del lof.

5) Construí un mapa histórico. Tené en cuenta que:

Se considera mapa histórico aquel en el que se representan acontecimientos históricos, como batallas del proceso independentista, antiguas rutas comerciales, los imperios organizados por pueblos americanos originarios o en este caso, la evolución de la población en el territorio de Neuquén. Se utilizan símbolos cartográficos, que pueden ser dibujos o signos convencionales, líneas, flechas, colores y tramas, que luego se explican en las referencias que siempre debes poner en el frente del mapa en la parte superior o inferior del mismo. Todo mapa debe llevar un título y el nombre del autor/a.

a. Para construir el mapa, prestá atención a la información que brinda el cuadro de la página 77.

b. Luego, en un mapa de la provincia de Neuquén volcá la siguiente información marcando:

Las ciudades que aparecen en el cuadro

La población en 1912 y en 1947 (si fuera posible)

c. Observá el mapa que has construido y, en función de su información y la lectura del capítulo, respondé:

– ¿Cuáles regiones de la provincia fueron las primeras en ser pobladas? ¿Qué razones motivaron su temprana formación?

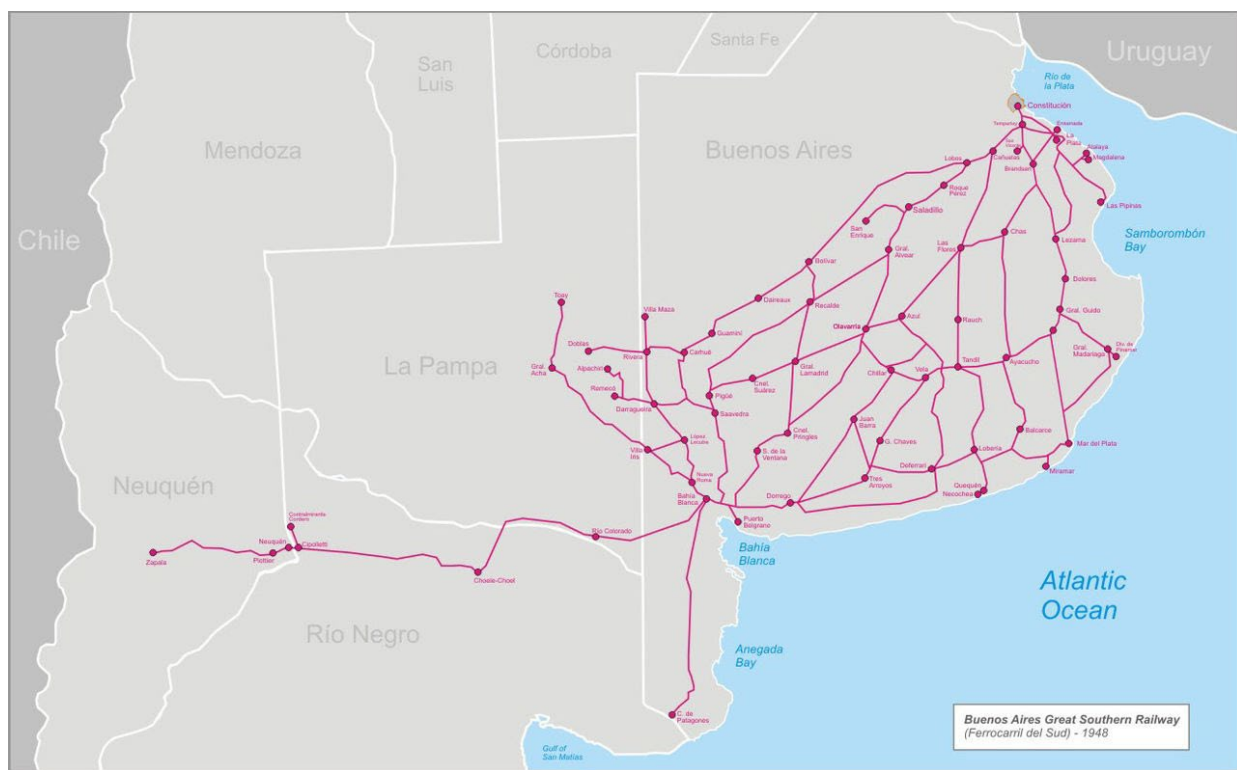
– ¿Cuáles regiones fueron más densamente pobladas? ¿Qué explicación podés darle a este hecho?

– ¿A qué se debe el rápido crecimiento de algunas localidades y el paulatino estancamiento de otras?

Evolución de la población

Localidad	1895	1912	1947	Observaciones
Aluminé			406	
Andacollo		114	264	
Añelo			**	
Auca Mahuida			210	
Bajada Colorada			**	
Bajada del Agrio			205	
Barrancas			134	
Buta Ranquil			236	
Cabo Alarcón		244		Aparentemente este fuerte es el origen de Picún Leufú
Centenario			1076	
Challacó			**	
Chos Malal	495	766	1.658	
Colonia Bouquet			866	
Roldán				
Colonia Confluencia			190	
Colonia Valentina			143	
Covunco			**	
Cutral Co	-	-	3.790	
El Huecú			368	Aparentemente recibe la población de Ñorquín
Huinganco			291	
J. de los Andes	127	553	1.445	
Las Coloradas			128	
Las Lajas	-	468	705	
Loncopué		215	474	

6) Observá el mapa y, en función de lo expuesto en el presente capítulo, elaborá un texto explicando por qué se afirma que Zapala se constituyó en un "centro neurálgico de las comunicaciones y el comercio", y qué consecuencias políticas y económicas tuvo este hecho para la zona centro de la provincia.



▲ Punta de rieles de la Buenos Aires Great Southern Railway (Ferrocarril de Sud) hacia 1948.
Fuente: http://www.wikiwand.com/en/Buenos_Aires_Great_Southern_Railway

Capítulo 4

EL ESTADO NEUQUINO (1958–1976)

Mariana Ferrada
María Cecilia Azconegui

La conformación del Estado provincial se desarrolló en un contexto nacional de constante inestabilidad política y económica. Luego del derrocamiento del gobierno de Juan Domingo Perón en 1955, uno de los principales problemas de la política argentina fue la dificultad de lograr una fórmula capaz de excluir definitivamente o reintegrar exitosamente al peronismo (el líder, el partido, el modelo, las bases sociales) al juego político nacional. La incapacidad de encontrar una respuesta a este dilema se tradujo en la recurrente alternancia entre gobiernos civiles débiles de escasa legitimidad –presionados por actores sociales y políticos como las Fuerzas Armadas y el sindicalismo así como por la proscripción del partido mayoritario–, y gobiernos militares cada vez más autoritarios y excluyentes.

Esquema de la dinámica política 1955–1976

Años	Tipo de gobierno	Nominación / Partido	Presidente	Gobernador
1955–1958	Militar	Revolución Libertadora	Lonardi Aramburu	Interventor Hermelo
1958–1962	Civil. Elegido con la proscripción del peronismo	UCRI	Frondizi	Edelman (UCRI) Asmar (UCRI)
1962–1963	Civil	UCRI	Guido	Interventor Villegas Interventor Ollano
1963–1966	Civil. Elegido con la proscripción del peronismo	UCRP	Illia	Sapag (MPN)
1966–1973	Militar	Revolución Argentina	Onganía Levingston Lanusse	Interventor Rosauer Sapag (MPN) Salvatori (MPN)
1973–1976	Civil. Elegido con la participación de todos los partidos políticos	Peronista	Cámpora Lastiri Perón Martínez	Sapag (MPN)

Paralelamente, la economía también estuvo afectada por la sucesión de etapas de crecimiento y estancamiento. La estrategia de los gobiernos desarrollistas de lograr una expansión autosostenida por medio de la profundización de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) –incorporando las industrias básicas y el aprovechamiento de los recursos energéticos– no aportó una solución definitiva. Dado que la industria que se desarrolló no fue exportable y necesitó de importaciones de bienes y tecnología para su subsistencia y expansión, se siguió dependiendo de las exportaciones del agro –y de los ciclos del mismo– para su sostenimiento.

El efecto combinado de la inestabilidad política y los límites estructurales de la nueva etapa de la ISI acrecentaron los periódicos desequilibrios de la economía nacional así como también los niveles de conflictividad social con el estallido de rebeliones populares como el Cordobazo y la opción de algunos grupos por la lucha armada.

En un contexto caracterizado por el cierre de todos los canales de expresión y participación, la Revolución Cubana (1959) y la figura del Che Guevara incidieron como modelo para la renovación política e ideológica en quienes consideraron la vía armada como la mejor estrategia para llegar al poder y de allí transformar la sociedad. Si bien hubo varias organizaciones político-militares que articulaban la militancia y la práctica política en instancias legales con acciones militares, las de mayor peso e influencia fueron dos: 1) el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), y su brazo armado el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), y 2) el llamado peronismo revolucionario conformado por la organización Montoneros y su frente de masas sintetizado en la Tendencia Revolucionaria (conformada por la Juventud Peronista, el Movimiento de Villeros Peronistas, la Unión de Estudiantes Secundarios, la Juventud Universitaria Peronista, entre otros).

La vuelta del peronismo al gobierno, en 1973, no pudo cumplir con las expectativas generadas en los distintos sectores de la sociedad, en general, y del movimiento peronista, en particular, y desactivar las profundas tensiones que los atravesaban. Después de la muerte de Perón en julio de 1974, las disputas dentro del movimiento peronista agudizaron la crítica situación social, política y económica, y precipitaron un nuevo golpe de Estado.

En contraste con el vacilante acontecer nacional, el devenir de la flamante provincia pareció recorrer un camino de mayores continuidades que rupturas. Como veremos a lo largo del capítulo, en este período se construyeron los pilares de un modelo provincial caracterizado por una fuerte presencia estatal en las áreas de planificación económica, producción y distribución de servicios básicos a los habitantes de la provincia que, más allá de los cambios de gobierno a nivel nacional y de la existencia de algunos conflictos puntuales que afectaron la gobernabilidad a nivel local, mantendrían su esencia.

I. Las bases constitucionales del Estado interventor y planificador

La autodenominada Revolución Libertadora puso fin al proyecto peronista y complejizó la ejecución de algunas de sus decisiones como la provincialización de los territorios nacionales. Esta iniciativa fue retomada en 1957 en el marco del llamado a elecciones para convencionales constituyentes. Mientras que los representantes nacionales modificaron la Constitución Nacional, declarando nulas las reformas peronistas de 1949 y agregando un artículo sobre derechos sociales, los neuquinos y los convencionales de todas las provincias nuevas elaboraron su carta magna.

La Convención Constituyente Neuquina contó con un amplio espectro político-ideológico. La proscripción del peronismo, plasmada en la prohibición del Partido Justicialista, contribuyó a la posición mayoritaria del radicalismo –dividido en Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) y Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP)–, que fue acompañado por los partidos Demócrata (PD), Demócrata Progresista (PDP), Demócrata Cristiano (PDC), Socialista (PS) y Comunista (PC).

Esta diversidad se reflejó, por ejemplo, en las disputas con respecto al régimen electoral. Mientras que la UCR –que resultó triunfante– propiciaba la representación por mayoría y minoría, destacando la necesidad de asegurar la estabilidad política y evitar la posibilidad de que las minorías se aliaran y conformaran una mayoría ficticia contraria a la voluntad popular, los demás partidos preferían la representación proporcional para lograr una mayor representatividad en la legislatura neuquina.

Por otra parte los convencionales, impregnados del espíritu desarrollista de la época, coincidieron en otorgar amplias atribuciones al Ejecutivo en materia política (presentar, promulgar o vetar leyes, nombrar o remover funcionarios, ejercer el poder de policía, entre otras facultades) y económica (elaborar presupuestos, recaudar e invertir).

El rol del Estado provincial frente a sus riquezas naturales fue otro de los puntos de acuerdo entre los representantes neuquinos. La fuerte presencia del Estado Nacional –heredada de la etapa territorialiana– en el control y el aprovechamiento de los recursos generaba una gran resistencia. En este marco, en la Constitución quedó establecido el dominio provincial exclusivo de los yacimientos mineros, las fuentes de energía hidráulica y los recursos forestales, y, con respecto a YPF, la decisión de otorgar la exploración, explotación y comercialización del petróleo a un ente autárquico nacional.

Asimismo, fueron incorporados artículos que estipulaban el control de los servicios públicos, el fomento de las actividades productivas, la creación de infraestructura y la obligación de reinvertir las utilidades, producto de las regalías, en “obras productivas” para beneficio de todos los habitantes y regiones de la provincia. Finalmente, las facultades de intervención fueron complementadas con la planificación, como otro de los ejes del accionar del Estado provincial, para evitar la improvisación y asegurar la continuidad de los programas y planes de gobierno más allá de los regímenes políticos.

Convencionales
Constituyentes
Provinciales, 1957.
Fuente: Sistema
Provincial de Archivos
de Neuquén



2. De la palabra a los hechos: la puesta en marcha del Estado neuquino

A los primeros gobiernos provinciales les tocó la ardua tarea de concretar las definiciones de los constituyentes. A lo largo de estos años, la provincia cambiaría su fisonomía. En la medida en que el Estado fue construyéndose –al ampliar su influencia y organizar la burocracia necesaria para que las políticas alcanzaran a todo el territorio– y sus proyectos adquirieron forma, hubo una progresiva expansión de las actividades productivas y de los niveles de bienestar de la población, así como también una creciente urbanización y concentración poblacional en el Departamento Confluencia. Estos procesos, que actuaron de manera combinada y se retroalimentaron, permiten explicar que, a fines de los '60 y durante los '70, Neuquén se convirtiera en un “polo de atracción” al que arribaron migrantes provenientes de distintas regiones del país y del exterior, principalmente de Chile.

Partiendo de un diagnóstico que señalaba que la provincia tenía deficiencias en varias áreas (infraestructura, vivienda, salud y educación, entre otros), el margen de ejecución de los sucesivos gobiernos provinciales estuvo condicionado por sus fuentes de ingreso –fundamentalmente las regalías por la explotación de los recursos y la coparticipación federal que siempre eran insuficientes – y por el lugar de Neuquén en el concierto nacional. Es decir que los gobernadores dependieron del rol asignado a la provincia por los lineamientos económicos del Estado central, pero también de su capacidad de presión y/o negociación en competencia con las demandas de los representantes de las demás provincias.



◀ Escudo de la Provincia del Neuquén, diseñado por Mario Aldo Mástice.

2.1. El Movimiento Popular Neuquino (MPN): el partido ejecutor del plan

Los ciudadanos neuquinos votaron por primera vez a sus autoridades en las elecciones de 1958. En un contexto caracterizado por la vigencia de la proscripción del peronismo, la UCRI corroboró, con el triunfo de la fórmula Edelman–Asmar, la victoria del año anterior. Sin embargo, su predominio sobre el electorado local era frágil. La estrategia de Frondizi –referente nacional de la UCRI y electo presidente ese año– de pactar con Perón a cambio de un progresivo levantamiento de la proscripción llevó a que el líder, en el exilio, ordenara votar a la UCRI en todo el país. Así, es posible deducir que el 40% obtenido por esta fuerza política en Neuquén incluía votos de las bases peronistas. Por otra parte, el 40% fue secundado por un 27% de votos en blanco. Los resultados reflejaban el inconformismo de una porción importante de la sociedad que no se sentía representada por ningún candidato. Esta debilidad de origen no fue obstáculo para que el primer gobierno provincial diera los primeros pasos en la organización del armado institucional de la provincia y fijara posiciones en las relaciones con el Estado nacional en el tema de la propiedad y explotación de los recursos naturales.

La adhesión efímera hacia la UCRI quedó en evidencia en las elecciones de 1963 con el amplio triunfo del MPN, la nueva fuerza política provincial creada en 1961. El cambio de partido en la administración provincial no produjo una modificación de fondo. Si bien el MPN no había participado en los debates constitucionales –el partido aún no existía en esos años y tampoco lo hicieron quienes después fueron sus dirigentes–, el Estado interventor, planificador y distribucionista que se fue forjando en sus gobiernos estuvo en línea con los acuerdos y definiciones plasmados en la Constitución y, de hecho, se benefició de las amplias atribuciones otorgadas al Ejecutivo.

La vigencia del MPN al frente de la provincia en este período (1955 – 1976) –sólo dejó el poder cuatro años, entre 1966 y 1970–, pero también hasta la actualidad (ha estado al frente del ejecutivo neuquino desde 1983), ha generado muchas investigaciones. Las explicaciones en torno a la capacidad del MPN para captar y mantener al electorado destacan dos elementos. Primero, la vinculación con el peronismo. Dado que surgió en el marco de la proscripción de este movimiento y que varios de sus integrantes tenían esta identidad

política, la recuperación de sus tres banderas doctrinarias –la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política– es un punto central para explicar su temprano éxito. Así, el MPN es considerado un partido neoperonista; es decir, una fuerza política que encubrió su afinidad con el peronismo en un nuevo nombre y se comprometió a retornar a las filas partidarias una vez levantada la inhabilitación.

Sin embargo, a diferencia de otros partidos neoperonistas, cuando esto sucedió en 1973 el MPN decidió no volver y confrontar en las elecciones provinciales con el candidato del peronismo. Entonces, el MPN no se configuró sólo como neoperonista. Y, aquí cobra fuerza la segunda característica distintiva. El partido también pudo identificar y responder a rasgos específicos de una sociedad nacida a la política como territorio nacional. En ella los intereses articuladores de las expresiones políticas estaban más centrados en lo local que en lo nacional y, por momentos, en claro conflicto con el poder central. En consecuencia, el MPN retomó, en su discurso, la defensa de los recursos provinciales y sostuvo una postura autónoma respecto de los gobiernos y las grandes fuerzas políticas nacionales. De este modo, junto a las tres banderas tradicionales, el MPN incorporó una nueva, el Federalismo, que lo diferenció y le permitió captar y mantener al electorado neuquino.

VER 3 Capítulo 3



◀ Gobernador Felipe Sapag y Cacique Ancatruz.
Repositorio:
Sistema Provincial
de Archivos de
Neuquén

Las relaciones entre los gobiernos provincial y nacional fueron complejas durante todo el período. Si bien el MPN tenía como estrategia diferenciarse del poder central, dependía de él para financiar sus amplios proyectos, muchos de los cuales sólo podrían concretarse gracias a los créditos y la voluntad política nacional. En consecuencia, buscó un equilibrio que le permitiera compatibilizar los intereses de ambas partes. Simultáneamente, las cambiantes estrategias con respecto a la crisis política del país –inclusión o exclusión del peronismo– y la ambigua relación entre emepenismo y peronismo condicionaron la mirada que del MPN tenía el poder central. Así, desde la óptica militar, el MPN fue percibido como diferente al peronismo y, por lo tanto, tratado de una manera preferencial. Por ejemplo, en el marco de las elecciones de 1962 sus candidatos no fueron vetados para ejercer cargos ejecutivos. Asimismo, cuando Frondizi intervino varias provincias debido al triunfo de las fuerzas neoperonistas en dichas elecciones, Neuquén no fue intervenida.

El golpe de Estado de 1966 produjo cambios significativos. A diferencia de sus predecesores, el gobierno militar liderado por Onganía no fue provisional ni tuvo como finalidad actuar como árbitro entre las fuerzas políticas. Muy por el contrario, la autodenominada Revolución Argentina fue una intervención militar permanente que buscó gobernar hasta tanto se cumpliera su objetivo de reorganizar la economía, la sociedad y la política del país. La transformación necesaria, concebida como una sucesión de tiempos –el económico (modernización), el social (distribución) y el político (entrega del poder)–, fue acompañada por la disolución del Parlamento y de los partidos políticos, y por el reemplazo de la Constitución Nacional por el Acta de la Revolución Argentina. Esta última medida y la adopción de la Doctrina de Seguridad Nacional pusieron a la ciudadanía en una situación de mayor vulnerabilidad ya que las fuerzas militares locales quedaron habilitadas para vigilar las actividades políticas y, eventualmente, reprimir las manifestaciones que consideraran “subversivas”.

La combinación entre un errático desempeño económico –que nunca logró llegar al tiempo social– y el cierre de los canales de expresión y participación, hizo eclosión a mediados de 1969 en distintos puntos del país marcando los límites de esta experiencia y la necesidad de encontrar una salida. En el plano neuquino, las repercusiones de esta creciente conflictividad social llevaron al líder emepenista, Felipe Sapag, nuevamente a la gobernación. Su nombramiento, en una situación tan crítica y en el marco de un régimen militar, demuestra la necesidad del poder central de reincorporar a los políticos considerados “eficaces y representativos”, pero también el singular posicionamiento del MPN dentro del espectro nacional.

La apertura política de 1973 y el levantamiento de la proscripción del peronismo (Partido Justicialista) generaron un nuevo dilema al MPN que, de acuerdo al acta fundacional, debía retornar a las filas partidarias una vez levantada la inhabilitación. Reacio a acatar las decisiones que venían de Buenos Aires (el verticalismo), insertó su campaña política en las disputas internas del movimiento peronista y clamó representar al “verdadero peronismo”. La estrategia localista y el sustento de una administración de años le valieron el apoyo del electorado.



◀ Acto del MPN.
Repositorio: Sistema
Provincial de Archivos
de Neuquén

2.2. La planificación y sus límites

Los gobiernos nacionales del período buscaron profundizar el proceso de ISI a través del impulso a las industrias de base, la provisión de infraestructura de transporte y comunicaciones, y la integración armónica de las diversas regiones del país por medio del aprovechamiento de sus recursos naturales y de la creación de nuevos centros de producción. Esta iniciativa nacional, que requería de crecientes cantidades de energía, pensó y promovió la incorporación de Neuquén en el mercado nacional en base a la explotación de su riqueza petrolera e hidroeléctrica. Ejemplos concretos, en este sentido, fueron la aprobación y realización del complejo hidroeléctrico sobre los ríos Neuquén y Limay, y el tendido de un gasoducto entre Challacó y Puerto Rosales.

Aunque estos proyectos trajeron claros beneficios para la provincia –la obra del complejo Chocón–Cerros Colorados y su efecto multiplicador generaron veinte mil nuevos empleos–, su ejecución estuvo atravesada por disputas entre el gobierno nacional y provincial. Los reclamos de los gobernadores neuquinos apuntaron a dos objetivos: primero, a evitar que la provincia quedara reducida a un rol de exportadora de energía para la Pampa Húmeda; segundo, a aumentar los ingresos en calidad de regalías e impuestos coparticipables. Estas demandas estaban directamente relacionadas con la estrategia de desarrollo diseñada por el MPN: diversificación económica y políticas de bienestar, tendientes a cubrir las necesidades básicas de la población en materia de educación, salud y vivienda.

Entonces, enmarcada en una relación de oposición y negociación con el poder nacional, el MPN fue implementando su propia agenda. Así, los fondos que se obtenían de Nación, tanto con gobiernos civiles o militares, permitieron concretar obra pública y la provisión de servicios básicos. Las mayores necesidades del interior provincial derivaron más recursos en esa dirección. Mientras que para romper con su aislamiento se construyeron caminos, puentes y balsas, los trabajos en provisión de agua potable, electrificación de ciudades, construcción de escuelas, viviendas, destacamentos policiales y puestos sanitarios apuntaron a mejorar las condiciones de vida de la población. Asimismo, la salud fue una de las prioridades en este período. En este caso, los recursos se asignaron a programas sanitarios para actuar contra la mortalidad infantil, la desnutrición materno–infantil y enfermedades como la tuberculosis y la hidatidosis;

para la expansión de la oferta médica con la designación de nuevos agentes sanitarios; y para la implementación de una nueva modalidad de trabajo que privilegió un sistema de atención médica irradiada a partir de la cual las acciones sanitarias, lejos de concretarse en los establecimientos, se acercaban al paciente en el seno de su familia y en su propio hábitat. Finalmente, la educación también formó parte de las preocupaciones. Percibida no sólo como una posibilidad de crecimiento a nivel individual sino como un factor de cambio social, la formación y capacitación de la población eran consideradas una inversión. En consecuencia, se fundó la Universidad del Neuquén (1964) base de la posterior Universidad Nacional del Comahue (1971).

Paralelamente, los gobiernos provinciales buscaron concretar la diversificación económica a partir del aprovechamiento de sus variados recursos naturales. Dado el perfil interventor y planificador del Estado provincial, el Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo (COPADEV) creado en 1964 devino un instrumento imprescindible. Tanto bajo gobiernos civiles como militares, fue el encargado del diseño y la implementación de todos los proyectos provinciales que posibilitaron el despegue de la economía neuquina, y de aquellos que quedaron trancos.

La Universidad Nacional del Comahue nació el 15 de julio de 1971. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén



El incentivo a las actividades primarias no logró cumplir con los objetivos fijados. En el caso de la agricultura, si bien fueron importantes los proyectos de riego de Arroyito–Senillosa y el Chañar, que incorporaron nuevas hectáreas a la fruticultura, no todas fueron puestas bajo producción. La intención de desarrollar la ganadería de las áreas cordilleranas y transformar las economías de subsistencia en economías de mercado no prosperó y se profundizó el desequilibrio entre las diversas zonas de la provincia ante el rápido crecimiento de los departamentos de Confluencia y Zapala. En contraste, el desarrollo del eje Neuquén–Zapala fue posible por la radicación de capitales extranjeros atraídos por la ley de promoción industrial que brindaba beneficios impositivos, provisión de servicios a precio diferencial, entre otros. Así, en esos años, además de la construcción de Chocón–Cerros Colorados, se concretó la Fábrica de cemento Portland en Zapala, que proveería de materiales a la represa, y otras en los rubros de carpintería metálica, fábrica de pilas secas, gases comprimidos, explotaciones mineras, molienda de minerales y aserraderos.

Sin embargo, la promoción industrial también tuvo sus limitaciones. La coincidencia de intereses entre gobierno provincial y nacional era una variable importante en este sentido. Así, mientras que la producción de energía fue favorecida, otras ideas, como la explotación de recursos forestales para producir celulosa o la instalación de plantas químicas, fueron postergadas en beneficio de otras regiones del país. El rol de los empresarios locales y su decisión de no invertir en la industria también jugó un rol destacado. Amparados por el accionar estatal, optaron por orientar sus inversiones a la construcción de planes de vivienda, a la prestación de servicios (YPF y Gas del Estado) y a las actividades comerciales. En contrapartida, el Estado provincial, que orientó mayoritariamente sus inversiones a la obra pública e infraestructura de servicios básicos, operó como empresario para impulsar la concreción de actividades que quedaron fuera de la promoción industrial o que podrían dinamizar actividades deprimidas. Por ejemplo, la creación de las empresas CORFONE (Corporación Forestal Neuquina) en 1974 y CORMINE (Corporación Minera del Neuquén) en 1975 tenía como objetivo desarrollar la industria maderera y la extracción aurífera respectivamente.

3. La creciente conflictividad social

La conflictividad social de este período se inscribió en un contexto nacional e internacional caracterizado por la emergencia de diversos grupos contestatarios conformados por estudiantes universitarios provenientes de sectores medios, otros por obreros, y algunos por la unión de obreros y estudiantes. Ellos fueron protagonistas de masivas manifestaciones, tanto en el plano internacional –“el Mayo Francés”, la “Primavera de Praga” y la “Masacre de Tlatelolco” en 1968– como en el contexto nacional –el “Cordobazo” y el “Rosariozo” en 1969.

En el plano internacional, estos movimientos contestatarios reaccionaron en algunos casos contra la hegemonía capitalista, otros contra la socialdemocracia de Europa occidental y también contra el “socialismo real” en Europa del Este.

A nivel nacional, estos movimientos surgieron y fueron condicionados por un contexto caracterizado por la proscripción del peronismo y los intentos de desarticulación de su modelo de desarrollo y la existencia de gobiernos civiles débiles que fueron interrumpidos por golpes militares cada vez más violentos. Los jóvenes fueron los protagonistas y expresaron su participación, junto a otros actores, en distintos espacios: religioso (Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo), sindical (sindicatos “clasistas” y “combativos”), político (la “nueva izquierda”), y político–militar (organizaciones armadas).

A fines de la década del '60 estos sectores protagonizaron un ciclo de protestas conocido como los “azos” debido al sufijo que llevaron los treinta y siete (37) acontecimientos que se dieron a lo largo y ancho del país entre 1968 y 1974. Estas numerosas manifestaciones tuvieron un carácter diverso. Las más reconocidas y masivas tuvieron la particularidad de unir, en una misma acción, a obreros y estudiantes –Cordobazo, Rosariozo, Tucumanazo–. Sin embargo, en otros casos, denominados puebladas –Cipolletazo y Rocazo–, fue el conjunto de la sociedad la que se expresó en las calles por distintas razones vinculadas al autoritarismo del régimen militar. Finalmente, otros acontecimientos, con características muy específicas como la liberación de presos políticos que se conoció como “Devotazo”, adquirieron esta denominación de “azo” por estar vinculados a este ciclo de movilización cuyo hito fundamental fue el Cordobazo.

En la región del Alto Valle hubo cuatro hechos llamados “azos”: el “Cipolletazo”, el “Choconazo” y dos “Rocazos”, y, aunque comparten la característica general de acciones contestatarias que expresaron su oposición política a la aplicación de medidas dictadas por el gobierno de la autodenominada Revolución Argentina, presentan una diferencia sustancial. El “Cipolletazo” –1969– y los “Rocazos” –1972 y 1973– pusieron de manifiesto conflictos interburgueses. Es decir, la raíz de cada una de estas puebladas estuvo dada por las disputas entre las burguesías de las distintas ciudades en su intento por ganar mayor influencia en la región. En líneas generales, estos hechos, producidos en defensa de los intereses de algunos sectores de las burguesías locales, fueron liderados por los dirigentes políticos de las ciudades y apoyados por el pueblo en general que se sumó al reclamo frente a medidas que consideraban autoritarias y que afectaban sus condiciones de vida.



Enfrentamientos
y detenidos en el
marco del Rocazo.
Fuente: diario
Río Negro ▶

En contraste, el “Choconazo” tuvo un carácter interclasista e intrasindical, y puso de manifiesto las diferentes tensiones latentes que existían no sólo entre los diferentes actores sociales, sino también los conflictos internos que alguno de ellos, como el sindicalismo, tenía.

Los obreros que construyeron la represa El Chocón protagonizaron dos huelgas: la primera, a fines de 1969, y la segunda durante los primeros meses de 1970 –fines de febrero y mediados de marzo–. El primer conflicto gremial inició cuando los tres delegados electos por los obreros, de extracción comunista –Antonio Alac, Armando Olivares y Edgardo Torres–, no fueron reconocidos ni

por la UOCRA ni por la empresa constructora, Impregilio Sollazo, que resolvió despedirlos y hacerlos arrestar. Esta decisión fue justificada argumentando que ellos no podían representar a los trabajadores porque no se habían seguidos los pasos legales para tener un mandato legítimo para velar por los intereses de todo el colectivo trabajador. La primera huelga fue breve y se resolvió con la liberación de los delegados y su reincorporación laboral. Además, se llamaron a elecciones en las que volvieron a ganar los mismos delegados.

La segunda huelga, que duró un mes, inició en los últimos días de febrero de 1970, a raíz de la nueva expulsión de la UOCRA de los tres delegados del Chocón. A esta medida del gremio, provocada por su participación en el congreso de sindicatos independientes y antiburocráticos convocado en Córdoba por Agustín Tosco, se sumó, posteriormente, el despido de la obra.

Los delegados habían llevado adelante, tanto en la primera huelga como en la segunda, una serie de reclamos entre los que estaban: una recomposición salarial del 40% (porcentaje correspondiente al plus por zona inhóspita que estipulaba la ley); mejoras en las condiciones de trabajo, como por ejemplo la reducción en la cantidad de horas trabajadas (se llegaba a turnos de hasta 12 horas); la mejora en las condiciones habitacionales (los obreros vivían hacinados en galpones sin agua ni baños); medidas de seguridad para evitar accidentes que, hasta ese momento, se habían cobrado la vida de varios trabajadores; liquidaciones de sueldos quincenales con recibos legibles; adicionales por trabajos en que arriesgaran la vida; autorización para hacer asambleas de trabajadores, reconocimiento del sábado inglés. Asimismo, denunciaron maltratos de obreros por parte de capataces, negligencia en el tratamiento de accidentados y venta de herramientas a los obreros por parte de las empresas que los contrataban.



Barracas de obreros de Analví, marzo de 1970. Fuente: Quintar (1998)

En la huelga participaron cuatro mil obreros: la mayoría pertenecía a la empresa Impregillio Solloza que construía la represa, el resto pertenecía a las empresas constructoras de las viviendas y de la villa el Chocón. Como la huelga fue declarada ilegal, se envió a la policía y a gendarmería mientras los obreros se pertrecharon en la Villa Chica. La preocupación de las fuerzas de seguridad era que los trabajadores se habían quedado con explosivos que se usaban para los trabajos habituales de la obra. El 14 de marzo de 1970 la gendarmería tomó la Villa Chica y detuvo a varios dirigentes, entre estos a los tres delegados, que fueron enviados en un avión militar a Buenos Aires para ser encarcelados, aunque fueron posteriormente liberados por la presión popular. A pesar de este pequeño triunfo, los obreros no obtuvieron lo que demandaban. La renovación de gran parte de la mano de obra después del conflicto, sumado a un control más estricto en el reclutamiento de trabajadores y al poder patronal exhibido en el conflicto, condicionaron el accionar de la nueva conducción del gremio.

El Choconazo expresó la crisis de representación en el ámbito sindical. Los sectores obreros más combativos, nucleados en el sindicato local, acusaban a la dirigencia de la UOCRA de “participacionistas” por su diálogo y negociación constante con el gobierno de Onganía. Esta actitud se veía manifestada en la resistencia a reconocer la legitimidad de representación de los delegados Alac, Olivares y Torres vinculados a nivel nacional con los sindicatos independientes y antiburocráticos, liderados por Agustín Tosco y Raimundo Ongaro en la CGTA y enfrentados con el vandorismo. A raíz de esta gran huelga la seccional de la UOCRA permaneció intervenida hasta 1973.

La huelga, que fue conocida como el “Choconazo”, contó con el apoyo y participación del movimiento estudiantil de la región, aunque la alianza entre los obreros y los estudiantes universitarios fue poco consistente. Por un lado, debido a la ubicación geográfica donde se desarrolló la huelga –la represa y la villa el Chocón se encuentran entre 80 y 100 km de los centros urbanos más poblados de la Confluencia–, y, por otro lado, porque el movimiento estudiantil del Comahue estaba recién conformándose como un actor social contestatario relevante.



▲
Asamblea de obreros en
las afueras del comedor,
1969. Fuente: Quintar
(1998)

El movimiento estudiantil se expresó en solidaridad con los huelguistas acercándoles los víveres del comedor universitario y participando en las movilizaciones que se realizaron en las diferentes ciudades de la región. La más importante se realizó el 12 de marzo en la ciudad de Neuquén, en la que participaron obreros de otros gremios, centros de estudiantes universitarios y secundarios, organizaciones políticas y también barriales. Asimismo, los trabajadores recibieron el apoyo de miembros de la comunidad católica neuquina, especialmente de la parroquia de Bouquet Roldán, nucleada en torno al padre Héctor Galbiati. Allí se constituyó la Comisión de Solidaridad con los Obreros del Chocón que realizó una colecta y convocó a una caravana de autos hacia la represa. También, a pedido de los obreros y del cura obrero Pascual Rodríguez, que trabajaba en la obra, el obispo Jaime de Nevares ofició de mediador en el conflicto entre la empresa, los trabajadores y el gobierno.

Jaime Francisco de Nevares (1915–1995) fue el primer obispo de Neuquén (1961–1991). En 1962 comenzó sus giras por el interior y recorrió caminos palpando la realidad de los criollos y las comunidades mapuce. Más tarde, este trabajo fue institucionalizado, al integrar el obispo la Pastoral indígena del episcopado y el Equipo Nacional del Episcopado de Pastoral Aborígen. La relación entre la Iglesia y la sociedad se hizo más estrecha en la medida en que llegaron nuevos sacerdotes a la región y la diócesis fue adquiriendo recursos para estar presente en la comunidad y responder a sus necesidades con la creación de equipos pastorales (carcelaria y aborígen) y por medio de la creación de colegios, escuelas hogares y hogares de ancianos. No obstante, el respaldo no se redujo al aporte de bienes materiales o servicios espirituales, ni tampoco a los católicos, como quedó demostrado en los conflictos desatados en torno a las huelgas del Chocón. El desenlace de estos acontecimientos determinó su rol posterior. En 1971 se negó a consagrar una capilla en el obrador mientras no se repararan las injusticias cometidas durante la huelga. Y, en agosto de ese año, el Obispo y los sacerdotes emitieron un documento en el que tomaron distancia del poder político, y decidieron no compartir actos oficiales ni palcos.

Si bien fue la más reconocida por sus vinculaciones con la problemática gremial a nivel nacional y por los lazos que generó entre tres actores centrales de la dinámica social y política del momento (obros–estudiantes–iglesia católica), las huelgas de El Chocón no fueron las únicas. También se desarrolló otro hecho que aportó a la conflictividad del período en la región: la huelga en la fábrica de Pilas Vidor.

Pilas Vidor se instaló en octubre de 1970 en el marco de las políticas de promoción industrial y fue la primera fábrica de pilas secas de la región.

En junio de 1971 los trabajadores iniciaron la primera huelga en reclamo por falta de pagos, mejora en las condiciones laborales, al tiempo que denunciaron el maltrato de los capataces y el no reconocimiento por parte de la empresa de los delegados gremiales –Luis Sanz y Oscar Hodola, secuestrado en Buenos Aires en 1977 y desaparecido–. En octubre de ese mismo año, en el marco de la segunda huelga por falta de pago, los trabajadores denunciaron la pasividad de la UOM –sindicato que los nucleaba como trabajadores metalúrgicos– por lo que eligieron a sus delegados para llevar adelante la negociación. La empresa despidió a Hodola y Sanz, hecho que fue avalado por la dirigencia sindical de la UOM local y apoyado por el gobierno del MPN –que se encontraba nuevamente a cargo del ejecutivo provincial–. El secretario de la seccional Neuquén de la UOM, Eleuterio Díaz, muy cuestionado por los obreros de la fábrica, se impuso para liderar las negociaciones en el conflicto. Pero los trabajadores no aceptaron su

representación y tomaron la fábrica. En medio de disputas entre las seccionales locales de la CGT alineada con el MPN, y la UOM de extracción justicialista, y de la solidaridad de diferentes actores sociales como la iglesia católica –el obispo de Neuquén Jaime de Nevares se ofreció para llevar adelante las negociaciones–, trabajadores y estudiantes, el 28 de diciembre se levantó la ocupación: el gobierno provincial, temiendo que la huelga se saliera de “control”, otorgó a los trabajadores un subsidio.

En junio de 1972, los trabajadores organizaron la última huelga en la que denunciaron, además de los reclamos por salarios, el vaciamiento de la fábrica. A fines de ese mismo año la fábrica quebró y cerró sus puertas.

Durante este período hubo otras huelgas masivas como las que llevaron adelante los obreros de la construcción contra la empresa MENNON, que construyó el edificio del Banco Nación de la ciudad de Neuquén, o la huelga que protagonizaron los obreros de CASAS Construcciones en Cutral Có, que construían viviendas para YPF. En estos conflictos también se pudo evidenciar la crisis de representatividad entre la dirigencia sindical –en este caso en el gremio de la UOCRA– y las bases obreras que eligieron delegados que no fueron reconocidos ni por las empresas constructoras, ni por el sindicato. Recordemos que la UOCRA estuvo intervenida hasta 1973 a raíz del Choconazo. Además de la crisis de representatividad gremial, otra característica común de los conflictos es el avance de las políticas de disciplinamiento social que la dictadura aplicó durante el período.



Fábrica “Pilas Vidor”, principio de los ‘70. Fuente: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén.

Como dijimos, el movimiento estudiantil se encontraba, a principios de 1970, en su etapa de organización y conformación, y recién a fines de ese año terminó de constituirse como actor social contestatario. El hecho que lo desencadenó fue la lucha por la nacionalización de la universidad y la consecuente distribución geográfica de las facultades.

Esta problemática, que se había iniciado cuando desde el Estado provincial se solicitó al Estado nacional la transferencia de la universidad local debido al costo de su mantenimiento, se tornó conflictiva a finales de 1970, en el momento en que el Estado Nacional anunció la intención de crear la UNCo (Universidad Nacional del Comahue) ensamblando la Universidad de Neuquén con los institutos superiores que existían en Río Negro.

Este hecho desató disputas entre las provincias de Neuquén y Río Negro, y entre las ciudades de estas provincias, es decir, pujas intra-provinciales e interprovinciales, no sólo porque las cámaras empresariales de cada ciudad presionaba para ser sede de las facultades y dependencias de la UNCo, sino también porque la elección de sus autoridades y el diseño de las políticas académico–administrativas generaron disputas político–ideológicos entre los sectores dominantes de la región.

En este conflicto por la radicación de la universidad participaron diversos sectores sociales. El movimiento estudiantil universitario, que en un primer momento se encolumnó detrás de los diferentes reclamos localistas por el establecimiento de las facultades, rápidamente cambió su lucha hacia el reclamo de una universidad abierta al pueblo.

Es en el marco de este proceso que se dio un fuerte cuestionamiento desde los estudiantes al plan de educación superior y, fundamentalmente, al proyecto de sociedad y de país que proponía el gobierno militar. Y aunque en un principio el movimiento estudiantil universitario y las autoridades provinciales compartieron la lucha por la nacionalización de la universidad, esta simpatía fue efímera.

Dentro del movimiento estudiantil se distinguieron dos grupos: por un lado, los moderados que cursaban, principalmente, en las facultades asentadas en la ciudad de Neuquén (Turismo, Economía y Administración, Humanidades) y, por el otro, los contestatarios que cursaban en las facultades de Ingeniería –asentada en Challacó– y de Ciencias Agrarias –ubicada en Cinco Saltos–.

A fines de 1970, en el marco de esta lucha estudiantil fueron arrestados varios dirigentes gremiales y un estudiante –Ramón Jure–. Luego de varias negociaciones y marchas multisectoriales, los detenidos fueron liberados. Pero el hecho con mayor resonancia lo protagonizó un grupo de estudiantes contestatarios que había empezado una huelga de hambre en las escalinatas de la catedral neuquina en repudio a la visita de Roberto Levingston, presidente de facto de la Nación. Estos estudiantes le dieron la espalda al mandatario cuando se les acercó para concertar una entrevista y avanzar en el proyecto de nacionalización de la entonces Universidad de Neuquén. La acción de los estudiantes cobró tanta relevancia nacional que el episodio fue publicado en medios de la Capital Federal donde la llamaron el “espaldazo”.

Este hecho suscitó controversias no sólo al interior del movimiento estudiantil sino también con las autoridades provinciales neuquinas. Mientras los estudiantes más moderados consideraron como extremistas las acciones de sus compañeros (de hecho, un grupo de estos estudiantes moderados se reunió con Levingston horas después de ocurrido el “espaldazo”), la dirigencia del MPN se distanció definitivamente posicionándose en franca oposición al movimiento estudiantil.

En 1971 se logró finalmente la nacionalización de la Universidad. El proceso de lucha por la nacionalización politizó al movimiento estudiantil y lo volvió masivo entre 1972 y 1973. De hecho, a principios de ese año era posible observar las mismas agrupaciones políticas que tenían otras universidades del país, quedando de esta manera finalizada la integración del movimiento estudiantil del Comahue al movimiento nacional. Incluso aparecieron “células” de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y de Montoneros, en las que participaron los jóvenes estudiantes de la región y años más tarde los primeros grupos vinculados con el PRT.

A pesar de existir cierta continuidad en la trayectoria de la provincia a partir de la vigencia del modelo diseñado e implementado por el MPN y mantenido por los gobiernos militares, estos años fueron testigos de intensas protestas sociales y de la emergencia de nuevos actores sociales, como el movimiento estudiantil y la Iglesia Católica de Neuquén, entidad que tuvo una participación muy importante en la mediación de los conflictos y en la contención de los grupos contestatarios. También se consolidaron otros actores como los trabajadores sindicalizados, que construyeron su identidad contestataria a pesar del intento de disciplinamiento por parte de la burocracia sindical y del gobierno de facto de la Revolución Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

Arias Bucciarelli, Mario y otros (1993). "La provincia y la política. Formación y consolidación del Estado neuquino (1955–1970). En Bandieri Susana et. Al. (ed.), *Historia de Neuquén*, Buenos Aires: Plus Ultra.

Barbeito, Noelia (2009). "Apuntes para una historia del movimiento obrero neuquino (1969–1976)". *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Blanco, Graciela y otros (1998). *Neuquén: 40 años de vida institucional*, Neuquén: COPADE–CEHiR.

Echenique, José (2005). "El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1970–1976)". En Favaro, Orietta (coord.) *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*. Buenos Aires: La Colmena.

Favaro, Orietta (ed.) (1999). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén: Editorial de la Universidad del Comahue EDUCO.

Favaro, Orietta (2017). "Claves para comprender la historia de Neuquén: estado y partido". En Duimich, Laura y otros (eds.) (2017). *Neuquén / 60 20 10. Un libro de Teoría Política*, Río Negro: PubliFadecs.

Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas (2010). *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Planeta.

Iuorno, Graciela y Alicia González (2001). "Las políticas "industriales" neuquinas", *El pulso del viento*. La Mañana de Neuquén, Fascículo N° 9, disponible en internet en: <http://cehepyc.uncoma.edu.ar/index.php/transferencia>

James, Daniel (Dir) (2003). *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955–1976)*. Buenos Aires: Sudamericana. Nueva Historia Argentina. Tomo IX.

Mases, Enrique y Mariano López Cuminao (2012). "La luz de un fósforo fue. Auge y decadencia de la Unión Cívica Radical Intransigente Neuquina 1957–1962". En Camino Vela, Francisco (Comp.). *El mundo de la política en la Patagonia Norte*. Neuquén: Editorial de la Universidad del Comahue EDUCO.

Perrén, Joaquín (2007). "Erase una vez en la Patagonia – Luces y sombras de la economía neuquina (1958–1991)". *Observatorio de la Economía de la Patagonia*. Disponible en internet <https://www.eumed.net>

Quintar, Juan (1998). *El Choconazo*. Neuquén: EDUCO.

Smulovitz, Catalina (1991). "La búsqueda de la fórmula perdida: Argentina, 1955–1966". *Desarrollo Económico*. N° 121, pp. 113–124.

GLOSARIO

CGTA (Confederación General del Trabajo de los Argentinos): En el marco del régimen militar (1968) hubo un congreso normalizador, y las corrientes opositoras (también llamadas combativas) lograron desplazar al vandorismo de la conducción. Pero como este sector no reconoció la derrota, la CGT se dividió: CGT Azopardo (Vandorista) y la CGTA liderada por Raimundo Ongaro y Agustín Tosco; esta central representó una alternativa clara al vandorismo ejerciendo un nuevo liderazgo (honesto, cercano a las bases) y prácticas sindicales (privilegiaba la asamblea y la democracia directa como espacios de discusión y de decisión). No se limitaba a las reivindicaciones económicas. Planteaba una crítica al capitalismo en sus formas monopólicas y de concentración de la riqueza, y proponía el capital “en función social”, la cogestión obrera y la nacionalización de los sectores básicos de la economía nacional. Plural en términos ideológicos (peronistas y clasistas) y de actores (estudiantes, iglesia tercermundista, empresarios), la CGTA consideraba que la lucha no se debía librar de manera aislada ni solamente en el campo sindical. Recibió un intenso apoyo de las regionales del interior de país y los dirigentes de sus filas fueron protagonistas del ciclo de protesta.

Desarrollismo: Conjunto de ideas económicas ideadas por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas). Estos teóricos plantearon que los países periféricos o subdesarrollados no debían quedarse en la producción de materia prima para la exportación, sino que debían impulsar sus industrias de base, como la petroquímica, la siderurgia o la metalurgia, para abastecer el mercado interno de los bienes industriales que necesitaba para limitar la dependencia externa de estos países. Durante el gobierno de Frondizi (1958–1962) se aplicaron estas políticas económicas con el propósito de reconvertir el modelo económico y lograr el autoabastecimiento energético. Para lograr estas reformas estructurales se utilizó el aporte del capital extranjero a través de medidas políticas de expansión de inversiones en los rubros industriales automotrices, petroquímicas, de explotación de petróleo y metalúrgica.

Doctrina de Seguridad Nacional: nombre que tuvo la estrategia represiva implementada por los EE.UU. en el marco de la denominada Guerra Fría. Esta doctrina estaba fundamentada en el concepto de «guerra interna» como respuesta al peligro de la «invasión» comunista. En ese sentido se consideraba que, debido a la expansión soviética, la defensa nacional ya no podía ejercerse sólo a partir de los parámetros de una guerra clásica (territorial y de fronteras en el plano militar) sino que la protección de la «civilización occidental y cristiana» ante la «amenaza marxista» exigía dar la batalla en todos los frentes: en el ámbito de la cultura, la educación, la economía, la política y la sociedad en su conjunto. Esta doctrina concebía al enemigo como una amenaza que no reconocía fronteras geográficas sino básicamente ideológicas y todos los conflictos –internos y externos– eran leídos en la misma clave interpretativa: el peligro de infiltración marxista.

Por un lado, este cuerpo doctrinal pretendía convertir a las instituciones militares en guardianas y policías del orden político interno ante la permanente amenaza de disgregación o desestabilización nacional que habría emergido en la región a partir del triunfo de la Revolución Cubana en 1959. A partir de esto el equipamiento, el financiamiento, el entrenamiento y la formación ideológica de las fuerzas represivas latinoamericanas se convertían en un objetivo central del Pentágono. Por el otro, se atribuía a las Fuerzas Armadas un rol que iba más allá del que prescribía la Constitución, en la medida en que las colocaba por encima del poder político instituido y les atribuía las facultades para determinar en qué momento debían intervenir

unilateralmente por considerar que los «supremos intereses de la Nación» estaban en riesgo. En nuestro país, el gobierno militar buscó convencer a la población de que la irrupción de las Fuerzas Armadas implicaba la drástica opción entre el caos o el orden, ya que estábamos en guerra contra «el enemigo interno», contra el marxismo apátrida.

http://educacionymemoria.educ.ar/secundaria/wp-content/uploads/2011/01/pensar_la_dictadura-cap3.pdf

Guerra Fría: se denomina de esta manera a los cuarenta y cinco años transcurridos entre la explosión de las bombas atómicas y el fin de la Unión Soviética (1946–1991). Este período, en el que se enfrentaron los Estados Unidos de América y la Unión Soviética con sus respectivos aliados, se caracterizó por el temor a una guerra nuclear y por el reparto global de fuerzas. Mientras la Unión Soviética dominaba o ejercía su influencia en Europa Oriental y buena parte de Asia, los Estados Unidos lo hacían fundamentalmente en el hemisferio occidental. A esta complicada estructura de relaciones internacionales que enfrentó al modelo comunista soviético y al modelo capitalista de occidente se la llamó Guerra Fría porque nunca se desencadenó un conflicto abierto entre las dos potencias que rivalizaban por el poder; las batallas tuvieron lugar en los ámbitos diplomáticos internacionales –como la ONU o la OTAN–, en el deportivo, en las expresiones artísticas, en el periodismo y en la competencia por los adelantos científicos.

El clima de guerra latente contribuyó a justificar el desvío de grandes sumas de dinero para la modernización del aparato bélico de ambos países y, aunque hubo momentos de gran tensión –como la Crisis de los misiles en Cuba en octubre de 1962–, el conflicto entre las potencias nunca llegó a concretarse. En su lugar se produjeron conflictos indirectos, como campañas de propaganda negativas que cada uno hizo del otro y una política general de no cooperación, pero también conflictos armados en terceros países situados en zonas periféricas como Corea o Cuba donde tanto Estados Unidos como la Unión Soviética participaron proveyendo armas, información o financiación.

Industria liviana: son industrias de pequeño o mediano tamaño, que exigen poca inversión de capital tanto en plantas como en equipos. En general producen bienes no durables, y en muchos casos, no estandarizados. Utilizan mucha mano de obra, la que puede ser poco calificada como en la industria textil, la alimenticia y la de productos de plástico; o, en cambio, puede ser muy calificada como en la industria electrónica, en la fabricación de instrumental, en industrias artesanales, etc.

Fariwoni, Paula y Roitberg, Humberto (1998). Diccionario para historia económica. Sin pie de imprenta.

Industria pesada: son industrias de gran escala, que requieren grandes inversiones en plantas y en equipos. En general, utilizan tecnologías muy avanzadas y producen para diversos mercados, entre ellos para otras industrias. Poseen una organización compleja y en general contratan mano de obra especializada. Generan una producción de gran volumen. Por ejemplo, las refinerías de petróleo, la producción de hierro y acero, las fábricas de automotores, las de máquinas para la industria, etc.

Fariwoni, Paula y Roitberg, Humberto (1998). Diccionario para historia económica. Sin pie de imprenta.

Industrialización por sustitución de importaciones (ISI): desarrollo de industrias locales que producen bienes que hasta ese momento estaban siendo importados. Este tipo de industrialización puede darse como producto de una coyuntura favorable en la que se combinan una serie de factores - escasez de productos importados, demanda de bienes insatisfecha, capacidad e infraestructura instalada, mano de obra disponible-, como lo fue la década de 1930 en nuestro país. Asimismo, puede ser un modelo económico fomentado desde el poder gubernamental a través de mecanismos de política económica tales como los incentivos fiscales y crediticios o la protección comercial, como lo fue durante los gobiernos de Perón (1946-1955) y el denominado desarrollismo.

Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo: corriente fundada en 1967 dentro de la Iglesia Católica argentina, que intentó articular la idea de renovación de la Iglesia subsiguiente al Concilio Vaticano II con una fuerte participación política y social. Conformado por unos 400 sacerdotes, promovía un acercamiento de la Iglesia hacia los pobres y los oprimidos del continente para intentar modificar su realidad. Sus integrantes plasmaban las nuevas ideas en el trabajo social en escuelas, barrios carenciados, villas miseria. El sacerdote neuquino Héctor Galbiati pertenecía a este movimiento al igual que referentes nacionalmente reconocidos como Carlos Mugica, Alberto Carbone, entre muchos otros.

Nueva izquierda: conjunto de fuerzas sociales y políticas que cuestionaron la capacidad de los partidos políticos tradicionales para proponer cambios profundos a la sociedad. Su accionar contribuyó decisivamente a producir un intenso proceso de protesta social y radicalización política que incluyó desde el estallido espontáneo y la revuelta cultural hasta el accionar guerrillero durante la década del sesenta y setenta. Pese a su heterogeneidad, un lenguaje compartido, y un común estilo político fueron dando cierta unidad "de hecho" a grupos que provenían del peronismo, de la izquierda, del nacionalismo y de los sectores de la iglesia católica ligados a la teología de la liberación. Y aunque incluyó a diferentes organizaciones políticas, culturales y religiosas tuvo a los jóvenes como principales actores.

Tortti, María Cristina (2006). "La nueva izquierda en la historia reciente de la Argentina". *Cuestiones de Sociología*, N° 3. <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu/>

Participacionista: sector que se desprende de la línea vanderista en el marco del gobierno de Onganía. Se caracterizó por su acercamiento al gobierno militar y su buena disposición a participar en las instancias de integración propuestas por el régimen.

Sábado inglés: se llama de este modo al descanso semanal desde las 12 horas del sábado hasta las 24 horas del domingo. Estuvo inspirado en la legislación inglesa de 1911, y fue sancionado en 1933. Esta pausa laboral no tuvo reducción del salario.

Vanderismo: término que hace referencia a Augusto Timoteo Vandor (líder sindical de la UOM) y a los sectores sindicales que se sintieron identificados con su forma de pensar y actuar. El proyecto sindical vanderista confiaba en la capacidad del gremialismo para negociar con los poderes políticos y económicos posiciones ventajosas para sus gremios y su dirigencia. El vanderismo consolidó estas prácticas y dio origen a la llamada "burocracia sindical", es decir, al grupo dirigente más negociador del movimiento obrero y reacio a los procesos de democratización en sus propios gremios.

Sugerencias Didácticas

1) Guía de Lectura

- ¿Cuáles fueron las atribuciones que la Nueva Constitución le atribuyó al Estado neuquino en 1957?
- ¿Por qué el MPN se ha mantenido en el poder provincial durante este período de inestabilidad política a nivel nacional?
- En un mapa de Neuquén marcá las actividades productivas que se incentivaron desde el Estado provincial durante este período
- ¿Cuál es la diferencia entre los conflictos interburgueses y los interclasistas?
- ¿Qué rol cumplió la Iglesia Católica y el obispo Jaime de Nevaes en este período?

2) Observa el siguiente cuadro:

Partido	1951 Presidenciales	1957 Convencionales constituyentes	1963 Gobernador y Vicegobernador
MPN	–	–	20.972
PC	–	1.899	–
PD	–	4.520	837
PDC	–	3.701	1.132
PDP	–	1.954	1.695
PJ	22.493	–	–
PS	–	2.828	–
UCR	5.219	UCRI 13.152	6.209
		UCRP 6.347	3.581
Votos en Blanco	494	7.458	5.230
Nulos	5	34	852
Votos emitidos	28.211	41.893	40.508

- En función de lo trabajado en el capítulo, ¿qué explicación tiene los altos índices del voto en blanco en los años 1957 y 1963? ¿Cómo impactó el surgimiento del MPN en los resultados electorales de las otras fuerzas políticas?



- Mirá el video “Voto bronca en elecciones legislativas 2001”. Canal 13, Buenos Aires.

<https://youtu.be/VAWlyjrQH2o>

c. ¿Qué diferencias podés establecer entre las razones de elección del voto en blanco y el voto nulo en las elecciones del 2001 y en las elecciones expresadas en el cuadro?

3) Para abordar el tratamiento de la conflictividad social del período, proponemos utilizar la construcción de la Infografía. Aquí agregamos un breve explicativo sobre cómo se construye una infografía:



a. Elegí alguno de los conflictos desarrollados e investigá sobre el mismo. Luego expresá los resultados de tu investigación en una infografía. Posteriormente, socializá tu producción con tus compañeros.



b. Mirá el video "Piedra fundamental Universidad Nacional del Comahue". 1972. s/d.
<https://youtu.be/QDwOTKoCRr4>

c. Compará la información del documental con la desarrollada en el capítulo: ¿qué similitudes y/o diferencias encontrás en los argumentos de ambas fuentes para explicar la creación de la Universidad?

d. En un mapa de Argentina marcá las ciudades donde se dieron los acontecimientos caracterizados como “azos”

Cuadro 1: Enfrentamientos denominados “azos” en Argentina entre 1968 y 1974

N°	Nombre	Fecha	Lugar	Provincia
1	1er Jujeñazo	junio de 1968	San Salvador de Jujuy	Jujuy
2	Platazo	septiembre de 1968	La Plata	Buenos Aires
3	Ocampazo	abril de 1969	Villa Ocampo	Santa Fe
4	Correntinazo	mayo de 1969	Corrientes	Corrientes
5	Chacazo	mayo de 1969	Resistencia	Chaco
6	1er Rosariazo	mayo de 1969	Rosario	Santa Fe
7	Cordobazo	mayo de 1969	Córdoba	Córdoba
8	1er Tucumanazo	mayo de 1969	San Miguel de Tucumán	Tucumán
9	Cañadazo	junio de 1969	Cañada de Gomez	Santa Fe
10	Cipolletazo	septiembre de 1969	Cipolletti	Río Negro
11	2do Rosariazo	septiembre de 1969	Rosario	Santa Fe
12	Choconazo	febrero de 1970	Río Limay	Neuquén
13	Sirocazo	mayo de 1970	Santiago del Estero	Santiago del Estero
14	1er pergaminazo	mayo de 1970	Pergamino	Buenos Aires
15	Catamarcazo	noviembre de 1970	San Fernando del Valle de Catamarca	Catamarca
16	2do Tucumanazo	noviembre de 1970	San Miguel de Tucumán	Tucumán
17	2do pergaminazo	diciembre de 1970	Pergamino	Buenos Aires
18	Ferreyrado	marzo de 1971	Córdoba	Córdoba
19	Viborazo	marzo de 1971	Córdoba	Córdoba
20	Casildazo	marzo de 1971	Casilda	Santa Fe
21	2do Jujeñazo	abril de 1971	San Salvador de Jujuy	Jujuy
22	Santacruzazo	abril de 1971	-	Santa Cruz
23	Mendozazo	abril de 1972	Mendoza	Mendoza
24	Rawsonazo	abril de 1972	Rawson	Chubut
25	Marplatazo	junio de 1972	Mar del Plata	Buenos Aires
26	Quintazo	junio de 1972	San Miguel de Tucumán	Tucumán
27	Malargüinazo	julio de 1972	Marlague	Mendoza
28	Animanazo	julio de 1972	Animaná	Salta
29	1er Rocazo	julio de 1972	General Roca	Río Negro
30	Trelewazo	octubre de 1972	Trelew	Chubut
31	Morrirazo	diciembre de 1972	William Morris	Buenos Aires
32	2do Rocazo	marzo de 1973	Gral. Roca y Cipolletti	Río Negro
33	Devotazo	mayo de 1973	Villa Devoto	Capital Federal
34	Sanfranciscazo	julio de 1973	San Francisco	Córdoba
35	Carmelazo	agosto de 1973	Villa Carmela	Tucumán
36	Aguilarazo	noviembre de 1973	El Aguilar	Jujuy
37	Villazo	marzo de 1974	Villa Constitución	Santa Fe

e. Mirá el video “Huellas de un siglo. El Cordobazo y otros (parte 1 y 2). TV Pública Argentina, 2010.



<https://youtu.be/l-z31ByWVco>

<https://youtu.be/aglB4Nw4FGs>

f. Compará las alianzas que se dieron entre los obreros y los estudiantes durante el Cordobazo y durante el Choconazo. ¿A qué se deben estas diferencias?

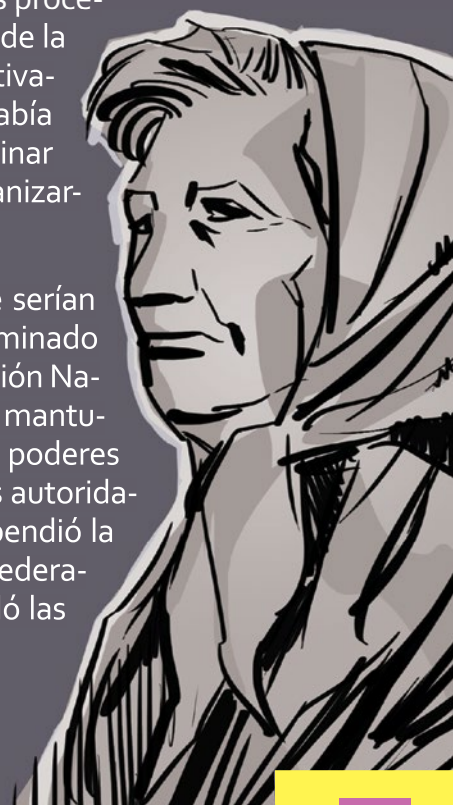
NEUQUÉN EN TIEMPOS DE DICTADURA (1976–1983)

**Andrea Belén Rodríguez
María Cecilia Azconegui**

El 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas realizaron un golpe de Estado a la entonces presidenta María Estela Martínez, viuda de Perón. Era el sexto golpe de Estado en la historia argentina desde el derrocamiento de Hipólito Yrigoyen en 1930 y, como tantas otras veces, se adujo que lo que se buscaba era eliminar el “caos” imperante y retornar al “orden” y a la “autoridad”. Sin embargo, a diferencia de los anteriores, esta vez las tres fuerzas en conjunto planificaron e implementaron el golpe, así como se repartieron en partes iguales las jurisdicciones estatales y reparticiones públicas. Se trató de un golpe institucional, y, de hecho, el máximo organismo de gobierno del régimen era un claro ejemplo de ello: la Junta Militar estuvo conformada por los comandantes en jefe de las tres armas –Ejército, Armada, Fuerza Aérea–, que incluso tenían el poder de nombrar y deponer al presidente.

Previo al golpe, el diagnóstico de las Fuerzas Armadas y de los sectores económicos que la acompañaron era que la inestabilidad social y política imperante en el país desde 1955 se debía tanto a una democracia demagógica y viciada como a un modelo económico industrial que sobrevivía artificialmente al amparo del Estado. Ambos procesos nacidos con el peronismo habían permitido el ingreso y avance de la “subversión”, categoría tan recurrente como difusa y de límites relativamente imprecisos. Por ende, para aniquilar el “avance subversivo” había que eliminar las fuentes de los conflictos, es decir, había que disciplinar férreamente a esa sociedad movilizadora y, aún más, había que reorganizarla en los aspectos político, económico, social y cultural.

El mismo 24 de marzo, la Junta tomó una serie de medidas que serían indicativas de la radicalidad del cambio buscado por el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional: puso en suspenso la Constitución Nacional y los derechos y garantías individuales por ella proclamados; mantuvo el Estado de sitio vigente desde noviembre de 1974; removió los poderes ejecutivos y legislativos, así como cesó en sus funciones a todas las autoridades federales y provinciales del país, y a las Cortes de Justicia; suspendió la actividad de los partidos políticos e intervino los sindicatos y confederaciones obreras y empresarias; prohibió el derecho de huelga y anuló las convenciones colectivas de trabajo, entre muchas otras más.



I. El Terrorismo de Estado en el país

A partir del golpe de Estado, las Fuerzas Armadas buscaron diseminar el terror a lo largo y ancho del país. Una vez instaladas en el poder, utilizaron todos los recursos del Estado para implementar un sistema represivo que se caracterizó por su doble faz de actuación: una visible –legal– y otra clandestina –ilegal–. Si bien es posible distinguir continuidades con las modalidades de la represión ejercida por las Fuerzas Armadas y de Seguridad y los organismos paraestatales durante el tercer gobierno peronista, sin dudas el 24 de marzo marcó un hito en cuanto a la brutalidad, extensión y sistematicidad de la violencia política ejercida.

En paralelo a los operativos de seguridad, grandilocuentes y excesivos, realizados a plena luz del día, las Fuerzas Armadas implementaron un plan de desaparición de personas como parte de lo que ellas denominaban “guerra antisubversiva”. Las Fuerzas Armadas, guiadas por la teoría de la guerra revolucionaria francesa y por la Doctrina de Seguridad Nacional impartida por los EE.UU y seguida por gran parte de las dictaduras militares de Latinoamérica, partían de la premisa de que, desde mediados del siglo XX con la expansión de la “amenaza comunista” a todo el mundo en el marco de la Guerra Fría, el enemigo a enfrentar no estaba fuera de las fronteras territoriales del país –lo que caracterizaba a los conflictos bélicos tradicionales– ni se encontraba claramente identificado, sino que se hallaba infiltrado al interior de la propia sociedad y no usaba uniforme. Ahora, las fronteras pasaban a ser ideológicas, y, por ende, la defensa de la “civilización occidental y cristiana” de la “amenaza marxista” debía darse en todos los planos: en la cultura, la economía, la sociedad y la política.

Desde la perspectiva de estas “teorías”, era necesario modificar las formas de combatir a ese nuevo contendiente: el tradicional enfrentamiento territorial entre dos ejércitos regulares perdía utilidad ante un enemigo que no se identificaba, por ello había que aplicar nuevas “técnicas” de combate. Basado en una amplísima red de inteligencia y en la división del país –considerado un “teatro de operaciones”– en diversas zonas para controlar todo el terreno, el método ideal consistía en el despliegue de grupos de tareas sin identificación que actuaban en la clandestinidad infiltrándose en los ámbitos sospechosos, con el objeto de identificar al enemigo para luego secuestrarlo, torturarlo para obtener más información, y asesinarlo.

Ante el supuesto de que el “enemigo subversivo” era irrecuperable y había que eliminarlo porque como un “cáncer” estaba carcomiendo las bases de la Argentina “occidental y cristiana”, las tres Fuerzas Armadas decidieron diseñar una red de centros clandestinos de detención en todo el país para cumplir con el objetivo de “eliminar la subversión” sin perder el respaldo internacional, como le había sucedido a la dictadura chilena frente a los fusilamientos en masa. Fue un plan institucional dado que en la represión participaron todos los niveles jerárquicos de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, sellando así un “pacto de sangre” corporativo de silencio y negación que continúa aún hoy.

De allí en más, el secuestro de miles de militantes comprometidos en proyectos de transformación –con o sin lucha armada– formó parte de la cotidianeidad de la sociedad argentina, sumado a la apropiación de los bienes materiales e, incluso, de quinientos niños y niñas, considerados “botines de guerra”. El destino de estos detenidos fue diverso, como la reclusión en los más de setecientos cincuenta centros clandestinos desperdigados en el país, en donde los torturaban para obtener información y luego los asesinaban, incinerando sus cuerpos, enterrándolos en tumbas colectivas o arrojándolos a aguas abiertas para no dejar rastros. Las cárceles, repletas de presos políticos –se calcula que alrededor de 12.000–, que en ocasiones salían y volvían a entrar en los circuitos clandestinos, también formaron parte de esta red represiva, que operó en toda su magnitud de 1976 a 1978. Finalmente, otra de las políticas represivas fue forzar a alrededor de 200.000 personas al exilio, lo que representaba el 1% de la población de entonces.



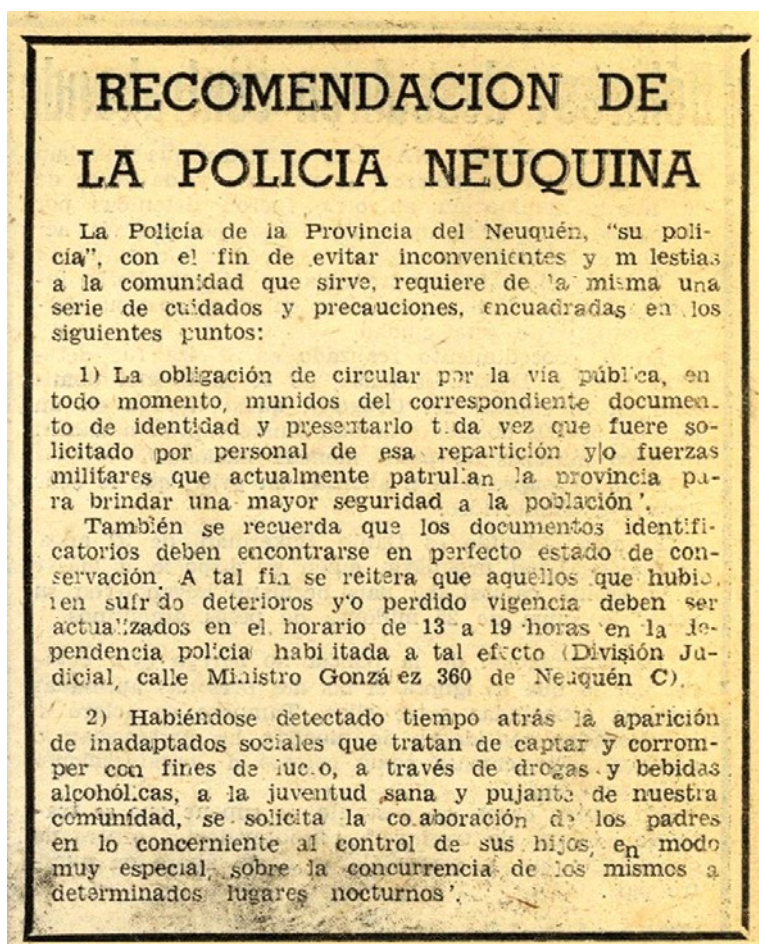
Almirante Eduardo Massera, Teniente General Jorge Videla y Brigadier General Orlando Agosti, integrantes de la Primera Junta de Gobierno.
Fuente: diario La Mañana de Neuquén

1.2. La represión en el Comahue

En las provincias de Neuquén y Río Negro, como en todo el país, la represión de la movilización social y política había comenzado mucho antes del 24 de marzo de 1976. Ya desde principios de 1974, en pleno tercer gobierno peronista, es posible distinguir atentados intimidatorios hacia sectores vinculados a las corrientes marxistas o a los sectores revolucionarios del peronismo, como por ejemplo la explosión de bombas en locales partidarios, tiroteos en sindicatos y atentados personales contra militantes de la comunidad universitaria local.

Aunque la autoría de estos hechos permanece sin clarificarse, sí es evidente que muchos de ellos están vinculados, en alguna medida, con el proceso represivo desplegado a partir de la orden dictaminada por el Consejo Superior Peronista en octubre de 1973 de realizar una “depuración interna” del movimiento de los “grupos marxistas, terroristas y subversivos”. Dicha orden habilitó el despliegue de una serie de tramas represivas, en las que estaban involucrados organismos gubernamentales, estatales y paraestatales (como la Triple A), muchas de las cuales continuarían, aunque reformuladas, a partir del golpe. Un ejemplo claro de ello es la designación de Dionisio Remus Tetu –un exiliado rumano que había integrado Guardia de Hierro en su país de origen, un movimiento de carácter fascista,

ultranacionalista y antisemita– como interventor de la Universidad Nacional del Comahue en 1975, con el objeto de desactivar el activo movimiento estudiantil que allí había. De hecho, el interventor legalmente designado por el tercer peronismo, que gobernó entre 1973 y 1976, cesanteó a 131 trabajadores docentes y no docentes, prohibió la militancia partidaria y los centros de estudiantes y contrató a un grupo de personas –muchos de ellos vinculados a la Triple A– que actuaba en la clandestinidad, encargado no sólo de “llevar orden” a los pasillos universitarios, sino también de expandir la violencia política, realizando atentados intimidatorios en toda la región.



Ya en esos años, entonces, las Fuerzas Armadas y de Seguridad actuaban reprimiendo en la región del Comahue, avaladas por un marco legal otorgado por el tercer gobierno peronista, que las habilitaba a intervenir en “seguridad interna”. Sólo para comprender las características de estos hechos, veamos algunos ejemplos. En agosto de 1975, alrededor de una docena de militantes barriales que luchaban por la construcción de sus viviendas fueron detenidos en Neuquén; posteriormente, dos de ellos fueron desaparecidos. En septiembre de ese año, catorce chilenos que se encontraban en un refugio del Obispado en Cipolletti fueron detenidos. En diciembre de 1975, fue allanado el Hogar Escuela “Mamá Margarita” –dependiente de la misión salesiana Ceferino Namuncurá– ubicado en Pampa del Malleo y fueron detenidos el sacerdote Antonio Mateos y cinco de sus colaboradores –maestros y personal de dicha escuela–.

Organización territorial de la zona 5. Fuente: Scatizza (2016)

Sin embargo, si bien es necesario tener en cuenta estas tramas represivas previas y propias del tercer peronismo, a partir de que las Fuerzas Armadas realizaron el golpe de Estado el 24 de marzo de 1976, la intensidad y sistematicidad del plan de exterminio, así como la extensión del dispositivo represivo en todo el país, es un factor ineludible a considerar. Para ello, las Fuerzas Armadas dividieron el país en cinco Zonas de Defensa –subdivididas a su vez en subzonas y áreas–, cada una de las cuales estaba bajo control de los comandantes de los cuerpos del Ejército y del Instituto Militar. La Patagonia conformó la Zona 5, bajo la órbita del Quinto Cuerpo del Ejército con sede en Bahía Blanca. En ella, la región del Comahue quedaba inscripta dentro de la Subzona 5.2.



Con el objeto de sistematizar esfuerzos en la “lucha contra la subversión”, en 1975 las Fuerzas Armadas establecieron cuáles eran las áreas del país que había que priorizar –las “zonas calientes”– por considerarlas gérmenes de la “subversión” y cuáles otras había que controlar por considerarlas “potencialmente aptas para el desarrollo subversivo”. Es decir, aunque el accionar del enemigo era todavía limitado en estas últimas, lo importante era extender la represión a esas zonas para convertirlas en áreas seguras.

Entre las primeras se encontraban los grandes centros urbanos del país –a lo largo del eje Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Rosario, Capital Federal y Gran Buenos Aires, La Plata y Bahía Blanca– y algunas áreas rurales consideradas propicias para el desarrollo de los focos guerrilleros, como la zona montañosa/boscosa de las provincias de Neuquén y Río Negro. Es decir, en la región del Comahue el único sector considerado peligroso era la zona cordillerana, no sólo por la permanente “infiltración” de militantes sociales y políticos desde Chile, sino también por el conflicto de 1978 con dicho país. El resto de las provincias de Río Negro y Neuquén no aparece incluido explícitamente en ninguna de las zonas indicadas en la normativa. En otras palabras, era percibido como una zona no peligrosa o “fría”.

Sin embargo, y a pesar de esa caracterización, en el Alto Valle las Fuerzas Armadas y de Seguridad desplegaron el mismo dispositivo represivo que en el resto del país, aunque con distinto grado de intensidad. De hecho, realizaron sistemáticas tareas de inteligencia, establecieron tres centros clandestinos de detención que funcionaron hasta 1978 –“La Escuelita”, la Comisaría 24° de Cipolletti y la Delegación de la Policía Federal– y lugares de alojamiento de detenidos políticos –como la Unidad 9 del Servicio Penitenciario Federal–, desplegaron amplios operativos represivos –como las detenciones realizadas el mismo día del golpe o subsiguientes, y el operativo llevado a cabo en junio de 1976 con el objeto de eliminar la militancia armada de la región–. Todo ello tuvo como resultado más de treinta personas desaparecidas y más de ciento veinte casos denunciados ante la justicia de secuestros y torturas bajo el régimen militar.



◀ Miembros de la “Comisión Legislativa de Derechos Humanos” de Neuquén y la “Comisión de Derechos Humanos” de Río Negro junto con sobrevivientes inspeccionaron el lugar y reconocieron el centro clandestino de detención denominado “la Escuelita” en las instalaciones detrás del Batallón 161 de Construcciones. En primer plano aparece la imagen de Noemí Labruno, militante emblemática de la APDH local. Fuente: diario Río Negro

¿Cómo es posible explicar semejante disparidad entre el diagnóstico –que se trataba de una “zona fría”– y la práctica –el despliegue represivo–? Siguiendo a Pablo Scatizza, si tenemos en cuenta la importante movilización de la sociedad del Alto Valle en los '60 y '70, tal vez la zona no era tan “fría” como indicaba la normativa hecha desde Buenos Aires; y eso era algo que las fuerzas locales sabían. Ello explica la necesidad de extender el dispositivo represivo en la región, no sólo para eliminar el “accionar subversivo” que allí hubiera, sino para desalentar cualquier intento similar. Si bien es cierto que las organizaciones político–militares –como Montoneros o el Ejército Revolucionario del Pueblo– no habían elegido la zona como un espacio privilegiado para desarrollar sus acciones armadas, otros acontecimientos recientes como el Choconazo, las puebladas denominadas Rocazo y Cipolletazo y el activo movimiento estudiantil universitario eran indicios claros de la movilización social y política en la región, que podían ser vistos como ámbitos propicios para el “desarrollo subversivo”.

En efecto, el hecho de que gran parte de estos movimientos contestatarios prácticamente desaparecieran de la esfera pública en los “años de plomo” de la dictadura demuestra la eficiencia de la represión desplegada en la región. De todas formas, otros actores sociales con nuevos reclamos y prácticas aparecerán en la escena política del Comahue, como veremos más adelante.

VER
Capítulo **4**

2. La sociedad neuquina en los '70

La dimensión y composición de la sociedad neuquina atravesó profundos cambios en los '70. En sólo una década, la provincia pasó de 154.143 a 243.850 habitantes. Más allá del importante crecimiento vegetativo, favorecido en gran medida por una fuerte caída de la mortalidad, este significativo aumento en la población –por encima de la media nacional– refleja un proceso migratorio que incluyó la llegada de personas provenientes de otras regiones de la Argentina, así como también de los países vecinos. El arribo de los inmigrantes aportó un mayor grado de heterogeneidad a la sociedad receptora por la diversidad de su origen y la variedad de razones que habían motivado su partida. Mientras que los migrantes económicos llegaban a Neuquén atraídos por la posibilidad de obtener puestos de trabajo en el comercio, la construcción, los servicios o la floreciente industria petrolera, los migrantes políticos –o exiliados– pretendían encontrar en la joven provincia un refugio que los amparara frente al avance represivo del Estado a ambos lados de la cordillera.

La idea de Neuquén como un espacio de contención y protección durante los represivos años setenta está asociada a la labor desarrollada por algunos miembros de la comunidad católica local –el obispo Jaime de Nevares y sacerdotes como Héctor Galbiati, Rubén Capitanio y Magín Páez y sus grupos parroquiales–. La impronta de una diócesis comprometida con la realidad, posicionada del lado de los oprimidos y enfrentada al poder político y militar que había tomado estado público en el marco del Choconazo, continuó en la década siguiente. Su crítico pronunciamiento frente a la violencia, el autoritarismo y la opresión generaba en los perseguidos políticos cierta percepción de seguridad que ayuda a explicar la llegada, en esos años, de numerosos militantes –católicos, sociales, sindicales, universitarios, político–militares– que se sabían y/o sentían en peligro al formar parte de la cada vez más amplia categoría militar de “subversivo”. Estos exiliados internos, que eligieron como estrategia de supervivencia el reasentamiento hacia una parte remota del propio país, conformaron junto a los chilenos el grueso del contingente de migrantes políticos.



Acto del 17 de agosto de 1976 en el Monumento a San Martín, Neuquén. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén

2.1. La protección a los chilenos que huían del Pinochetismo

El golpe militar que derrocó a Salvador Allende tuvo repercusiones inmediatas en las provincias limítrofes que recibieron a miles de chilenos que huían de la represión del régimen de Augusto Pinochet (1973–1989). La extensión y porosidad de la frontera trasandina fue la mejor opción para quienes carecían de recursos económicos, protección y contactos partidarios que les permitieran organizar su partida. De hecho, hubo quienes aprovecharon la geografía del lugar y cruzaron caminando por alguno de los muchos pasos naturales inhabilitados y, por lo tanto, no controlados.

No obstante, el miedo perduraría en estas tierras y muchos de los recién llegados prefirieron no dar a conocer su verdadera situación y mezclarse en la sociedad como uno más de los miles de migrantes chilenos que ya residían en la región. En contraste, hubo quienes sí lo hicieron y se acercaron a las agencias especializadas para recibir protección y asistencia.

Frente al arribo masivo de chilenos después del golpe pinochetista, la primera reacción del obispo Jaime de Nevares y los sacerdotes fue resolver sobre la marcha, generando respuestas rápidas a las demandas que se presentaban sobre todo en materia de seguridad, alojamiento y comida. Esta ayuda espontánea derivó, a los pocos meses, en la incorporación de la iglesia católica neuquina a una red

nacional que asistió bajo el status de refugiados al amparo del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) a unos quince mil chilenos en todo el país. Aunque permanecer en Argentina era peligroso porque las Fuerzas Armadas de los países del Cono Sur trabajaban de manera coordinada en el marco del Operativo Cóndor –al menos cuatro de los setecientos refugiados que residieron en la región sufrieron la desaparición–, quienes lo hicieron resistieron y, cuando encontraron la oportunidad, se organizaron y lucharon desde Neuquén para cambiar el rumbo del gobierno dictatorial trasandino. Por ejemplo, en el marco del gobierno de Alfonsín promocionaron y participaron activamente del Plebiscito del año 1988 que definió la no continuidad de Pinochet en el gobierno chileno.

La cotidianeidad de todos los chilenos que vivían en Neuquén se vio alterada en diciembre de 1978 en el marco del conflicto limítrofe por el canal de Beagle entre Argentina y Chile. El control que ejercían las fuerzas de seguridad sobre la población se volvió más presente y cotidiano. Algunos testimonios ilustran esta situación:

“paraban los colectivos, nos hacían bajar y entonces nos preguntaban: ¿chileno o argentino?, dos filas, ¿radicados y no radicados?, y ahí nos tenían horas al sol...y ahí nos tenían...por ninguna razón”. (testimonio citado en Azconegui, 2016)

En este pequeño fragmento aparecen varios elementos. La imagen recrea la discrecionalidad del personal gubernamental que los demora porque es su voluntad y tienen la facultad para hacerlo, y, al mismo tiempo, la vulnerabilidad de los chilenos frente a ese poder ante el cual sólo pueden presentar su carta de radicación que, en esas circunstancias, significó la diferencia entre permanecer por horas al sol –los radicados– y la deportación –los no radicados–. Asimismo, el padecimiento de estas acciones hacían más verosímiles los constantes rumores que circulaban sobre la inminencia de ser trasladados a sitios estratégicos de la Argentina –en el caso de la Norpatagonia, se hablaba de la represa de El Chocón– para que operasen como escudo humano y así evitar que los mismos fueran destruidos por el gobierno chileno. Si bien estas amenazas nunca se concretaron y el diferendo limítrofe fue resuelto sin llegar a las armas, las representaciones prejuiciosas sobre los chilenos se tradujeron en actos de discriminación en las escuelas, en los barrios, en los lugares de trabajo, llegando incluso a producirse algunas deportaciones.

2.2. La defensa de los derechos humanos

En paralelo con la protección a los refugiados chilenos, algunos miembros de la comunidad católica neuquina fueron una pieza clave en la organización de la oposición a la dictadura y la defensa de los derechos humanos en la región. Esta lucha se realizó de manera institucional a través de la APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, creada en Neuquén a mediados de 1976 a iniciativa de Jaime de Nevares y conformada por militantes sociales y políticos con diversidad ideológica) y de la Comisión de Familiares de Detenidos y Desaparecidos.



◀ Además de su rol a nivel local, el obispo Jaime de Nevares fue fundador en 1975 de la APDH Central, y en 1983 integró la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP). En la foto lo acompañan Monseñor Jorge Novak, Lucas Orfano, Hebe de Bonafini y Rodolfo Pérez Esquivel. Foto: Gentileza Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle

A pesar de que el Terrorismo de Estado fue efectivo en generar conductas específicas en los miembros de la sociedad –miedo, disciplinamiento, despolitización, desmovilización, individualismo–, la desarticulación de las organizaciones no fue total y surgieron espacios de resistencia y oposición al régimen. En contraste con lo que sucedió en otras ciudades y/o provincias del país, los familiares de las víctimas directas –presos políticos y detenidos/desaparecidos– no estuvieron solos en su desesperada búsqueda. Enfrentados con la prisión y detención/desaparición de sus seres queridos, ellos pudieron acudir al obispado neuquino que desde hacía años oficiaba como un espacio de contención y que, en el marco de la dictadura, albergaba la sede local de la APDH. Así, las reuniones de los martes a la noche en el obispado fueron el punto de encuentro de las emblemáticas Madres neuquinas, Inés Ragni y Lolín Rigoni, y el lugar en donde dieron los primeros pasos en su lucha y militancia que años después derivaría en la conformación de la filial Neuquén y Alto Valle de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

La APDH enmarcaba su acción en el principio de la integrabilidad de los derechos humanos y en la importancia de su plena defensa. Sin embargo, la crítica situación que enfrentaba hizo que privilegiara dos derechos: a la vida y a la integridad física. En consecuencia, la contención y el apoyo a las víctimas directas –aquellos que habían sido liberados–, y a los familiares de los represaliados –presos y detenidos/desaparecidos– así como la difusión y denuncia pública de las violaciones fueron los ejes fundamentales de la acción durante el período 1976–1983. Dentro de las ayudas se pueden enumerar: el asesoramiento legal para la redacción de los *hábeas corpus*, la asistencia económica para viajes de larga distancia, ya fuera para hacer gestiones por familiares desaparecidos en otras regiones del país, para visitar a los presos políticos que se encontraban a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, o para presentar las denuncias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

La labor de denuncia, por otro lado, fue cambiando a lo largo del período. Durante los primeros años la APDH combinó una estrategia legalista –presentación de *hábeas corpus* y denuncia ante la CIDH– con la difusión de las violaciones a otros sectores de la sociedad. Dado los niveles de represión, la circulación de estas denuncias no se daba en el espacio público sino en la seguridad que aportaban las parroquias. Por ejemplo, en las misas dominicales, los sacerdotes y el obispo que pertenecían a la organización las mencionaban en sus homilias interpellando a los presentes; o en el trabajo pastoral cotidiano los grupos parroquiales, a los que concurrían creyentes pero también no creyentes, reflexionaban sobre esta realidad y llevaban la denuncia a los barrios neuquinos. Estas actividades se realizaban bajo la estricta vigilancia de las fuerzas de seguridad.

“Las parroquias eran los únicos lugares donde se hacían este tipo de cosas. Entonces muchos militantes sociales y gremiales se agrupaban en las parroquias donde se podían hablar estos temas, en donde había una cierta militancia, entonces hacíamos la misa y después la peña, y el patrullero estaba siempre en la puerta como diciendo acá estamos, pero jamás entraron... una vez me peleé con uno porque estábamos en una peña y cayó la cana diciendo que se había metido un chico que había robado y querían al responsable que era yo, entonces le dije que no entraban, y no entraron, ¡y eso que estábamos en ese clima! Pero con la iglesia ellos se tenían que cuidar, sabían que... pero, por otro lado, le tenían ganas y te ponían el patrullero en la puerta.” (testimonio citado en Azconegui, 2014)

La relación entre el poder político–militar y el poder religioso era tensa. La ambigua relación que recupera el fragmento se tradujo en atentados concretos de variada gravedad que, a pesar de incluir el uso de armas de fuego y explosivos, no ocasionaron víctimas fatales.

La parcial liberalización del régimen, a partir de 1980, permitió una actitud más pública y frontal que se manifestó tanto en el plano discursivo –en la adopción de la consigna “aparición con vida”– como en el repertorio de acciones realizadas. Ese año los militantes salieron a la calle con un cartel por primera vez y ya nunca la abandonaron. Luego de la derrota en la Guerra de Malvinas, el tema de los derechos humanos y las actividades organizadas por el grupo de militantes tuvieron mayor convocatoria. La masividad de las movilizaciones realizadas entre los años 1982 y 1983 –de hasta 7.000 personas en una ciudad de 90.089– instaló la idea de Neuquén como “la capital de los derechos humanos”. No obstante, esta caracterización debe ser matizada.



Primer plantón frente a la Gobernación de la Provincia del Neuquén, 14 de agosto de 1980. Foto: Gentileza Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle

La militancia en defensa de los derechos humanos no fue masiva. La misma fue realizada por un reducido número de personas que, si bien logró gran visibilidad, debió enfrentar numerosos obstáculos para poder difundir sus reclamos y lograr adhesiones en una sociedad que no resultó particularmente receptiva. Primero, la histórica presencia militar en la región había contribuido a la existencia de

un imaginario local –heredado de la etapa territorialiana– en el que los militares eran asociados a la provisión de servicios para la vida cotidiana, el progreso de la ciudad y de la provincia. Más aún, dada la convivencia en distintos ámbitos de sociabilidad, los oficiales y suboficiales –y sus familias– eran considerados vecinos y amigos. Segundo, la ausencia de acciones armadas en la región en los años previos a la dictadura y la escasez de operativos de secuestro en la vía pública ayudaron a construir la idea de que en “Neuquén no pasaba nada”. Entonces, cuando la APDH comenzó a denunciar las violaciones y, posteriormente, a identificar al régimen militar como responsable de las mismas, su mensaje fue resistido fuertemente. El mismo sonaba inverosímil para una sociedad en la que los militares eran “los amigos y vecinos” y cuya cotidianeidad no había sido alterada por haber presenciado o vivido de cerca las actividades represivas del Estado. Finalmente, si bien el acompañamiento del obispo y algunos sacerdotes legitimó el reclamo y pudo sumar militantes, también generó rechazos. La denuncia de las violaciones a los derechos humanos desde el púlpito fue criticada por un sector de los creyentes que consideraba esta acción como un acto político ajeno a la práctica religiosa.

Marcha por la Vida en Neuquén, octubre de 1982.
Foto: Gentileza Madres de plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle



3. Los planes económicos de las Fuerzas Armadas

El principal ministro de economía de la dictadura, Martínez de Hoz, pretendía aplicar una política de reducción del papel del Estado en la economía, tal como lo reclamaban las nuevas teorías neoliberales que estaban en pleno desarrollo en los países centrales, como EE.UU. y Gran Bretaña. Como vimos, el diagnóstico era que “los males” de la Argentina provenían de una democracia demagógica, en lo político, y de una economía de crecimiento artificial –ambos vinculados estrechamente con el peronismo–, lo que había dado por resultado un movimiento obrero fuerte que podía paralizar el país. Ante esta situación, era necesario modificar la estructura económica, social y política del país: había que convertir un país de fuerte intervención del Estado en la economía y con cierto desarrollo de industrias nacionales por sustitución de importaciones, en un país en el que el rector en la distribución del ingreso fuera el mercado. Según la perspectiva de corte liberal del ministro, el régimen militar debía, para ello, reducir el gasto público, privatizar las empresas estatales deficitarias, abrir el país al comercio exterior, eliminar los subsidios a las industrias y los impuestos a las importaciones, medidas tendientes a incentivar la iniciativa privada en las industrias nacionales y que sólo subsistieran aquéllas que podían ser competitivas en el mercado internacional. Asimismo, era fundamental frenar la inflación, y para ello era necesario aplicar medidas de ajuste como el congelamiento de salarios –que cayeron un 40% en solo un año–.

Sin embargo, los planes que tenía el ministro iban a ser constantemente condicionados por los conflictos al interior del régimen militar. Dentro de las Fuerzas Armadas no todos estaban de acuerdo con la receta liberal que pretendía aplicar Martínez de Hoz, y, de hecho, un sector nacionalista e industrialista obstaculizó todo el tiempo los intentos del ministro. De forma tal que, finalmente, la política económica de la dictadura se quedó a mitad de camino del neoliberalismo –luego aplicado en los '90–.

VER 8
Capítulo

En definitiva, el régimen realizó una apertura a los mercados internacionales que dio el golpe de gracia a una serie de industrias que sólo podían sobrevivir al amparo del Estado y que no podían competir con los productos baratos que comenzaron a invadir el país. Sin embargo, los condicionamientos indicados impidieron que la dictadura pudiera reducir el gasto público en grandes proporciones –el presupuesto militar y en obras públicas, para evitar la desocupación, continuó siendo alto–, privatizar empresas estatales en gran escala, o atacar a todo el empresariado por igual. Más bien, su política desindustrializadora fue selectiva: las afectadas fueron las pequeñas y medianas industrias livianas destinadas al mercado interno, pero las grandes industrias multinacionales o nacionales fueron beneficiadas por los contratos con el Estado, la apertura de mercados y la reforma financiera.

De todas formas, la política de Martínez de Hoz para reducir la inflación y frenar la recesión que se había heredado del tercer peronismo, fue completamente ineficaz. Ni el congelamiento de los salarios, ni la reforma financiera, ni menos aún los créditos pedidos al exterior para aumentar las reservas tuvieron éxito, y la crisis económica se hizo aún más profunda. La especulación financiera se extendió por amplias capas sociales, y el gran endeudamiento externo –que se quintuplicó durante la dictadura– profundizó el descalabro económico y sumó una pesada herencia para los futuros regímenes democráticos.

3.1. Entre la excepción y la continuidad de un modelo de desarrollo

En muchos aspectos, Neuquén no siguió los lineamientos económicos nacionales al pie de la letra. Si nos centramos en el período en el que el General Domingo Trimarco estuvo al frente del gobierno provincial entre 1978 y 1983 –dejando a un lado la breve gestión del general Martínez Waldner que se caracterizó por la caída abrupta del gasto social y una gran desprolijidad administrativa–, lo que se evidencia es la intención de dar continuidad al modelo económico desarrollado hasta ese momento en la provincia, principalmente por los sucesivos gobiernos del MPN. Es decir que el gobierno provincial continuó teniendo una fuerte presencia en la economía, lo que se puede verificar tanto en las políticas sociales llevadas a cabo como en las propuestas de planificación industrial.

Tal vez la permanencia del personal técnico en organismos claves de la gestión, como el COPADE, puede explicar estas continuidades y, a la vez, su relativo distanciamiento de las políticas nacionales. De hecho, un informe de 1977 producido por esa entidad, seguía identificando las mismas dificultades en el desarrollo provincial que años anteriores: escaso aprovechamiento de recursos naturales –turismo, minería no hidrocarburífera, forestal–, excesiva dependencia financiera y económica de la Nación, alta concentración demográfica y económica del Departamento Confluencia, y dispares niveles de vida de la población urbana y rural.

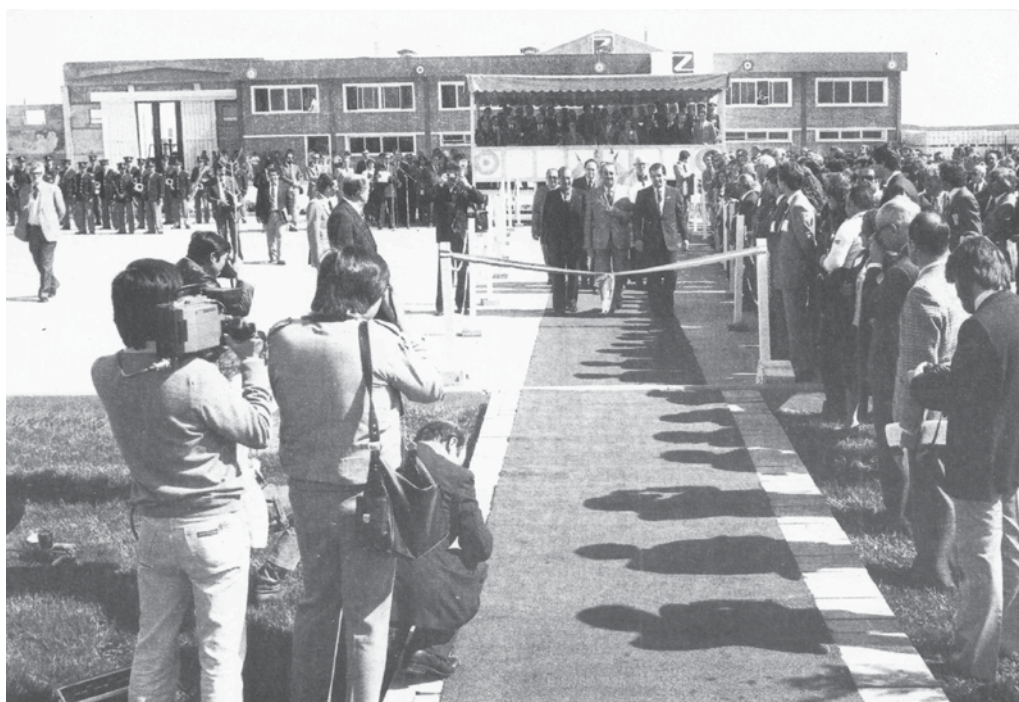
Este diagnóstico puede explicar, por un lado, que el gobierno de Trimarco siguiera destinando gran parte del presupuesto provincial a los sectores administración, seguridad, educación y salud –en estos últimos casos, en clara continuidad con los Planes de Salud y Educación generados durante el gobierno de Sapag–, como a continuar con la política habitacional de años anteriores, procurando paliar los déficits de viviendas y servicios públicos que se incrementaban a la par del fuerte crecimiento poblacional que protagonizaba la provincia desde los '60. Ello también con el objeto de evitar conflictos sociales y de expandir la soberanía en los territorios despoblados de fronteras, porque se consideraba que podían ser apropiados por Chile.

Por otro lado, dicho estado de situación también ayuda a comprender que el COPADE continuara intentado promover determinados proyectos industrializadores que implicaran la elaboración y procesamiento de los recursos naturales propios no hidrocarburí-

feros, con el fin de diversificar la economía provincial, para evitar transformarse sólo en una productora de materias primas –energía– para la Pampa Húmeda, y para revertir su excesiva dependencia del gobierno nacional.

Pero, como hasta entonces, estos planes tuvieron un resultado dispar, y, en general, la actividad industrial disminuyó su peso en el producto bruto provincial en un 60% –frente al gran crecimiento de las actividades de explotación de gas, petróleo e hidroelectricidad, y sus actividades asociadas, de servicios y construcción–. De todas formas, en una mirada en conjunto, algunos sectores decrecieron, entre 1970–1982, como las industrias papeleras y madereras, y otros crecieron como las industrias alimenticias, o aquellas industrias químicas destinadas al procesamiento de hidrocarburos, o las vinculadas a minerales no metalíferos, como ladrillos, cerámicas, cemento y yeso –por ejemplo, en 1979 se estableció la fábrica de cerámicas Zanón en Neuquén–. Estas últimas fueron beneficiadas por el importante impulso de la construcción. Sin embargo, su incremento fue insuficiente para lograr un crecimiento autosuficiente de la provincia, como era la aspiración de los técnicos del COPADE, y quedó muy relegado en comparación al importantísimo desarrollo de la explotación de hidrocarburos e hidroelectricidad, como veremos a continuación.

▶ Inauguración de la Fábrica de cerámicos Zanón, 1980. Repositorio: Archivo Histórico Municipal de Neuquén



3.2. La transformación de Neuquén en una provincia exportadora de energía

Si hay un elemento que caracterizó la economía neuquina en los '70 fue su clara inscripción en el mercado nacional como provincia exportadora de energía. A partir de los '60 y al calor de las teorías desarrollistas y modernizadoras de la economía, Neuquén fue transformando su matriz productiva, desde una centrada en actividades agropecuarias de baja rentabilidad, hacia su inserción al área económica dominante del país, el Litoral–Pampa Húmeda, como productora de las siguientes materias primas: hidroelectricidad e hidrocarburos –gas y petróleo–. Si bien, como vimos en el capítulo anterior, en cuanto a la energía hidroeléctrica, ya desde los '60 se produjo un cambio cualitativo y cuantitativo con la construcción del complejo Chocón–Cerros Colorados, es en los '70 cuando se produjo el gran salto en la producción hidrocarburífera por la conjunción de una serie de factores que explicaremos a continuación.

Como vimos, la explotación de petróleo en Neuquén no era una actividad nueva. Sus inicios pueden remontarse al descubrimiento de los yacimientos de Plaza Huincul en 1918, explotados a partir de 1922 por Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), la empresa estatal creada para tal fin. Puesto que, hasta 1958, Neuquén fue territorio nacional, las ganancias provenientes de dicha explotación, es decir las regalías, no permanecían en la región, sino que eran apropiadas por el Gobierno nacional. A partir de su provincialización, comenzó una pugna entre el gobierno neuquino y el nacional, no sólo por los atrasos en el pago de las regalías, sino principalmente por la determinación de a qué instancia gubernamental –si al estado nacional o provincial– le correspondía la propiedad de estos recursos.

De todas formas, el aporte de Neuquén a la producción nacional de hidrocarburos fue insignificante hasta la década del '70. En esos años, una serie de hitos fueron redefiniendo la matriz productiva de la provincia, de forma tal que su principal actividad económica pasó a ser la exportación de energía, y sus principales ingresos las regalías por ella recibidas. Además de la puesta en funcionamiento de la represa Chocón–Cerros Colorados en 1972, en los '60 a las tareas de exploración de las empresas Shell y Esso –interrumpidas por la anulación de los contratos petroleros por parte del presidente Illia– le sucedieron las realizadas por YPF, no sólo en Plaza Huincul, como hasta ahora, sino también en otras localidades de la provincia.



En 1969 se descubrió el yacimiento de petróleo Puesto Hernández, en el departamento de Pehuenches, y en 1977 se produjo el descubrimiento del principal yacimiento gasífero del país: Loma de la Lata, en el Departamento de Confluencia. Este fue un hito fundamental en la reorientación de la matriz productiva de la provincia ya que por sí solo representa el 50% de las reservas totales del país.

En definitiva, el descubrimiento de nuevos yacimientos en los '70, el incremento de la producción hidrocarburífera e hidroeléctrica, sumado al aumento de las regalías, convirtieron a Neuquén en una provincia proveedora de energía cuya economía comenzaría a depender cada vez más de las regalías nacionales obtenidas por dicha explotación. De a poco, la diversificación de la economía provincial, tantas veces demandada por el COPADE, quedaría en un segundo plano ya que los grandes beneficios aportados por la exportación de energía –con sus efectos multiplicadores en el sector comercial, de la construcción y de servicios– terminarían primando por sobre cualquier otra actividad.

Entonces, en los '70 y sobre todo durante la dictadura, la economía neuquina protagonizó un despegue de la mano de la producción y exportación de energía a mercados extrarregionales, que se vería profundizado en años posteriores. Un claro indicio de ello es el cambio del peso relativo de la economía neuquina en el conjunto nacional ya que, entre 1970 y 1985, triplicó su participación en el producto bruto nacional.

Esta situación de gran crecimiento económico, sumado a una cierta continuidad del rol interventor y planificador del Estado, no sólo en economía sino en el plano social, explica que el gobierno del general Trimarco fuera recordado por mucho tiempo con cierto beneplácito por la sociedad neuquina, más allá de la represión desplegada. A diferencia del fuerte desprestigio de las Fuerzas Armadas en los grandes centros urbanos, producto de la crisis económica, la guerra de Malvinas y la difusión de las masivas violaciones a los derechos humanos cometidas en los '70 –que explican el llamado a elecciones por parte del régimen militar para 1983–, en Neuquén desde la prensa local se barajaba incluso la posibilidad de que Trimarco fuese como candidato a gobernador ya que, desde su perspectiva, era la única personalidad local que podría pelearle las elecciones al histórico líder del MPN, Felipe Sapag.

BIBLIOGRAFÍA

Azconegui, María Cecilia y otros (2012) *Ni un paso atrás. Testimonio de vida y lucha. Madres de Plaza de Mayo Neuquén y Alto Valle*, Neuquén, Grupo por la Memoria y Compromiso con las Madres y los 30.000.

Azconegui M. Cecilia (2014). "Desobediencia debida. La defensa de los derechos humanos en el Alto Valle y Neuquén, 1976–1983". En Kotler, Rubén (comp.). *En el país del sí me acuerdo. Los orígenes nacionales y transnacionales del movimiento de derechos humanos en Argentina: De la dictadura a la transición*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Azconegui M. Cecilia (2016). "Iglesia, Estado y Sociedad. La protección de los refugiados chilenos en la Norpatagonia, 1973–1983". *Revista de Historia*. Universidad Nacional del Comahue, pp.145–174. Disponible en <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/1337>

Blanco, Graciela y otros (1998). *Neuquén: 40 años de vida institucional*. Neuquén: COPADE–CEHIR.

Calveiro, Pilar (1998). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.

Favaro, Orietta (ed.) (1999). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Neuquén: Editorial de la Universidad del Comahue EDUCO.

Favaro, Orietta y Mario Arias Bucciarelli (2001). "El "modelo económico" neuquino". *El pulso del viento*. La Mañana de Neuquén, Fascículo N°13. Disponible en internet en <http://cehepyc.uncoma.edu.ar/index.php/transferencia>.

Franco, Marina (2012). *Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973–1976*. Buenos Aires: FCE.

Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2003). *La dictadura militar, 1976–1983: del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires, Paidós.

Perrén, Joaquín (2007). "Errese una vez en la Patagonia – Luces y sombras de la economía neuquina (1958–1991)", disponible en internet <https://www.eumed.net>

Perrén, Joaquín (2012). *Las migraciones internas en la Argentina contemporánea. Una mirada desde la Patagonia (Neuquén, 1960 – 1991)*. Buenos Aires: Prometeo.

Pucciarelli, Alfredo (coord.) (2004). *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Siglo XXI: Buenos Aires.

Scatizza, Pablo (2016). *Un Comahue violento. Dictadura, represión y juicios en la Norpatagonia argentina*, Buenos Aires: Prometeo.

GLOSARIO

Grupos de tareas: En su accionar conjunto, las distintas fuerzas constituyeron los llamados Grupos de Tareas (GT), estructuras medulares de la represión clandestina. Estos grupos estaban conformados con personal de las diversas Fuerzas Armadas y de Seguridad. Si bien se hallaban alojados en determinadas dependencias militares o de seguridad, las que otorgaban su infraestructura y, en algunos casos, se hacían cargo de las Jefaturas, los GT no dependían directamente de esos lugares sino de la Fuerza en la que tenían sede. Éstas podían ser del Ejército, la Marina o la Aeronáutica.

Guerra Fría: se denomina de esta manera a los cuarenta y cinco años transcurridos entre la explosión de las bombas atómicas y el fin de la Unión Soviética (1946–1991). Este periodo, en el que se enfrentaron los Estados Unidos de América y la Unión Soviética con sus respectivos aliados, se caracterizó por el temor a una guerra nuclear y por el reparto global de fuerzas. Mientras la Unión Soviética dominaba o ejercía su influencia en Europa Oriental y buena parte de Asia, Estados Unidos lo hacía fundamentalmente en el hemisferio occidental. A esta complicada estructura de relaciones internacionales que enfrentó al modelo comunista soviético y al modelo capitalista de occidente se la llamó Guerra Fría porque nunca se desencadenó un conflicto abierto entre las dos potencias que rivalizaban por el poder; las batallas tuvieron lugar en los ámbitos diplomáticos internacionales –como la ONU o la OTAN–, en las expresiones artísticas, en el periodismo, en la competencia por los adelantos científicos y en el deportivo.

El clima de guerra latente contribuyó a justificar el desvío de grandes sumas de dinero para la modernización del aparato bélico de ambos países y aunque hubo momentos de gran tensión –como la Crisis de los misiles en Cuba en octubre de 1962–, el conflicto entre las potencias nunca llegó a concretarse. En su lugar, se produjeron conflictos indirectos, como campañas de propaganda negativas que cada uno hizo del otro y una política general de no cooperación, pero también conflictos armados en terceros países situados en zonas periféricas como Corea o Cuba donde tanto Estados Unidos como la Unión Soviética participaron proveyendo armas, información o financiación a esos conflictos.

Industria liviana: son industrias de pequeño o mediano tamaño, que exigen poca inversión de capital tanto en plantas como en equipos. En general producen bienes no durables, y en muchos casos, no estandarizados. Utilizan mucha mano de obra, la que puede ser poco calificada como en la industria textil, la alimenticia y la de productos de plástico; o, en cambio, puede ser muy calificada como en la industria electrónica, en la fabricación de instrumental, en industrias artesanales, etc.

Fariwoni, Paula y Roitberg, Humberto (1998). *Diccionario para historia económica*. Sin pie de imprenta.

Industria pesada: son industrias de gran escala, que requieren grandes inversiones en plantas y en equipos. En general, utilizan tecnologías muy avanzadas y producen para diversos mercados, entre ellos para otras industrias. Poseen una organización compleja y en general contratan mano de obra especializada. Generan una producción de gran volumen. Por ejemplo, las refinerías de petróleo, la producción de hierro y acero, las fábricas de automotores, las de máquinas para la industria, etc.

Fariwoni, Paula y Roitberg, Humberto (1998). *Diccionario para historia económica*. Sin pie de imprenta.

Industrialización por sustitución de importaciones (ISI): desarrollo de industrias locales que producen bienes que hasta ese momento estaban siendo importados. Este tipo de industrialización puede darse como producto de una coyuntura favorable en la que se combinan una serie de factores - escasez de productos importados, demanda de bienes insatisfecha, capacidad e infraestructura instalada, mano de obra disponible-, como lo fue la década de 1930 en nuestro país. Asimismo, puede ser un modelo económico fomentado desde el poder gubernamental a través de mecanismos de política económica tales como los incentivos fiscales y crediticios o la protección comercial, como lo fue durante los gobiernos de Perón (1946-1955) y el denominado desarrollismo.

Neoliberalismo: filosofía económica que nació después de la Segunda Guerra Mundial como una reacción teórica y política vehemente contra el Estado intervencionista y de bienestar. Sus autores cuestionaban la regulación social argumentando que el nuevo igualitarismo (muy relativo, por supuesto) promovido por el Estado de bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual dependía la prosperidad de todos. Desafiando el consenso oficial de la época, ellos argumentaban que la desigualdad era un valor positivo –en realidad imprescindible en sí mismo–, de la que precisaban las sociedades occidentales. A partir de la llegada de la gran crisis del modelo económico de posguerra, en 1973, las ideas neoliberales pasaron a ganar terreno. El remedio, entonces, era claro: mantener un Estado fuerte en su capacidad de romper el poder de los sindicatos y en el control del dinero, pero parco en todos los gastos sociales y en las intervenciones económicas. La estabilidad monetaria debería ser la meta suprema de cualquier gobierno. Por eso era necesaria una disciplina presupuestaria, con el consentimiento del gasto social y la restauración de una tasa “natural” de desempleo. Además, eran imprescindibles reformas fiscales para incentivar a los agentes económicos. El crecimiento retornaría cuando la estabilidad monetaria y los incentivos esenciales hubiesen sido restituidos.

Anderson, Perry (2003). *La Trama del Neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Buenos Aires: CLACSO.

Operativo Cóndor: fue el acuerdo de coordinación represiva que conocieron las dictaduras de seguridad nacional en el Cono Sur de los años 1960–1980. Del mismo participaron Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia y, tardíamente Perú y Ecuador. Su función consistió en facilitar la puesta a disposición, entre los gobiernos dictatoriales de la región, de recursos humanos, materiales y técnicos, con el objeto de combatir a las diferentes manifestaciones de oposición que buscaban impedir la reconstrucción de la hegemonía de las clases dominantes. El Operativo Cóndor tuvo mecanismos de funcionamiento específicos: intercambio de información, secuestro y repatriación forzada de desterrados, operaciones de acción psicológica, operativos transfronterizos, así como también intercambio tecnológico y técnico, por medio de la provisión de equipos y de conferencias, instrucción, etc.

Sugerencias Didácticas

1) Guía de lectura

Política

- a. ¿Cuáles son las similitudes y diferencias de la dictadura del '76 en comparación con los anteriores golpes de estado de la historia argentina? Tené en cuenta, para realizar la comparación, tanto las acciones prácticas como el discurso.
- b. ¿Cuál es el diagnóstico sobre la conflictividad que atravesaba la sociedad argentina de la que partieron las Fuerzas Armadas y qué "solución" propusieron implementar?
- c. ¿Por qué es posible definir la represión desplegada por la dictadura como "Terrorismo de Estado"? ¿Cuál fue la particularidad del sistema represivo que la distinguió de regímenes políticos –civiles y militares– anteriores?
- d. Explicá las "teorías" que fueron la base del sistema represivo de la dictadura.
- e. ¿Cuál fue el rol de la región del Comahue en dicho sistema represivo?
- f. En el Comahue la represión empezó el 24 de marzo de 1976. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? Sí/No. Fundamentá.
- g. ¿Por qué, según las Fuerzas Armadas, el Comahue no es una "zona caliente"? Sin embargo, ese diagnóstico no concuerda con las prácticas represivas que las FF.AA. desplegaron en la zona. ¿Cómo es posible explicar dicha contradicción?

Sociedad

- a. ¿Qué cambios atravesó la sociedad neuquina en los '70?
- b. ¿Por qué es posible caracterizar a Neuquén como un "espacio de contención y protección" en esos años? ¿Cuál fue la institución clave que se puede vincular con dicho proceso?
- c. ¿En qué acciones concretas se encarnó la ayuda de la Iglesia neuquina a los militantes chilenos que huían del Pinochetismo?
- d. ¿Qué rol cumplió el Obispado neuquino en la fundación de las filiales locales de la APDH y Madres de Plaza de Mayo? ¿Cuál fue el accionar que llevaron adelante estos organismos de derechos humanos en su lucha contra la dictadura y cómo fueron cambiando los mismos según el contexto histórico?
- e. ¿Por qué es posible discutir la creencia popular de que Neuquén es la Capital de los Derechos Humanos?

Economía

- a. ¿Qué política económica pretendía aplicar el ministro Martínez de Hoz durante el régimen militar?
- b. ¿En qué diagnóstico se basaba el ministro?
- c. ¿Por qué Martínez de Hoz no pudo hacer realidad todos sus planes y, finalmente, fue removido de su cargo?
- d. ¿Por qué es posible afirmar que la economía neuquina durante la dictadura fue una excepción en el marco nacional?
- e. Identificá las causas por las que Neuquén se transformó en una provincia exportadora de energía en esos años. ¿Qué beneficios y limitaciones trajo aparejado dicho proceso económico?

2) Investigando los lugares de la memoria en Neuquén

Siguiendo a Elizabeth Jelin, podemos definir a los lugares de la memoria como marcas en el espacio público realizadas tanto por entidades oficiales como por otros actores sociales que se proponen activar determinada memoria de un acontecimiento en las sociedades; como por ejemplo monumentos, carteles, museos. Fuente: Jelin, Elizabeth (2000). "Memorias en conflicto". Revista Puentes. La Plata: Comisión por la Memoria, agosto, pp. 6–13.

Investigá los lugares de la memoria vinculados a la última dictadura militar que han sido instalados en la región teniendo en cuenta las siguientes variables:

- a. Acontecimiento que se recuerda
- b. Sentido que construyen sobre el hecho
- c. Personas y/o agrupaciones y/o entidades encargadas de la marcación
- d. Razones que motivaron su realización
- e. Contexto: cuándo los instalaron y cómo influyó el contexto político nacional en esta decisión

3) Trabajo con categorías: "subversivo" y "desaparecido".

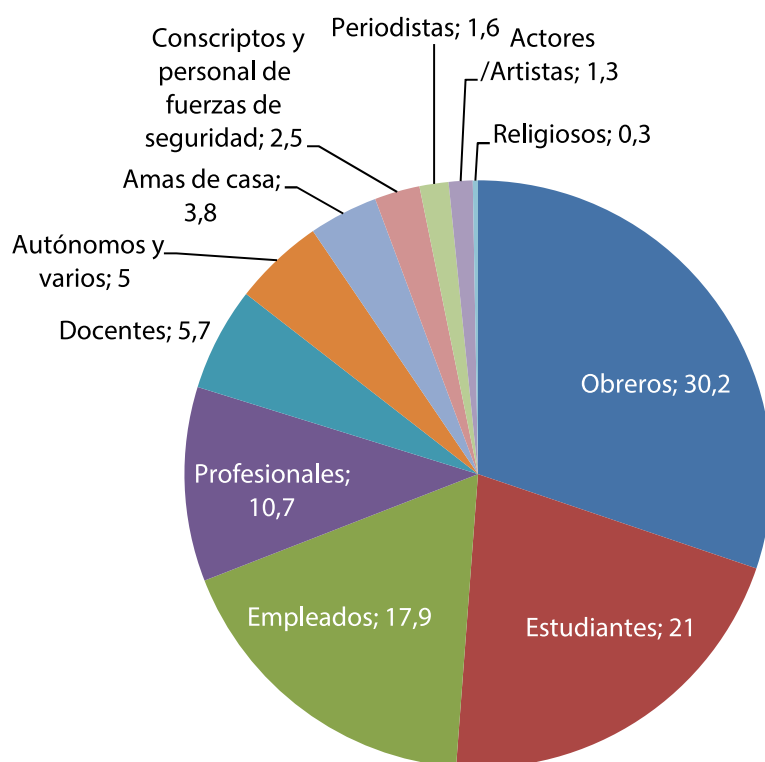
- a. A partir de los fragmentos que aparecen más abajo, identificá los límites de la categoría "subversivo" tal y como era definida por los integrantes de la última dictadura militar. ¿Qué actividades y/o actitudes eran posibles de ser consideradas subversivas?

Fragmentos

“Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después...a sus simpatizantes, enseguida...a aquellos que permanecen indiferente y finalmente mataremos a los tímidos.”, General Ibérico Saint Jean, gobernador de la provincia de Buenos Aires, mayo 1977.

“Un terrorista no es solamente alguien con un revólver o con una bomba, sino también cualquiera que difunde ideas que son contrarias a la civilización occidental y cristiana”, General Videla, 4/1/78

b. A partir del gráfico de torta elaborado en base a la investigación de la CONADEP –Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas– y publicado en el libro *Nunca Más* de 1984, analizá cuáles fueron las ocupaciones y/o profesiones más afectadas por la política de desaparición forzada de personas. ¿Cómo vincularías tu respuesta con los objetivos del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional?



Fuente: Informe de la Comisión Nacional sobre la desaparición de Personas, 1984.

c. Averiguá la historia de los desaparecidos de la región y establecé en qué medida sus trayectorias militantes se vinculan con los porcentajes nacionales de desaparecidos y con la figura del “subversivo” creada desde el poder militar. Esta información puede ser recuperada de sitios web como www.desaparecidos.org

4) La presencia de los chilenos es un dato de la realidad neuquina que se remonta a los inicios de su configuración. Y, junto a ella, los estereotipos discriminadores que acentúan su otredad y los efectos negativos de su presencia. Con esta actividad nos proponemos dos objetivos: a) analizar los mitos actuales que circulan en la sociedad y ponerlos en tensión con investigaciones científicas realizadas al respecto; b) identificar rupturas y continuidades en el tiempo. Para ello utilizaremos investigaciones académicas y artículos periodísticos.

- a. ¿Cuántas veces dijeron o escucharon en su entorno más cercano las frases que aparecen enunciadas en el Fragmento 1?
- b. ¿Qué tipo de actitudes impulsan estas miradas sobre los chilenos?
- c. ¿Considerás que las mismas son mitos o realidades? ¿Por qué?
- d. Analizá las afirmaciones de los científicos que aparecen en los Fragmentos 2, 3 y 4 y determina si las expresiones del Fragmento 1 constituyen mitos o realidades. Para ello, identificá cada uno de los argumentos explicitados.

Fragmento 1

Una investigación sobre la percepción de alumnos neuquinos sobre la población chilena realizada por Ángel Cerutti y Cecilia González encontró los siguientes lugares comunes entre sus entrevistados.

“vienen, hacen sus casas y se llenan de plata a costa nuestra”

“si no estuvieran los chilenos, tendríamos más oportunidades de trabajo y de vivienda”

“les quitan trabajo a los argentinos, les dan casa y a muchos nacionales no”; “ellos reciben más beneficios que los de acá”

“son más beneficiados que los argentinos, tienen trabajo, vivienda, trabajan por poco”

Extraído de Cerrutti, Ángel y Cecilia González (2010). “La mirada sobre el otro: Una aproximación acerca de la percepción de alumnos argentinos sobre la población chilena en Neuquén”. Papeles de trabajo. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-cultural. N° 20. Rosario.

Fragmento 2

– Qué factores influyeron para que tuviera mayor visibilización la inmigración de los países limítrofes y del Perú en los '90?

Sergio Caggiano: Hubo una concentración de la población proveniente de países limítrofes en la Capital Federal y áreas metropolitanas de Buenos Aires. Pero a ese fenómeno se sumó el papel que jugaron actores políticos, sociales y grandes medios de comunicación en la estigmatización y visibilización de esos inmigrantes, sobre todo asociándolos a problemas sociales como la desocupación, la crisis en el sistema de salud y al crecimiento de la inseguridad. Carlos Corach, que era el ministro del Interior, declaraba que había una "extranjerización de la delincuencia". Uno podía comprobar que en las cárceles había un porcentaje mayor de personas de países limítrofes, pero eso no quería decir que fueran más delincuentes sino que eran más detenidos por la policía. Entre la detención y la comprobación del delito se iban depurando los porcentajes.

– ¿Se determinó la representación real de extranjeros en el delito?

Elizabeth Jelin: Investigaciones en profundidad demostraron que la representación de extranjeros en la criminalidad era menor que la de nativos.

Extraído de Carbajal, Mariana (2006). "Mitos sobre los inmigrantes de países limítrofes". Diario Página /12 Diálogos. 18 de septiembre.

Fragmento 3

–¿Cuánto influyeron los inmigrantes en el aumento del desempleo?

Sergio Caggiano: En uno de los trabajos más rigurosos que se han hecho sobre el tema se analizan los datos del '94, cuando el desempleo se duplicó y pasó de 6,5 por ciento al 13 por ciento. Ese estudio muestra que si se quitaran a los migrantes de la cifra de desempleo, la variación del índice sería menor al uno por ciento.

Elizabeth Jelin: Una demógrafa, por otra parte, analizó cuánto menos subiría el desempleo si en ese momento se hubiesen mandado de vuelta a todos los migrantes, y la diferencia era mínima.

–¿Qué buscó el gobierno menemista con la estigmatización de los inmigrantes?

Sergio Caggiano: Básicamente convertirlos en el chivo expiatorio. Después del 2001 es bastante razonable para cualquiera de nosotros entender que ni la crisis del sistema de salud ni el aumento del desempleo fueron responsabilidad de los inmigrantes, pero en los '90 ese discurso tuvo mucha pregnancia social.

Extraído de Carbajal, Mariana (2006). "Mitos sobre los inmigrantes de países limítrofes". Diario Página /12 Diálogos. 18 de septiembre.

Fragmento 4

—Hay una creencia que indica que un alto porcentaje de las camas de los hospitales porteños están ocupadas por inmigrantes, que incluso vienen charters de Paraguay con pacientes. ¿Qué hay de cierto al respecto?

Elizabeth Jelin: Hay mitos urbanos. Había uno que yo traté de seguir en una época, que decía que Perón les dio departamentos a gente que terminó haciendo asados con el parquet. En muchas investigaciones a lo largo de mi vida me encontré con gente que cuenta eso en barrios populares, no necesariamente gorilas de Barrio Norte.

Les preguntaba entonces: “¿Usted lo vio? ¿Dónde pasó?” Me decían: “No, pero me contó un vecino”. Entonces, les decía: “Vamos a hablar con el vecino”. Traté de seguir la cadena y nunca llegué a nadie que dijera: “Yo lo vi”. Son mitos fuertes que permean. Y la gente actúa en consecuencia a los mitos. Quizás hubo una persona que quemó el parquet. Quizás hay charters. Nosotros no pudimos documentar ninguno. Tuvimos entrevistas con profesionales de la salud que dicen que existen, o que afirman que en la terminal de ómnibus de Ciudad del Este hay carteles que dicen “Al Hospital Alvarez” y otros que informan que para Gastroenterología hay que ver a tal doctor. Los profesionales de la salud cuentan que los micros llegan el domingo a la tarde.

Sergio Caggiano: Preguntamos: “¿A qué hora llegan este domingo?” Y no sabían. Volvíamos a preguntar: “¿Y usted vio alguno algún domingo que hizo guardia?” Y nos respondían: “Yo personalmente no, pero me dijeron”. Y el charter siempre está pero nunca se ve.

—¿Pudieron precisar qué porcentaje de las camas de los hospitales públicos está ocupado por inmigrantes?

Elizabeth Jelin: Una de las investigadoras de nuestro equipo, Marcela Cerrutti, hizo un análisis cuantitativo, y mostró que los migrantes tienen una frecuencia de asistencia al hospital similar a la de la población nativa. No se enferman ni van más que los argentinos. Uno puede decir que usan más el hospital público que la población nativa porque son más pobres en promedio y no tienen prepaga. Pero si uno compara entre sector popular nativo y sector popular migrante, no hay diferencia en relación con la concurrencia al hospital.

Sergio Caggiano: En el trabajo que hice en Jujuy encontré que los propios profesionales de los centros de salud decían que el 51 por ciento de las camas estaban ocupadas con bolivianos. Pero los números oficiales de los propios centros indicaban que sólo ocupaban un 3,9 por ciento.

Extraído de Carbajal, Mariana (2006). “Mitos sobre los inmigrantes de países limítrofes”. Diario Página /12 Diálogos. 18 de septiembre.

5) Rol de la Iglesia Católica durante la dictadura.

En esta actividad nos proponemos analizar el papel que cumplió la jerarquía católica frente a la violación sistemática a los derechos humanos tanto en el plano del discurso como de las acciones concretas. Antes de profundizar sobre esta problemática es necesario tener presente que, como señalan Novaro y Palermo (2003: 94 y 99), “el respaldo decidido de la mayor parte de la jerarquía católica a la lucha antisubversiva fue un aporte no menor a ese plan y a la voluntad de implementarlo. [...] Sólo cuatro prelados, de los más de ochenta que componían el cuerpo episcopal, adoptaron una posición de denuncia pública de la represión ilegal: Enrique Angelelli (asesinado en agosto de 1976 a raíz de su prédica), Jaime de Nevares, Miguel Hessayne y Jorge Novak.”

- a. A partir de la lectura del Fragmento 1, analizá con qué argumentos algunos miembros de la jerarquía católica justificaron el accionar represivo y establecé diferencias entre los dichos públicos que reflejan estas frases.

Fragmento 1

“No conozco, no tengo prueba fehaciente de que los derechos humanos sean conculcados en nuestro país. Lo oigo, lo escucho, hay voces, pero no me consta” Monseñor Tórtolo, octubre de 1976.

“La lucha antiguerrillera es una lucha por la República Argentina, por su integridad, pero también por sus altares... Esta lucha es una lucha en defensa de la moral, de la dignidad del hombre, en definitiva es una lucha en defensa de Dios... Por ello pido la protección divina en esta ‘guerra sucia’ en que estamos empeñados”, Monseñor Bonamin, 1976.

Extraído de Mignone, Emilio (1999). Iglesia y dictadura. El papel de la iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar. Buenos Aires: UNQ–Pagina12.

b. Contraponé lo analizado en la consigna "a" con las afirmaciones del Fragmento 2.

Fragmento 2

REFLEXIONES: Absolutamente ninguna causa se halló ni existió para justificar siquiera la menor intervención policial. Esto ha sido reconocido explícitamente por alguno de los intervinientes, o implícitamente por el hecho de la libertad recuperada.

Entonces, ¿qué explicación tiene este espectacular operativo y este trato vejatorio contra gente inocente que merece el bien de la Patria por su abnegada labor en favor de los miserablemente marginados por la sociedad?

Ninguna explicación hay que lo justifique. Sí la hay para condenarlo.

Hace mucho tiempo que la acción educadora, de promoción humana, de toma de conciencia de los derechos de todo hombre y ciudadano, viene causando recelos en los interesados en mantener sometida a la población indígena de la Misión Ceferino Namuncurá.

Igualmente causaron molestias las denuncias de las injusticias cometidas por sectores más acomodados de la población.

Como también la proyección que pretende, en la medida de sus fuerzas, abaratar la vida de los pobres, levantó grandes resistencias en la zona del Malleo.

De allí se originaron calumnias e infundios de todo orden.

Para destruir la obra, nada mejor que denunciarla como enemiga del orden y de la seguridad nacional, difusora de ideologías extremistas, etc. etc.

Y se logró que tales falsísimas informaciones alcanzaran la aceptación de quienes tienen la función de vigilancia y los indujo a este gravísimo error.

Entonces, este error ¿justifica a los que lo cometieron?

De ninguna manera:

—Porque se ha cometido el atropello sin otra base que chismes irresponsables. Los interrogatorios fueron una demostración de la construcción imaginativa carente en absoluto de base fundada en la realidad;

—Porque esta obra educadora está abierta a todo visitante y su accionar se ejerce a la luz del día;

—Porque hay un responsable: el Obispo. A él debieron dirigirse los promotores de esta enormidad para plantearle sus inquietudes y el Obispo les hubiera facilitado toda la información requerida y abierto hasta el último rincón del edificio del Hogar.

¿O es que se creía que el Obispo no era de fiar por estar también él implicado en siniestro plan contra la seguridad del Estado? Esto se dejó entrever en los interrogatorios.

EXHORTAMOS a que: Nadie dé a esta declaración otra finalidad que la que tiene: la de esclarecer hechos y reparar famas lesionadas y contribuir así a una verdadera pacificación.

—Nadie pretenda encontrar en ella justificación de la violencia. La condenamos, no sólo cuando ha sido ejercida sobre alguno de entre los nuestros.

—A que todos, en particular quienes ejercen poder, sepan distinguir entre la lucha armada o ideológica por una parte, y la lucha por "una paz no separada de la justicia, sino alimentada por el propio sacrificio" (Pablo VI).

—A que se respeten los derechos de la persona humana.

Por lo tanto **PEDIMOS:**

—Que los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo sean juzgados con todas las garantías de la defensa en juicio para evitar la injusta, desproporcionadamente prolongada detención de personas con las cuales puede haberse cometido un error semejante al que nos referimos en este documento.

—Que cesen las torturas físicas y morales que lamentablemente se utilizan también entre nosotros.

INVITAMOS a todos los cristianos a la Misa concelebrada por el Obispo y los Sacerdotes el Domingo 21 de diciembre a las 20.

Sugerimos que en esa Misa los asistentes traigan ofrendas en juguetes, alimentos y vestuario para que los niños del Malleo y los familiares de los detenidos, de escasos recursos, puedan celebrar el nacimiento de Jesús, Príncipe de la Paz, con alguna alegría.

El Obispo y catorce Sacerdotes de Neuquén Capital.
1-12-75

c. Leé las citas del Fragmento 3 e identificá las acciones realizadas por algunos miembros de la Iglesia en el marco de la represión. Reflexioná sobre los niveles de responsabilidad que estos comportamientos implican y comparalos con los analizados en la consigna "a".

Fragmento 3

Carlos Oscar Lorenzo (legajo 1560, CONADEP), explica que el P. Amador lo mandó a ver a monseñor Grasselli. Este "nos dice que los jóvenes están en un operativo de rehabilitación en casas que se han armado a tal efecto... Manifiesta que Videla ha sido el alma caritativa que urdió el plan para no perder las inteligencias... dice que se trabaja con los jóvenes con psicólogos y sociólogos, y que a los irrecuperables es posible que 'alguien piadoso' les dé una inyección y el irrecuperable se duerma para siempre".

El P. Astigueta, capellán de la fuerza aérea en Córdoba, confesaba a los prisioneros antes de ser fusilados clandestinamente. Nunca formuló la denuncia pública a que la ley le obliga. Debió ser internado para un tratamiento psiquiátrico. El P. Gallardo, capellán del III cuerpo de ejército, también en Córdoba, visitaba el centro clandestino de detención de La Perla. En una oportunidad le dijo al ex-diputado Musa, que estaba allí detenido, que sólo era pecado torturar más de 48 horas. El P. Julia Mackinon, asiduo del mismo campo y de la cárcel de Córdoba, entrevistó a varios presos antes de ser ejecutados, entre ellos a Vaca Narvaja, El capellán del liceo militar general Paz de Córdoba, de apellido Regueiro (...) dijo en una reunión del decanato de la diócesis, en 1976, que al P. Nicolau "hubo que matarlo". (...) El P. Felipe Perlanda López, capellán de los servicios penitenciarios, ha sido denunciado en un testimonio presentado en la CONADEP (legajo 4952) por haber justificado la tortura. "M'hijito -le dijo a uno de los detenidos que se quejaba por los tormentos a que era sometido-, qué querés si vos no cooperás con las autoridades que te interrogan".

Extraído de Mignone, Emilio (1999). Iglesia y dictadura. El papel de la iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar. Buenos Aires: UNQ-Página12.

d. A partir de este marco general y teniendo en cuenta el Fragmento 4 y lo desarrollado en el capítulo fundamentará por qué se considera que el rol de la Iglesia católica neuquina fue excepcional.

Fragmento 4

Inés Ragni: "En el 76, nosotros vamos a la Asamblea, en el Obispado, pero vamos con los ojos cerrados porque vamos a ver qué es lo que podemos hacer, qué es lo que pueden hacer ellos por nosotros. Ahí, nos reunimos todos los martes a las nueve de la noche con Monseñor De Nevares a la cabeza. [...] También la gente nos dio vuelta la cara y muchos familiares no venían porque tenían miedo por sus hijos. Fue muy duro, muy duro, hasta que hemos reaccionado de una forma, de decir acá, en el grupo en el que estábamos, nos ayudamos unos a otros. Y a Dios gracias que teníamos la ayuda de Monseñor De Nevares y de unos cuantos sacerdotes.

Lolín Rigo: Los martes nos dimos cuenta. Porque yo te digo, yo, hasta ese momento, no sabía nada. No sabía que había desaparecido el hijo de Inés, yo no me había enterado. Porque eso no salió en los diarios, esas cosas no salieron, yo no sé por qué... o yo no las habré leído, no sé. En la universidad, se sabía que habían desaparecido chicas de la Universidad, que todos decían que era una barbaridad. En, justamente, en una facultad, había desaparecido un porcentaje muy grande, por entonces eran muy pocos alumnos, no era como ahora, y desaparecer siete, ocho personas como desaparecieron, era mucho, sí. (...) No íbamos solamente personas con problemas, así, personas con personas desaparecidas. Como en ese momento no había dónde acudir, ¿viste?, no había justicia, no había sindicatos, no había juzgado, no había nada, iban con muchos problemas, se encontraban ahí, por lo menos era un ambiente donde había debates. Nos encontrábamos de todas clases sociales y además de todos los signos políticos partidarios, también, ¿no? Entonces, la gente iba porque le habían robado la bicicleta, iban, iban porque encontraban ahí..., iban muchos políticos partidarios también, porque sus unidades también estaban cerradas. Entonces, había mucha gente porque tenían esa necesidad de encontrarse con otros, encontrarse a ver qué se podía hacer en esos momentos tan duros. Y, realmente, Monseñor era una garantía. Y, mirá, nosotras siempre decimos "si nosotras existimos es porque Monseñor estuvo con nosotras".

Extraído de Azconegui, María Cecilia y otros. (2012) Ni un paso atrás. Testimonio de vida y lucha. Madres de Plaza de Mayo Neuquén y Alto Valle, Neuquén, Grupo por la Memoria y Compromiso con las Madres y los 30.000.

LA POLÍTICA EN NEUQUÉN

Orietta Favaro

Los partidos Justicialista y Radical dominaron la escena política partidaria del país, conformando un sistema bipartidista que fue pilar institucional de la Argentina. Sin embargo, a partir de 1990 se dio, entre otras cuestiones, una crisis en los partidos en cuanto a su representación ya que la política pasó a ser más personalista. Esto provocó tensiones que condujeron a divisiones en las fuerzas políticas. Si bien la democracia funcionó –pudo actuar la oposición y hubo alternancia en el gobierno–, a los entramados no peronistas les resultó difícil gobernar con el peronismo de oficialismo.

Ahora bien, el panorama resulta aún más interesante cuando nos referimos a los partidos provinciales. Sus estudios son escasos en la historia política argentina en general por la corta durabilidad que tuvieron. Las referencias son sobre versiones locales de las fuerzas nacionales tradicionales del sistema político argentino: el conservadorismo, el peronismo, el radicalismo o la izquierda. Un caso interesante para explicar es el del partido provincial Movimiento Popular Neuquino (MPN), que gobierna la provincia hace más de cincuenta años.

Gobernadores y presidentes 1983–2003

Años	Gobernador	Partido	Años	Presidente	Partido
1983–1987	Sapag	MPN	1983–1989	Alfonsín	UCR
1987–1991	Salvatori	MPN			
1991–1995	Sobisch	MPN	1989–1995	Menem	PJ
1995–1999	Sapag	MPN	1995–1999	Menem	PJ
1999–2003	Sobisch	MPN	1999–2001	De la Rúa	La Alianza
			2001	Puerta–Rodríguez Saá– Camaño	PJ
			2002–2003	Duhalde	PJ

I. Un poco de historia

Los fundadores del partido local, inicialmente, eran comerciantes, ganaderos, dueños de tierras, estancieros, madereros, es decir, *figuras destacadas y destacables* de la gobernación, personas arraigadas, de prestigio y reconocidas en el espacio. La mayoría eran dirigentes notables de cada localidad. Casi no había presencia de obreros, sólo algunos trabajadores de YPF. La creación del MPN como una fuerza *neoperonista* (un nuevo peronismo) fue realizada con discreción, ya que el contexto político nacional –la prohibición del peronismo–, impedía resaltar abiertamente los principios justicialistas. Desde los inicios, los dirigentes del MPN afirmaban la necesidad de incluir a la población y mirar hacia el futuro, porque decían que había un futuro venturoso. Lo que no existía –destacaban– era un pasado para recordar positivamente. El pasado era esa etapa donde Neuquén adolecía de todo (la etapa en que fue Territorio Nacional, 1884–1955).

Los momentos en que el MPN fue gobierno, en las décadas de 1960 y 1970, se caracterizaron por el enfrentamiento entre los referentes de la ortodoxia peronista (el peronismo central) y el partido local que, sin negar la esencia justicialista, rechazaba la verticalidad del peronismo. Este problema se resolvió en 1973 cuando el MPN, presentándose como el *auténtico peronismo neuquino*, triunfó en las elecciones para gobernador enfrentado al Frente Justicialista de Liberación –FreJuLi–, alianza realizada por el peronismo con otros partidos a nivel nacional y local. La victoria del MPN se dio a pesar de la existencia de presiones internas y externas, que incluyeron el viaje del presidente electo Héctor Cámpora y varios de sus funcionarios a la provincia intentando convencer al electorado neuquino para que no votara al partido local. Aunque los quiebres del orden constitucional desplazaron al partido del gobierno, no lo desarticularon y varios de sus cuadros políticos se mantuvieron en el Consejo de Planificación y Desarrollo (COPADE) y próximos a los gobiernos militares de las autodenominadas Revolución Argentina y Proceso de Reorganización Nacional.



Desde finales de los años '70, en el espacio neuquino se puede advertir la incidencia de un estado que expandía y articulaba una sociedad sumamente heterogénea –por la pervivencia de comunidades indígenas, fuertes migraciones internas y externas– adquiriendo un perfil caracterizado por el desarrollo de la obra pública y la política social, logrando ubicarse en un lugar destacado en el orden nacional. La funcionalidad de sus fuentes de energía permitieron al estado provincial asumir como instancia interventora, planificadora y distribuidora de ingresos.



Una de las razones que explican la fuerza del MPN radica en el éxito de interpelar a los grupos migrantes con un discurso partidario que le permitió 'construir' la denominada *identidad neuquina*. Es decir, conformar y consolidar, en los habitantes de Neuquén, nacidos o no en este espacio, un sentido de pertenencia al lugar, en el que *todos* compartían acciones y necesidades.

La estrategia de desarrollo regional adoptada por el gobierno y el partido, frente a la complejización social en la década de 1980, produjo importantes modificaciones en la sociedad y la política neuquinas. En el marco de institucionalidad democrática a partir de 1983, el MPN triunfó y el partido se convirtió en *provincial* porque logró *atravesar todas las preferencias partidarias nacionales*. En otras palabras, los neuquinos, dividiendo el voto en nacional y provincial, a nivel local priorizaron al MPN. A su vez se fueron consolidando las dificultades en el resto de los partidos para institucionalizar su estructura y convocar el consenso de la ciudadanía, excepto en el Poder Legislativo en donde lograron cierto grado de representación. Esto muestra la hegemonía del MPN, es decir, el predominio de un partido sobre los otros.



◀ Graffiti de Neuquén, en apoyo a Felipe Sapag. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén

2. Los posicionamientos en la reapertura democrática de 1983

En el contexto político de salida de la dictadura de 1976 vía elecciones en 1983, decía Felipe Sapag:

"El Movimiento Popular Neuquino, surgido hace veinte años, enarbolando las banderas de un justicialismo proscripto, reactualizó en la provincia del Neuquén la doctrina de la justicia social, la soberanía política y la independencia económica y enfatizó su accionar nacional y popular con una clara y firme defensa del federalismo, pues nuestra provincia, por haber sido territorio nacional, supo de la expoliación y constante saqueo de sus riquezas por el poder central, situación que no varió con su provincialización. Por el contrario, y con la excusa de instalación en su territorio de grandes obras de infraestructura (centros de explotación petrolíferas, gasíferas, represas, usinas hidroeléctrica, etc.) se acrecentó la voracidad portuaria y de la pampa húmeda..." [...] "Así fue como el MPN se hizo 'carne' en las aspiraciones y las ansias de progreso del pueblo del Neuquén, convirtiéndose en su expresión política mayoritariamente y desarrollando, en función de gobierno, programas de acción de obras básicas y de equipamiento social en función del hombre y la promoción de su familia, con especial énfasis en educación, salud, trabajo y vivienda..." [...] "...nuestro federalismo, que consideramos la única respuesta política válida a un complejo mecanismo de desigualdades económicas..." [...] "...nosotros somos conscientes que no hay federalismo sin liberación nacional. No queremos ser más 'ciudadanos de segunda' y eso lo siente y lo vive el neuquino..." (Río Negro, 1983: 4).



Felipe Sapag.
Ex-gobernador y
candidato a gober-
nador por el MPN
(1983) Fuente:
Revista CALF ▶

A partir de ese momento, se profundizaron las políticas sociales y asistenciales y se avanzó en la solución de los problemas educativos, habitaciones y de infraestructura social básica, en especial en los núcleos urbanos del vértice oriental y, sobre todo, en la capital neuquina –cita en el área de la confluencia de los ríos Limay y Neuquén–. La ciudad capital registró el asentamiento de la mayor parte de los migrantes –internos y externos– y rápidamente se transformó en un espacio social heterogéneo, en permanente movilidad, y demanda constante de renovados servicios y prestaciones que, en muchos casos, superaron la capacidad de respuesta del gobierno provincial.

De este modo, el mejoramiento en la calidad de vida, las posibilidades ocupacionales y de ascenso social de los sectores medios urbanos y otros vinculados a la expansión de los servicios y la explotación energética, coexisten –aún hoy– con realidades contrapuestas en los barrios periféricos de la capital y del resto de la provincia que registran altos índices de hogares con necesidades básicas insatisfechas. A pesar de los múltiples proyectos y programas elaborados por los gobiernos neuquinos, en función de sus potencialidades productivas el interior neuquino recién comenzó a integrarse a finales de la década de 1970, mediante la extensión del sistema de comunicaciones, la concreción de complejos habitacionales, la fundación de pueblos y la creciente expansión del empleo público. A ello se agrega, en el sur cordillerano, un mayor impulso a la actividad turística. El norte, en cambio, mantuvo una ganadería de subsistencia y trashumante practicada en tierras fiscales que reconoce una práctica y una cosmovisión previa a la ocupación militar del espacio a fines del siglo XIX.

Anticipadamente a lo que ocurría a nivel nacional, en Neuquén la renovación justicialista comenzó después de las elecciones de 1983 en las que el Peronismo fue derrotado por el Radicalismo, liderado por Raúl Alfonsín. Este proceso de cambio estuvo relacionado con un grupo de jóvenes peronistas, –profesionales, intelectuales, técnicos, entre otros– que se nuclearon alrededor de los Derechos Humanos y de la Iglesia Neuquina con Jaime De Nevaes.

Contrariamente a lo que ocurría en el peronismo a nivel nacional, varios de los peronistas neuquinos, liderados por Oscar Massei, se manifestaron de modo contundente contra las políticas de la dictadura. Este abogado laboralista tenía vinculaciones con los sindicatos y gremios de Neuquén y triunfó en la conducción del PJ en 1984, compitiendo con otros dirigentes peronistas de la línea más ortodoxa (los sectores neuquinos que aceptaban los mandatos de la dirigencia del partido a nivel nacional). Esta no era una tarea fácil dado el contexto nacional, en el cual el Radicalismo –también con un grupo de jóvenes– con el arrastre que provocaba la figura de Raúl Alfonsín, había logrado importantes ventajas partidarias en el marco de un sentimiento colectivo de revalorización de la democracia representativa. El peso de la historia se hacía sentir y se evidenciaba que el futuro sería diferente. La democracia pasaba a ser la forma más legítima de resolución de los problemas y conflictos.

Por ello, en las elecciones de 1983, decía el candidato a gobernador por el peronismo, Oscar Massei:

“En Neuquén vamos con inocultable optimismo a la contienda electoral, procurando incorporar al calendario del mes de octubre una fecha histórica para el justicialismo, la del 30 de octubre como fecha del primer triunfo electoral en una provincia que desde que nació, jamás fue gobernada por un peronista. Aquí vamos a enfrentar a un adversario de características singulares. Un partido provincial que tomó nuestras banderas en 1961 cuando la dictadura militar instaurada en 1955 nos había condenado a una proscripción política sin términos y había convocado a elecciones con la complicidad de todas las demás fuerzas políticas argentinas. Transcurridos 22 años desde aquel momento ese partido provincial puede exhibir el logro de haberse mantenido durante todos ellos en forma casi ininterrumpida en el poder de Neuquén. Junto con ello exhibe en la actualidad la carencia absoluta de un proyecto político salvo que por tal deba entenderse la exacerbación irracional de un interés provincialista, cerrado, egoísta, desvinculado de todo compromiso doctrinario e ideológico, desvinculado del interés nacional y del destino de todos los argentinos. El mal denominado ‘federalismo’ que un pensador nacional definió muy bien como ‘provincialismo primitivo trival’ es presentado como alternativa del presunto ‘unitarismo’ de las grandes fuerzas nacionales [...] Nuestra propuesta [...] sin el lastre de compromiso alguno con ninguna de las dictaduras militares, se plasma en una concepción auténtica del federalismo como forma de organización política y económica de la Nación. Es un federalismo solidario, concertado, integrado a un proyecto nacional” (*Río Negro*, 1983: 4).



Oscar Massei, candidato a gobernador por el Justicialismo Neuquino (1983).

Fuente:
Revista CALF

A su vez, el candidato de la UCR, Armando Vidal, afirmaba:

"...llama la atención que el máximo dirigente del partido político provincial sostenga que la UCR desde el gobierno se ha olvidado de los intereses provinciales. Debe recordarse aquí que fue el gobierno de la denominada Revolución Argentina, del que participó como interventor federal el señor Felipe Sapag, el proceso de facto que anuló nuestros derechos como estado provincial a los beneficios de la explotación del complejo Chocón–Cerros Colorados consagrados durante el gobierno del doctor Arturo Illia, creando esa manifestación de colonialismo criollo que es Hidronor y nacionalizó los recursos energéticos que hasta ese momento eran de propiedad provincial. [...] Los neuquinos debemos tener presente que el federalismo no basta para superar la situación de postergación económica que padecen las provincias patagónicas, sino que es menester el decisivo aporte del Estado nacional como una manera de restituir a la región lo que ella ha aportado durante tantos años en beneficio de las zonas de mayor desarrollo del país" (*Río Negro*, 1983: 1).



Armando Vidal, candidato a gobernador por el Movimiento de Renovación y Cambio de la UCR (1983).
Fuente: Revista CALF

De acuerdo con estas declaraciones, los cuestionamientos de los candidatos locales de los partidos nacionales (PJ o UCR) hacia el MPN tenían que ver con dos temas: cómo se entendía el federalismo y la participación de los principales dirigentes del partido provincial en momentos previos, específicamente durante los gobiernos militares. No obstante, cada candidato intentó apropiarse y redefinir el federalismo. Pero en lo sustancial, no existían diferencias fundamentales entre los dos adversarios al MPN; antes bien, la construcción narrativa provincial elaborada por el partido local establecía las marcas que lo presentaban frente a la mayoría de la sociedad neuquina como la única fuerza que podía incluir y otorgar, en particular por la incidencia que tenía y tiene el empleo público en la provincial. Por lo menos hasta la década de 1990, el Federalismo –la lucha contra el centralismo de la Pampa Húmeda– fue la principal bandera que presentaba el gobierno provincial en su política de negociación con el Estado nacional.

3. Los recursos económicos de los neuquinos

Recordemos que durante los años '80 Neuquén se convirtió en una provincia hidrocarburífera (con el descubrimiento del yacimiento Loma de la Lata–Departamento de Añelo). La explotación de los recursos energéticos (petróleo y gas) en los años de referencia y el auge de las empresas estatales –especialmente YPF– subsidiaron el territorio donde se encontraban los habitantes de la provincia.

En la década siguiente se privatizaron las empresas estatales. No obstante, la provincia tuvo excedentes y los recursos financieros para ejecutar políticas públicas que beneficiaron a la sociedad provincial, en sectores claves como salud, educación, vivienda e infraestructura. El gobierno neuquino utilizó como estrategia con el gobierno nacional la negociación permanente, que proveyó a la instancia local de fondos provenientes de la coparticipación, aportes no reintegrables y subsidios importantes. El constante ingreso de estos capitales más la obra pública nacional en un primer momento, y las regalías después, sostuvieron la provincia. Si bien hubo propuestas en torno a la diversificación productiva y la implantación industrial –reiteradas en los planes que se redactaban desde el COPADE– no se logró estimular un crecimiento diferenciado, es decir, afianzar un sector privado con un grado de mayor autonomía frente al accionar estatal. En otras palabras, el *estado neuquino* fue, básicamente, el principal generador de proyectos y de inversiones en la provincia.

En este orden, la planificación provincial –sin negar ciertos resultados positivos– no derivó en políticas destinadas a concretar inversiones y cadenas productivas de real incidencia regional y, menos aún, generar condiciones para afianzar una alternativa menos dependiente del perfil energético exportador, funcional a los objetivos del poder central. Por ello, Neuquén fue una provincia estructuralmente petrolera y el aporte que recibió del Estado nacional en ese concepto, denominado regalías, fue lo que le permitió desarrollar económicamente el espacio neuquino en todos los ámbitos. Pero, como el petróleo y el gas son recursos no renovables, desde diferentes ángulos políticos (incluso desde el mismo MPN) se debatió sobre la necesidad de que Neuquén desarrollara otras actividades económicas.

Al primer gobernador de la democracia, Felipe Sapag, le sucedió Pedro Salvatori, un hombre con un perfil más técnico. Era un neuquino nacido en Plottier, que cursó su carrera de ingeniería en la Universidad Nacional del Sur, regresando a la provincia e iniciando

su relación con Felipe Sapag y con el MPN. Fue uno de los fundadores del COPADE, al que condujo por más de una década. El gobierno de Salvatori (1987–1991) representó un momento clave económico, que preanuncia los cambios estructurales que pondrán en marcha el gobierno nacional de Carlos Menem de los años '90 con las políticas neoliberales en Argentina. La gestión de Salvatori se puede considerar como el último intento de reproducir la estrategia tradicional de crear infraestructura en Neuquén, aumentar el gasto social y, en el plano simbólico, acentuar la mística neuquina con la creación de la bandera y el himno de la provincia de Neuquén. Asimismo, en esa etapa, se comenzaron a avizorar los ajustes que vendrían en el país y se intentó integrar más a Neuquén a partir de la fundación de pueblos –se crearon trece nuevos pueblos o comisiones municipales–. Se logró una mayor integración con Chile con la construcción del gasoducto desde Neuquén y se firmó un Convenio de Cooperación para financiar la posible construcción de un oleoducto a Concepción, reactivando el Proyecto del Ferrocarril Transandino del Sur.

Desde la gestión de Felipe Sapag en 1985 y luego con Salvatori en 1987 comenzó a emerger en el MPN una línea interna llamada MAPO (Movimiento de Acción Política) que planteó la apertura y democratización de la fuerza, obligando a la primera interna con precandidatos. Aunque inicialmente perdió la compulsa, continuó cuestionando la acción del partido y a su figura principal, Felipe Sapag. Dispuesta a continuar en el espacio político, se presentaba como la representante del pueblo neuquino que garantizaba los postulados básicos del entramado político.

En paralelo a lo que sucedía a nivel nacional con el Partido Justicialista, que atravesó una profunda renovación después de perder las elecciones de 1983, el MAPO solicitaba –como el peronismo– la renovación del partido y resaltaba la necesidad de modernizar el sistema de representación. Estas demandas pusieron en discusión la viabilidad de los liderazgos, en particular, de Felipe y Elías Sapag (quien era senador). Si bien estos hechos no provocaron la ruptura en el partido, varios miembros del MAPO reaparecieron en la escena pública durante los años '90 como la Línea Blanca liderada por Sobisch, que incorporó extrapartidarios y desplegó un fuerte acercamiento a Elías Sapag. Luego, las alianzas se dibujaron con claridad: por una parte, Felipe y Luis Sapag y, por otra, Elías y Jorge Sobisch. Este último operó con un discurso 'atractivo' para llegar al gobierno, es decir, decía lo que la gente quería escuchar. Lo que estaba en juego no era sólo un trasvasamiento generacional, sino la necesidad de cambios políticos y económicos, como efectivamente se produjeron en la década de los '90 en general en el país, y, en particular en la provincia.

4. La política de los '90 en Neuquén

Las políticas nacionales durante los años '90 provocaron profundas consecuencias socioeconómicas tanto a nivel nacional como local. La crisis económica, social y política también se trasladó al grupo de gobierno y la red familiar de los Sapag se rompió. Las razones fueron varias: políticas, económicas, de poder, de proyectos, de acciones. Los hermanos, Felipe Sapag y Elías Sapag, dirigentes históricos y centrales del MPN y en el reparto del poder (a nivel local, Felipe, y en el nivel nacional –en el Congreso–, Elías) se enfrentaron. Esta lucha faccional en el partido fue finalmente capitalizada por Jorge Sobisch quien, siendo uno de los fundadores del MAPO, era una figura política que venía creciendo en influencia en el partido y la sociedad.

Jorge Sobisch fue intendente de la ciudad de Neuquén en el período 1983–1987. En 1987 fundó, junto a otros partidarios, el MAPO y, al perder en las internas partidarias con la gente de Felipe Sapag, no pudo ejercer por segunda vez la intendencia de Neuquén. Entonces decidió luchar por la gobernación que obtuvo en tres oportunidades (1991–1995, 1999–2003, 2003–2007) y luego disputó sin éxito la presidencia de la Nación en 2007.



En una descarnada interna dentro del MPN, Jorge Sobisch y su compañero de fórmula Felipe 'Pipe' Sapag (hijo de Elías) triunfaron sobre Luis Sapag (hijo de Felipe). Durante más de una década se desarrolló en el partido provincial una lucha interna entre las partes de la familia. Este enfrentamiento, que comenzó como una disputa por poder en el partido, en el estado provincial y en la Nación, se convirtió, luego, en una confrontación por proyectos de provincia: diversificación económica vs continuación del modelo hidrocarburífero. No hay que perder de vista, por un lado, el profundo impacto social de la privatización de YPF y las puebladas cutralquenses de 1995–1996, y por otro, que cada vez que bajaba el precio del petróleo, los mismos dirigentes del MPN se planteaban la necesidad de modificar la economía neuquina. En esta segunda instancia, el COPADE fue el organismo de planificación y generación de importantes proyectos. En 1997, el arquitecto Ramón Martínez Guarino, en ese momento a cargo del COPADE, difundió el Plan 2020–Crisis y Oportunidad. Dicha propuesta planteó la necesidad de incorporar al desarrollo de la provincia la producción forestal, las actividades agroindustriales, complementadas por el turismo, la energía y la

minería, fomentando las pymes (pequeñas y medianas empresas) y estimulando inversiones. La derrota de los Sapag en 1999, paralelamente al auge del precio del petróleo, llevó a que el programa fuera descartado por el nuevo gobernador Jorge Sobisch. Con su triunfo, Neuquén quedó como una economía básicamente hidrocarburífera.

En Neuquén comenzó a estallar y hacerse efectiva la crisis derivada de las políticas de ajuste, de las privatizaciones y los cambios llevados a cabo por el presidente Carlos Menem en los años '90. Recordemos que las políticas llamadas neoliberales pusieron en marcha un achicamiento de la acción del estado, la implementación de medidas como las privatizaciones de las empresas públicas que generaron altas tasas de desocupación así como también un cambio en la concepción de la educación y de la salud que pasaron a considerarse como una mercadería, que se compraba y vendía, en vez de una inversión para Argentina.



◀ Visita del presidente Carlos Menem a la región durante el mandato de Jorge Sobisch. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén



El triunfo de La Alianza a nivel nacional en 1999 (De La Rúa-Álvarez) fortaleció el crecimiento del acuerdo de partidos en el ámbito local en donde ya había ganado las elecciones municipales en 1997 en Cutral Có. Su crecimiento durante esos años en la provincia fue importante y trajo aparejado el desplazamiento del MPN de la intendencia de ciudades como Zapala y Plaza Huinul, entre otras más actuales. De todos modos, ello fue circunstancial, ya que La Alianza, para el caso de Neuquén, se benefició del arrastre de la fórmula nacional, del apoyo al 'felipismo' (el sector que adhería a Felipe Sapag) y del rechazo a los errores del 'sobischismo', pero esa 'oposición', dentro del partido, tuvo dificultades para convertirse en tal. Sólo fue coyuntural ya que en el partido se armaron listas opuestas y hubo discusión, pero nadie se separó para armar otra fuerza política ni tampoco el resto de los partidos produjo acuerdos, debates y propuestas que les permitieran obtener la gobernación frente a la crisis interna de la fuerza política local.

En definitiva, entre 1983 y 2003 en la dirección del partido y del gobierno alternaron, como ya se adelantó, Felipe Sapag, Pedro Salvatori y Jorge Sobisch. Los dos primeros desarrollaron una línea interna, denominada 'amarilla', más asociada al momento que les tocó gobernar con un estado interventor y políticas sociales; y la línea 'blanca' de Sobisch adhirió al gobierno de Carlos Menem y a las políticas neoliberales.

En el nuevo contexto de lucha dentro del partido, Felipe Sapag explicitaba sus diferencias con la otra línea interna. En un texto, cuyo título era "Volver a las fuentes y construir el futuro", criticaba el rumbo que imprimía Sobisch al gobierno y al partido. Específicamente, afirmaba que:

"... el gobierno de la provincia y el MPN están siendo conducidos por políticas contrarias a los principios nacionales, populares, federales y de derechos humanos que dieron origen a nuestro partido", rechazaba el esquema económico adoptado porque publicitaba un inexistente modelo neuquino de crecimiento cuyo único sustento era el incremento extraordinario de las regalías petroleras, "esquema a largo plazo no sostenible"; y señalaba que "... mientras algunos pocos están aumentando enormemente su riqueza, la inmensa mayoría de los neuquinos se está empobreciendo". La proyección nacional de Sobisch, quien se postulaba como candidato a presidente —el único del MPN—, no fue considerada como una acción positiva por propios ni extraños (*Río Negro*, 4 de junio del 2004).

5. El juego político de los partidos en el escenario neuquino

Los principales contendientes al MPN fueron los representantes locales de los partidos nacionales PJ y UCR. Aunque, generalmente, no han coincidido las elecciones nacionales con las provinciales (o, directamente, se establece la estrategia del desdoblamiento), cuando sí lo han hecho se observa que los contextos nacionales, los debates y arreglos de poder han influenciado. Por ejemplo, en las elecciones presidenciales de 1983, la UCR obtuvo en Neuquén el 45 % y en 1999 (La Alianza), el 52%; el PJ en 1989 el 39% y en 1995, el 37 %, lo cual muestra que las fórmulas presidenciales radicales entre 1983 y 1999 obtuvieron más votos que las fórmulas peronistas de 1989 y 1995. Por lo tanto, el voto de la mayoría no se comporta de manera análoga en elecciones provinciales y presidenciales en una provincia con un partido provincial hegemónico en el sistema político.

Al respecto, la prensa de la época afirmaba que mientras el MPN siempre ganó –hubo diferencias de votos entre Sapag (52.9% en 1983), Salvatori (46.1% en 1987) y Sobisch (49.8% en 1991) – la oposición nunca llegó al 30%, fueran radicales o peronistas. Es decir que tanto el PJ con Massei-Novoa (1983); El Frente con Massei-Garrafa (1987) ó Un Cambio con Parrilli-Martínez (1991), se observa alrededor de ese porcentaje. A su vez, lo mismo sucedió con la UCR con Vidal –Del Río (1983), Quezada-Vidal (1987) u Osovnikar-Edelman (1991).

VOTOS A GOBERNADOR Y VICE								
1983			1987			1991		
PARTIDO	VOTOS	%	PARTIDO	VOTOS	%	PARTIDO	VOTOS	%
MPN (Sapag-Forni)	59.627	52,9	MPN (Salvatori-Echegaray)	63.619	46,1	MPN (Sobisch-Sapag)	83.404	49,8
PJ (Massei-Novoa)	24.414	21,6	UCR (Quezada-Vidal)	39.610	28,7	UN CAMBIO (Parrilli-Martínez)	48.822	29,2
UCR (Vidal-Del Río)	21.644	19,2	EL FRENTE (Massei-Garrafa)	14.304	10,0	UCR (Osovnikar-Edelman)	21.513	12,8
PI (Fittipaldi-Ranucci)	976	0,8	PJ (Rachid-Nuin)	12.753	9,0	FRENTE S y P (Radonich-Correa)	3.099	1,8
MID (Menna-Chaneton)	815	0,7	MID (Sabattoli-López)	1.478	1,0	UTI (Christiansen-Obregón)	1.480	0,9
PO (Vidal-Tecaleo)	297	0,2	MAS (Paredes-Rodriguez)	863	0,6	PO (Vidal-Ibañez)	1.256	0,7
MAS (Laguna-Mansilla)	275	0,2	FRAL (Creado-Bazzana)	729	0,5	UCD (Leiria-Trimarco)	1.150	0,6
Blancos	3.584	3,0	PO (Vidal-De Luca)	663	0,4	Blancos	5.031	3,0
			PSP (Correa-Gonzalez)	530	0,3			
			Blancos	2.603	1,8			

◀ Votos a gobernador y vice. Fuente: Revista Calf

A partir de los años 1990, el MPN comenzó a perder algunas intendencias en la provincia, entre ellas, la más importante, la de la capital de Neuquén. Se fue generando un liderazgo alrededor de una figura que emprendió fuertemente la disputa del gobierno y del poder en Neuquén, Horacio Quiroga. Así, en varias oportunidades candidatos del MPN- a veces dirigentes importantes del partido provincial- perdieron la intendencia. Al respecto, la prensa nacional decía:

“El radical Horacio “Pechi” Quiroga retuvo la intendencia de la ciudad de Neuquén capital tras triunfar en los comicios de ayer [2003] con un 49 por ciento de los votos por sobre los de su principal contrincante, el emepenista Federico Brollo, quien apenas logró el 37 por ciento del favor de los votantes. La parada de ayer era fundamental tanto para Quiroga como para el padrino político de Brollo, el gobernador Jorge Omar Sobisch. Mientras el actual intendente no sólo se jugaba su continuidad en el cargo sino también su pretendida intención de gobernar la provincia en el 2007, Sobisch pone en riesgo la posibilidad de ser reelegido en comicios que ahora menos que nunca se sabe cuándo se realizarán, aunque no pueden pasar más allá de septiembre u octubre de este año. La oposición al actual líder del Movimiento Popular Neuquino (MPN), tanto interna como extrapartidaria, se lo va a exigir. Mucho más después del resultado de anoche.

El monumento al General San Martín, en pleno corazón de la capital neuquina, fue el epicentro de los festejos de los adherentes al “Pechi” Quiroga. Lo curioso es que, por primera vez en la historia de esta ciudad, radicales y peronistas se abrazaban y festejaban juntos el triunfo de un candidato que los había unido, también por primera vez, en la intención de voto por un nombre político (Página/ 12, 3 de marzo 2003)

En lo que respecta a la composición de la legislatura neuquina, es necesario tener en cuenta que hasta la reforma de 1995 –que incorpora la representación proporcional– hubo un sistema de mayoría y minoría, por medio del cual el partido que ganaba la gobernación se alzaba con la mayoría del respaldo legislativo (Neuquén sólo tiene Cámara de Diputados). En consecuencia, el partido que salía segundo, encontraba serios obstáculos para ejercer su función fiscalizadora. Desde la reapertura democrática así se alternaron las fuerzas políticas en la Legislatura. El PJ nunca logró más de diez bancas y, a partir del 2003, sólo ocupó seis en la Cámara Nacional de Diputados. La UCR no tuvo representantes en los períodos 1983–1987, 1991–1995 y 1999–2003. Es decir que el MPN tenía ‘un piso’ de aproximadamente el 40%. Con la adopción del sistema proporcional, luego de la reforma constitucional de 1994 y con las enmiendas del año 2006, la situación se modificó y son muchos los partidos cuyos representantes pueden ingresar como diputados, ampliándose, además, los derechos sociales de los habitantes de Neuquén.



Horacio Quiroga.
Fuente: Archivo
Histórico Municipal
de Neuquén

No obstante, la oposición fue poco opositora; no sólo porque no contó con los recursos económicos del partido de gobierno, sino también por sus comportamientos y su falta de vocación de poder y de capacidad de plantear proyectos alternativos. Es decir, se presenta verbalmente crítica al gobierno y sus leyes, pero continúa como sostén operativo del mismo, por lo cual, frente a la sociedad neuquina, se diluye su aporte. Si bien el Poder Legislativo es la “arena” de debates, los partidos de la oposición tienen dificultades para crear las condiciones político–institucionales de la alternancia y ésta es fundamental para el régimen democrático de un país. La verdadera pareja conceptual que debe expresarse en la democracia es mayoría y oposición, no sólo como garantía del disenso sino para contribuir a las normas institucionales y ejercitar eficazmente el control del gobierno. La oposición debe asumir ese rol porque así alimenta la instalación de problemas y sus resoluciones, pero pareciera que en Neuquén, a pesar de la proporcionalidad de la Legislatura, los diputados tienen problemas para evidenciar y explicitar los contenidos que son productivos para las transformaciones. Y esta situación se hace más evidente en los últimos años, frente a la nueva política y a los nuevos modos de hacer política instalados en Argentina. En definitiva, en las últimas décadas en Neuquén, existe más una oposición social que política. La conexión entre ambas puede traducirse en consenso político electoral.



6. El caso de un partido 'exitoso'

En síntesis, a partir de los años '90, aun *debilitado* a nivel de las principales intendencias en el interior que estaban controladas por la oposición (UCR-PJ y/o Alianzas-Concertaciones), en un intento –que lleva quince años– de 'cambiar' el modelo político y particularmente económico, el MPN sigue gobernando la provincia. Los partidos nacionales, con incidencia local, no lograron desplazar al MPN de la gobernación. La pérdida de algunas intendencias, por lo menos a la fecha, no le impide mantenerse como un partido *seductor* para la sociedad provincial, ya que gana las elecciones a la gobernación desde 1963 con control de la legislatura provincial.

Lo novedoso de este caso reviste en que pocos partidos provinciales sobrevivieron en sus provincias. El MPN en Neuquén se fue readecuando a los distintos contextos nacionales, hecho que le permitió convocar a la ciudadanía neuquina en términos de *federalismo y de neuquinidad*. El federalismo no es una invención del MPN, porque desde que se trató el tema de la provincialización de los territorios nacionales –fue el argumento central en las discusiones del Congreso Nacional–, el MPN lo esgrimió para interpelar una sociedad que se estaba conformando y luego incorporó el tema de la neuquinidad. Gran parte de la población neuquina tiene instalado el principio que impuso el partido: *Neuquén y el MPN nacieron y crecieron juntos*. Eso se consolida con la tarea política que hace la fuerza en el interior provincial, por el empleo público y las políticas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Favaro, Orietta (2013). "La política en las provincias de Argentina. El efecto de jugar de local". En Favaro, Orietta e Luorno Graciela (Ed.). *La trama al revés en años de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente*. Río Negro: PubliFadecs. Disponible en: <http://cehepyc.uncoma.edu.ar>

Favaro, Orietta (2016). "Partidos y democracia en Argentina. El caso de un partido provincial con éxito: el MPN". *Perspectivas de Políticas Públicas*, Buenos Aires: Universidad de Lanús. Año 6. N° 10.

Favaro, Orietta (2017). "Algunas claves para comprender la Historia Política de Neuquén. Estado, partido, sistema político". En García Gualda, Suyai y otros (Eds.). *Neuquén: 60-20-10*. Río Negro: PubliFadecs.

Favaro, Orietta (2017). "Los lugares de la política en Argentina. Los conflictos sociales en el Neuquén (Argentina) de las últimas décadas". *PolHis*, Revista del Programa Interuniversitario de Historia Política. Buenos Aires. Año 8. N°17.

Favaro, Orietta (2017). "Neuquén. Sociedad y Política. Tensiones y re configuraciones, 1983-2003". En Favaro, Orietta y Lizárraga Fernando (Edits). *Viejas tramas y nuevos sujetos. Instantáneas de la Patagonia Norte*. Río Negro: PubliFadecs.

Favaro, Orietta (Coord.). (2005). *Sujetos sociales y política en la historia reciente de la norpatagonia argentina*. Buenos Aires: La Colmena. <http://cehepyc.uncoma.edu.ar>

Favaro, Orietta (Dir.), Arias Bucciarelli, Mario; Scuri, Carolina; González, Alicia; Luorno, Graciela; Palacios, María Susana y García, Norma (2001). *El pulso del viento (Historia de Neuquén)*, Neuquén-Diario La Mañana. Colección de fascículos de Historia de Neuquén destinado a docentes y estudiantes de enseñanza media de Neuquén. Convenio La Mañana-UNCo.

Favaro, Orietta (Dir.). (1999). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue-Cehepyc/CLACSO.

Favaro, Orietta e Luorno, Graciela (2013). "Treinta años no es nada. Encantos y desencantos en la historia reciente de Argentina, 1983-2013". En Favaro Orietta e Luorno Graciela (Ed). *La trama al revés en años de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente*. Río Negro: PubliFadecs. <http://cehepyc.uncoma.edu.ar>

Favaro, Orietta e Luorno, Graciela (Coord.) (2008). *Érase una vez. Neuquén y su historia*. Neuquén: La Mañana de Neuquén. Edición de 32 fascículos de Historia del Neuquén. Convenio UNCo-LMN.

Favaro, Orietta e Luorno, Graciela (Eds.) (2010). *El 'arcón' de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina: Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2000*. Buenos Aires: Biblos. <http://cehepyc.uncoma.edu.ar>

Favaro, Orietta e Luorno, Graciela (Eds.) (2013). *La trama al revés en años de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente*. Río Negro: PubliFadecs. ISBN 978-987-1549-59-7. <http://cehepyc.uncoma.edu.ar>

Favaro, Orietta y Lizárraga, Fernando (Eds.) (2017). *Viejas tramas y nuevos sujetos. Instantáneas de la Patagonia Norte*. Río Negro: PubliFadecs.

García, Norma Beatriz (2006). "De la naturaleza y del origen de la "neuquinidad". La institucionalización del pasado. Neuquén 1953-1976", *Historia Regional*, Sección Historia, Año XIX, N° 24, pp. 11-27.

Rafart, Gabriel (2016). "La doble transición peronista en los ochenta: democracia y renovación de los peronismos en Neuquén". *Textos y Contextos desde el sur*, N° 4, Vol. II (2). Disponible: <http://www.revistas.unp.edu.ar/index.php/textosycontextos>

GLOSARIO

Identidad neuquina: La identidad constituye un sistema de representaciones si bien hoy se suele hablar más de identificación puesto que esas representaciones remiten a un proceso constante de construcción cambiante. Las identidades son personales y colectivas. Éstas remiten a representaciones globales y totalizadoras de la sociedad y, por ello, se constituyen en fuerza reguladora de la vida colectiva con puntos de referencia comunes. Son fundadoras de legitimidad de una forma de ser, de actuar y de proyectarse hacia el pasado y hacia el futuro. La *identidad neuquina* o *neuquinidad* o *mística neuquina* se inscribe en este marco. Expresa procesos de pertenencia contruidos en torno a determinados núcleos duros que procuran homogeneidad y diferencia en un marco de diversidad cultural y desigualdad social. Entre sus núcleos más sólidos se hallan el federalismo, la autonomía o ruptura con el "colonialismo interno" y la defensa sobre los recursos naturales para beneficio de *los habitantes de Neuquén*. De esta manera, esta identidad es territorial, económica y política a la vez. A lo que habría que agregar, reforzando su particularidad, "partidaria" pues el Movimiento Popular Neuquino, partido provincial, la ha adoptado exitosamente como patrimonio ideológico suyo.

García, Norma Beatriz (2006). "De la naturaleza y del origen de la "neuquinidad". La institucionalización del pasado. Neuquén 1953-1976", *Historia Regional*, Sección Historia, Año XIX, Nº 24, pp. 11-27.

Interpelar: requerir, pedir, demandar explicaciones a un interlocutor determinado.

La Alianza: La Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación fue una coalición política entre la Unión Cívica Radical y el Frente País Solidario conformada en 1997 en la Argentina. Su crecimiento en el electorado nacional se evidenció con el triunfo en las elecciones presidenciales en 1999 con la fórmula Fernando de la Rúa–Carlos "Chacho" Álvarez. Sin embargo, los conflictos que surgieron durante su gobierno debilitaron el acuerdo de partidos. El vicepresidente Álvarez renunció a su cargo el 6 de octubre del año 2000, denunciando corrupción en la administración y en el Senado nacional. La Alianza se disolvió de hecho después de la renuncia del presidente de la Rúa el 20 de diciembre del año 2001.

Neoperonista: se reconoce con este término a los partidos políticos que se fundaron a partir de la proscripción del peronismo a partir de 1955.

Partido hegemónico: un partido político logra la hegemonía cuando, si bien hay otros partidos que participan, no hay alternancia, es decir, las otras fuerzas no triunfan en las elecciones, ya que hay un solo partido que logra el acuerdo de la mayoría de la sociedad.

Política: forma de ejercer el poder para resolver los intereses que surgen en una sociedad. Gira en torno al Estado y debe tener en cuenta la sociedad en la que se aplica ya que depende de las dimensiones o líneas ideológicas de quienes la emplean.

Sugerencias Didácticas

1) Guía de lectura

- a. Extraé del texto los argumentos que permiten explicar la permanencia del MPN en el poder de la provincia.
- b. ¿Cuáles eran los cuestionamientos que desde el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical le efectuaban al MPN?
- c. Explicá la afirmación "El Estado neuquino fue, básicamente, el principal generador de proyectos y de inversiones en la provincia".
- d. ¿Cuáles eran las demandas del MAPO? ¿Logró la concreción de sus reclamos? ¿Qué consecuencias tuvo ese hecho dentro del partido?
- e. En un esquema sintetizá las principales características de las listas internas: "amarilla", "blanca" y "azul".

2) Leé la nota de la Mañana del Neuquén sobre Salvatori:

SALVATORI, UNA LARGA TRAYECTORIA EN LA POLÍTICA LOCAL Y NACIONAL

Fue dos veces gobernador de Neuquén, Diputado Nacional y Senador.

Pedro Salvatori nació en Plottier y se graduó de Ingeniero Químico en la Universidad Nacional del Sur. Se casó con Nora Ilse Serrano y fue padre de 4 hijos: Nicolás Evaristo, Pedro Alejandro, María Andrea y María Alejandra; tuvo 13 nietos y un bisnieto.

Entre otras cosas, Salvatori fue fundador y Secretario de Estado durante 17 años del Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo del Neuquén (COPADE), organismo de planificación considerado columna vertebral del desarrollo neuquino y conceptualizado como uno de los principales organismos de planificación en el país.

En 1968 es designado Representante Titular por la Provincia del Neuquén ante el Comité de Dirección del Convenio Plan de Operaciones C.F.I. – Naciones Unidas para el Estudio Integral de la Región Comahue (Patagonia Norte).

Fue Ministro de Economía, Obras y Servicios Públicos del Neuquén, a partir de 1970, cargo que con interrupciones desempeña durante 11 años, reteniendo siempre el cargo de Secretario del COPADE.

En 1970 fue designado Director Titular de HIDRONOR S.A, la empresa constructora del Chocón – Cerros Colorados.

Además, integra el Comité de Dirección del Proyecto de Creación de la Universidad Provincial del Neuquén, base de la futura Universidad Nacional del Comahue, en colaboración con la Universidad Nacional del Sur y el Consejo Federal de Inversiones (CFI).

Asumió la gobernación provincial para ejercer el período 1987–1991 luego de triunfar en la totalidad de los municipios de la provincia.

Fue Presidente de la H. Convención del Movimiento Popular Neuquino, máximo órgano de conducción política, durante 8 años. (1983–1991)

Durante su gestión como Gobernador fundó 13 nuevos pueblos y/o Comisiones Municipales en la provincia del Neuquén: San Patricio del Chañar (1972); Villa del Curi–Leuvú (1987); Villa Caviahue–Copahue (1988); El Sauce (1988); Manzano Amargo (1988); Guañacos (1988); Villa Pehuenia (1989); Sauzal Bonito (1989); Villa del Nahueve (1989); Quili Malal (1990); Octavio Pico (1990); Huantraico (1991) y Puente de Picún Leufú (1991).

Fue elegido Diputado Nacional por Neuquén (1997– 2001) y presidente del Bloque de Diputados Nacionales del Movimiento Popular Neuquino.

El 14 de octubre de 2001 fue elegido Senador de la Nación.

En octubre de 2005 fue elegido Convencional Constituyente para la Reforma de la Constitución de la Provincia del Neuquén, desempeñándose como Presidente del Bloque del MPN. En febrero de 2006 la nueva Constitución del Neuquén fue aprobada por unanimidad por todos los representantes de las fuerzas que componen el espectro político de la provincia.

El 21 de octubre de 2009 el Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén lo declaró “Vecino Ilustre de la ciudad”.

En 2011, en la celebración del 21 Aniversario de Villa Pehuenia, fue declarado Ciudadano Ilustre y agasajado con un Diploma y Plaqueta alusiva por haber fundado la localidad.

LMNeuquén, 24 de marzo 2017.

<https://www.lmneuquen.com/salvatori-una-larga-trayectoria-la-politica-local-y-nacional-n545292>

- a. En un mapa de la provincia marcá las trece ciudades fundadas durante la gobernación de Pedro Salvatori. Investiga cuáles fueron las razones para esta tardía fundación.
- b. Organizá en una línea del tiempo los distintos cargos políticos que desempeñó Pedro Salvatori. ¿Hubo períodos en los que no actuó en política? ¿Hubo períodos en los que ocupó más de un cargo al mismo tiempo? ¿Qué conclusiones puedes sacar con respecto al funcionamiento del partido y su vinculación con el Estado?
- c. En el subtítulo de la nota se menciona que fue dos veces gobernador pero en el contenido de la misma sólo aparece uno de los períodos. ¿Cuál fue el otro? ¿Qué característica del MPN –mencionada en el capítulo – se evidencia claramente en ese período de gobierno?

3) En un texto explicá a qué se debe que en la población neuquina esté instalada la idea que “Neuquén y el MPN nacieron y crecieron juntos”. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? Argumentá.

4) Reunidos en grupos pequeños analicen los resultados de las elecciones de Convencionales Constituyentes de 1994.

Elecciones diputados nacionales 1991–2003
y convencionales constituyentes de 1994

Partidos	1991	1993	1994	1995	1997	1999	2001	2003
UCR (1)	22.105	50.304	22.147	20.940	25.272	74.671	27.190	6.709
%	13,9	28,4	12,4	10,7	12,5	36,3	15,5	3,3
PJ y aliados	45.751	47.109	40.680	48.032	51.376	33.327	36.551	26.389
%	28,7	26,6	22,7	24,6	25,4	16,2	20,8	13,1
MPN	77.381	55.375	47.023	60.781	42.227	89.798	60.852	90.738
%	48,5	31,3	26,2	31,2	20,9	43,7	34,6	45,1
Fte. Grande / FrePaSo	—	—	49.680	39.201	62.907	—	—	—
%	—	—	27,7	20,1	31,1	—	—	—
ARI (2)	—	—	—	—	—	—	—	15.934
%	—	—	—	—	—	—	—	7,9
Otros	7.176	19.525	10.645	6.435	13.693	7.825	36.872	61.435
%	4,5	11,0	5,9	3,3	6,8	3,8	29,1	30,5
En blanco	7.174	4.716	8.980	19.488	6.484	20.036	20.789	45.305
%	4,5	2,7	5,0	10,0	3,2	8,8	8,9	18,1
TOTAL VOTOS	159.587	177.029	179.155	194.877	201.959	228.502	233.444	251.039
%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Centro de Estudios Nueva Mayoría (CENM).

a. ¿Qué porcentaje obtuvo el MPN en las elecciones? Este porcentaje, ¿difiere de los obtenidos en otras elecciones? ¿Por qué?

b. ¿Cuál fue el desempeño del FrePaSo (Frente País Solidario)? ¿Por qué es considerado un resultado histórico? Investigá quién era su candidato. Luego de tu investigación, escribí un texto argumentando las razones por las que considerarás que ese candidato logró ese resultado histórico. Podés encontrar argumentos en los capítulos 4 y 5.

5) Leé el texto “Enmienda introducida por ley 2039”, y explicá por qué se introduce esta reforma en este momento histórico.

Enmienda introducida por la Ley 2039

Aprobada por referéndum popular el día 20 de marzo de 1994

El 25 de noviembre de 1993 la Cámara de Diputados sanciona la ley 2039, que convoca a la ciudadanía neuquina a un referéndum popular para sancionar la enmienda de 13 artículos de la Constitución provincial. El objetivo era modificar la conformación de la Cámara (de 25 a 35 diputados) e introducir un sistema de representación más democrático. De esta manera, el 20 de marzo de 1994, la enmienda fue ratificada por el 60% del electorado.

Hasta los comicios de 1995, por el viejo texto constitucional de 1957, la Cámara estaba integrada por 25 diputados, 15 de primera minoría y 10 de la segunda. Tal esquema, con el crecimiento de la provincia y a la luz de la evolución institucional, impedía que importantes sectores políticos quedaran con representación. De esta forma, la enmienda incorpora el sistema D’Hont con un piso del 3% para cada lista. El 60% del electorado de 1994 avaló la reforma que permitió la representación vigente en la actualidad con 35 diputados, elegidos en distrito único, a razón de uno cada 20 mil habitantes. Los votos obtenidos por cada lista se dividen por 1, por 2 y así sucesivamente hasta llegar al número de cargos que se eligen. De igual forma, habilita la reelección de los cargos a gobernador y vicegobernador por un período inmediato posterior.

6) En el texto “Una primera mirada a la Constitución Reformada de la provincia de Neuquén” se hace una descripción de la reforma constitucional. Realizá un esquema (red conceptual, cuadro sinóptico, cuadro comparativo) con las modificaciones mencionadas en el texto.

UNA PRIMERA MIRADA A LA CONSTITUCIÓN REFORMADA DE LA PROVINCIA DE NEUQUÉN

Ayer (21/02/2006) se ha jurado la nueva Constitución de la Provincia de Neuquén, culminando así un proceso de reforma que sustanció la Convención Constituyente que estuvo funcionando desde el 16 de diciembre de 2005.

El saldo de las reformas muestra la actualización de 113 artículos del texto constitucional originario de 1957, que ahora queda con 318 artículos –sobre 313 de la anterior– y 10 cláusulas transitorias; se mantiene como anexo la Declaración Universal de los Derechos del Hombre –algo en lo que los constituyentes neuquinos habían sido pioneros– y agrega la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

En cuanto a la concepción de la reforma, viene de un larguísimo dictamen que el Gobernador Sobisch había encargado en 2004 a Rodolfo Ponce de León y Antonio María Hernández. En tanto, desde la oposición se denunciaba que el interés por cambiar la Carta Provincial era el de mutar el régimen económico de la explotación de recursos naturales, algo que finalmente no fue modificado.

EL RÉGIMEN DE LOS RECURSOS PETROLEROS

A título ejemplificativo, glosamos que el art. 95 pone que “El espacio aéreo, los yacimientos mineros y todo lo contenido en el subsuelo del territorio de la Provincia del Neuquén, pertenecen a su jurisdicción y dominio. Las fuentes energéticas son de propiedad provincial exclusiva y no podrán ser enajenadas ni concedidas en explotación a personas, entidades o empresas que no sean organismos fiscales competentes, nacionales, provinciales, municipales y/o consorcios de tipo cooperativo regidos por el Estado.” Desde el oficialismo se apuntaba que estos preceptos incorporados en la Constitución neuquina de 1957 son anacrónicos en la época actual, donde el sector está totalmente privatizado con la excepción de la incipiente ENARSA. De hecho, otras provincias petroleras que pasaron por reformas constitucionales, como Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, tenían textos correlativos que fueron aggiornados. Por eso se proponía sustituir esa norma por otra que estableciera que “Los recursos naturales y las fuentes de energía podrán ser explotadas por empresas públicas, mixtas o privadas. El Estado provincial ejerce la fiscalización de conformidad a las normas que se dicten”.

Tal reforma era necesaria, según esa postura, para garantizar seguridad jurídica a las empresas que operan los yacimientos hidrocarburíferos de la provincia; del otro lado, la oposición denunciaba que lo que se quería era allanar el camino a la entrega de los recursos naturales. A nosotros nos parece que, en verdad, aparece como una inconveniente restricción ese sistema estatista de explotación, sobre todo en un mundo donde hasta Evo Morales dice que quiere tener empresas en su país, siempre que sean socias y no dueñas.

La parte orgánica

En la parte relativa a la organización del poder puntuamos los siguientes aspectos de resalto:

- Se postula un desarrollo más afinado de las autonomías municipales, previéndose al respecto pautas genéricas para garantizar la coparticipación provincial de impuestos de forma equitativa y mayor amplitud para dictar sus cartas orgánicas.
- La legislatura se mantiene unicameral, elegida por circunscripción única, pues no prosperó una propuesta oficial para cambiar el sistema de elección a uno que fuera de base mixta, territorial y popular (al modo de la Constitución actual de Córdoba).
- Se mantienen las características básicas de otros órganos típicamente “provinciales” que preveía la Constitución anterior: Tribunal de Cuentas, Fiscal de Estado inamovible.
- Como novedad, se limitan todas las reelecciones a un período y se prohíbe la simultaneidad de candidaturas (el viejo vicio de postularse como candidato a gobernador y primer candidato a diputado, etc.). En cuanto a lo primero, podríamos notar una injerencia provincial sobre las autonomías municipales, quitándoles la posibilidad de disponer una habilitación para la reelección en sus cartas locales.

– No hay variaciones en el Poder Judicial, salvo la creación de un fuero contencioso–administrativo descentralizado por distritos (hasta ahora había instancia única del Superior Tribunal).

– Queda formado el Consejo de la Magistratura, de siete miembros, que a pesar de no tener representantes del Ejecutivo tendrá predominancia de integrantes de extracción política: hay cuatro representantes de la Legislatura, elegidos conforme a proporción de bloques, dos abogados de la matrícula y un miembro del Tribunal Superior de Justicia (que lo preside). Lo importante es que los “representantes” de la legislatura no pueden ser diputados, algo que me parece muy razonable, porque esa duplicidad de funciones suele llevar a que el parlamentario desatienda su rol en el Consejo. Otro detalle es que sus funciones se limitan a acusar y designar jueces, pero no alcanzan (como en el caso de la Nación) al erigirlo en órgano de superintendencia/gobierno del Poder Judicial.

– Se crea la figura del Defensor del Pueblo, con perfiles similares a la de la Constitución Nacional.

NUEVOS DERECHOS Y GARANTÍAS

Como toda reforma de nuestra época, la convención ha buscado hacer un update de los perfiles tutelares de la Constitución. Veamos:

– Se incorpora a la Constitución la regulación del amparo, que no se había previsto en 1957 y quedó regulado luego por ley. También se regulan las vías del hábeas corpus y del hábeas data.

– La nueva Constitución provincial ha incorporado nuevos derechos, desglosando categorías tutelares referidas a discapacitados, adultos mayores, niñez y adolescencia, juventud, veteranos de guerra, consumidores y usuarios. También quedaron incorporados los derechos reproductivos y sexuales, perspectiva de género e igualdad de oportunidades, y derechos a la cultura. Además, establece la obligatoriedad del Estado de garantizar la educación pública desde el nivel inicial hasta el medio.

– En materia de participación ciudadana, se crearon los institutos de consulta popular vinculante y no vinculante, audiencias públicas, iniciativa popular y revocatoria de mandatos de cualquier cargo electivo.

– Hace un reconocimiento de la “preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas neuquinos como parte inesindible de la identidad e idiosincrasia provincial”, garantizándole (junto con otras acciones positivas) los derechos a una educación bilingüe, personería jurídica de sus comunidades, posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan, las que en tal caso no serán enajenables, ni transmisibles, ni susceptibles de gravámenes o embargos.

Disponible en:

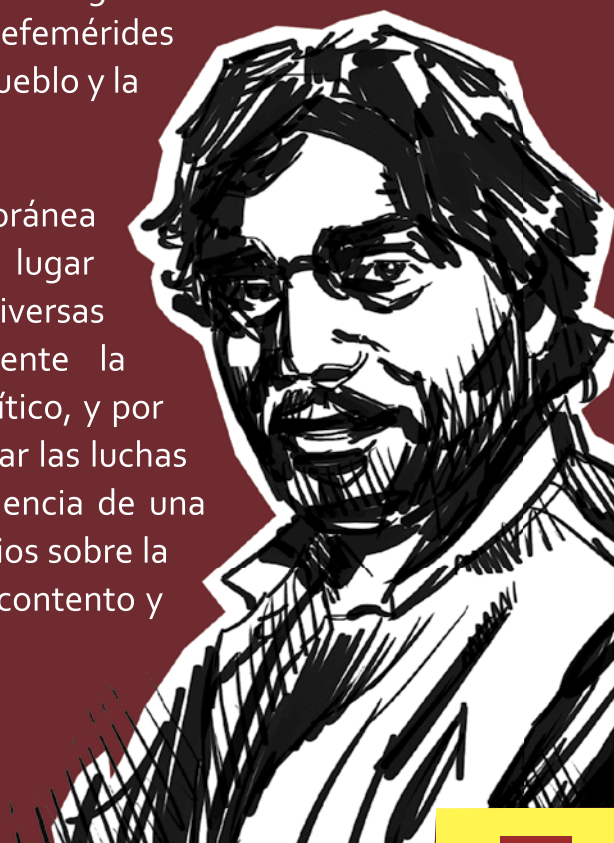
<http://www.saberderecho.com/2006/02/una-primera-mirada-la-constitucin.html>

LUCHAS EN LAS CALLES

Fernando Aiziczon

“Choconazo”, “Cutralcazo”, puebladas, corte de ruta, piquete, ATE, ATEN, Zanón, Fuentealba, Jaime de Nevares, Mapuce..., estas y otras palabras, nombres y siglas suenan reconocibles a la mayoría de los neuquinos, pero también a aquellos que no necesariamente habitan este territorio y se interesan por la suerte de lo que suele denominarse como luchas sociales, es decir, conflictos, enfrentamientos, disputas por lo que determinados colectivos de personas (y no individuos aislados) consideran como injusto y por lo tanto deciden realizar acciones con el fin de cambiar esa situación. Lo injusto puede entenderse como la aplicación de determinadas políticas públicas (deterioro de salarios, despidos, privatizaciones, ajustes, etc.) o también representaciones o discursos gubernamentales que resultan lesivos o agraviantes para determinados colectivos (por ejemplo, las efemérides estatales en tensión con las reivindicaciones del pueblo y la cultura mapuce).

Ahora bien, ¿por qué la historia contemporánea neuquina resulta incompleta si no se señala el lugar sobresaliente que en ella han tenido (y tienen) diversas manifestaciones de lucha social?, ¿es suficiente la comprensión del funcionamiento del sistema político, y por caso, la extensa hegemonía del MPN, para explicar las luchas sociales? Tomando otro argumento, ¿la preeminencia de una economía de enclave que no derrama sus beneficios sobre la sociedad local es suficiente para despertar el descontento y generar movimientos de protesta? Veamos.



I. Las luchas sociales en el Neuquén de los años '80

Tres ejemplos de luchas sociales interconectadas ilustran la década de los '80 en Neuquén: el reclamo de los organismos de DDHH (Madres de Plaza de Mayo), las huelgas de los obreros de la construcción agremiados en la UOCRA, y la experiencia de organización de la Interbarrial Neuquina donde encontramos la decisiva participación de la comunidad chilena.



Lucha contra las leyes de impunidad.
Foto: Gentileza Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle

I.1. La comunidad chilena y la Interbarrial neuquina

Según el censo del año 2001, Neuquén es el lugar que alberga a más chilenos en el exterior que cualquier otra parte en el mundo (INDEC, 2001): los chilenos residentes en Neuquén llegan a 50.000, sobre un total estimado en Argentina de 300.000 residentes. La población de Neuquén para el año 2001 alcanzaba los 473.315 habitantes (1,3% del total del país, en donde residen 36.223.947 personas), siendo el segundo lugar más poblado de la Patagonia detrás de Río Negro, con 552.677 habitantes. Neuquén posee la mayor densidad poblacional de la región patagónica, con 5 habitantes por Km², dato que en la capital neuquina asciende a 42,8%. La Patagonia en total contabilizaba para el año 2001 alrededor de 1.737.383 habitantes (4,8% del país). Detrás de los paraguayos, los chilenos se ubican en el segundo lugar respecto a población extranjera llegada a Argentina, pasando de un 6,4% en 1970 (10,3% paraguayos) a un 11,3% en los años '80 (13,8% paraguayos). Los censos son limitados en la información que brindan. Por ejemplo, el censo

de 1991 no especificaba el país de origen agrupando en la categoría "extranjeros limítrofes y no limítrofes" a paraguayos, bolivianos, chilenos y uruguayos; obviamente, en la categoría "extranjero" no se incluye a los nacionalizados, ni a los "ilegales" o "irregulares" que son frecuentemente quienes se encuentran en las tomas de tierras o en los populosos barrios periféricos. En 2001 el 64% de los chilenos de Neuquén residían en el departamento Confluencia (capital): 29.863 sobre un total de 314.347 personas, y en donde suelen emplearse en los rubros construcción, fruticultura, trabajo doméstico, petróleo y comercio. En Neuquén capital se encuentran también el Consulado, la Delegación Nacional de Migraciones y la Pastoral de Migraciones. ¿Por qué chilenos en Neuquén? Podríamos decir que la comunidad chilena de Neuquén sufrió un doble exilio por razones económicas y razones políticas: los chilenos dejan su país para escapar de la pobreza, o son perseguidos por motivos políticos tras el golpe de Estado que derroca a Salvador Allende y coloca al militar Augusto Pinochet en el poder (1973).

¿Dónde se ubican, cómo viven? Una vez llegados, la mayoría de los hombres trabajará en la construcción o en la cosecha de frutas en el Alto Valle; las mujeres, en servicio doméstico. Ante la imposibilidad de acceder a la compra de un terreno y como parte de una práctica histórica que ya se despliega en Neuquén, junto a otros habitantes de origen local, constituirán las famosas "tomas" neuquinas en la zona oeste de la ciudad, caracterizadas por la ocupación de terrenos inhóspitos, sin servicios esenciales y de escaso valor inmobiliario (Villa Ceferino, Confluencia, San Lorenzo, Don Bosco, Islas Malvinas, etc.). Muchos chilenos traen consigo una vasta experiencia política, desarrollada en su país antes y durante el gobierno

VER 5 Capítulo



Jorge Salas, Omar Martínez e Isabel Buccini, Presidente, Vicepresidente y Secretaria de la interbarrial. Fuente: Revista CALF

de Allende, y que es desplegada a través de partidos, sindicatos, escuelas, centros vecinales, es decir, saben organizarse colectivamente para discutir y resolver problemas; por ello, cada "toma" no es espontánea ni improvisada, sino que obedece a un proceso organizativo previo, con grandes asambleas de vecinos. Del mismo modo, luego de iniciada una toma es que comienzan a reclamarse salas de primeros auxilios, centros vecinales, servicios de luz, agua, electricidad, escuelas; es decir que las tomas constituyen una suerte de urbanización "desde abajo" porque es decidida y organizada por la gente movilizada. Toda la primera mitad de los años '80 conduce así a la conformación de la Interbarrial Neuquina, fundada a inicios de 1983, y en donde participan los barrios La Costa, Villa Ceferino, Don Bosco II y III, Barrio Comercio, Barrio Parque Industrial, Barrio San Lorenzo, Barrio Limay, Barrio Confluencia, Barrio 1º de Mayo, Valentina, La Esperanza, FONAVI, más otros invitados como representantes de hospitales, del Colegio de Asistentes Sociales, el gremio docente ATEN y la Pastoral Juvenil. La Interbarrial avanzará y comenzará a pedir participación en la distribución del presupuesto municipal, en la confección de la carta orgánica municipal, la escrituración de los lotes para lo cual se realizaron asambleas y movilizaciones al Concejo Deliberante. Pero la Interbarrial apoyará también a las huelgas de los trabajadores de la construcción, es decir, se convertirá en un actor político por lo que el MPN verá disputada su hegemonía en estos barrios. Precisamente, la explicación de mayor peso al momento de entender qué generó el ocaso de esta rica experiencia comunal y vecinal tiene que ver con la nueva reconfiguración de barrios ordenada desde la municipalidad, que modificó el trazado de barrios generando nuevas divisiones geográficas superpuestas a la estructura original de las tomas: donde antes había un barrio ahora existirá otro de distinta extensión, borrando la configuración original y generando disputas en la elección de nuevas autoridades, generalmente militantes del partido gobernante. Incluso hubo casos donde, durante un tiempo, convivieron viejas y nuevas comisiones vecinales. A esta situación se sumó la persecución, disputa y cooptación de muchos de sus dirigentes a manos del gobierno. Los de origen chileno, limitados además en su participación política por la Constitución, sintieron el peso de la discriminación y se dividieron entre quienes optaron por no exponerse a represalias, los que se integraron a los partidos gobernantes, los que ya con hijos nacidos en Neuquén vivieron en silencio su condición de extranjeros, y otros tantos que persistieron en reclamar sus derechos.

Incidentes en Neuquén



El gobernador Felipe Sapag es interceptado por huelguistas de la UOCRA frente a la Casa de Gobierno. Fuente: diario Río Negro

1.2. Las “huelgas salvajes” de la UOCRA entre 1984-1986

Muchos obreros chilenos, de otros países limítrofes, de otras provincias argentinas, además de neuquinos, trabajaban durante las décadas de los '60 y '70 en grandes obras como las de Piedra del Águila, Alicurá, Arroyito, o luego de concluidas enormes represas hidroeléctricas como El Chocón (donde se desarrolló una extensa huelga conocida como el Choconazo, se instalaban ya sin trabajo en barrios neuquinos (Sapere, La Sirena, Progreso) que nacieron como tomas de tierras. Muchos de ellos incluso participaron en la Interbarrial. Los que lograban acceder a un trabajo en alguna obra lo hacían en malas condiciones laborales, algo típico en las obras de la capital neuquina. Pero tampoco era buena la gestión del sindicato que los agrupaba, la UOCRA, dominada por lo que los obreros denominan “burocracia sindical” –una forma de referir a esos dirigentes que se perpetúan en sus cargos–, evitan elecciones, negocian con los patronos, expulsan listas opositoras, etc. En rechazo de estas condiciones (bajos salarios, francos compensatorios, medidas de seguridad e higiene, zona desfavorable) comisiones internas y cuerpos de delegados por obra lanzaron en 1984 una huelga por tiempo indeterminado que durará aproximadamente tres semanas. Durante el conflicto abundaron las movilizaciones y asambleas de miles de obreros que desfilaron con cascos de colores y pancartas identificadoras de cada obra, donde se repudiaba a la dirigencia de la UOCRA. A medida que el conflicto se agudizó, se organizaron piquetes de huelga en las obras para ganar solidaridad y se estableció una olla popular en las afueras de la Catedral neuquina, que contó con la solidaridad del cura Galbiati y del Obispo Jaime de Nevares. Los huelguistas sumaron unos 6.000 obreros. Neuquén capital se encontró paralizada; de allí el mote de “huelgas salvajes”. Con intermitencias, la huelga se extendió hasta mediados de noviembre tras un confuso episodio en donde huelguistas y el gobernador Felipe Sapag se cruzaron generando empujones que fueron presentados por el mandatario como una muestra de conducta antidemocrática y antipatriótica, y aprovechada por la prensa local para volcar la opinión pública contra los obreros. No obstante, tras la huelga una nueva dirigencia combativa ganó las elecciones y un par de años más tarde protagonizó la mítica “Caminata de Piedra del Águila”, por el lugar desde donde partió (230 kms de la capital neuquina) y en cuyas obras se concentraban más de 5.000 obreros.



Piedra del Águila era entonces la central más grande del país y una pieza clave del sistema eléctrico nacional, pero otra vez las condiciones laborales, los bajos salarios, las pésimas condiciones de higiene y seguridad despertaron las medidas de fuerza de los obreros, cuya máxima expresión fue la realización, a fines de abril de 1986, de una caminata hasta la capital neuquina para ser escuchados. El ingreso fue conmovedor, pues entre manifestantes y simpatizantes alcanzaron las casi 15.000 personas, una multitud que se concentró en la Plaza San Martín. Banderas bolivianas, paraguayas, chilenas y argentinas ondeaban durante la marcha representando los lugares de origen de los trabajadores. Sin bien los trabajadores no lograron todos sus reclamos, esta huelga marcó el fin de una época de grandes movilizaciones obreras, de desafíos posibles a la conducción nacional de un sindicato fuertemente burocratizado (la UOCRA neuquina fue intervenida y desplazada su conducción combativa hacia 1991). Ya acercándonos al fin de los '80, la caída drástica en la actividad de la construcción generó una diáspora de obreros hacia otros destinos, y los que se quedaron participarán, como veremos, en los movimientos de desocupados de la siguiente década.

Un camión hidrante interviene en una manifestación de la UOCRA. Fuente: diario Río Negro



1.3. Iglesia y Madres de Plaza de Mayo

Así como en las movilizaciones obreras convivían distintas nacionalidades, en muchas parroquias de populosos barrios obreros neuquinos lograron combinarse Marchas por la Fe o festejos por Navidad con el reclamo de detenidos y desaparecidos, desafiando los tiempos de Dictadura. Al mismo tiempo, seminaristas, curas y el Obispo Jaime de Nevares (uno de los fundadores de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, APDH, en 1975) despliegan una intensa militancia que se caracterizó no sólo por la denuncia de las desapariciones sino por el apoyo activo a las huelgas –ya desde la época del Choconazo–, una presencia notable en centros, comisiones, movimientos vecinales, más la emergente actividad de la Pastoral de Migraciones, lugar de encuentro de migrantes y exiliados chilenos. De modo que puede pensarse a la Iglesia neuquina de entonces, bajo la figura de Don Jaime, como una enorme red de refugio en dictadura, y luego, de militancia y resistencia durante los '80: la Pastoral Social organizaba acciones junto a las comisiones y parroquias vecinales, donde, a su vez, los curas y párrocos hablaban y denunciaban las desapariciones de personas, y luego, en democracia, reclamaban por las injusticias sociales; allí circulaban las Madres de Plaza de Mayo y también lo que serán los protagonistas de la fundación del sindicato docente, ATEN, que se reunían cobijados en la Iglesia hasta que un día Don Jaime los instó a organizarse sindicalmente: así ocurrió su origen.

En este escenario fue común que una misma persona desarrollara tareas de apoyo en una parroquia, trabajara como docente, fuera afiliada a ATEN y participara de movilizaciones de su gremio o en solidaridad con otros sectores en lucha. De ese modo es que se fue construyendo una densa red de vínculos entre *militantes* que da forma a una compleja *cultura política de protesta y resistencia*. Por ejemplo, a las Madres de Plaza de Mayo se las puede ver más adelante apoyando las huelgas del sector salud agremiado en ATE durante el año 1993, reclamando al general Martín Balza por la responsabilidad del Ejército en la muerte del soldado Carrasco ocurrida en la localidad de Zapala en 1994 (tragedia que puso fin al servicio militar obligatorio), brindando legitimidad con su presencia en la segunda pueblada en Cutral Có cuando ocurre la muerte de Teresa Rodríguez en 1997, en las diversas ceremonias de la comunidad mapuce (rogativas, año nuevo, etc.), hasta en las demostraciones de apoyo a los obreros de Cerámica Zanón ya entrado el siglo XXI. Allí en la fábrica, por ejemplo nos cuentan que:



VER
Capítulo 5

“nosotras estuvimos con ellos, tomando mate, comiendo tortas fritas, desde el primer día, pero nosotras las Madres, un poquito más sabias, entre comillas, les llevábamos para leer cosas, les llevábamos la agenda del año '99 que estaba llena de un contenido, Camilo Torres, el Che Guevara, Cienfuegos, todas esas cosas, viste?, ... después llevábamos alimentos porque ellos tenían un trailer y juntaban (...) Además nosotros ahí íbamos a las asambleas (...) y nos piden que hablemos en las asambleas” (testimonio citado en Aiziczon, 2009).

Un similar efecto simbólico produjo en los '70 y '80 la presencia de Don Jaime De Navares ya sea como mediador en conflictos obreros (negándose a bendecir capillas durante el Choconazo, por ejemplo), brindando refugio a los exiliados políticos chilenos o instando a organizarse sindicalmente a los docentes neuquinos, entre tantísimas acciones.

Movilización en Neuquén capital.
Foto: Gentileza Madres de Plaza de Mayo filial Neuquén y Alto Valle



2. La década de los '90: a juste, resistencia y consolidación de una cultura política de protesta

Si la década de los '80 tuvo sus particularidades (fin de la Dictadura, transición democrática, demandas por DDHH, crisis económica, etc.), la década de los '90 abrirá un nuevo escenario, impensable por entonces: la salida a la crisis hiperinflacionaria durante el primer gobierno democrático post Dictadura, que durante 1989 mostró oleadas de saqueos a supermercados por sectores hambreados de la población, mientras el presidente radical Raúl Alfonsín entregaba anticipadamente su mandato al peronista Carlos Menem, será mediante la aplicación de un riguroso plan de ajuste económico que significará un duro ataque a las condiciones de vida y organización de la clase trabajadora: privatizaciones, reducción de personal, pérdida de derechos laborales, entre otros, a cambio de estabilidad económica limitada a contener inflación. Pero además, un dato fuerte de esta época histórica es la caída del Muro de Berlín que separaba Alemania Oriental (comunista) de Alemania Occidental (capitalista) cuyo significado fue que, fracasado el "socialismo realmente existente", no quedaran alternativas al capitalismo, que se erigía desde entonces como el único sistema posible de organización humana: de allí la idea de "Fin de la Historia", o de "no hay alternativas" al capitalismo.

¿Cómo impactó este escenario mundial en Argentina y Neuquén? Ya electo presidente, Carlos Menem sostenía entonces que Argentina debía entrar al "Primer Mundo", modernizarse, y para ello todo lo viejo y sobredimensionado debía reducirse para ser eficiente; en otras palabras, achicar al mínimo las funciones sociales del Estado, o en



Marcha docente sobre el puente carretero Neuquén-Cipolletti. Repositorio: Sistema Provincial de Archivos de Neuquén

palabras más conocidas: ajustar. El "ajuste" significó básicamente la privatización de empresas públicas (YPF, GAS, Aerolíneas, Teléfonos, etc.) y de la asistencia estatal (sistema de jubilaciones) acompañada de una drástica reducción de personal, el recorte de los presupuestos en salud y educación, la flexibilización laboral (contratos temporarios, sin cobertura gremial ni aportes jubilatorios, lo que se conoce como "empleo en negro"); es decir que se deterioraron a niveles históricos las condiciones de vida y se redujeron las posibilidades laborales de millones de personas bajo la idea de que el mercado, su "mano invisible", debía operar sin intervención del Estado, o, en otras palabras, el Estado en los '90 favoreció la libre penetración de las leyes del mercado en la sociedad, a través de la supuesta "libre competencia" de capitales. A todo ello se lo denominó como Neoliberalismo.

¿Cuáles fueron las consecuencias? La desocupación en Neuquén trepó del 6,4% en 1991 a 24,4% en el año 2001, superando los índices a nivel nacional. Como ocurrió en casi todo el país, la privatización de un ferrocarril, y a veces el cierre de todo un ramal, o de empresas como YPF, implicó que pueblos del interior sufrieran no sólo migraciones sino que cayeran en un estado de abandono total ("pueblos fantasma"), que, sumados al desfinanciamiento de servicios de salud y educación generó que decenas de miles de personas quedaran en la calle. Su única manera de sobrevivir fue reclamando un subsidio de desempleo que de ningún modo cubría sus necesidades básicas.



Fogonero de Cutral
Có, 1997. Fuente:
diario La Mañana
de Neuquén

2.1. Neuquén en el centro de la escena nacional: el origen de las puebladas

A mediados de noviembre de 1994 se produjo un corte de la Ruta Nacional 22 a 40 kms de Neuquén capital; la prensa local habla de “Rebelión popular en Senillosa”, “El desempleo hizo tronar Senillosa”. ¿Qué ocurría? Casi 3000 manifestantes impedían mediante el bloqueo de la ruta el paso de vehículos. Senillosa es el clásico pueblo neuquino formado al calor de la construcción de obras públicas (las represas de El Chocón y Piedra del Águila, y la Planta Industrial de Agua Pesada). En 1994, cerca de 2500 personas sobre un total de 6000 habitantes tienen problemas de empleo. El intendente había presentado su renuncia antes del conflicto, denunciado por malversación de fondos públicos, y había intentado pagar deudas reduciendo salarios y despidiendo a personal estatal. La suspensión de subsidios nacionales por desempleo provenientes del Programa Intensivo de Trabajo (PIT) se sumó al detonante de la protesta. Un año después, en Neuquén capital, la Ley 2128 otorgaba subsidios a unos 12000 desocupados. Esa ley intentaba cubrir lo que los subsidios nacionales dejaban por fuera; por ello, las expectativas que este nuevo subsidio despertó en nuevos contingentes de trabajadores que perdían su trabajo hizo que se organizaran, tanto en el interior como en los barrios más poblados y pobres, comisiones de desocupados, que eran las que más adelante constituirán la Coordinadora de Desocupados de Neuquén, que además comenzará a formular propuestas de posibles planes de obra pública como manera de contener el avance de la desocupación. La Coordinadora de Desocupados de Neuquén contó con un local propio y alcanzó a reunir en sus asambleas a casi 2000 integrantes. Su acción más visible fue cuando, entre idas y venidas por la cantidad posible de subsidios a entregar, se decidió la toma de la municipalidad de Neuquén; acto que fue violentamente reprimido por la policía, siendo sus dirigentes perseguidos y procesados por la Justicia.

Un año después, durante junio de 1996, los habitantes de las ciudades de Cutral Có y Plaza Huincul se levantaron cansados por las falsas promesas de apertura de fuentes de trabajo: Felipe Sapag había anunciado que finalmente no se construiría una empresa de fertilizantes que, se decía, emplearía a unas 1500 personas. Pero el asunto es que estas ciudades ya alcanzaban niveles de desocupación de más del 30%, en especial tras la privatización a inicios de los '90 de YPF que dejó no menos de 4000 trabajadores en la calle. YPF no sólo creaba pueblos sino que abarcaba varias esferas de la vida cotidiana (vivienda, recreación, deportes, salud, etc.).

Varias generaciones de cutralquenses se criaron así. Por eso, a ese universo se lo llamó "mundo ypefiano". El *derrumbe* de ese mundo se expresó, tras las privatizaciones, bajo el formato de *puebladas*: comerciantes, desocupados, trabajadores, dirigentes políticos y sindicales, vecinos, hombres y mujeres de todas las edades salen a cortar la ruta, quemando cubiertas para impedir el paso de vehículos, una medida de lucha para entonces extrema e ilegal: el corte de ruta, o también el piquete.

Corte de ruta y piquete dan nacimiento a la figura del *piquetero*: el manifestante que corta una ruta o calle y se cubre el rostro para evitar ser filmado o identificado por las fuerzas policiales, pero también para cubrirse de los gases lacrimógenos que les arrojaban para desalojarlos. En esos cortes de ruta se practican otras formas de hacer política: asambleas masivas donde se discute y decide qué hacer, se confeccionan petitorios a las autoridades, se organizan turnos, guardias, comidas y defensas frente a eventuales desalojos; de hecho, será Gendarmería Nacional la encargada de reprimir, desalojar y detener manifestantes en todo el país. Pero en Cutral Có y Plaza Huincul esto no funcionó: un verdadero combate contra los avances de Gendarmería los hará retroceder y retirarse. Un año más tarde, en abril de 1997, con las promesas del gobierno incumplidas y un conflicto docente por recortes salariales mediante, generará la segunda pueblada cutralquense: los docentes de ATEN cortaron la ruta y fueron duramente reprimidos por la policía, lo que desató la bronca popular. Es importante destacar que para el gobierno nacional se trataba de un "rebrote subversivo", es decir, se buscaba criminalizar a los manifestantes acusándolos de que sus acciones atentaban contra el orden social. En una de esas represiones callejeras caerá muerta por un balazo policial Teresa Rodríguez.

3. Sindicatos

Tanto en la pueblada de Senillosa como en la segunda ocurrida en Cutral Có estuvieron presentes dos sindicatos: ATE y ATEN. Sin embargo, como organizaciones, lejos estuvieron de poder comprender la novedad de estos fenómenos (todo fenómeno social es imprevisible), fundamentalmente porque parecían (y de hecho así fue) que las puebladas eran imprevisibles (no se puede organizar una pueblada), no tenían un líder o referente claro (muchos eran elegidos en asambleas y después reemplazados), tampoco se sabía cómo reaccionar frente a las fuerzas de Gendarmería, a los jueces, etc., y porque todavía no quedaba claro qué lugar ocupaba el “desocupado” o “piquetero” para organizaciones como los sindicatos, pensadas en principio para defender intereses de trabajadores, no de desocupados, aunque algunos ejemplos históricos demuestran que eso ocurrió en el pasado.

ATE nuclea a los trabajadores de diversos sectores del Estado (administración, municipalidades, hospitales, energía, porteros de escuela, etc.) y protagonizó durante toda esta década la resistencia a despidos, privatizaciones y recortes en sectores como Salud, la Caja de Jubilaciones (Instituto de Seguridad Social del Neuquén, ISSN), reducciones de personal en municipalidades, entre otros, pero también comenzó a organizar sindicalmente a los desocupados (cuestión que generó arduos debates sobre si un sindicato los debía contemplar) y a pensar y construir herramientas de oposición al denominado modelo neoliberal, como es el caso de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), con la intención de defender el modelo opuesto, conocido como Estado de Bienestar. Por su parte, ATEN es el sindicato que nuclea a los trabajadores de la educación que no sólo rechazó la Ley Federal de Educación (con el apoyo del movimiento estudiantil secundario), la aplicación del presentismo, el deterioro salarial y edilicio de las escuelas, o la privatización del ISSN, sino que protagonizó y acompañó, como vimos, puebladas...

Movilizaciones en el marco del asesinato de Carlos Fuentealba.
Foto: Gentileza OYR (Organización y Resistencia)



Es decir, ATE y ATEN, con sus diversas características gremiales, confluyendo en la CTA, construyeron a través del tiempo junto a los desocupados, los trabajadores de la construcción, las organizaciones de DDHH, los chilenos, a los que se agregarán no tan esporádicamente organizaciones mapuce que resisten la ocupación de sus territorios ancestrales (en especial durante los '90), un sólido conglomerado de actores que se solidarizan, se acompañan (no sin tensiones internas) y resisten muchas veces con éxito el avance de políticas que deterioran notablemente sus condiciones de vida. Esa práctica constante implica un largo proceso que va desde el identificar y sufrir una injusticia, elaborar un argumento explicativo y alternativo, petitionar a las autoridades por su solución, convocar solidaridades, hasta organizarse finalmente para resistir cuando no sean escuchados.

Tantas veces ocurre (y sigue ocurriendo) esta dinámica que la gente y sus organizaciones suelen desarrollar aptitudes para resistir, y si además elaboran una historia consciente que conecta esas resistencias, que incluso son presentadas con orgullo y pasión, pues entonces podemos hablar de la existencia de una cultura política de resistencia y protesta: *cultura* porque es parte de un universo de prácticas (el corte de ruta, el debate, las asambleas, las marchas, las tomas, etc.), de símbolos e imágenes que exteriorizan un malestar y que generan una identidad (la quema de cubiertas, el rostro tapado, las Madres de Plaza de Mayo, la bandera mapuce), que logra impactar en la *política*, es decir: ¿qué, quiénes y cómo se deciden los destinos y recursos de una comunidad? Finalmente, una cultura de *resistencia y protesta* porque no solamente en las elecciones se expresa la voluntad popular, sino fundamentalmente, como lo demuestra el caso neuquino, es en las calles y rutas donde se resiste y expresa el descontento popular de la clase social que vive de su trabajo.

Esa cultura política de protesta y resistencia, donde sus protagonistas se conectan y reconocen en ella como parte de una comunidad, no es estática ni está confinada en un museo del tiempo: en efecto, podemos preguntarnos: ¿dónde y cómo es que existe? Fundamentalmente, una cultura política de protesta y resistencia se practica, se ejercita y se renueva en las calles y en cada acción que los trabajadores realizan cuando ven afectados sus universos de vida (debates, discusiones, charlas, movilizaciones, imágenes, escritos). ¿Siempre fue así? No, aunque conflictos sociales y luchas de trabajadores están en todo la historia moderna de la humanidad. En Neuquén, como vimos, al menos desde mediados de los '80 y hasta nuestros días esta práctica de resistencia es pensada y nombrada por sus protagonistas de diversas maneras, pero siempre enmarcada en la creencia de que efectivamente Neuquén fue y es un territorio marcado por ella, por la resistencia.

4. Un ejemplo actual: la autogestión en Zanón- FaSinPat

De algún modo, la lucha de los obrero/as de Zanón sintetiza todo lo que venimos pensando, además de ser un ejemplo vivo de una cultura política de resistencia. Veamos.

Entre la ciudad de Centenario y Neuquén capital, sobre la ruta 7, se encuentra la famosa fábrica de cerámicos y revestimientos Zanón – FASINPAT. Sus dos nombres hablan de su historia, que es una historia de lucha social: *Zanón* es la antigua fábrica, mientras que *FASINPAT* es Fábrica Sin Patrones, es decir, la nueva experiencia resultado de un proceso de lucha contra el cierre de una fuente laboral, pero algo más....

Hacia 1998 un grupo de obreros decide organizarse y pelear por ganar las elecciones para delegados de la comisión interna de la fábrica, que no se realizaban hace años. Ese pequeño grupo ganó, y luego, en el año 2000, ganará las elecciones del sindicato ceramista (SOECN), que agrupa además a cuatro fábricas existentes en Neuquén. Pero ese grupo de obreros venía peleando desde antes, incluso antes de 1998, denunciando malas condiciones laborales, ritmos de trabajo extremos, contratos laborales precarios, despidos arbitrarios, y enfrentando también a la dirigencia del SOECN que en complicidad con la patronal miraba al costado respecto de las demandas de sus representados. Quizás la muerte de Daniel Ferrás, un joven obrero de apenas veinte años, ejemplifique la situación. Al caer descompensado en la fábrica, sus compañeros lo llevan a la guardia médica donde se encuentran con que ni siquiera los tubos de oxígeno funcionan. A las pocas horas, Ferrás fallece sin haber recibido atención médica adecuada. La tragedia de su muerte indignó a los obreros: ¿cómo era posible que semejante fábrica, una de las más modernas en Sudamérica, no tuviera un servicio médico adecuado? La *indignación* entonces *desencadenó* una gran huelga que logró cohesionar a los/as obreros/as y les dio fuerzas para seguir la lucha ganando en el año 2000 el sindicato. Pero al poco tiempo, el dueño anunciará el cierre de la fábrica alegando falta de rentabilidad; una maniobra que fue luego desenmascarada por los obreros y la Justicia, quienes a su turno revelaron también los cuantiosos créditos que el Estado provincial le había otorgado al dueño sin haber sido devueltos.

El cierre de la fábrica no se pudo evitar, pero los obreros/as no se quedaron de brazos cruzados: luego de varios meses de acampe en su portón de ingreso, organizando ollas populares, cortando intermitentemente la ruta para informar a los transeúntes de su situación, a inicios de 2002 ingresaron a ella, encendieron los hornos y se pusieron a producir. ¿Por qué? No sólo el cierre era fraudulento y los despidos considerados como injustos, sino que puertas afuera la desocupación golpeaba a miles de personas. “Ocupar, producir, resistir” fue el lema para sobrevivir. Pero no fue una fábrica más; sacando lecciones de su experiencia los obreros pensaron destinar parte de su producción a donaciones (hospitales, escuelas), equilibraron sus salarios y tomaron nuevo personal, entre ellos jóvenes trabajadores que se organizaban en movimientos de desocupados. Estos y otros rasgos distinguieron a Zanón del resto de cientos de fábricas en el país que atravesaban procesos similares pero que no llevaron tan lejos sus acciones.

A partir de allí comienza la historia de la autogestión: los obreros/as deciden sobre sus ritmos de trabajo, sus turnos, los modelos de cerámicos, organizan la disciplina interna, los ingresos y egresos, y puertas afuera participan solidariamente con otras luchas locales y extra provinciales. ¿Por qué? En todo este proceso de lucha social los trabajadores recibieron el apoyo y *solidaridad* desde los primeros años. ¿Solidaridad de quiénes? De la mayoría de los actores y organizaciones que ya se venían movilizándolo tiempo atrás: ATEN, CTA, trabajadores de hospitales, las Madres de Plaza de Mayo (Inés Ragni y Lolín Rigoni), movimientos de desocupados y comunidades mapuce: éstas últimas donaron solidariamente sus canteras de arcilla para que continúe la producción; como manera de devolver el gesto, los obreros/as elaboraron modelos cerámicos con nombres de mapuce que resistieron la colonización española y argentina.

Todos ellos además reforzaron la resistencia cuando ocurrían las amenazas de desalojo. De esa experiencia los obreros aprendieron que toda lucha social contiene una dimensión solidaria (“la clase obrera es una sola y sin fronteras”, suelen decir, afirmando con ello que la solidaridad entre trabajadores no debe limitarse a las fronteras nacionales) y, además, que determinadas luchas sociales pueden alcanzar, si se organizan para tal fin, un lugar en el Parlamento como manera de amplificar sus reclamos, unificando lucha en las calles con lucha en las elecciones. Más allá de lo que dure esta enorme experiencia, bien vale conocerla y comprenderla al interior de este complejo y dinámico territorio de luchas sociales que es el Neuquén contemporáneo.

BIBLIOGRAFÍA

Aiziczon, Fernando (2017). *Cultura política, militantes y movilización. Neuquén durante los años '90*. Prometeo: Buenos Aires.

Aiziczon, Fernando (2009). *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*. Herramienta: Buenos Aires.

Anderson, Perry (2003). "Neoliberalismo: un balance provisorio". En Sader, Emir y Pablo Gentili (comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 11–18.

Favaro, Orietta (1999). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Educo: Neuquén.

Sapag, Felipe (1994). *El desafío*. Fundaneu: Neuquén.

Svampa, Maristella (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos: Buenos Aires.

GLOSARIO

Autogestión: en el caso de las fábricas recuperadas se habla de autogestión para indicar que el ritmo de producción, el ordenamiento interno laboral, el destino de la producción, la función social de la fábrica y a veces la propiedad de la misma (en el caso de ser expropiadas) son decididas colectivamente por el conjunto de trabajadores/as, en asambleas o cuerpos orgánicos democráticos similares. La enorme mayoría de los casos de autogestión han sido originados en procesos de lucha social, es decir, en enfrentamientos o litigios con el patrón.

Economía de enclave: término económico que se utiliza para enfatizar la primacía de actividades productivas (en detrimento de la diversificación productiva) destinadas a la exportación y con poca o nula integración en el mercado local. En Neuquén la explotación de Gas y Petróleo son los ejemplos más notables, generalmente a cargo de empresas transnacionales que gozan de notables beneficios impositivos. Cabe destacar que, además de no generar un alto impacto en términos de empleo, este tipo de economía destruye irreversiblemente los recursos naturales, contaminándolos como en el caso del fracking.

Huelga: originaria e histórica forma de protesta usada por un colectivo de trabajadores en demanda de mejores condiciones laborales, salariales, pero que también puede ocurrir por cuestiones políticas que, en caso de ser generalizadas, toman la forma de huelga general abarcando a la mayoría de las organizaciones de trabajadores (sindicatos). Una huelga no es un fenómeno aislado, sino que suele estar precedido por asambleas, discusiones previas, etc. Al pararse la producción (paro) se afecta directamente al circuito productivo y a los intereses patronales; de allí la potencialidad política de la huelga como herramienta de poder de la clase obrera, y también la esencia pedagógica de la misma: enseña que la clase obrera es una clase que vive de su trabajo, de su condición asalariada.

Sugerencias Didácticas

1) Guía de lectura

- ¿Se puede establecer una diferencia entre un reclamo y la lucha social? Justificá.
- En un cuadro sintetizá las características de las luchas sociales que describe el texto.
- Enumerá: ¿cuáles fueron las consecuencias en Neuquén de la aplicación de políticas neoliberales?
- Explicá con tus palabras ¿Qué es una cultura de protesta?
- En una línea de tiempo, ubicá las diferentes luchas sociales que menciona el texto.

2) Buscá en diarios de la región noticias que den cuenta de las luchas sociales (pueden ser del periodo que describe el capítulo o actuales) y justificá por qué la noticia seleccionada es un ejemplo de lucha social. Tené en cuenta identificar: ¿Qué grupos sociales se están manifestando? ¿Qué reclaman? ¿Cómo lo hacen? ¿A quién le reclaman?

3) Mirá el video "Huellas de un siglo. Puebladas de Cutral Có y Mosconi (parte 1 y 2). TV Pública Argentina, 2010



<https://youtu.be/lpPyG23Q7XU>

<https://youtu.be/hsNsRoBhpZ4>

- Compará los argumentos que son desarrollados en el capítulo 7 y en el video para explicar la pueblada en Cutral-Có.

4) Investigá qué acciones llevó adelante el gremio ATEN para resistir la ley federal de educación nacional que se sancionó en 1993.

5) Leé el siguiente artículo periodístico y, según la información desarrollada en el capítulo, ¿cómo se explica la alta conflictividad del gremio docente neuquino durante la década de 1990?

5 de marzo de 2007

OTRO INICIO DE CLASES CONFLICTIVO EN NEUQUÉN

En veinte años hubo once huelgas a principios de marzo.

NEUQUEN (AN).– En los últimos 20 años, más de la mitad de los inicios de los ciclos lectivos comenzaron con conflicto entre el gobierno y los docentes. Los problemas planteados tuvieron dos denominadores comunes: demandas de recomposición salarial y déficit en la infraestructura escolar.

La gestión que no tuvo paz fue la última de Felipe Sapag: todos los inicios de ciclo lectivo fueron con paro. Pedro Salvatori, en la década del '80, tuvo tres inicios con huelgas y sólo vivió un comienzo con normalidad.

En el primer gobierno de Jorge Sobisch 1991–1995 ningún año escolar comenzó con huelga, mientras que en las dos gestiones siguientes la de 1999–2003 y la que está finalizando este año el actual gobernador enfrentó cuatro inicios de ciclo lectivo con huelga y otros cuatro sin problemas.

Hoy se inicia un nuevo año escolar y el gremio docente (ATEN) votó un paro hasta el miércoles. Al igual que en otras ocasiones, el eje central de la protesta es el salario (ver aparte).

En 1988 Pedro Salvatori estrenó su gobierno con un paro por tiempo indeterminado votado por la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN). Al año siguiente Salvatori ya no tuvo ese problema, pero en marzo de 1990 el ciclo lectivo se abrió con un paro de 24 horas que afectó al nivel primario y uno de 72 horas al secundario.

En 1991 también el gremio dispuso un paro que se extendió durante la primera semana de clases.

De marzo de 1992 al mismo mes de 1995 no hubo huelgas en los inicios del ciclo lectivo. La relación entre el gobierno y el gremio no era la mejor, pero aún así los docentes no le hicieron paro a Sobisch, al menos al comienzo del calendario escolar. En 1993 se debatía la ley de arraigo y al año siguiente Sobisch denunciaba una “invasión” de docentes rionegrinos.

Desde 1996 a 1999 todos los inicios de ciclo lectivo comenzaron con un paro. Fueron tiempos de ajuste de los sueldos de los empleados públicos por la caída a valores históricos del precio del petróleo, la principal fuente de financiamiento provincial.

En 1997 se vivió uno de los conflictos más graves entre la provincia y el gremio. Ese año hubo 37 días de huelga, se interrumpió el puente carretero entre Neuquén y Cipolletti y se produjo un violento desalojo, a cargo de Gendarmería Nacional. En abril, en una protesta organizada en Cutral C6 y Plaza Huincul para apoyar el reclamo de ATEN mataron a Teresa Rodríguez de un disparo.

El segundo gobierno de Sobisch tuvo aperturas con y sin paro docente. Fueron dos y dos. Y en la gestión que está transitando actualmente ocurre lo mismo.

Pero Sobisch también tuvo su pico de tensión en la relación con los docentes. Fue en junio del 2004 cuando murió la profesora de educación física Silvia Roggetti mientras trabajaba en una escuela donde el patio aún estaba en construcción.

<https://www.rionegro.com.ar/region/otro-inicio-de-clases-conflictivo-en-neuquen-GRHRN200731905603>



6) Mirá el video “FASINPAT. Fábrica sin patrones” de Daniele Incalcaterra y Fausta Quattrini, 2004 <https://youtu.be/XtpQX8CYjGo>

a. Respondé: ¿De qué manera se expresó la solidaridad de los diferentes actores sociales? ¿Por qué una fábrica recuperada es una forma de resistencia y cultura política de protesta?

Capítulo 8

LA ECONOMÍA NEUQUINA EN EL MARCO DEL NEOLIBERALISMO

Andrea Porrino
Sebastián Funes
Sofía Nieto

La reconfiguración del modelo provincial se inscribe en las transformaciones neoliberales que surgieron a partir de la crisis del Estado de Bienestar y que posibilitaron el establecimiento de un nuevo orden socioeconómico en el marco del sistema capitalista.

Con la crisis del petróleo de la década de 1970, el Estado de Bienestar comenzó a ser fuertemente cuestionado por una nueva escuela de economistas que dieron sustento ideológico y acompañaron la consolidación del modelo neoliberal. Estas críticas se resumieron en la incapacidad del Estado para dar respuesta a las demandas de los distintos sectores de la sociedad, desde los empresarios quebrados hasta los trabajadores desempleados. Los críticos argumentaban la necesidad de remodelarlo o incluso planteaban la posibilidad de que éste desapareciera para dar paso a un menor intervencionismo.

El proceso de transición del que surgiría el nuevo modelo neoliberal estuvo basado en tres aspectos fundamentales:

1) La consolidación de un nuevo paradigma tecnológico cuyo sistema de producción disminuyera la incidencia del petróleo en el régimen productivo y que, a su vez, permitiera reemplazarlo por otros insumos básicos. El nuevo paradigma tecnológico–económico fue denominado “neofordismo” debido a que el modelo tecnológico implementado en los países del capitalismo desarrollado, tanto para los procesos productivos como para la gestión interna de las empresas, superó el viejo paradigma fordista.

2) La reestructuración y flexibilización del mercado laboral vinculadas a la dependencia cada vez mayor del proceso productivo respecto de la demanda.



El mencionado modelo neofordista exigía la flexibilización de la organización del trabajo, mediante la subcontratación y la introducción de las nuevas tecnologías informatizadas, con el fin de adaptar la producción a las necesidades de la demanda. Esto significaba, por un lado, la incorporación masiva de trabajo computarizado. Y, por el otro, la adopción de la tercerización basada en la entrega a terceros de las tareas que antes se realizaban en un mismo complejo industrial. Por ejemplo, las tareas de limpieza y vigilancia o la producción de partes o repuestos que se subcontrataban a terceros a muy bajos costos. Hay que añadir la flexibilización de la fuerza de trabajo según las exigencias generadas por la crisis con la disminución de los costos laborales a través del aumento de los despidos, el congelamiento de vacantes, jubilaciones anticipadas, retiros voluntarios. De este modo, los trabajadores quedaban sometidos a un constante proceso de selección y evaluación por parte de la empresa, teniendo en cuenta la capacidad de aquéllos para adaptarse a las exigencias y necesidades de la misma.

3) La desregulación del Estado basada en su progresiva retirada de la actividad productiva y de la intervención en los mercados. Se afirmaba que la desaparición del rol regulador del Estado tendría como efecto la disminución del costo de mantenimiento de su aparato y, de esa forma, se convertiría en algo totalmente funcional al nuevo modelo. Asimismo, la reducción del creciente peso del Estado en las decisiones del mercado permitiría una mayor libertad de los flujos de mercancías y de recursos financieros. El Estado, más pequeño y menos comprometido con las acciones que respaldaban a los sectores sociales de bajos ingresos junto con el desplazamiento del sector público como único proveedor de servicios básicos, generaría una actividad productiva más competitiva para las empresas del sector privado.

En suma, el nuevo modelo neoliberal ponía el énfasis en la internacionalización de la economía, la preeminencia de las empresas transnacionales y del capital financiero internacional, la reformulación de las funciones del aparato estatal con el objetivo de que lleve adelante tareas subsidiarias –en muchas circunstancias, económicamente no rentables para el sector público–, la desregulación financiera y comercial para asegurar la correcta asignación de recursos por parte del mercado y las políticas sociales compensatorias y focalizadas.

Las políticas económicas que contribuyeron al establecimiento del neoliberalismo fueron implementadas en la Argentina a lo largo de la década de 1990, durante las presidencias de Carlos Menem, con la puesta en marcha de las leyes de Emergencia Económica y Reforma del Estado. Para dar cuenta de la magnitud del proceso de reestructuración del modelo neoliberal en la provincia de Neuquén se tomará como estudio de caso la privatización de YPF en las comarcas de Plaza Huincul y Cutral Có, la experiencia de recuperación de fábricas por parte de sus trabajadores, como el caso de Zanón, y los emprendimientos de megaminería en Andacollo y Loncopué.

I. Entre privatizaciones y resistencias.

El caso de YPF y el surgimiento de las puebladas

Desde sus inicios, el estado provincial se caracterizó por la conformación de un modelo de integración social basado en un patrón estatista y desarrollista con una clara intervención en los servicios básicos como salud, educación, viviendas e infraestructura. A pesar de los cambios a nivel nacional, este perfil se mantuvo durante los '70, cuando la provincia se inscribió en el mercado nacional como exportadora de energía a partir de la producción hidroeléctrica e hidrocarburífera, en donde se destacaba YPF.

Para comprender y dimensionar las consecuencias que la privatización de YPF tuvo sobre ciudades como Cutral Có y Plaza Huinul es necesario señalar que la empresa no sólo ejercía actividades productivas, sino que también asumió acciones de tipo social como respuesta a las necesidades de poblaciones ubicadas precisamente en lugares con inclemencias climáticas y con carencia de servicios básicos. En este contexto se dieron los fundamentos que llevaron a YPF a desarrollar tareas vinculadas a las obras de infraestructura urbana en los barrios de sus trabajadores: construcción de viviendas, redes cloacales, tendido eléctrico, alumbrado público, red de gas. Estos servicios eran provistos sin pago contributivo por parte de los habitantes de los campamentos. También se construyó un hospital en Plaza Huinul, que en un primer momento era exclusivo del personal de YPF, pero luego, por su complejidad, cubría las necesidades de la población en general e inclusive de poblaciones vecinas. La empresa estatal proveía transportes escolares con un circuito previsto que abarcaba ambas localidades con un servicio para cada turno y para cada nivel (preescolar, primario y secundario). Además de responder a las necesidades vinculadas a los servicios básicos, YPF se hizo cargo de actividades recreativas con la construcción del cine teatro y el club deportivo.



REPSOL
YPF



Repsol YPF fue una empresa que existió entre 1999 y 2012 como resultado de la adquisición de la mayoría del accionariado de YPF por la Española Repsol

Por todo lo enunciado, es acertada la definición de “modelo cultranquense” para dar cuenta del grado de penetración que el accionar de YPF tuvo en la vida de aquellas comunidades. Asimismo, el desarrollo de dicho modelo de sociedad en el ámbito provincial configuró sujetos con representaciones específicas sobre la articulación entre el ámbito de lo productivo, del trabajo y otras dimensiones de la vida social. Dicho en otras palabras, YPF era todo para la sociedad de Cutral Có y Plaza Huincul: trabajo, salud, educación, deporte y recreación.

La privatización de YPF –que tuvo lugar entre los años 1991 y 1992– formó parte del proceso de reestructuración del Estado a nivel nacional y se enmarcó en el cuestionamiento mundial al intervencionismo estatal. Así, la estrategia de recortar el gasto público para reducir el déficit fiscal por medio de las privatizaciones de las empresas estatales estuvo relacionada con el núcleo del discurso neoliberal.

Dicho discurso se apoyó sobre cuatro ideas básicas:

- 1) desmonopolizar para que la competencia pudiera introducir la posibilidad de asociar los costos con la calidad,
- 2) la eficiencia en la prestación de servicios y asignación de recursos relacionada con la actividad privada,
- 3) la inversión
- y 4) la disminución del gasto público.

Carlos Menem asumió su primera presidencia en medio de la crisis fiscal y para recuperar la credibilidad externa el gobierno decidió utilizar las empresas estatales para financiar la deuda contraída. Fue en el contexto de la amplia difusión de la ineficiencia de lo público y la eficiencia de lo privado que se puso en marcha la desestatización de los principales activos públicos, la liberalización del mercado y la apertura comercial externa. Dichas políticas fueron acompañadas de la construcción de un discurso para legitimar la privatización de empresas públicas y el retiro del Estado para dejar paso al libre juego del mercado. Se argumentaba que si las empresas públicas no podían ser rentables, ello se debía a que la intervención del Estado en la economía era contraproducente.

La construcción del discurso favorable a la privatización de YPF estuvo centrada en tres ejes. El primero sostenía que la empresa estatal había registrado un crónico desequilibrio presupuestario a causa de la incapacidad empresarial del Estado y de los excesivos

subsidios otorgados. El segundo ponía énfasis en que la enajenación de los activos de la empresa estatal traería consigo la competencia en el sector y con ello se reducirían las tarifas de los combustibles, esto último era imposible toda vez que existiera una empresa bajo administración estatal. Por último, el tercer eje postulaba que las privatizaciones no acarrearían costos sociales para los trabajadores debido a que éstos podrían convertirse en empresarios a partir de la implementación del Programa de Propiedad Participada.

El proceso de privatización de YPF se puso en marcha con la implementación de las siguientes medidas sucesivas que tuvieron como objetivo la transformación del sector petrolero:

- 1) la venta de la totalidad de las reservas de las áreas marginales, 2) la cesión de la mitad de las existencias de las áreas centrales por un plazo de 25 años, 3) el traspaso de buena parte de las tareas y bienes de la empresa estatal, 4) la privatización mediante su aprobación por Ley en el Congreso de la Nación. En síntesis, YPF fue reestructurada con fines eficientistas, lo cual provocó que se desligara de las funciones sociales que había desarrollado en la región.

Posteriormente, las actividades que antes realizaba YPF exclusivamente fueron transferidas a empresas privadas orientadas a tareas de servicios. A diferencia de YPF, las empresas privadas se caracterizaron por regímenes de contratación de personal que, en su mayoría, era externa a la región en cuestión. La privatización de la empresa estatal y la subsiguiente radicación de empresas privadas generaron la inscripción de Neuquén en el funcionamiento de una "economía de enclave" a causa de la baja retención del excedente en la zona producido por la explotación petrolera, favorecido por el hecho de que las empresas a cargo eran privadas o extranjeras con sus respectivas casas matrices en Buenos Aires o el exterior. La mano de obra contratada tenía un alto grado de rotación por lo que no se generaron asentamientos poblacionales sostenidos en el tiempo ni tampoco favoreció el arraigo de capitales y la redistribución de ingresos en las zonas involucradas.

La privatización de YPF trajo como consecuencia directa sobre las localidades de Plaza Huincul y Cutral Có el desprendimiento de una proporción significativa del personal que pasó de 4000 empleados

a 400. La consecuencia indirecta se manifestó en la abrupta disminución de la actividad comercial y de la demanda de servicios a partir de la cual subsistía el resto de la población local en relación al funcionamiento de YPF. Respecto de los principales damnificados, a causa de la reducción de personal, los ex trabajadores de la empresa petrolera no constituyeron un grupo homogéneo si se tiene en cuenta que la modalidad de desvinculación fue de tres tipos.

La primera modalidad generó un grupo caracterizado por el retiro y la obtención de un beneficio económico pese a que aún no reunían la edad y los aportes suficientes para jubilarse, por lo que conformaron emprendimientos comerciales o de servicios independientes de la actividad de YPF. Sin embargo, este grupo pasó a conformar el de los “desocupados” luego del fallido intento por hacer que los emprendimientos (quioscos, despensas, taxis) prosperaran en un circuito comercial saturado por actividades de este tipo y agravado por la limitada circulación monetaria. Para subsanar dicha situación, los “desocupados” fueron destinatarios de programas de tipo asistencialista focalizada que actuaron a modo de paliativo, aunque finalmente no lograron cumplir su cometido de contener los impactos sociales del desempleo.

La segunda modalidad consistió en la desvinculación de la relación de dependencia con YPF, donde los ex trabajadores constituyeron empresas de servicios petroleros subsidiarios de la misma, amparados por contratos por un plazo garantizado por el Estado. La prosperidad de los “emprendedores” fue de corta duración debido a que se les retiró la ayuda económica de los organismos estatales comprometidos con garantizar los contratos por un plazo fijo con las nuevas empresas privadas que se hicieron cargo de la explotación hidrocarburífera tras la privatización de YPF.

La última modalidad se relaciona con el grupo de los ex trabajadores que se ajustaron al retiro voluntario y que estaban en condiciones de jubilarse automáticamente o en el corto plazo. Este grupo integrado por los “jubilados” resultó el menos afectado por la situación y brindaron cierto grado de dinamismo a la economía local a raíz de asegurar un importante porcentaje de ingresos y dinero que circulaba por ambas localidades. Por lo tanto, el grupo de los “jubilados” que ya no formaba parte de la población económicamente activa se convirtió en el sustento de grupos familiares compuestos por hijos y nietos desocupados o que estaban en situación de trabajo informal.

Frente a esta situación, el gobierno provincial intentó generar un proceso de desarrollo productivo alternativo por medio del proyecto COMINCO orientado a la industrialización del gas sobre la base de las reservas comprobadas de casi 6.000 millones de mts³ con valor aproximado de 12 millones de dólares. Durante el gobierno encabezado por la lista blanca del MPN (1991–1995), el denominado proyecto El Mangrullo fue acoplado al Proyecto de Planta de Fertilizantes encomendada a la empresa COMINCO–AGRIUM. Las negociaciones fueron llevadas a cabo durante 1992 ya que la empresa había manifestado su intención de radicarse en la zona. El resultado de las mismas fue la sanción de tres leyes que avalaron los respectivos acuerdos firmados entre 1992 y 1995. Por su parte, la provincia de Neuquén se comprometía a entregar, a la empresa, el yacimiento gasífero El Mangrullo, por un plazo de 24 años y a renunciar a percibir regalías por éste. Sin embargo, el proyecto sufrió un duro revés a causa del fin del mandato de la línea blanca y la sucesión de la opositora línea amarilla del mismo partido. El por entonces líder de la línea amarilla y gobernador, Felipe Sapag, afirmó que la provincia no estaba en condiciones de efectivizar el cumplimiento de los compromisos asumidos por el gobierno anterior para con la empresa COMINCO.

El fracaso del proyecto del gobierno provincial sobre el emplazamiento de la planta de fertilizantes tuvo como consecuencia el desarrollo de las movilizaciones de protestas que desconoció tanto a los dirigentes del MPN como a los de cualquier organización social como representantes de sus demandas. Asimismo, se caracterizaron por un nuevo método evidenciado en el corte de las rutas de acceso a las comarcas de Cutral Có y Plaza Huinca en dos ocasiones que fueron denominadas como “puebladas” debido a que reunió masivamente a personas de diversas clases sociales.



1.2. De los pozos a la ruta: las puebladas de Cutral C6 y Plaza Huincul

La primera reacci6n masiva fue el desconocimiento de la autoridad de los dirigentes partidarios del MPN y que se extendi6 hacia cualquier tipo de organizaci6n con alg6n grado de institucionalidad. La primera "pueblada" tuvo lugar el 20 de Junio de 1996 y se inici6 luego del comunicado sobre el fracaso del emplazamiento de la planta de fertilizantes transmitido por la radio local FM Victoria. A partir del mismo, distintas personas llamaron a dicha radio manifestando su descontento y planteando la necesidad de que la poblaci6n se reuniera para pensar alguna acci6n de reclamo frente a los acontecimientos. Esto tendría, como resultado espontáneo, un corte de ruta en seña de protesta, hasta entonces sin precedentes. De allí que naciera la figura de "los piqueteros" en alusi6n a aquellos que se apostaban en las diferentes puntos de intersecci6n de los caminos obstruidos por neumáticos encendidos y otros elementos.

Al frente de cada corte realizado se encontraba un grupo de piqueteros que se hacía cargo de sostenerlo. Por cada piquete también había un representante que se dirigía hasta la "Torre Uno", antiguo edificio de YPF instalado en la entrada principal de las ciudades y que, en el marco de la pueblada, se convirti6 en un punto de reuni6n. Dichos representantes asistían y participaban de las asambleas a cielo abierto y llevaban consigo "el mandato" que era el resultado de lo acordado en cada piquete. En las asambleas se discutían tanto los problemas de las localidades como las posibles soluciones y las demandas que se fijaban con carácter de urgentes, junto con las acciones a seguir en caso del despliegue de la represión. Además de la participaci6n de los piqueteros, se contaba con la mayoría de la poblaci6n que concurría a las asambleas que se congregaban en la "Torre Uno". Las mismas estaban constituidas por un conjunto heterogéneo de sujetos, ya que participaban ex trabajadores de YPF, empleadas domésticas, comerciantes, empleados estatales, jóvenes, ancianos, oriundos del lugar.

En el medio de las discusiones que discurrían en las asambleas y ante la diversidad de demandas en relaci6n a cantidad y disparidad de necesidades expresadas por los distintos actores sociales, comenz6 a tomar fuerza la idea de convocar al gobernador Felipe Sapag para transmitirle personalmente las demandas. La figura de Sapag aparecía como la forma más apropiada para canalizar las demandas ya que se trataba del líder histórico del partido provincial y además tenía una cercanía con los habitantes con los cuales había

construido fuertes vínculos clientelares durante su mandato como intendente de Cutral Có. El gobernador hizo acto de presencia en la ruta y anunció a los presentes que se instalaría en la Municipalidad el tiempo que fuera necesario para atender los reclamos de los vecinos. Dicha decisión tuvo amplia y favorable recepción entre los aplausos de los presentes y logró descomprimir el conflicto. Aunque en las asambleas se habían acordado algunos reclamos colectivos, durante el encuentro personal con el gobernador cada habitante terminó reclamando por sus necesidades más inmediatas tales como la reconexión del suministro de gas, una bolsa de alimentos, medicamentos para paliar alguna dolencia, etc. No obstante, algunas demandas colectivas fueron satisfechas por medio de la ley 1821 que otorgaba subsidios a desocupados; éste fue el resultado de la primera pueblada y fue creada para contener la conflictividad social en Cutral Có.



▲ Toma aérea del piquete en la entrada de Cutral Có. Foto: Gentileza Pablo López



◀ El 26 de junio de 1996 se firmó el acta con el gobierno en donde se prometían fuentes de trabajo y mejoras económicas. Laura Padilla fue la única mujer que integró el cuerpo de delegados que surgió naturalmente y que firmó el documento con el gobernador Felipe Sapag. Foto: diario Río Negro

Sin embargo, la situación de la comarca petrolera no registró cambios de fondo debido a que no fue diseñada ninguna política pública que lograra la reactivación y el desarrollo de la zona, ni tampoco fue implementada una red de contención social en el largo plazo. A estos factores se sumó la desilusión y el malestar generado por la falta de cumplimiento de las demandas presentadas al gobierno provincial durante la primera pueblada. Esto preparó el terreno para el estallido de la segunda pueblada al año siguiente, la que se dio en el marco de una situación específica vinculada a la medida de fuerza encabezada por ATEN –Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén–, pero el marco general fue el mismo que el del año anterior: la situación de desempleo, la falta de perspectiva a futuro y la economía paralizada. En aquel contexto, ATEN llevó a cabo un plan de lucha con el objetivo de frenar un conjunto de medidas del gobierno que debilitaban las condiciones de trabajo de este sector, que se enmarcaban en los lineamientos de la Ley Federal de Educación. Frente a esta situación, ATEN realizó la convocatoria a cortar las rutas provinciales más importantes e iniciar puebladas contra las políticas del gobierno que implicaban más de 1000 despidos encubiertos. Entonces, la segunda pueblada comenzó cuando una asamblea en la que participaron 250 personas decidió cortar la ruta Nacional 22 a la altura de la Torre Uno, por tiempo indeterminado, en solidaridad con el reclamo docente.

VER
Capítulo 7



▲ “Esto me excede. Yo me declaro incompetente y me retiro de aquí con la Gendarmería”, dijo la jueza federal Margarita Gudiño de Argüelles cuando vio la enorme resistencia que habían montado los habitantes de Cutral Có y Plaza Huinul para exigir trabajo y mejores condiciones para vivir. La jueza sabía que en la comarca petrolera se había armado una gran protesta social, pero nunca imaginó los alcances que tendría. Foto: diario La Mañana de Neuquén



Inmediatamente comenzaron las intimidaciones judiciales para el desalojo de la ruta y, a pesar de que el gremio docente impulsó la medida de fuerza, luego se retiró acompañando el corte en calidad de ciudadanos. A diferencia de la primera pueblada, la segunda no contó con el apoyo masivo de los habitantes de la zona, ya que los mismos se mantuvieron en sus hogares expectantes hasta que el sonido de las sirenas de los bomberos atrajo su atención; entonces se volcaron a las calles. Finalmente se aplicó una indiscriminada represión a cargo de gendarmería y policía provincial sobre los pobladores apostados sobre el corte de ruta, represión que se cobró la vida de Teresa Rodríguez. El hecho ocurrido indignó profundamente a los pobladores y se lanzaron masivamente a cortar la ruta. Ante la gravedad de los sucesos, ATEN y el gobierno provincial firmaron un acta acuerdo para resolver el conflicto. Esto fue visto por los pobladores como una suerte de "traición". Pese a ello, los docentes realizaron sucesivas asambleas con el fin de reafirmar el acta acuerdo hasta que finalmente dieron por terminada la huelga con el logro de los puntos demandados. Aunque el conflicto docente fue descomprimido la situación en las ciudades estuvo lejos de mejorar, a raíz de la agitación de los ánimos de los habitantes en vista de lo acontecido.

▲
Piqueteros resisten la represión y avance de los efectivos de Gendarmería Nacional. Foto: diario La Mañana de Neuquén

Es posible apuntar una serie de similitudes y diferencias entre la primera y segunda puebladas. La manifestación de protesta en defensa de la educación pública se convirtió en el núcleo de la segunda pueblada de Cutral C6 y Plaza Huincul, desplazando la demanda original en torno a las necesidades locales. Otro cambio que se puede identificar es la aparici6n, en la coordinaci6n de esta pueblada, de la figura de los autodenominados "fogoneros", quienes surgieron para diferenciarse de los piqueteros que habían negociado personalmente con el gobernador, en el transcurso de la primera pueblada. Otra diferencia radic6 en que, durante la segunda pueblada, el reclamo no se personaliz6 hacia el gobernador como en la primera, sino que se dirigi6 al Estado provincial. Lo que se le demandaba era que se gestionara el desarrollo econ6mico de las comarcas y que se resolviera de inmediato el drama de la desocupaci6n. Si bien en la segunda pueblada tambi6n se neg6 representaci6n a los l6deres tradicionales, se exigía al mismo tiempo que las instituciones tales como el Concejo Deliberante, el Municipio, el Estado provincial y el Gobierno nacional recibieran las demandas y gestionaran las vías de soluci6n de las mismas. Los "fogoneros" negociaron directamente con los distintos niveles del Estado aquellas demandas que se habían acordado en las asambleas de la ruta. Una comisi6n de sus representantes se traslad6 desde Cutral C6 hacia la ciudad capital para encontrarse con funcionarios del gobierno en sus tres niveles, municipal, provincial y nacional. Finalmente, decidieron levantar el corte de ruta como resultado de las negociaciones que realizaron los habitantes de las comarcas con las autoridades provinciales y nacionales, en las que se acord6 resolver las demandas m6s inmediatas y realizar un trabajo en conjunto entre los distintos estamentos del Estado, con el objetivo de desarrollar polítimas tendientes a la resoluci6n estructural del problema del desempleo.

Fogoneros sobre la
barricada de la ruta
de acceso a Cutral
C6. Foto: Gentileza
Diario 8300



2. Política y economía en la década de los '90

Las políticas implementadas en los '90 generaron la apertura de la economía nacional, altos niveles de desempleo y precarización de las condiciones de trabajo, así como una mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Esta situación se agravó con la crisis financiera de 2001, en la cual se hizo más evidente el desempleo y el deterioro de las condiciones de vida de una amplia franja de trabajadores en Argentina. Ante este contexto, los obreros, ocupados en el sector industrial y en algunas empresas de servicios, entendieron que la pérdida de la fuente de trabajo era la antesala de su marginación del mercado laboral, del alejamiento de los circuitos de la economía formal y de la degradación de su calidad de ciudadanos. De este modo, el miedo de los trabajadores a ser excluidos del sistema y el objetivo de mantener la fuente de trabajo hicieron posible las experiencias de fábricas recuperadas, como intentos de mantener establecimientos productivos quebrados y abandonados por sus dueños. Así, este tipo de movimiento surgió como un "mecanismo de defensa": los trabajadores resistieron dentro o fuera de la empresa, defendieron su fuente laboral, y terminaron organizándose para producir, adoptando en general, la forma jurídica de una cooperativa de trabajo.

2.1. Zanón, una experiencia particular

Una de las experiencias más llamativa ha sido el proceso de recuperación de la ex fábrica Zanón. La misma resulta interesante ya que se encuentra atravesada por las nuevas formas de protesta social surgidas en el contexto local (puebladas, piquetes) que, en cierto modo, determinaron y ayudaron a entender la forma en que se desarrolló el proceso de recuperación por parte de los obreros y sus posteriores demandas. A su vez, también resalta y se diferencia de otras experiencias por la base ideológica que dio sustento a las mismas, y también por su vinculación y solidaridad con otros sectores de la sociedad neuquina.

La fábrica de cerámicos Fa.Sin.Pat., ex Zanón, se encuentra situada en el Parque Industrial Neuquén, sobre la Ruta Provincial N° 7, a medio camino entre la Capital provincial y la localidad de Centenario. La misma se instaló en este lugar en 1979 y comenzó su actividad industrial y comercial en 1980. El asentamiento de esta gran industria ceramista se vio impulsada por la importancia del sector de la construcción en la economía neuquina en esas décadas, que crecía con las represas hidroeléctricas, la obra pública y los planes habitacionales del Gobierno provincial. En el momento de instalación de la fábrica, su dueño, Luis Zanón, declaró que la misma había sido posible dado “el ambiente de tranquilidad y seguridad que ofrecieron las Fuerzas Armadas” en el plano nacional (citado en Patrouilleau, 2009: 75).

Con la llegada de la democracia, Zanón recibió importantes apoyos del gobierno provincial, quien aportó unos cinco millones de dólares; y del Banco Interfinanzas Internacional, con sede en las Islas Caimanes, que también aportó lo suyo con 20 millones de dólares. Por este camino, Cerámica Zanón disfrutaba de un trato preferencial que incluía la exención de impuestos, acceso a programas de promociones industriales y extracción de materias primas (tierras y arcillas especiales) en zonas que pertenecían a las comunidades mapuce, a precios inferiores a su valor real.

En pocos años llegó a transformarse en una empresa líder en su ramo. Hacia mediados de los años '90 exportaba a más de 30 países y cubría el 20% del mercado interno. Los archivos contables, consultados por sus propios trabajadores cuando la fábrica fue ocupada, demostraban que la facturación media anual superaba los 90 millones de dólares.



Menem participa de la inauguración de la sección porcellanatto en la planta neuquina en 1993. Zanón pasa a ser la fábrica de porcellanatto más grande y moderna de Latinoamérica. Foto: La Izquierda Diario



Paro nacional de la CTA. Los ceramistas se movilizan contra el ajuste del gobierno radical de De la Rúa y son reprimidos nuevamente por el gobierno provincial. Foto: La Izquierda Diario

En el 2001, cuando Zanón comenzó el vaciamiento de la fábrica, sin pagar sueldos, con la suspensión de personal y sin establecer normas de seguridad, no pensó que el establecimiento se constituiría en un caso emblemático de fábrica recuperada por sus trabajadores. Si bien los empresarios apagaron los hornos, recibiendo por parte de la justicia la condena por lockout, los obreros no sólo quemaron sus telegramas de despido, sino que acamparon al borde de la ruta hasta que decidieron ocupar la fábrica y ponerla en funcionamiento. En 2002, sin apoyo estatal ni privado, con respaldo del pueblo mapuce que proveyó de arcilla para activar la cerámica dado que los proveedores dejaron de hacerlo, comenzó la producción.

2.2. Un paso clave hacia la recuperación de la fábrica: la redefinición del sindicato en medio de las nuevas formas de protesta social

Para entender esta particular experiencia es importante tener en cuenta un proceso de organización previo de los trabajadores, mediante el cual lograron recuperar un sindicato cuya dirigencia favorecía, hasta ese momento, los intereses de la patronal. A su vez, no se puede analizar el mismo disociado de las distintas formas de protesta social que comenzaron a irrumpir en el contexto local.

Con respecto a la actividad sindical en la fábrica, la misma se encuentra organizada dentro de la filial 21 de la Federación Obrera Ceramista de la República Argentina (FOCRA). Dicha filial conforma el Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas del Neuquén (SOECN), fundado en 1982, que representa a los colectivos de trabajadores de cuatro cerámicas en la Provincia: las más importante en magnitud es Cerámica Zanón, luego Cerámica Neuquén, Cerámica Stefani (en Cutral Có) y Del Valle. Zanón siempre fue la fábrica más grande que nuclea el sindicato, con mayor número de trabajadores y, por eso, el proceso que se inició en su comisión interna, como veremos, pudo alcanzar la estructura de la filial 21 del SOECN, renovando su dirigencia. Sobre las características del sindicato previo a su renovación, los trabajadores destacaban la existencia de una estructura burocrática y un funcionamiento verticalista. Sostenían que solía no haber diferenciación entre las figuras del patrón y del sindicato, ya que ambas representaban instancias de disciplinamiento. Sin embargo, a fines de los '90 esto comenzaría a cambiar, en el marco de la reestructuración producto de las nuevas políticas económicas neoliberales.

En este contexto, la empresa implantó un régimen de polivalencia sobre los puestos de trabajo y tendió a despedir personal con antigüedad que fue reemplazado por personal joven y calificado (egresados de escuelas técnicas de la zona) con contratos temporarios. En principio esta política fue percibida por los obreros en el marco de la renovación del personal, de la estrategia de incorporar jóvenes con más años de formación. Sin embargo, los cambios productivos, el despido y/o el camino de retiro voluntario por parte de antiguos trabajadores comenzaron a contrastar con el panorama social y laboral en el contexto comunitario y nacional. Las resonancias de las protestas sociales, de los piquetes y las consecuencias de las privatizaciones en la provincia ya comenzaban a manifestarse. Luego de los piquetes y puebladas cutralquenses, las indemnizaciones, como salidas individuales a las reestructuraciones productivas, no fueron percibidas del mismo modo que antes.

Como respuesta a los constantes despidos y al régimen opresivo que regía en la fábrica, un grupo de trabajadores comenzó a organizarse para disputar la Comisión Interna del sindicato con una lista denominada "Marrón". Las consignas proclamadas en ese momento fueron: "igual trabajo, igual salario"; "democra-

cia obrera"; "decisiones en asamblea"; "revocabilidad de los mandatos"; "pase a planta de todos los contratados" y el reclamos de poder elegir sus representantes y delegados por sector para constituir un cuerpo de delegados. La dirigencia de la empresa y el sindicato eran interpeladas por estas consignas. En octubre de 1998, la nueva comisión interna ganó la elección de la fábrica por 187 votos contra 44.

La primera acción colectiva de protesta de importancia que se realizó bajo la nueva dirigencia fue la denominada "Huelga de los nueve días" organizada a raíz de la muerte de un compañero en horario de trabajo. Este fue el primer conflicto grande de la fábrica, en el que se reclamaron medidas y procedimientos de seguridad en el trabajo, y se instaló la temática laboral en el espacio público. En esta huelga se plasmó la ruptura y diferenciación de los trabajadores de Zanón con respecto a la dirección sindical que aun dirigía la seccional.

Luego de la huelga los ceramistas se movilizaron hacia la ciudad de Cutral C6, a la asamblea que había organizado el sindicato, para definir la junta electoral para las elecciones en la filial (diciembre de 2000).

Después de esa segunda movilización (la primera había sido la huelga con marchas a la capital neuquina y acampes en la puerta), la comisión interna de Zanón ganó las elecciones de la seccional sindical del SOECN. Los ceramistas eligieron a Raúl Godoy como secretario general.

En este proceso, los trabajadores comenzaron a expresarse contra la organización sindical por la conformación de una nueva dirigencia. Ellos resaltan que el primer paso para recuperar la empresa fue recuperar el sindicato. Así, el momento de amenaza de despidos y del paro patronal de la producción encontró a los trabajadores con cierta organización y con la experiencia generacional de lo ocurrido con las indemnizaciones de las privatizaciones y, en el marco de demandas en el campo político provincial y nacional, con el reclamo de las fuentes de trabajo.

De la nueva organización participaron militantes de partidos de izquierda, uno o dos trabajadores que tenían prácticas políticas partidarias antes del conflicto y que colaboraron con la radicalización del discurso. Dentro de estos, un papel especial lo cumplió el Partido de Trabajadores Socialistas (PTS), por ser la identificación político partidaria del secretario general.

Así es que fueron construyendo un sindicato que rompería con los límites sindicales corporativos y se transformaría en un referente de la izquierda sindical clasista. Desde entonces, las reuniones de la comisión directiva del sindicato son abiertas, los cargos revocables, las decisiones siempre se toman en base al mandato de la asamblea y los dirigentes cobran lo mismo que cualquier trabajador. Constituyó un espacio que buscó, desde su recuperación, la relación y coordinación con otros sectores de trabajadores y unir los reclamos de todos, reconociéndose como parte de una misma clase.

En nuevas huelgas por atrasos en los pagos por parte de la empresa (abril–mayo de 2001), otros actores sociales se involucraron y apoyaron la demanda ceramista. Los reclamos ya rebasaban explícitamente las consignas de seguridad y condiciones laborales y se centraron de lleno en la manutención de los puestos de trabajo. Delegados de otras cerámicas de Neuquén, docentes de Centenario, estudiantes de la Universidad Nacional del Comahue, es decir, prácticamente todo el arco militante neuquino sostuvo la demanda por pagos de los sueldos atrasados y la defensa del puesto de trabajo en un período de agitación y dislocación del orden nacional y provincial por el crecimiento de protestas en el interior del país.

Las percepciones de los comprometidos con las medidas de fuerza fueron teñidas por el contexto de desocupación y de reestructuración productiva que proponía la empresa; veían un futuro de explotación, sin libertad laboral y sindical, y un poder total del lado de la empresa y su propia situación laboral sumamente vulnerable. Especialmente, motivó a actuar la comparación de su situación con las pérdidas de empleo por las privatizaciones y las consecuencias que se vieron plasmadas en las puebladas cutralquenses.



▲ 2002, Enero: Luigi Zanón pretende recuperar la propiedad de la fábrica. Su intención era ponerla a producir utilizando apenas el 10 % de la capacidad instalada y empleando únicamente a 62 empleados. Los obreros rechazaron inmediatamente esta propuesta. Surge la “Coordinadora del Alto Valle”, integrada por el SOECN, los obreros de Zanón, organizaciones de desocupados, comisiones internas y agrupaciones antiburocráticas docentes, estatales, de salud y de la construcción. Se suman organizaciones estudiantiles y partidos de izquierda. La Coordinadora cobra peso regional, reagrupando a las organizaciones combativas, siendo una alternativa a la burocracia sindical. Foto: La Izquierda Diario

2.3. De la fábrica a la calle: la vinculación de los trabajadores con otros sectores de la sociedad neuquina

Mientras la empresa se debatía entre el abandono de la planta o su reactivación con un mínimo grupo de operarios, los trabajadores decidieron no repetir las experiencias de indemnizaciones anteriores. Un aprendizaje generacional estaba siendo significado por el colectivo. Las experiencias de privatización de YPF y de Hidronor en la zona y de antiguos trabajadores de Zanón, que habían seguido el camino de la indemnización, permitían sostener que no resultaba conveniente esta salida individual en un contexto de alta desocupación.

De este modo, en noviembre 2001 el conflicto en Zanón tomó carácter público. Los trabajadores se movilizaron hacia la Casa de Gobierno quemando los comunicados de despido y exigiendo al gobierno provincial que se hiciera cargo de la fábrica, basándose en el aval financiero que la Provincia le había proporcionado a la empresa (los créditos de apertura y ampliación de la fábrica, y la cobertura de sueldos adeudados en el último período). Esta manifestación de los ceramistas fue duramente reprimida por la policía, culminando con saldo de detenidos y heridos.

En el tiempo en que se desarrolló la huelga, los trabajadores lograron sacar el conflicto de la fábrica y volverlo un asunto de interés general al plantear sus demandas también fuera del establecimiento. Al reclamar "puertas afuera" otros sectores de la sociedad neuquina comprometieron su solidaridad con la huelga. Esto permitió tejer una amplia red de alianzas solidarias que incluyó al Movimiento de Trabajadores Desocupados de Neuquén (MTD), diversos gremios de los sectores industrial y de servicios, docentes y estudiantes de la universidad local, así como personal médico y paramédico de clínicas y hospitales. Con el conjunto de estos actores, se conformó un ámbito multisectorial, Mesa Coordinadora del Alto Valle, que jugó un papel crucial en el apoyo a la huelga de Zanón. Esta vinculación de los obreros de Zanón con el MTD, en el marco de una coordinadora multisectorial, generó condiciones adecuadas para ampliar el debate y arribar a una nueva perspectiva, de la cual derivó la propuesta de estatización de la planta bajo control obrero.



Unavez que empezaron a producir afrontaron numerosas amenazas de desalojo. La gestión de los trabajadores fue nuevamente apoyada por el arco de militancia de Neuquén, especialmente por el MTD. El posterior ingreso a la fábrica, como trabajadores, de desocupados que militaban en las filas de esta organización constituye un gesto de los trabajadores por el apoyo recibido que, al mismo tiempo, reafirma la convicción de generar puestos de trabajo desde una administración obrera.

De este modo se ve cómo, con diferentes acciones y demandas, los ceramistas comenzaron a vincularse y solidarizarse con los problemas de otros sectores de la sociedad neuquina. Por ejemplo, en torno al problema de la vivienda en Neuquén y las recurrentes tomas de tierras que se producen por parte de movimientos de vecinos reclamando el derecho a la vivienda digna, especialmente dirigido hacia el Estado, que había tenido en las décadas anteriores importantes planes habitacionales. Así también, lo hicieron con el pueblo mapuce, reconociéndolos como pueblo originario y a partir de solicitarles la extracción de arcilla para la producción. La demanda ceramista se amplía entonces, “por viviendas, hospitales, escuelas”, identificándose los trabajadores como agentes públicos que reclaman por servicios sociales para la población. Aquí se ve, nuevamente, cómo se plasma la perspectiva clasista, intentando dar respuesta a los problemas del conjunto de los trabajadores y la comunidad, y tomar diferentes iniciativas que procuren unir a los trabajadores (ocupados y desocupados).

Los trabajadores festejaron el logro junto a los representantes de una cooperativa que tiene una fábrica de calzado recuperada. Foto: La Izquierda Diario



2.4. Zanón bajo control obrero



2004. Nace la
Cooperativa
FASINPAT-Fábrica
Sin Patrones. Foto:
◀ La Izquierda Diario

En función de los acontecimientos antes mencionados, la patronal decidió apagar los hornos, detener la producción y acelerar el cierre de la planta. Resultó evidente que estaba en marcha un lockout patronal, por lo cual los obreros en huelga llevaron el problema ante la justicia donde se logró un pronunciamiento favorable. La gerencia desconoció el fallo y reclamó el desalojo de las instalaciones de la planta. Ese fue el momento en que los trabajadores pusieron a producir la fábrica, después de sortear enormes obstáculos como reconectar el suministro de gas, encender los equipos y obtener a crédito la compra de materias primas. Esta nueva organización de la producción bajo la responsabilidad de los obreros siguió un esquema de funcionamiento sustentado en los principios que establecieron los propios trabajadores: toma de decisiones en asamblea, división en comisiones de trabajo e igualdad de salarios.

A partir de la toma, recuperación y puesta en marcha de la producción bajo el control obrero, inició la etapa de legitimación de la gestión obrera bajo la figura de la Cooperativa FaSinPat. El proceso legal que llevó el concurso y quiebra de Zanón autorizó a una cooperativa formada por trabajadores de la empresa para administrar la unidad productiva, en principio por un período de un año desde octubre de 2005, plazo que después logró extenderse y luego volvió a acortarse dándole en total un margen de acción de tres años a la cooperativa.

Con la legitimación de la producción bajo la égida de la cooperativa, y estableciendo cierta distancia ya con los dueños y dirigentes de Zanón, comenzó a efectivizarse no sólo una idea de los trabajadores controlando a la patronal sino la gestión directa de los trabajadores, organizados con un esquema descentralizado de decisiones y con instancias de participación colectivas.

Para emprender la gestión obrera de la producción, los ceramistas aplicaron el mismo método de organización y democracia obrera con el cual iniciaron su lucha desde la comisión interna, primero, y el sindicato, después. Para eso, era necesario que el conjunto de la fábrica estuviera organizada, decidiendo entre todos cada paso de la producción y también cómo defenderla. Empezaron con las asambleas periódicas, y buscaron diferentes instrumentos y mecanismos para mantener el activismo y la participación, como la creación de los coordinadores de producción –representante de los distintos sectores y tareas de la fábrica, elegidos en asamblea y cuyos cargos eran rotativos, encargados de llevar los informes de los problemas de cada comisión a la asamblea–. En este punto, fueron fundamentales las Jornadas de Discusión mensuales, en las que los obreros dedicaban un día al debate y la reflexión acerca de todos los problemas, logros y desafíos.

Los comienzos de la producción en la fábrica dirigida por los trabajadores no fueron fáciles, pero con la organización democrática, las convicciones de la mayoría y la participación de todos, los protagonistas de esta historia pudieron enfrentar cada uno de los obstáculos que se les fueron presentando.



2002, Abril: el 13 se hace el 1º Encuentro de Fábricas Ocupadas, en la textil Brukman de la Capital Federal, también ocupada por sus trabajadores el 18 de diciembre de 2001. Están presentes en la jornada del Puente Pueyrredón donde son asesinados Kosteki y Santillán.
Foto: La Izquierda Diario

Desde que comenzaron la producción, en 2002, los ceramistas tuvieron la presión del mercado y del Estado para que la expropiación de la empresa vaciada por sus dueños sea pagada por los trabajadores, nunca por los empresarios. Los ceramistas plantearon su pelea por la expropiación sin pago, explicando que los trabajadores no debían hacerse cargo de la deuda patronal, colocando su lucha por el derecho al trabajo y a una vida digna por sobre el enriquecimiento individual de unos pocos.

Los ceramistas explicitan su lucha por producir para la comunidad y no para las ganancias individuales, aunque son conscientes de los obstáculos que la misma tiene al encontrarse bajo las presiones de un mundo de relaciones capitalistas. Aun con estos límites, son un ejemplo de cómo los trabajadores pueden evitar que el excedente de su producción sea acaparado por el capitalista, reinvertiendo en la producción y luego destinándolo a obras públicas al servicio de las necesidades de la comunidad. Esto lo vemos desde el comienzo, en distintas acciones, como cuando los trabajadores de Zanón donaron cerámicos para construir salas de primeros auxilios en uno de los barrios más pobres de Neuquén, y a distintas escuelas.

Así las cosas, los ceramistas han intentado mantener una articulación entre los problemas económicos inmediatos, las conquistas transitorias y las soluciones de fondo, pensando su situación concreta en relación con los problemas de los trabajadores en conjunto, y transmitiendo la idea de que comparten los mismos intereses.

Se puede advertir esta lógica en muchas de las decisiones que los ceramistas han tomado ante los problemas de los trabajadores y el pueblo, como el hecho de haber incorporado casi el doble de puestos de trabajo en la fábrica, manteniendo el planteo de reparto de las horas de trabajo con igual salario, estatización y un plan de obras públicas.

En el mismo sentido, mientras hacen las gestiones y dan la lucha por la expropiación definitiva para continuar con la gestión obrera, sostienen la cooperativa como una salida transitoria y discuten los problemas y las posibles soluciones de fondo. Por ello, fueron buscando los mecanismos para pasar de la "autoexplotación" que significó la constitución de una cooperativa que les fue impuesta y que debe manejarse y competir en el mercado capitalista, a una estatización bajo administración democrática de los trabajadores. En este aspecto, el tema de la deuda que dejaron los patrones es una de las claves, ya que desde el punto de vista de la normativa vigente en la Argentina la cooperativa debería hacerse cargo de su pago. Lo mismo ocurre con algunas imposiciones legales, como por ejemplo que la cooperativa está impedida de tomar nuevos trabajadores, contrariamente al programa por el que bregaron estos ceramistas desde el comienzo de su lucha: la unidad de empleados y desempleados.

3. Andacollo entre pirquineros y multinacionales: la extracción de oro en Neuquén

En Neuquén la actividad minera comenzó con la explotación de oro en el noroeste de la provincia, en lo que hoy corresponde al departamento Minas. El conocimiento de la existencia de este mineral data desde el siglo XVI cuando eran enviados desde Chile expedicionarios españoles para que relevaran la existencia de yacimientos; y según la información que plasmaron en las crónicas, se pudo encontrar oro y plata. Sin embargo, los pueblos originarios de la región ya conocían la existencia de este recurso y otros como la sal gema o el azufre que extraían de forma muy rudimentaria.

En la provincia se pueden identificar cinco etapas de la explotación de oro. La primera se da entre 1890 y 1910, donde se puede observar un auge de la actividad que comenzó con la extracción por parte de particulares pero que, hacia el final del período, eran Compañías Mineras quienes se encargaban de ello empleando el uso de máquinas inglesas, obteniéndose cantidades que iban de 30 kg a 200 kg anuales. La segunda va de 1910 a 1930 y fue una etapa de recesión. Las compañías que se instalaron en la etapa precedente, con explotación a mayor escala, se vieron paralizadas por falta de capital, siguiendo con el trabajo solo los pirquineros –mineros que realizaban su labor de forma artesanal y luego vendían lo extraído a comerciantes de la zona–. Entre 1930 y 1950, volvió el auge del oro a causa de la crisis económica a nivel mundial, por lo que nuevamente se vio el interés de las compañías mineras por la explotación del metal precioso. En la cuarta etapa, entre 1950 y 1975, vemos nuevamente una paralización de esta actividad que coincide con la baja en el precio internacional del oro.

La quinta etapa inicia en el año 1975, clave porque es cuando el Estado provincial decide crear CORMINE (Corporación Minera del Neuquén) para encargarse de todas las tareas concernientes a esta actividad, comenzando con la prospección, exploración y explotación del oro en el noroeste de la provincia (Andacollo y Huingán Co) en las minas Erika y Sofía. A partir de allí, todos los gastos efectuados en esa actividad correrán por parte de dicha Sociedad, y no habrá explotaciones privadas, aunque sigue estando presente, como a lo largo de las distintas etapas, la explotación de los pirquineros. Es por ello que se puede considerar que desde 1975 se inició la quinta etapa, que se extenderá hasta 1994. La reforma de la Constitución Nacional de ese año produjo un cambio en cuanto a la forma de manejar los recursos naturales. Desde entonces se puso a disposición

de los Estados provinciales el dominio de éstos, pero se los excluyó de la explotación directa teniendo que delegar en terceros esas actividades. Quienes se hicieran cargo de ello tendrían a su favor una serie de privilegios que, en el caso de las empresas mineras de capital privado, serían: el pago del 3% como máximo de regalías, la eximición del pago tanto de retenciones por exportación como del pago de los derechos de importación de maquinarias e insumos necesarios para el desarrollo de los proyectos, la condonación del pago de un canon por tres años para los que descubrieran nuevos yacimientos, y la posibilidad de no liquidar sus divisas en el país.

Todos estos beneficios hicieron que la Argentina se convirtiera en un lugar propicio para la instalación de empresas multinacionales interesadas en la explotación de recursos naturales como las minas metalíferas. Junto a estas, llegarían nuevas formas de entender la minería y de extraer los minerales metalíferos; es así que en el 2001 el gobierno provincial le concedió la explotación de los yacimientos ubicados en la localidad de Andacollo a la empresa chilena-canadiense Andacollo Gold, además de concederle un crédito que, en ese momento, ascendía a 200.000 dólares destinados a 'estimular' su reapertura. A partir de entonces, se pondrá en marcha en esa localidad un proyecto minero que responde a lo que se conoce como megaminería.

Se entiende como megaminería a los proyectos de gran escala con explotaciones a cielo abierto, donde se usan sustancias potencialmente contaminantes como cianuro, arsénico, ácido sulfúrico entre otras, que permiten separar la roca del mineral utilizando además gran cantidad de agua, la construcción de diques de cola donde se drenan los desechos ácidos de la mina, y, por último, la generación de pasivos ambientales significativos. Aunque el proyecto minero de Andacollo sólo posea algunas pocas características de este tipo de explotación, responde a la lógica extractivista actual.

El emprendimiento que se desarrolla en esa localidad no es a cielo abierto sino que se construyen túneles con la ayuda de explosivos que permiten llegar a las vetas donde se encuentra alojado el valioso mineral; luego esos bloques de roca se trasladan desde allí hacia el exterior y son llevados a la planta de separación, pero para ello necesitan de una serie de sustancias químicas y una gran cantidad de agua (unos 600 mil litros se utilizan en dicho proceso). El espeso lodo que da como resultado el proceso de separación va a parar a un dique de cola que está ubicado muy cerca del arroyo Huaraco (afluente del río Neuquén), el cual provee agua a los pobladores que se encuentran aguas abajo. Cuando se finaliza con la separación, el



VER
Capítulo 3

mineral es transportado cerro abajo por caminos que la propia empresa se encargó de trazar destruyendo parte del paisaje, arrasando con la flora autóctona y destruyendo el hábitat de la fauna cordillerana, para exportarlo a Chile y Perú donde se encargarán de los procesos finales de separación.

La minera Andacollo Gold SA, dependiente de la multinacional Barrick Gold, recibió reiteradas denuncias por contaminación que se iniciaron en 2003, luego de que un puestero ubicado en cercanías del arroyo Huaraco revelara el lodo gris que cubría sus campos, la muerte de unos cuantos de sus animales y los destrozos que había provocado el contacto del agua contaminada en los alambrados que cercaban sus tierras. Las autoridades locales y provinciales no intervinieron al respecto y sólo aconsejaron a los habitantes de la localidad consumir agua mineral.

Los problemas con la empresa minera que realizaba su actividad sobre la Cordillera del Viento en la minas Erika, Sofía y Karina no terminaron allí. A mediados de 2014, comenzaron los conflictos con los trabajadores de la minera –empleaba a unas 150 personas aproximadamente–, quienes en julio iniciaron medidas de fuerza por los atrasos en los pagos y por la falta de medidas de seguridad. Hacia finales de ese mismo año, la empresa chilena–canadiense decidió parar la explotación y abandonar los trabajos dejando sin empleo a más de un centenar de persona sin pagarles sueldos ni indemnizaciones.

La mina de Andacollo vista desde Huingan Có.
Foto: Gentileza César Nieto



3.1. La resistencia al saqueo en Loncopué. La judicialización del proyecto Campana Mahuida y el referéndum en contra de la minería contaminante

La localidad neuquina de Loncopué fue otro escenario en el que empresas mineras extranjeras mostraron interés en la actividad. En 2007, la misma empresa que estaba desarrollando explotaciones en las minas de Andacollo comenzó a realizar trabajos de exploración en proximidades del río Agrio, enmarcado en lo que luego se conoció como el 'Lonco project'. Estos trabajos se comenzaron a realizar sin la previa consulta a la comunidad y sin el estudio de impacto ambiental que toda empresa minera debe realizar y presentar antes del inicio de un proyecto según lo establecido por ley. En respuesta a esto, la comunidad de Loncopué presentó una medida de amparo ante la justicia provincial que resolvió a su favor y que tuvo como consecuencia el abandono del 'Lonco project' por parte de la empresa canadiense.

Sin embargo, prontamente la empresa china, Emprendimientos Mineros SA, se interesaría en estos recursos metalíferos presentando un nuevo proyecto, 'Campana Mahuida', nombre que coincide con el lugar donde se efectuaría el mismo, un paraje que se encuentra a pocos kilómetros de Loncopué. El yacimiento, descubierto en 1964 cuando se encontró cobre, había sido explorada por CORMINE, quien además, para 2007, poseía los derechos de explotación sobre esta área. Sin embargo, el gobernador de la provincia, Jorge Omar Sobisch, firmó –antes de finalizar su mandato– un "Contrato de exploración con opción a compra" con una empresa de capitales chinos sin llamar previamente a licitación, violando de esta manera lo establecido en el artículo 8o de la Constitución Provincial. A pesar de la irregularidad en la que se había incurrido, la asunción de Jorge Sapag (2007–2011) a la gobernación no detuvo las medidas tomadas.

Cuando la comunidad mapuce que vive en el paraje Campana Mahuida se enteró del proyecto minero que allí se quería llevar a cabo, alertaron al resto de la comunidad de Loncopué entre quienes se encontraban los que habían afrontado el amparo judicial con la empresa canadiense. Esto dio pie a un conflicto entre la comunidad de Loncopué y el gobierno local y provincial, que llegaría a la Justicia. A partir de ese momento, los vecinos de la localidad se reunieron periódicamente hasta conformar una Asamblea de Vecinos Autoconvocados (AVAL) que estuvo integrada por distintos actores de la localidad.

Los vecinos de la localidad y los parajes aledaños tenían en claro que no querían que se pusiera en marcha un proyecto minero con los métodos utilizados en la actualidad; tenían conocimiento de estas experiencias que desde los años noventa se fueron desarrollando en algunas provincias como Catamarca, La Rioja y San Juan, entre otras, donde el método de explotación a cielo abierto desertificó los suelos y contaminó importantes cursos de agua. También, habían obtenido información del yacimiento en Sierra Grande (Río Negro) que estaba en manos de capitales chinos, con salarios bajos, con un número de mano de obra empleada menor del que se esperaba y llevada a cabo por un porcentaje mayor de extranjeros –mayoritariamente chinos– que de argentinos, infringiendo lo establecido en las normativas.

A pesar de que Loncopué era para esos años uno de los departamentos con los niveles de desocupación más altos de la provincia de Neuquén, sus habitantes eran –y siguen siendo– conscientes de que el oro, la plata, o en su caso el cobre, no eran ni son más importantes que el agua, elemento vital, y priorizaron la preservación de este recurso natural a una mejora económica provisoria. La principal actividad del departamento Loncopué gira en torno a la agricultura y la ganadería (que se efectúa mediante el uso extensivo del suelo), las cuales se complementan con trabajos temporarios en los centros turísticos más cercanos.

La pugna jurídica contra el Estado provincial tuvo varios frentes pero un único objetivo. Aunque las formas de parar el proyecto fueron mutando a medida que se fueron sucediendo los acontecimientos, la comunidad siempre pretendió ser consultada sobre la matriz económica a implementarse en la localidad. La organización multisectorial AVAL –formada con el objetivo de defender el medio ambiente y con un funcionamiento en base a la discusión y decisión en asamblea, los derechos colectivos, y la obtención y difusión de la información– actuó conjuntamente con la comunidad mapuce Mellao Morales, la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Campana Mahuida (AVACM) y la Asociación de Fomento Rural del Huecú Co (AFR Huecú Co), siendo las encargadas de redactar los comunicados que se enviaron al gobierno provincial y a la justicia.

El conflicto entre gobierno y comunidad pasó por varios momentos de tensión: uno de los más relevantes fue cuando la comunidad le exigió al Estado que cumpliera con lo establecido en la reglamentación y que se consultara previamente a la comunidad, informándose de manera adecuada sobre el proyecto minero con el correspondiente estudio sobre impacto ambiental. Si bien el go-

bierno llamó en reiteradas oportunidades a audiencia pública, los grupos opositores al proyecto minero lograron detenerlo mediante recursos de amparo, aduciendo varias anomalías: que se había presentado un informe de impacto ambiental y no un estudio según lo dispuesto en la reglamentación, que el mismo sólo podía ser consultado por la población en la Dirección de Minería en horario administrativo y no se podía fotocopiar, que la publicación a la convocatoria de dicha audiencia se había hecho por un solo medio gráfico y la fecha dispuesta para su realización era en época de vacaciones, donde la mayoría de los habitantes se encontraba trabajando en las zonas turísticas aledañas o con sus piños en los campos de veranadas (ubicados sobre la cordillera).

Posteriormente, otro momento de tensión fue la presentación de una medida cautelar por parte de la comunidad mapuce Mellao Morales, en donde exigió al Estado que anulara el contrato firmado entre CORMINE y Emprendimientos Mineros SA, por no cumplirse con la consulta previa.

Otro momento fue en 2011, cuando el intendente de Loncopué propuso someter a consulta la aprobación de un proyecto de ordenanza que prohibía la minería tóxica en el ejido municipal, a través de un mecanismo institucional llamado referéndum. El 3 de julio de 2012 se realizó la votación, con el sufragio del 72% del padrón, ganando el Sí, con el 82,08%; es decir que se aprobó la ordenanza con lo que los ciudadanos expresaron el rechazo a la actividad minera en la localidad. El mecanismo implementado en Loncopué resulta un caso novedoso y sumamente particular ya que nunca antes se lo había utilizado, al menos en la provincia, para impulsar la sanción de una ordenanza.



▶ Boletas utilizadas en el referéndum de 2012. Repositorio: Archivo Histórico Municipal de Neuquén

En este conflicto se observa la confrontación de dos grupos bien claros. Por un lado, aquellos que se presentan como promineros: el gobierno provincial que tiene funcionarios o allegados con intereses privados en el emprendimiento minero –propietarios de minas aledañas o prestadores de servicios a las mineras–, CORMINE, la sede universitaria de la Universidad Nacional del Comahue emplazada en Zapala donde se dicta la Licenciatura en Tecnología Minera, un sector minoritario de la comunidad de Loncopué y de la sociedad Neuquina. Por otro, tenemos a aquellos que se oponen a la minería: la mayor parte de la comunidad local, nucleada en las organizaciones anteriormente mencionadas, y la sede central de la Universidad Nacional del Comahue, entre otros. Entre las partes casi no existieron instancias de diálogo y negociación. El grupo prominero apeló a diferentes medios para amedrentar a sus adversarios, como desalentar la participación ciudadana, deslegitimar las acciones judiciales, presentar una medida cautelar entre otras.

Aunque todavía hoy no se llega a un acuerdo, el caso resulta paradigmático no sólo por la apelación al referéndum, sino porque ha puesto en tela de juicio la actividad minera en la provincia y ha desenmascarado los intereses particulares de algunos de nuestros gobernantes en la reapertura de esta actividad en el territorio neuquino. La comunidad de Loncopué se ha parado con firmeza ante lo que ellos consideran manejos turbios de los distintos gobiernos empenistas que atropellan los derechos de los ciudadanos y de los pueblos originarios, como así también ante el saqueo de los recursos naturales por parte de las empresas extranjeras, sosteniendo la bandera “no a la mina” ya levantada en Esquel en 2002.

Movilizaciones en
contra de la mina. ▶
Foto: Gentileza
archivo Madres de
Plaza de Mayo filial
Neuquén y Alto
Valle



3.2. Vientos de cambios: de la minería a la megaminería

Como se vio, la actividad minera, en los territorios que hoy conforman la provincia de Neuquén, se remonta a la época prehispánica; ya los pueblos originarios tenían conocimiento de la existencia de riquezas metalíferas como el oro, la plata y el cobre, haciendo uso de ellas. La extracción de recursos, como el oro, fue una actividad constante a lo largo del siglo XX; pero ¿qué diferencia hay entre la minería descrita en las primeras etapas y la que se empieza a desarrollar a partir de la década del 90? En esta última etapa, los trabajos de explotación están en manos de capitales privados, mayoritariamente extranjeros, quienes para minimizar costos y optimizar las ganancias utilizan métodos potencialmente contaminantes. El pirquinero, aquel solitario trabajador de las minas, ha quedado absorbido entre los empleados de las grandes empresas mineras, quienes se llevan al exterior casi el 100% de las riquezas extraídas de estos territorios.

Con la primera presidencia de Carlos Saúl Menem (1989–1995) se impulsó un modelo netamente neoliberal, en el que predominaron las privatizaciones de empresas estatales y las concesiones a capitales privados para la explotación de recursos naturales o bienes comunes. En cuanto a los recursos naturales, los gobiernos posteriores no tomaron medidas políticas que contrarrestaran las aplicadas en los '90, por el contrario, es el propio Estado quien impulsa el desarrollo de la actividad minera haciendo entrega de los bienes comunes a empresas de capitales extranjeros, alentando un modelo extractivista exportador que se lleva los minerales para países, como los asiáticos, y deja en estos territorios miseria y contaminación.

Ante el abandono del Estado en cuanto a la aplicación de políticas públicas que protejan a la sociedad y que pongan límites a la actividad minera, son las propias comunidades quienes se han levantado en defensa de sus derechos, tratando de evitar el despojo de las riquezas del territorio.

4. A modo de conclusión

A partir de los tres momentos analizados que estructuran la reconversión del modelo provincial, se evidencia la clara posición del Estado que, por acción u omisión, favorece a los capitales privados y extranjeros a la hora de explotar los recursos naturales presentes en la provincia (hidrocarburiíferos como en el caso de YPF, o metalíferos como en el de Andacollo y Loncopué), desatendiendo y vulnerando el cuidado y preservación no sólo de dichos recursos sino también de los derechos de la población.

Como contracara de este proceso, la sociedad neuquina, lejos de aceptar estas transformaciones de forma pasiva, ha mostrado ser una gran cuestionadora de las políticas neoliberales que se pretendían imponer. De este modo, frente a las privatizaciones, cierre de fábricas y proyectos de megaminería, la sociedad ha respondido y resistido implementando novedosos modos de acción y protesta, que no sólo han enriquecido la historia provincial, sino que se han erigido como ejemplos y modelos a niveles muchos más amplios que la esfera nacional.

BIBLIOGRAFÍA

Aiziczon, Fernando (2009). *Una experiencia de lucha obrera*. Buenos Aires: Herramienta–El Fracaso.

Anderson, Perry (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En Sader, Emir y Pablo Gentili (comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 11–18.

Bandieri, Susana (1993). *Actividades económicas y modalidades de asentamiento*. En Bandieri, Susana y otros. *Historia de Neuquén*, Buenos Aires: Plus Ultra, pp. 202–222.

Candia, José Miguel (2006). *De vuelta al trabajo. El movimiento de las empresas recuperadas en Argentina*, en, Universidad Autónoma de Nuevo León Monterrey, Nuevo León, México, Vol. VIII, N° 22, pp. 34–44.

Disponible en

<http://libros.duhnnae.com/2017/may2/149482486726-De-vuelta-al-trabajo-el-movimiento-de-las-empresas-recuperadas-en-argentina.php>

Capogrossi, Lorena (2012). *Los constructores de consenso: argumentos político-ideológicos de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en Argentina. Trabajo y Sociedad, Sociología del Trabajo–Estudios Culturales–Narrativas sociológicas y literarias, NB–Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt–Conicet), N°19*. Santiago del Estero, Argentina. Disponible en www.unse.edu.ar/trabajosociedad

Costallat, Karina (1996). *Efectos de las privatizaciones y la relación Estado–Sociedad en la instancia local y provincial: el caso Cutral C6–Plaza Hunicul*. Cuaderno CEPAS N°7, Buenos Aires.

Donadio, Emiliano (2009). *Ecólogo y mega–minería, reflexiones sobre por qué y cómo involucrase en el conflicto minero–ambiental*. Ecología Austral, Vol. 9, N° 3. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1667-782X2009000300008 (Consultada en julio de 2017).

Favaro, Orietta y Fernando Aiziczon (2003). *Al filo de la cornisa. La resistencia obrera en la fábrica Zanón, Neuquén*. Realidad Económica, Buenos Aires, IADE, N° 197, pp.115–142.

Favaro, Orietta y Graciela Iurno (2010). *Empresas recuperadas en la región del Alto Valle. Modelos de Gestión: Zanón (Neuquén) y Fricader (Río Negro)*. En Favaro, Orietta y Graciela Iurno (eds.), *El "arcón" de la historia reciente en la Norpatagonia argentina. Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983–2003*. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 249–279. Disponible en

http://cehepyc.uncoma.edu.ar/archivos/Libro.%20El%20arcn%20de%20la%20Historia%20Reciente%20Biblos%202010_.pdf

Favaro, Orietta y Iurno, Graciela (2010). *Experiencias de autogestión de los trabajadores en Argentina. La recuperación de fábricas y empresas en la última década*. En Margarita López Maya y otros (eds). *Temas y procesos de la Historia Reciente de América Latina*, Santiago de Chile: ARCIS–CLACSO, pp. 339–364. Disponible en:

http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/ARTICULOS%20NUEVOS/Art._Favaro-Iurno-Experiencias-de-autogestion.pdf

BIBLIOGRAFÍA

Favaro, Orietta y Iurno, Graciela (eds.) (2013), *La trama al revés en años de cambios: experiencias en la historia argentina reciente*. General Roca: Publifadecs.

Favaro, Orietta (1994). *La privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Los efectos en áreas petroleras de provincias: el caso del Neuquén*. Realidad Económica, Buenos Aires, IADE, N° 185.

Hearvey, David (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Buenos Aires: Akal, Cap. III, pp. 77–88.

Hobsbawm, Eric (2007). *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2007, Cap. IX, pp. 260–290; Cap. XIV, pp. 403–432.

Intxaurtieta Agiriano, Gontzal (2013). *Empresas recuperadas por los trabajadores: una década de lucha por la dignidad en Argentina*. *Revista de relaciones laborales Lan Harremanak*, N° 28. pp. 211–227. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4638630.pdf>

Meyer, Laura y María Chaves (2008). *Aires de libertad. Zanón bajo gestión obrera*. *Observatorio Social de América Latina*, Año IX, N° 24, pp. 115–142. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110418110750/07meyer.pdf>

Mombello Laura (2011). *Por la vida y el territorio. Disputas políticas y culturales en Norpatagonia*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales; IDES–UNGS.

Patrouilleau, María Mercedes (2009). *Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zanón, Neuquén*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, UBA., pp. 38–106. Disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20130911022619/Patrouilleau_Tesis.pdf

Svampa, Maristella (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus, 2005, Cap. I, pp. 21–49.

Wagner, Lucrecia (2008). *Las luchas contra la contaminación y el saqueo: de las movilizaciones en Mendoza a la unión de las reivindicaciones socio-ambientales en América Latina*. *HISTORIA UNISINOS*. Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS). Vol. 12, N° 3, pp. 195–206. Disponible en <http://revistas.unisinos.br/index.php/historia/article/view/5430/2666> (Consultada en julio de 2017)

GLOSARIO

Estado de Bienestar: modelo de organización socioeconómico surgido como respuesta a la crisis económica durante la década de 1930. El mismo postulaba un rol activo por parte del Estado, como garante del crecimiento económico y el bienestar social. Para esto, el Estado debía promover el pleno empleo, a través del gasto público, como forma de relanzar la economía, lo que generaría puestos de trabajo y el consiguiente aumento del consumo. Esta era la pieza clave del sistema ya que dinamizaba la producción y de esta forma se podía asegurar la creación de puestos de trabajo (la ecuación es la siguiente: mayor consumo, mayor producción, más necesidad de mano de obra). A su vez, este modelo aseguraba la propia financiación del Estado, a partir de la recaudación de impuestos a los ciudadanos en función de sus ingresos, obtenidos a partir de la política de pleno empleo. En paralelo, el modelo buscó el consenso de la población a partir de la ampliación de los derechos sociales de la misma.

Economía de enclave: término económico que se utiliza para enfatizar la primacía de actividades productivas (en detrimento de la diversificación productiva) destinadas a la exportación y con poca o nula integración en el mercado local. En Neuquén la explotación de Gas y Petróleo son los ejemplos más notables, generalmente a cargo de empresas transnacionales que gozan de notables beneficios impositivos. Cabe destacar que, además de no generar un alto impacto en términos de empleo, este tipo de economía destruye irreversiblemente los recursos naturales, contaminándolos como en el caso del fracking.

Fordismo: conjunto de transformaciones en el proceso de trabajo industrial que implicaron profundos cambios en las condiciones de vida de los asalariados. Dichas transformaciones generaron una pauta social de consumo y condujeron a la institucionalización de la lucha económica mediante la negociación colectiva. De esa manera, el fordismo es concebido como una forma de articulación entre el proceso productivo y el modo de consumo, orientada a promover la producción y el consumo de masas.

En relación con los avances y mejoras tecnológicas en la industria automotriz, el fordismo consistió en la introducción de la cadena de montaje que aseguraba la circulación de piezas mientras los obreros permanecían quietos en sus puestos de trabajo. Estas innovaciones trajeron consigo importantes ventajas: 1) el paso de cada pieza principal delante del obrero a la cual debía montarles otra piezas tenía como resultado el producto terminado al final del circuito, 2) el ritmo de trabajo era regulado mecánicamente por la velocidad del transportador que pasaba delante de cada obrero, 3) la cadena de montaje permitía vincular la producción de unas máquinas con otras y así se reducía la necesidad de fuerza de trabajo, 4) el permanente movimiento de las piezas a ensamblar facilitó la producción ininterrumpida de bienes homogéneos y estandarizados para responder a la creciente demanda, 5) el aumento de la productividad fue posibilitado por la disminución del tiempo de trabajo empleado para el ensamblaje de cada unidad de producto, 6) el aumento de los salarios generaba a su vez el incremento del poder adquisitivo de los trabajadores y aseguraba que la demanda se correspondiera con el aumento de la oferta que el sistema hacía posible.

Ley Federal de Educación: legislación promulgada durante el primer mandato presidencial de Carlos Menem y en el marco de la Ley de Reforma del Estado, como respuesta a la necesidad de generar un marco regulatorio en torno a la educación luego de la realización del Congreso Pedagógico entre 1986 y 1988 en el que participaron representantes de los distintos sectores relacionados con la educación. El resultado del mismo fue que se debía promover la descentralización regional, ampliar el margen de autonomía de las escuelas sobre los proyectos pedagógicos y fomentar la participación más activa de la familia, los sectores intermedios y el cuerpo docente en la configuración de una nueva educación. La Ley Federal de Educación (LFE) significó la reforma del sistema educativo cuya base había sido la Ley de Enseñanza Común 1420 de 1884 que había establecido por primera vez la obligatoriedad de la educación primaria. A partir de 1993, el sistema educativo nacional descentralizaba regionalmente la conducción de la educación lo que en la práctica significaba que la administración, la programación y la financiación de la educación pasaran de manos del gobierno nacional a los gobiernos provinciales. La LFE se apoyaba sobre tres principios fundamentales: 1) la calidad entendida como el rendimiento o resultados obtenidos por los alumnos en torno a una serie de denominados conocimientos socialmente válidos que son medidos por sistemas de evaluación de los resultados a los que quedan reducidos los aprendizajes, 2) la eficiencia se relaciona a un uso apropiado de los insumos para la obtención de resultados educativos y 3) la equidad basada en las políticas focalizadas hacia sectores más desfavorecidos en base a criterios meritocráticos. Este concepto está en estrecha relación con el abandono de criterios universales y la concepción de esta ley que considera a la educación como un bien social y no como derecho. De esta manera se deja abierta la posibilidad de su comercialización y trato en base a criterios comerciales, como no debería suceder en su carácter de derecho. Se pasa a una lógica pro-mercado donde la educación es puesta en un lugar de "compra y venta", tal como es planteado por una lógica mercantilista en lugar de ser concebido como "derecho".

Respecto del dictado de los Contenidos Básicos Comunes (CBC), la LFE establecía tres niveles de especificación curricular según sus Arts. 53 y 59: 1) para el Nivel Nacional se fijaban los Contenidos Básicos Comunes (CBC) que deben ser abiertos, 2) para el Nivel Provincial se elaboraban los diseños curriculares provinciales, que contextualiza los CBC de acuerdo a la realidad regional y 3) para el Nivel Institucional se designaba la elaboración de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), que deben tomar y enriquecer lo establecido a nivel nacional y provincial. Asimismo y según su Art. 10, la LFE cambiaba la estructura del sistema educativo y expandía el período de escolaridad obligatoria cuyo resultado era: 1) Educación Inicial: de tres a cinco años, siendo el último obligatorio, 2) Educación General Básica: de 9 años obligatorios, organizada en ciclos, 3) Educación Polimodal: de tres años de educación como mínimo, 4) Educación Superior: comprende universitaria y no-universitaria y 5) Educación Cuaternaria.

Lockout patronal: esta expresión deriva del inglés y significa "cerrar", "dejar fuera". En nuestro idioma se asimila a "cierre patronal", "paro patronal" y también "huelga patronal". Esta figura, penada en el derecho laboral, implica que el patrón ejerce un paro arbitrario de la unidad productiva, con el propósito de impedir que los trabajadores puedan ingresar al establecimiento, y de esa manera presionar sobre su voluntad. A diferencia de cuando esto ocurre por iniciativa de los trabajadores, éstos se encuentran en una posición de desventaja para negociar por depender del ingreso laboral, por lo cual la estrategia es interpretada como un arma ilegítima de negociación.

Sugerencias Didácticas

1) Guía de lectura

- a. Identificá y explicá el contexto socioeconómico en el cual se desarrollaron los procesos analizados en este capítulo.
- b. ¿Qué argumentos se emplearon para legitimar la privatización de YPF?
- c. Explicá el proceso de privatización de YPF y sus consecuencias sobre las comarcas de Cutral Có y Plaza Huincul.
- d. Elaborá un texto que explique y compare la primera y segunda pueblada teniendo en cuenta: actores políticos y sociales, método de protesta, pliego de demandas y el rol del Estado.

2) En pequeños grupos busquen y escuchen las siguientes canciones: “Los métodos piqueteros” de las Manos de Filippi, “Fogonera” de José Llaralde y “Olor a goma quemada” de Rafael Amor.

- a. Señalen y escriban puntos en común entre el contexto de implementación del modelo neoliberal y el contenido de las canciones.
- b. Identifiquen y expliquen qué elementos de las canciones estuvieron presentes durante las puebladas.

“LOS MÉTODOS PIQUETEROS” de las Manos de Filippi.

“Los mejores, los únicos/Los métodos piqueteros.../Se les quema el pantalón./Todos se van a quemar/ Cavallo, De La Rúa/ y empiezan a desfilan./La burocracia tira agua/y no moja ni la carpita./ La herramienta piquetera/ no quiere que se repita./ ¡Corte de ruta y asamblea!/ ¡Que en todos lados se vea/ el poder de la clase obrera!/ Cavallo, De La Rúa/ y empiezan a desfilan./ La burocracia tira agua/ y no moja ni la carpita./ La herramienta piquetera/ no quiere que se repita./ ¡Corte de ruta y asamblea!/ ¡Que en todos lados se vea/ el poder de la clase obrera!”

"FOGONERA" de José Llarralde.

Hace rato ando con ganas de embadurnarme el hocico,
hace rato ando con ganas de embadurnarme el hocico,
que no soy rico ni pobre, que no soy pobre ni rico.

No soy pobre porque vivo y con el vivir me alcanza,
no soy pobre porque vivo y con el vivir me alcanza,
no soy rico porque a veces me anda chiflando la panza.

Tengo amigos en el gobierno, tengo amigos en la zanja,
tengo amigos en el gobierno, tengo amigos en la zanja,
entre el arriba y abajo qué grande se ha hecho la franja.

Qué grande se ha hecho la franja entre el arriba y abajo,
qué grande se ha hecho la franja entre el arriba y abajo,
Unos se van pal Miami y otros se van pal carajo.

Se preparan los muchachos por si se vienen los malos,
se preparan los muchachos por si se vienen los malos,
la constitución me ampara, a carabina soy palo.

Que suerte el haber nacido en un país del primer mundo,
zapateando de contento arriba en lo más profundo.

Gente pobre, gente rica, cuánta gente está contenta,
gente pobre, gente rica, cuánta gente está contenta,
revolución productiva, cómo que no me di cuenta.

Tengo amigos en el gobierno, tengo amigos en la zanja,
tengo amigos en el gobierno, tengo amigos en la zanja,
entre el arriba y abajo que grande se ha hecho la franja.

Qué grande se ha hecho la franja entre el arriba y abajo,
qué grande se ha hecho la franja entre el arriba y abajo,
unos se van pal Miami, otros se van pal carajo.

“OLOR A GOMA QUEMADA” de Rafael Amor.

Olor a goma quemada, viene/ de los barrios de la hambruna./ Llama el bombo y el piquete/
corta la ruta./ Llamada y humo negro, crecen/ y entre chispa y reverbero,/ con perfiles de
ceniza,/ los piqueteros./ Una mujer piel y huesos marcha/ y en sus pechos consumidos/ va
amamantando otro hambriento/ recién parido./ Para mi pueblo Argentino, salud,/ la libertad
y el trabajo./ La dignidad de los libres del sur/ que tantas veces cantamos./ La dignidad de los
libres del sur/ que tantos han traicionado./ Yo en patas y hambreado soy la violencia/ y ellos
armados hablan de paz.../ Olor a goma quemada, temen,/ que se chamusque la historia./
Dos cosas que les espantan,/ pueblo y memoria./ Con un “me duele” de reuma llegan/ hasta
los hipermercados/ a reclamar la comida/ los jubilados./ Y van al corte compadre, firmes,/
frente a la gendarmería/ y en las ollas populares/ clama la vida./ Para mi pueblo argentino,
salud,/ la libertad y el trabajo,/ la dignidad de los libres del sur,/ que tantas veces cantamos./
La dignidad de los libres del sur/ que tantos han traicionado./ Yo en patas y hambreado soy la
violencia/ y ellos armados hablan de paz.

3) Guía de lectura

- a. Realiza una cronología de los acontecimientos y plásmala en una línea del tiempo.
- b. ¿Por qué el texto plantea que los procesos de recuperación de fábricas surgen como mecanismo de defensa? Relacionar con el contexto socioeconómico a partir del cual se desarrollan los mismos.
- c. Identifica los actores sociales que intervienen en el proceso de recuperación de Fa. Sin. Pat. y explica de qué modo lo hacen.
- d. ¿Cómo influyen en el proceso de recuperación de la fábrica los acontecimientos sucedidos en la región como reacción a la reestructuración económica neoliberal (puebladas– piquetes)?
- e. ¿Por qué se plantea la recuperación del sindicato como un elemento clave para la recuperación de la fábrica?
- f. ¿Qué momentos del proceso analizado evidencian la perspectiva clasista planteada por el sindicato a partir de su recuperación? Identificarlos y desarrollarlos.
- g. ¿Qué problemas deben ir afrontando los obreros en el proceso de recuperación de la fábrica? ¿Se han resuelto? ¿De qué manera?
- h. ¿Cómo se organizan los obreros a partir de la recuperación de la cerámica?
- i. ¿Qué objetivos se presentan luego de su recuperación?

4) A partir de la lectura del anexo La dinámica general en los procesos de recuperación de fábricas, responde:

- a. El texto plantea tres momentos en el proceso de recuperación de una fábrica: ocupar, resistir y producir. Sintetiza y explica cómo se materializan los mismos en la experiencia de Fa. Sin. Pat.
- b. ¿Podrías sumar algún otro momento, además de los mencionados en la consigna anterior, en la experiencia analizada? Si es así, ¿cuál y por qué?
- c. ¿Qué problemas deben enfrentar los trabajadores que llevan a cabo un proceso de recuperación? ¿Cómo se presentan en el caso analizado y qué propuestas surgen para su resolución?
- d. ¿Qué diferencias y similitudes se pueden identificar entre las experiencias en general de recuperación de fábricas y la experiencia particular de Fa. Sin. Pat? Desarrollarlas.

LA DINÁMICA GENERAL EN LOS PROCESOS DE RECUPERACIÓN DE FÁBRICAS

Hay tres momentos claves a la hora de hablar de un proceso de recuperación: ocupar, resistir y producir. Este fue el lema que embanderó el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, y que demuestra que la recuperación de una empresa no es un acontecimiento, sino que implica un proceso, es decir, una sucesión de etapas que si se desarrollan con éxito generan la puesta en marcha de la empresa por parte de sus trabajadores.

Es un proceso que transforma a la empresa tradicional abandonada o quebrada en una empresa recuperada, con los cambios sociales y económicos que esto implica. El principal cambio radica en que los trabajadores, mediante un desarrollo largo y costoso de ocupación de la empresa y posterior resistencia, logran el control de la misma para producir. Desde este punto de vista, los trabajadores se “adueñan” de la empresa y son capaces de ponerla en funcionamiento y gestionarla sin patrón mediante la autogestión, de forma democrática y equitativa. La figura del capitalista o patrón es eliminada de la ecuación, y esto es sin duda, ya que queda demostrado de forma empírica que los trabajadores han sido capaces de dirigir empresas de forma eficiente y sostenible sin necesidad de jefes o patrones.

Otro cambio significativo es el de la subordinación del beneficio económico al mantenimiento de puestos de trabajo. El fin de este tipo de procesos no es la maximización de ganancias, sino mantener el empleo e incluso crearlo, para el bien de los propios trabajadores y la comunidad.

A modo de síntesis, podemos decir entonces, que el proceso de recuperación se encuadra en las siguientes etapas:

En primer lugar, la ocupación de la empresa que ha dejado de funcionar por la fuerza, en defensa de su puesto de trabajo. En segundo lugar, una vez ocupada la empresa, debido a la situación de ilegalidad, los trabajadores y su entorno social se ven obligados a no abandonar las instalaciones y resistir frente a los intentos de desalojo y recuperación de la empresa por parte de los antiguos propietarios o el propio Estado. Luego de esto, se plantea la puesta a punto de la nueva empresa, adoptando una nueva forma jurídica que permita la autogestión, normalmente cooperativa, y legalizando su situación. Por último, la vuelta a la producción.

Todo este proceso no está libre de dificultades, que amenazarían con el fracaso de este tipo de experiencias.

El primer problema al que se enfrentan es de carácter legal. La ambigüedad legal de estas empresas en sus comienzos, se solventa mediante la adopción de la forma jurídica de cooperativa con el fin de evitar deudas de la gestión anterior y “normalizar” su situación, ya que no tienen un marco legal lo suficientemente consistente; no hay una forma jurídica concreta para las empresas recuperadas, no existe la figura jurídica de trabajador autogestionado, no hay normativa que proteja a los trabajadores durante el complicado proceso de la recuperación. El tema jurídico constituye uno de los espacios de mayor controversia dentro del movimiento de empresas recuperadas. Una demanda sustantiva de los trabajadores es obtener la promulgación de una ley que norme la realidad jurídica del fenómeno de la ocupación de las empresas por parte de su personal. La mayoría de ellas, como ya dijimos, adoptaron la forma jurídica de cooperativa, sin embargo, otras optaron por un esquema organizativo particular que definen como estatización con control obrero, figura asociativa que no es considerada en la legislación vigente. La variedad de experiencias realizadas y, en algunos casos, las divergencias de orden político-ideológico, hacen que el debate persista sobre una realidad que aún no existe en los dispositivos legales y donde la promulgación de un nuevo marco jurídico es una asignatura pendiente.

Así, se plantea que este tipo de empresas deben exigir al Estado que se responsabilice por su manutención y en defensa de las condiciones laborales de sus trabajadores, de la misma forma que lo hace con las empresas capitalistas.

Por otro lado, se encuentra el problema de la falta de capital. Después de la recuperación, hay que volver a poner en marcha la producción. Además, la modernización de la maquinaria y la inversión en infraestructura son necesarias en un escenario productivo competitivo, y para ello es imprescindible el capital. Las fuentes de financiación generalmente suelen ser los subsidios y los préstamos. Sin embargo, los canales de financiación son insuficientes todavía y es el mayor problema al que se enfrentan, aunque las redes de solidaridad estén paliando, en parte, la situación.

Por último, surgen problemas relacionados con la gestión, cómo organizarse y llevar adelante la producción. Los casos de empresas que siguen operando bajo control de sus empleados asociados como cooperativistas muestran diversas formas de vincularse con el mercado y con sus antiguos propietarios: algunas cooperativas establecieron acuerdos con los anteriores dueños bajo la figura de “alquiler de la empresa”; otros propietarios traspasaron el paquete accionario a los empleados o sólo entregan la gestión del establecimiento; por último, se registran experiencias en las que se logra un acuerdo con los propietarios que posibilita la integración de los mismos en el nivel gerencial de la cooperativa junto con los trabajadores.

De este proceso que se describe se deriva un elemento de gran importancia, que tiene que ver con la particular relación que sostienen los trabajadores con las representaciones sindicales formales. Hay un factor de conflicto en esta peculiar vinculación de dos sectores que integran el mundo del trabajo, muchos de los obreros de los establecimientos recuperados fueron, hasta hace pocos años, trabajadores sindicalizados, sin embargo, el proceso posterior de rehabilitación de las empresas los convirtió en socios cooperativistas. Esta situación generó una dualidad de expectativas; para algunos de los segmentos obreros comprometidos en labores autogestionarias y asociativas, la antigua relación sindical sigue constituyendo el núcleo de su vinculación con los demás integrantes de la sociedad de trabajo. Por el contrario, algunas corrientes del movimiento de empresas recuperadas, prefieren estrechar lazos con otras cooperativas, mientras que una franja con posiciones críticas hacia las formas asociativas conocidas, no descartan el retorno de las empresas a sus antiguos propietarios o la expropiación de las mismas, dentro de un marco de relaciones laborales que aceptan una mayor presencia y capacidad de decisión de los trabajadores con respecto al funcionamiento de la etapa anterior a la crisis.

Texto realizado a partir de la siguiente bibliografía:

Candia, José Miguel. (2006). “De vuelta al trabajo. El movimiento de las empresas recuperadas en Argentina”, en Universidad Autónoma de Nuevo León Monterrey, Nuevo León, México, Vol. VIII, Nº 22, pp. 34-44. Disponible en: <http://libros.duhnae.com/2017/may2/149482486726-De-vuelta-al-trabajo-el-movimiento-de-las-empresas-recuperadas-en-argentina.php>

Intxaurtieta Agiriano, Gontzal. (2013), “Empresas recuperadas por los trabajadores: una década de lucha por la dignidad en Argentina”. Revista de relaciones laborales Lan Harremanak, Nº 28. pp. 211-227. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4638630.pdf>

5) Lean en grupos las fuentes que figuran a continuación y luego resuelvan:

- a. ¿A qué momentos o situaciones del proceso analizado hacen referencia? ¿Qué elementos de las mismas ayudan a argumentar tu respuesta?

Fuente n° 1

Vino en ese tiempo el tema de los despidos que ya te dije, cien creo habrán sido...

– ¿Y los indemnizaban?

– Habrán sido 60 de los viejos y los indemnizaban [...] Como mucha gente se iba con buena plata, por ahí ellos mismos no peleaban, no dieron la pelea, entonces, quedó en que los echaron y chau. Nadie pudo hacer nada con eso [...] Hubo como mucha bronca ahí también, como que los nuevos no hicieron nada por los viejos. Fue una mezcla, fue muy raro. No hubo esta unión como para decir, porque ellos mismos, los que echaban, no peleaban, entonces ¿Vos que te vas a exponer si ellos no pelean? El sindicato era el viejo también, y ahí fue que los nuevos, los postulantes vieron eso, los que estaban no... no molestaron, no se opusieron como para decir no, esto no es así, no nos va a convenir.

Entonces ahí fue donde se formó el nuevo sindicato, una comisión interna. (Entrevista con trabajador de Administración).

Extraído de Patrouilleau, María Mercedes (2009). Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zánón, Neuquén. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, UBA., p. 79.

Fuente n° 2

Ahí se vio justamente, vos ya veías para afuera. Después del 97, 98 ya veías para afuera. En nuestro caso fue en el '97 o '98. Era un lugar rico en laburo, porque era un lugar rico en laburo, vos veías que despedían gente en un lugar petrolero, que si les pasa a ellos... y ahí fue donde empezaron los temas de corte de ruta y eso. Está bien, vos lo veías de lejos, era un kilombo, ya veías alrededor acá en Neuquén y en Trelew el poco laburo que había. O porque vos tenías un familiar sin laburo. Entonces ya lo sentías (Entrevista con trabajador de Administración).

Extraído de Patrouilleau, María Mercedes (2009). Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zánón, Neuquén. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, UBA., p. 80.

Fuente n° 3

Primero se logró la comisión interna de la fábrica, después el sindicato. Previo a eso hubo una asamblea que era de la gente esa que estaba en el sindicato que era cómplice de la patronal, con todas las patronales de las cuatro fábricas hicieron la asamblea allá en

Cutral Có, pensando que nosotros no íbamos a ir, hicimos un montón de cosas para que la hicieran acá y ese día también la jugamos, ese día fue vamos y vamos! Y vamos y vamos todos, vamos todos! Algunos pedían franco para no venir, y yo dije no yo voy. Le dije al encargado que tenía de supervisor, mirá mañana está la asamblea de Cutral Có, yo me voy. Bueno, dice, atenete a las consecuencias. Y así fuimos, nos fuimos todos para allá. Y ahí fue donde hubo el quiebre este que el sindicato empezó a reconocer que estaba perdiendo el poder que tenía. Hizo un montón de tramoyas, viste, que tiene la burocracia para mantenerse, y siempre creando distintos mecanismos para mantenerse donde está y no hubo caso, no hubo caso hasta que nosotros... fue concientizándose cada vez más cada uno, lo más complicado era la gente más vieja que la estabilidad que estaban buscando ya la veían que no venía, después los más jóvenes decían bueh! Un trabajo más, qué va a ser y fue así toda la lucha, la lucha y el cambio. ¡A elecciones! se terminó todo, y ahí fue el cambio adentro de la fábrica también. (Entrevista a trabajador de Laboratorio, 33 años)

Extraído de Patrouilleau, María Mercedes (2009). Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zanón, Neuquén. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, UBA., p. 83.

Fuente n° 4

Cuando empezamos la ocupación de la fábrica ni nos imaginábamos que íbamos a tener que ponerla a producir, ni nos imaginábamos, simplemente empezamos a dar la pelea como ya veníamos dando todas las peleas, coordinando con otros sectores, en ese momento habíamos puesto en marcha una coordinadora del Alto Valle en Neuquén que buscaba siempre esta cuestión de ligarnos a otros sectores, se nos sumaron un movimiento de desocupados del más importante de Neuquén, del barrio más importante de Neuquén que se solidarizó con nosotros y desde que empezamos a plantear la necesidad de ir a cortar el puente o hacer otras medidas estuvieron siempre con nosotros, ellos levantaron la consigna del trabajo genuino y que consideraban que la lucha nuestra significaba eso, no dejar que se cierre ninguna fábrica más y pelear por puestos de trabajo dignos [...] Fue así que también nosotros fuimos dándonos cuenta de la necesidad de solidarizarnos con otros sectores. (Relato de trabajador de Zanón en Jornadas Universidad y Movimiento Obrero, La Plata octubre de 2006).

Extraído de Patrouilleau, María Mercedes (2009). Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zanón, Neuquén. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, UBA., p. 92.

Fuente n° 5

Primero era largar la fábrica... después veíamos qué nombre le poníamos. Lo que sí teníamos claro [es] que cooperativa no, pero se fue dando ¿entendés?, una cosa trajo la otra, todo se fue dando sobre la marcha, entonces empezamos a trabajar, empezamos a producir, empezamos a vender... y siempre con cautela, porque decíamos: ¿Será ilegal, no será ilegal, será... entendés?, pero lo discutíamos todo en asamblea y así fuimos dando los pasos... (...). (Testimonio de Alejandro López, dirigente y referente de más alcance, junto a Godoy)

Extraído de Aiziczon, Fernando (2009). Zanón. Una experiencia de lucha obrera, en Neuquén y Buenos Aires, El fracaso–Herramienta, p. 217.

Fuente n° 6

Hoy necesitamos la ley de expropiación; puede que consigamos en algún momento la estatización bajo control obrero, pero sabemos que lo que conseguimos hoy lo podemos perder mañana. Siempre van a intentar avanzar sobre nuestras conquistas. En el fondo vamos por esa, la producción social, y ahí repartir las horas de trabajo y las riquezas según las necesidades de la sociedad, no de un grupo de parásitos [...] pero no lo podemos hacer nosotros solos (entrevista a Raúl Godoy)

Extraído de Meyer, Laura y María Chaves (2008) "Aires de libertad. Zanón bajo gestión obrera". Observatorio Social de América Latina, Año IX, N° 24, Buenos Aires, p. 135.

Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110418110750/07meyer.pdf>

6) En grupos, busquen, lean y escuchen la canción *Un cielo mucho más claro*, de Arbolito. A partir de esto, analicen:

- a. ¿A qué creen que hace alusión el título de la canción?
- b. Piensen y escriban a qué hace referencia cuando plantea que:
 - *Los muchachos te van a mostrar cómo se hace un país de verdad*
 - *Caminar por ahí es sentir olor a libertad*
- c. Para finalizar, socialicen su análisis con el resto del curso.

OTRAS ACTIVIDADES SUGERIDAS

Buscá la ley de concursos y quiebras y el proyecto de ley de expropiación presentado por los obreros de FaSinPat.

A partir de esto se puede hacer un trabajo comparativo, y también un análisis de las dificultades que plantea dicha ley por lo cual surge el antes mencionado proyecto de ley.

A partir del trabajo con Eggers, Francisco Guillermo, “La actividades económica y los agentes económicos” en *Economía, Buenos Aires, Maipue, 2007, pp. 19–29*, se pueden proponer las siguientes actividades:

1. ¿Qué tipo de sistema económico representa la actividad de la empresa FaSinPat? ¿Por qué?
2. Pensando en los intereses que predominan entre los trabajadores, las actividades de producción y distribución, ¿son competitivas o cooperativas? ¿Por qué?
3. ¿Podemos hablar en este caso de una puja distributiva? Justificar.
4. Identificar los distintos agentes económicos que intervienen y de qué modo lo hacen.
5. A partir de lo anterior, ¿qué tipo de circuito económico representa? ¿Por qué?
6. En el texto trabajado se mencionan distintas actividades productivas que pertenecen a distintos sectores. Identifica, por lo menos, tres actividades que reflejen cada uno de los sectores analizados.

7) Releé el capítulo 8 y luego analizá la letra de la canción El Embudo

EL EMBUDO de Marcelo Berbel

Venga m' hijo hoy le he de hablar de un tema tan cotidiano, que ni usted ni sus hermanos se han detenido a pensar
y es por costumbre nomás, por haber nacido aquí,
por venir de una raíz marginada de hace tiempo
y contemplando en silencio lo que pasa en el país.

Tal vez nunca meditó que usted con esa dos manos asiste a pagos lejanos,
dándole luz y calor, que también mueve el motor, que anda el cielo y anda el mar o autopistas de ciudad o en las comunicaciones, sin saber por qué razones nada viene y todo va.
Fíjese en el caño aquel, es el famoso oleoducto por donde se van los frutos,
como quien dice a granel.

Le costará comprender por qué este petróleo nuestro lo industrializan tan lejos
y el subproducto después vuelve a su tierra otra vez, sepa Dios por qué manejos.

Nuestro gas es entubado en caños de alta presión que llevan calefacción
para entibiar otros pagos

no se me quede asombrado si le digo que en el gas van muchas cositas más, con variadas propiedades, que enriquecen otros lares y empobrecen los de acá.

Y los parques nacionales parecieran extranjeros porque ahí somos forasteros los nativos y locales

y en sus bosques colosales, sucede que en ocasiones se convierten en tizones los leños que nadie saca

y andan con bosta de vaca, en los ranchos los fogones.

Y aquellas torres en fila, sujetando el cablerío, se llevan de nuestros ríos lo mejor de la energía, no es una ocurrencia mía, ni lo quiero avergonzar,

pero póngase a pensar que pasaría si nos dieran, por todo lo que se llevan, lo justito y nada más.

Seguimos siendo colonia de la gallina de arriba, federalismo mentira, desde que tengo memoria. Allá se inventa la historia, aquí se escribe con sangre, mas vienen de tarde en tarde, en vísperas de elecciones a prometer soluciones que ya no engrupen a nadie.

No hablemos de agua pesada, regalías minerales, nada viene, todo sale, estrujando la ordeñada. La cuestión está estudiada para dejarnos de luto, usando cualquier conducto se llevan hasta la tierra, si nuestro sudor sirviera ya habría algún sudoructo.

- a. Elaborá un escrito con las similitudes que encontrás entre esa canción y los temas analizados en el capítulo.



8) Luego de la lectura del apartado sobre megaminería del capítulo 8 (pág. 215) mirá el documental **"Megaminería. Mentiras a cielo abierto"**. ATE Neuquén, 2013. <https://youtu.be/MqU8JNOYHoY>
Respondé el siguiente cuestionario:

- a. ¿Qué orígenes tienen las empresas que se instalan en la provincia del Neuquén?
- b. ¿Qué propicia la instalación de las empresas mineras en el país y la provincia?
- c. ¿Qué recursos se ponen en jaque para la extracción de potasio?
- d. ¿Qué se entiende por colonialismo neoextractivista?
- e. ¿Es sustentable y beneficioso para el país la explotación y extracción de potasio y otros recursos como los metalíferos?
- f. ¿De qué forma resistieron los habitantes del departamento de Loncopué?
- g. Elaborá dibujos en los que se visualice el malestar que generan los proyectos megamineros en la provincia.

g) Leé el apartado sobre megaminería del capítulo 8 y el artículo sobre la contaminación producida por la mina en Andacollo (a continuación) y responde:

- a. ¿A qué actividades productivas perjudica la megaminería en Andacollo?
- b. ¿Cuáles fueron los inconvenientes que generó la contaminación?
- c. ¿Cuál fue la respuesta de las autoridades estatales ante la denuncia de la familia?
- d. Armá un libreto –para luego participar de una minirrepresentación– en la que se destaquen los intereses promineros y la preocupación de los habitantes de la localidad ante la explotación metalífera.

DENUNCIARON OTRA VEZ A ANDACOLLO GOLD

Andacollo, Neuquén, Argentina – 26/02/09.

La familia Fonseca del Paraje Huaraco aseguró que, por la contaminación originada en la empresa minera, sus árboles se secaron y los animales dejaron de dar crías. En diciembre pasado nuevamente denunciaron a la minera por derramar gasoil en el arroyo Huaraco. «A la cordillera del viento la han destruido. Han hecho caminos por todos lados y nadie los controla. Cuando hicimos las denuncias vino la Policía Minera pero se reunían con los de la empresa. Por la casa donde está el problema jamás pasaron», dijeron.

«Sentimos mucha impotencia y miedo a la vez. Si esto sigue así se va a terminar todo y nos vamos a quedar sin nada», destacó José León Fonseca.

Lejos del esplendor de la fiebre del oro en Alaska y que en parte el propio norte neuquino supo tener en su momento, en la actualidad una familia del Paraje Huaraco ha visto transformada su vida en una «desértica pesadilla».

A mediados de 2007, los Fonseca denunciaron a la Minera Andacollo Gold S.A. por derrame de gasoil al arroyo Huaraco.

El pasado 3 de diciembre sus miembros volvieron a presentarse en la Comisaría N° 30 de Andacollo por el mismo hecho al darse cuenta de que sus palabras no habían sido escuchadas. Su insistencia no es para menos. Los árboles y los cultivos por los que tanto esfuerzo pusieron sus integrantes han comenzado a secarse.

«Sentimos mucha impotencia y miedo a la vez. Si esto sigue así se va a terminar todo y nos vamos a quedar sin nada», destacó José León Fonseca.

El hecho

El paraje Huaraco, que en lengua mapuche significa agua amarga, se encuentra ubicado a la vera de la ruta que une las localidades de Andacollo y Huinganco, a orillas del río Neuquén.

Es un lugar de paso, con la ganadería y la agricultura como actividades principales. Al encontrarse al pie de la cordillera del viento, los antiguos habitantes que se fueron asentando en el lugar le fueron ganando terreno a la montaña y convirtiendo el árido lugar en verdes campos, hoy codiciados por algunos inversores y constructores de cabañas para aprovechar el turismo de la zona norte. La ventaja que tienen es el importante aporte de las cristalinas aguas del arroyo Huaraco.

Ya Huaraco llegó, hace 30 años, don José León Fonseca junto a su esposa Selva Argentina Castillo y sus hijos mayores. La familia provenía del paraje Guañacos, de profesión criancera. Don Fonseca compró unas 7 hectáreas que quedaban a 3 kilómetros de Andacollo y Huinganco. Mientras sus hijos estudiaban, doña Selva y don León se dedicaron a mejorar el campo.

«En esa época no había nada, sólo puras piedras. Me vine porque quería darle estudios a mis hijos. Trabajamos duro para mejorar el terreno. Plantamos muchísimos árboles y a pico y pala hicimos canales de riego», comentó. «Tanto esfuerzo para qué, en poco tiempo la empresa con sus derrames está secando todo», agregó con la voz entrecortada.

La planta concentradora de Andacollo Gold se encuentra a escasos 400 metros de la vivienda de la familia Fonseca. «Ya nos acostumbramos a los ruidos. Los primeros días, cuando empezó a trabajar la empresa, se escuchaban las explosiones y parecía que las hacían en el patio de la casa, con la vibración se nos caían los cuadros, no se podía dormir si trabajaban las 24 horas, cuando tiran material es impresionante el olor a gasoil, azufre, no se puede estar acá», comentaron los integrantes de la familia.

Resignación

Los tiempos de producción se transformaron en un lejano recuerdo para los Fonseca. La cosecha de lo que habían sembrado y la elaboración de alimentos como quesos son imágenes que se escurren como arena entre los dedos de las manos. Según afirman, desde que llegó la minera nada de eso pueden hacer.

«Las vacas pierden sus crías y la huerta se seca, al igual que los árboles. No es por falta de agua, porque agua hay en abundancia. Hoy no se puede usar ni para lavar. La ropa queda con olor a aceite, se nos rompían los electrodomésticos. Cada tanto teníamos que cambiar el termotanque, las cañerías de agua de la casa, el lavarropas», informó don Fonseca.

A pesar de estos inconvenientes, la empresa les dio un lavarropas y los provee de agua mineral para el consumo y agua para la limpieza. «El agua del arroyo no la usamos más. No estamos en contra del trabajo que realiza la empresa. Sólo queremos que hagan las cosas bien, nos están contaminando», puntualizó.

Si bien reconoce que la minera le da trabajo a los del pueblo, no puede dejar de preguntarse el precio de su actividad en la zona ni qué le va a pasar a sus hijos y nietos de continuar la contaminación y el deterioro de la región.

«A la cordillera del viento la han destruido. Han hecho caminos por todos lados y nadie los controla. Cuando hicimos las denuncias vino la Policía Minera pero se reunían con los de la empresa. Por la casa donde está el problema jamás pasaron», dijeron.

«Pensamos en irnos pero ¿a dónde? Nos están ganando por cansancio, nadie nos da una solución», admitió resignado.

Fuente: *diario La Mañana*

<http://noalamina.org/argentina/neuquen/item/1953-denunciaron-otra-vez-a-andacollo-gold>



Los videos que figuran en las Sugerencias Didácticas se encuentran alojados en el canal de YouTube del Centro de Documentación del Neuquén: CeDIE Neuquén

También se puede acceder desde el sitio web cedieneuquen.gov.ar

IMPORTANTE: los derechos de autor de los videos pertenecen a sus autores y/o a las entidades que propiciaron su realización y divulgación. El Centro de Documentación e Información Educativa Alicia Pifarré sugiere su consulta con fines exclusivamente didácticos.

María Cecilia Azconegui. Profesora en Historia por la Universidad de Buenos Aires, Magister en Política Internacional por la Universidad de Melbourne (Australia) y Doctoranda en Historia por la Universidad de San Andrés. Docente en el área Argentina e investigadora en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue/Cehepyc–CLACSO. Ha publicado sobre temas vinculados a la historia de la última dictadura militar argentina, el exilio, las organizaciones de derechos humanos y el catolicismo neuquino. Es co–autora del libro *Ni un paso atrás. Testimonio de vida y lucha. Madres de Plaza de Mayo Neuquén y Alto Valle* (2012) destinado a docentes y alumnos de enseñanza media y primaria.

Mariana Ferrada: Profesora de Historia egresada de la Universidad Nacional del Comahue. Se desempeña como docente de nivel medio y terciario. Actualmente cursa la especialización de Didáctica de la Ciencias Sociales con mención en Historia.

Luisa Huencho. Mapuce. Estudiante de Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue.

Suyai García Gualda. Politóloga. Doctora en Ciencias Sociales. Docente e investigadora de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

Marcelo Actis: profesor en Historia por la Universidad Nacional de Rosario. Profesor de Nivel Medio en el Colegio Don Bosco de Neuquén. Ha participado en congresos y jornadas nacionales. Sus áreas de interés son la Historia económica y la Historia política regional y nacional.

Claudia Machado: Especialista en Didáctica de las Ciencias Sociales con mención en Geografía. Profesora de Geografía Unco. Ha participado en Congresos y Jornadas sobre temáticas referidas a la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales. Docente en enseñanza media.

Andrea Belén Rodríguez: doctora en Historia, licenciada y profesora en Historia. Docente en el Área Teórica y Argentina Siglo XIX y XX en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Es investigadora asistente del CONICET e integrante del IPEHCS (UNCO/CONICET) y del Centro de Estudios Históricos del Estado, Cultura y Política (CLACSO/UNCO).

Sofía Nieto. Estudiante avanzada de la carrera de Historia, desde 2013 a 2017 se desempeñó como ayudante alumno en el Área de Ingreso y Permanencia de la Facultad de Humanidades de la UNComa; desde 2015 trabajaba como docente en distintas instituciones públicas y privadas de Neuquén y Río Negro.

Andrea Porrino. Nació el 11 de enero de 1991 en la ciudad de La Plata, Buenos Aires. En el 2013 se graduó de la carrera profesorado en Historia por la Universidad Nacional del Comahue. Actualmente ejerce su profesión en la provincia de Neuquén.

Sebastián Funes. Nació el 20 de mayo de 1992 en la ciudad de Neuquén, Neuquén. En el 2014 se graduó de la carrera profesorado en Historia por la Universidad Nacional del Comahue. Actualmente ejerce su profesión en la provincia de Neuquén.

Orietta Favaro. Doctora en Historia. Se ha desempeñado como Profesora Titular Regular en el Área Argentina (siglo XX y XXI), de la Facultad de Humanidades, UNCo. Actualmente es Profesora Consulta de la UNCo y docente de Posgrado. Directora del Cehepyc/CLACSO e investigadora del IPEHCS–Conicet. Reviste la máxima categoría como investigadora en el sistema universitario argentino. Ha publicado artículos en revistas nacionales y del exterior. Ha editado y co editado, una serie de libros vinculados a la historia social y política de Argentina en general y Neuquén en particular, entre otros, *Neuquén. La construcción de un orden estatal* (1999), *Sujetos sociales y política* (2005), *El arcón de la historia reciente* (2010), *La Trama al revés* (2013) y *Viejas tramas y nuevos Sujetos* (2017). Ha publicado “Neuquén, un territorio Bifronte” y “Neuquén, una provincia mediterránea” para el Centro Editor en 2017.

Fernando Aiziczon. Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), investigador del CONICET (Instituto de Humanidades–IDH), y Profesor adjunto en la Cátedra de Historia Social Argentina, Departamento de Antropología (UNC). Ha publicado numerosos artículos y varios libros sobre sindicalismo, fábricas recuperadas y protestas sociales en Neuquén (Norpatagonia argentina), en especial sobre el rol de los militantes de izquierdas en procesos de lucha social, de los cuales se destacan los libros: *Zanón. Una experiencia de lucha obrera* (Herramienta, 2009) y *Cultura política, militantes y movilizaciones. Neuquén en la década de los '90* (Prometeo, 2017).

Esta obra fue impresa en Neuquén capital
para el Centro Editor en diciembre de 2018